

REVUE NUMISMATIQUE

OMNI

REVISTA NUMISMÁTICA

www.omni.wikimoneda.com

Emporion : un inédit spécimen de transition pour les périodes archaïque et postarchaïque

Jean-Albert Chevillon et Pere Pau Ripollès

Deux coins monétaires gaulois provenant de la Vallée de la Basse Seine

Louis-Pol Delestrée et Olivier Brioli

La ceca de Sacili: un nuevo ejemplar de la emisión bilingüe latino-punica del elefante

Ramón Rodríguez Pérez y María Paz García-Bellido

Monedas falsas y retocadas de la ceca latina de Segovia

Néstor F. Marqués González

Sobre una contramarca inédita de la “LEGIO VII” en un sestercio de Claudio

Juan Carlos Herreras Belled

Essai sur la production des sesterces du II^{ème} siècle ap. J.C.

Mehdi Meguelati

La III^e Parthica, une nouvelle légion romaine à Sidon

Georges Abou Dirwan

Sobre una nueva moneda de Juliano y la fecha de su conversión definitiva al paganismo

Darío N. Sánchez Vendramini

Los feluses con nombre Jalaf. Nuevas aportaciones.

David Francés Vañó, Jaime Pérez Sánchez y Ramón Rodríguez Pérez

Una nueva ceca Hammudi: Orán

Sebastián Gaspariño García

Amonedaciones najerenses de Alfonso VII: “ALDEFONSVUS INPERATOR NAIARA”

Manuel Mozo Monroy

ADEPICTAVIACOM. Las “otras caras” de los Santa Orsa.

José Luis Mendoza Arellano

Eastern and Western monetary systems: From difference to similarity

Georges Depeyrot

La ceca romana de Augusta Emerita – Miguel Angel Cebrián Sánchez

María Paz García-Bellido

...

Editorial OMNI

ISSN-2104-8363

OMNI n° 7 (12-2013)





Editorial

■ ■ Chers collègues numismates,

Ce dernier semestre, la revue OMNI a connu un essor important grâce à une communication renforcée, tant physique sur les différents salons et conférences de numismatique, que virtuelles sur les sites web et blogs spécialisés. L'entrée récente dans le comité de Gilles Bransbourg (American Numismatic Society) et l'appui scientifique de Tuttonumismatica en Italie implique que notre revue historiquement hispano-française ne connaît plus de frontières.

Nous avons reçu 43 contributions pour ce numéro, dont 27 ont été acceptées par le Comité Scientifique, soit un taux d'acceptation de 63%, qui, combiné avec les échanges permanents entre auteurs et comité, permettent de publier ici des travaux de qualité. Nous tenons à féliciter particulièrement Georges Abou Diwan (Université Libanaise) pour son travail dévoilant la présence d'une nouvelle légion romaine à Sidon, ainsi que Darío N. Sánchez Vendramini pour son travail intitulé *Sobre una nueva moneda de Juliano y la fecha de su conversión definitiva al paganismo*, qui remportent les prix des meilleurs articles OMNI 7.

Merci à tous les lecteurs et auteurs qui soutiennent la revue de numismatique OMNI, ainsi qu'aux annonceurs qui permettent de financer le tirage papier à destination des bibliothèques universitaires, selon une politique simple et inchangée depuis le fondement d'OMNI : participer à la diffusion des connaissances relatives à la numismatique.

Rappelons qu'en début d'année prochaine paraîtra le premier numéro spécial de la revue OMNI dédié aux monnayages hispano-musulmans. De surcroît, annonçons déjà que le deuxième numéro spécial sera consacré à Auguste, premier empereur romain, pour lequel nous commémorerons les deux millénaires de sa mort en 2014. Nous invitons les auteurs à nous contacter s'ils souhaitent contribuer à ces numéros spéciaux.

Nous sommes heureux de vous proposer en cette fin d'année 2013 un numéro exceptionnel. Nous comptons encore une fois sur vous pour diffuser autour de vous la revue au format numérique.

Bonne lecture, et excellentes fêtes de fin d'année 2013!

■ Queridos colegas numismatas,

Este último semestre, la revista OMNI ha conocido un desarrollo importante gracias a una comunicación aumentada, tanta física en las distintas convenciones y conferencias, como virtuales en las páginas webs y blogs especializados de numismática. La reciente entrada de Gilles Bransbourg (American Numismatic Society) y el apoyo científico de Tuttonumismatica en Italia nos permite constatar que nuestra revista históricamente hispano francesa, ya no conoce fronteras.

Hemos recibido 43 contribuciones para este número, de las cuales 27 han sido aceptadas por el Comité Científico, o sea 63% de aceptación, que, combinado con los intercambios autores-comité permiten de publicar en OMNI trabajos de gran calidad. Particularmente, queremos felicitar a Georges Abou Diwan (Universidad Libanesa) por su trabajo dando a conocer la existencia de una nueva legión romana en Sidon, así como a Darío N. Sánchez Vendramini, con su artículo titulado *Sobre una nueva moneda de Juliano y la fecha de su conversión definitiva al paganismo*, quienes reciben los premios de los mejores artículos OMNI 7.

Queremos dar las gracias a todos los lectores y autores que sostienen a la revista de numismática OMNI, así como a los patrocinadores que permiten financiar la tirada en papel con destino de las bibliotecas universitarias.

Os recordamos que a principios de 2014, saldrá a la luz el primer número especial de OMNI, dedicado a la numismática árabe, incluyendo una mayoría de artículos que versarán sobre monedas hispano-musulmanas. El segundo número especial estará dedicado a Augusto, primer emperador romano, con motivo de la conmemoración de los dos mil años de su muerte en el año 2014. Desde aquí, invitamos los autores a contactarnos si desean contribuir en estos números especiales.

Nos sentimos felices al proponeros en este fin de año 2013 un número realmente excepcional. Contamos una vez más con todos ustedes para ayudar a difundir entre los colegas la revista OMNI.

Buena lectura, y ¡Feliz fiestas de fin de año 2013!

Cédric Lopez
Directeur de publication / Director de publicación
editionOMNI@gmail.com

 Queridos amigos,

Una vez más OMNI llega puntual a su cita para con el lector, ya sea este aficionado o profesional de la Numismática. Y viene, como siempre, cargada de grandes artículos que incluyen tanto importantes trabajos sobre piezas inéditas de especial trascendencia, como de artículos divulgativos de gran calidad.

Es uno de nuestros objetivos: llegar al lector con la mayor calidad científica posible. Todo ello se lo debemos a los autores quienes contribuyen con su trabajo y dedicación a que este proyecto sea posible y que vea, una vez más, la luz. Pero también a los miembros del equipo científico ya que sin su rigor y su conocimiento nada de esto sería posible. No podemos tener más que palabras de reconocimiento y agradecimiento para todos ellos.

¿Qué encontrará el lector en OMNI 7? De nuevo podemos ofrecer una cuidada selección de artículos que tocan diversos periodos de la historia numismática universal. Así por ejemplo, ofrecemos el artículo de Luis Amela “las emisiones HISPANORVM de Morgantina” o de Juan Carlos Herreras Belled “sobre una contramarca inédita de la “Legio VII” en un sestercio de Claudio” entre otros, dentro de la sección de numismática antigua; o de Manuel Mozo Monroy “Aldefonsvs Imperator Naiara” o de Ramón Rodríguez, David Francés y Jaime Pérez “revisión de tres feluses africanos que se han venido relacionado con el hecho de la conquista árabe de Hispania” en la de moneda medieval, etc.

Pero quiero hacer mención especial para los artículos de Georges Abou Diwan titulado “La IIIe Parthica, une nouvelle légion romaine à Sidon”, y de Darío N. Sánchez Vendramini titulado “Sobre una nueva moneda de Juliano y la fecha de su conversión definitiva al paganismo” que han sido distinguidos por los miembros del equipo científico de OMNI como mejor artículo y accesit respectivamente de este número de la revista OMNI ¡¡¡Enhorabuena a los autores!!!

Y sin más preambulo, querido lector, lo invitamos a disfrutar una vez más de esta, su revista numismática OMNI número siete. Gracias por la confianza depositada en nosotros.

 Chers amis,

Une fois encore, OMNI est ponctuellement au rendez-vous avec le lecteur, qu'il soit professionnel ou amateur. Ce septième numéro est comme toujours composé d'articles importants présentant de nombreuses monnaies inédites ainsi que des articles à caractère divulgatif, de haute qualité.

Là est l'un de nos objectifs : proposer au lecteur des articles de la meilleure qualité scientifique possible. Nous devons cela aux auteurs qui contribuent en proposant les résultats issus de leurs recherches, mais également aux membres de l'équipe scientifique qui, sans leur rigueur et leur expertise, rien de tout cela ne serait possible. Nous ne pouvons que les remercier.

Que pourra lire le lecteur dans OMNI 7 ? Nous proposons une fois encore une sélection d'articles traitant de diverses périodes de l'Histoire numismatique. Ainsi, par exemple, Luis Amela présente son travail “las emisiones HISPANORVM de Morgantina”, Juan Carlos Herreras Belled dévoile une contremarque inédite de la Légion VII sur un sestercio de Claude, Manuel Mozo Monroy présente son article “Aldefonsvs Imperator Naiara” ou encore Ramón Rodríguez, David Francés et Jaime Pérez qui étudient trois *felús* africains liés à la conquête arabe de l'Hispanie.

Je souhaite faire une mention spéciale pour les articles de Georges Abou Diwan intitulé “La IIIe Parthica, une nouvelle légion romaine à Sidon”, et de Darío N. Sánchez Vendramini intitulé “Sobre una nueva moneda de Juliano y la fecha de su conversión definitiva al paganismo”, qui ont été distingués par le comité scientifique avec le prix des meilleurs articles de ce numéro. Félicitation aux auteurs !

Sans plus de préambule, chers lecteurs, nous vous invitons à apprécier une fois encore votre revue de numismatique OMNI n°7.

Merci de la confiance que vous nous accordez.

Carlos Alajarín Cascales
Director Adjunto / Directeur adjoint
editorialesOMNI@gmail.com

Comité Scientifique

Comité Científico

Cédric Lopez



Directeur. Fondateur de la communauté OMNI. Créateur de Wikimoneda. Membre du Groupe Numismatique du Comtat et de Provence (GNCP). Dernier livre publié : *Reconstitutions d'empreintes. Les monnaies attribuables aux Rutènes*. Spécialiste du monnayage pré-augustéen du Sud de la Gaule.

Director. Fundador de la comunidad OMNI. Creador de Wikimoneda. Miembro del Grupo Numismático del Comtat et de Provence (GNCP). Último libro publicado: *Reconstitutions d'empreintes. Les monnaies attribuables aux Rutènes*. Especializado en las monedas pre-augusteanas del sur de Galia.

Carlos Alajarín Cascales



Director adjunto. Administrador del foro OMNI. Miembro activo de Wikimoneda. Autor de varios artículos numismáticos en OMNI y otras revistas. Último artículo publicado: *Un ejemplo de fuente documental respecto al resello de 1641*.

Directeur adjoint. Administrateur du forum OMNI. Membre actif de Wikimoneda. Dernier article publié : *Un exemple de source documentaire respecto al resello de 1641*. Passionné de numismatique en général.

David Frances Vañó



Miembro activo de OMNI. Especialista en moneda hispano-árabe. Último artículo publicado: *Consideraciones en torno a un falso cuarto de dinar almorávide*. Último libro publicado: *La moneda handusí en Al-Andalus*.

Membre actif de OMNI. Spécialiste des monnaies hispano-arabes. Dernier article publié : *Consideraciones en torno a un falso cuarto de dinar almorávide*. Dernier livre publié : *The Handusi Coinage of Al-Andalus*.

Eduardo Dargent Chamot



Profesor de la Universidad de San Martín de Porres (Perú). Miembro activo de OMNI. Última obra: *La ceca inicial de Lima: 1568-1592*. Buenos Aires. Premio Federación de Entidades Numismáticas y Medallísticas Argentinas (FENyMA) 2010 "Alberto J. Derman".

Professeur à l'Université de San Martín de Porres (Pérou). Membre actif de OMNI. Dernier livre : *La ceca inicial de Lima: 1568-1592*. Prix de la Federación de Entidades Numismáticas y Medallísticas Argentinas (FENyMA) 2010 "Alberto J. Derman".

Georges Depeyrot



Directeur de recherche au CNRS. Rattaché à l'UMR 8546 "Archéologies d'Orient et d'Occident et textes anciens" à l'École Normale Supérieure, Paris. Responsable scientifique de la collection Moneta (<http://www.moneta.be>). Responsable du programme ANR DAMIN (<http://www.anr-damin.net/>). Plus de 340 articles et 135 livres publiés.

Director de Investigación (CNRS), UMR 8546 "Arqueología de Oriente y Occidente, y textos antiguos" en la École Normale Supérieure de Paris. Responsable científico de la colección Moneta (<http://www.moneta.be>). Director del programa Damin (ANR, <http://www.anr-damin.net/>). Más de 340 artículos y 135 libros publicados.

Gilles Bransbourg



Chercheur associé à l'Université de New-York (NYU/Institute for the Study of the Ancient World). Rattaché à l'American Numismatic Society.

Investigador asociado a la Universidad de New-York (NYU/Institute for the Study of the Ancient World). Conservador adjunto de la sección de monedas romanas de la American Numismatic Society.

Ginés Gomariz Cerezo

🇪🇸 Administrador del foro OMNI. Miembro activo de Wikimoneda. Autodidacta en moneda ibérica del sur.

🇫🇷 Administrateur du forum OMNI. Membre actif de Wikimoneda. Passionné des monnaies ibériques.

Jean-Albert Chevillon

🇫🇷 Chercheur indépendant en numismatique. Spécialiste des monnayages antiques. Président du Groupe Numismatique du Comtat et de Provence (GNCP), membre de la Société Française de Numismatique (SFN), de la Société d'Etudes Numismatiques et Archéologiques (SENA) et de la Société Hellénique de Numismatique (HNS).

🇪🇸 Investigador independiente en numismática. Especialista en monedas antiguas. Presidente del Grupo Numismático del Comtat et de Provence (GNCP), miembro de la Société Française de Numismatique (SFN), de la Société d'Etudes Numismatiques et Archéologiques (SENA) y de la Société Hellénique de Numismatique (HNS).

Jean-Louis Mirmand

🇫🇷 Membre actif de Wikimoneda et OMNI. Dernier livre publié : *Catalogue des monnaies de Lozère*. De nombreux articles publiés sur le thème des monnaies des Gabales. Derniers article publié : *Les deniers d'argent au cheval, S couché et bucrane, variétés et divisions*.

🇪🇸 Miembro activo de Wikimoneda y del foro OMNI. Último libro publicado: *Catalogue des monnaies de Lozère*. Varios artículos publicados sobre el tema de las monedas de los Gabales. Último artículo publicado: *Les deniers d'argent au cheval, S couché et bucrane, variétés et divisions*.

Jean-Marc Doyen

🇫🇷 Archéologue, économiste et historien de l'Antiquité, président du CEN-Centre Européen d'Études Numismatiques, éditeur du Journal of Archaeological Numismatics. Membre associé de l'UMR 8164 du CNRS (Université Charles de Gaulle, Lille 3) et du CRéA-Patrimoine (Université libre de Bruxelles).

🇪🇸 Arqueólogo, economista e historiador de la antigüedad. Presidente del CEN (Centro europeo de Estudios Numismáticos), Editor del Journal of Archaeological Numismatics. Miembro asociado del UMR 8164 del CNRS (Universidad Charles de Gaulle, Lille 3) y del CRéA-Patrimoine (Universidad Libre de Bruselas).

María Paz García-Bellido García De Diego

🇪🇸 Investigadora científica del Instituto de Historia del CSIC (Madrid). Directora de la revista Archivo Español de Arqueología y de las monografías Anejos de Archivo Español de Arqueología. Es investigadora principal del grupo Numismática Antigua. Licenciada en Historia por la Universidad Complutense de Madrid, se doctoró en la Universidad de Salamanca sobre Numismática Antigua.

🇫🇷 Chercheuse scientifique à l'Institut d'Histoire du CSIC (Madrid). Directrice de la revue Archivo Español de Arqueología et des monographies Anejos de Archivo Español de Arqueología. Elle est chercheuse principale du groupe Numismática Antigua. Diplômée en Histoire par l'Université Complutense de Madrid, elle réalise son doctorat à l'Université de Salamanca sur la Numismatique Antique.


Michel Lhermet

🇫🇷 Chercheur en numismatique féodale, spécialiste en héraldique et en verelles du moyen-âge, membre de la Société d'Etudes Numismatiques et Archéologiques. Dernier article : Simon de Montfort, découverte d'un second exemplaire du denier de Béziers.


🇪🇸 Investigador independiente en la numismática feudal, especialista de la heráldica y en los pinjantes medievales, miembro de la Sociedad de Estudios Numismáticos y Arqueológicos. Último artículo: Simon de Montfort, découverte d'un second exemplaire du denier de Béziers.


Pablo Rueda Rodríguez-Vila

 Miembro activo del foro OMNI y de Wikimoneda. Último artículo publicado: *La serie de un maravedí de cobre de Felipe III: revisión crítica y nuevas aportaciones*.


 Membre actif de OMNI et de Wikimoneda. Dernier article publié : *La serie de un maravedí de cobre de Felipe III : revision critica y nuevas aportaciones*.


Pere Pau Ripollès

 Catedrático de Arqueología de la Universitat de València y Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia. Miembro activo del Consejo Internacional de Numismática. Último libro publicado: *Las acuñaciones romanas provinciales de Hispania*.

 Professeur d'archéologie à l'Université de Valencia et Académicien Correspondant de la Real Academia de la Historia. Membre actif du Conseil International de Numismatique. Dernier livre publié : *Las acuñaciones romanas provinciales de Hispania*.


Ramón Rodríguez Pérez

 Miembro activo de OMNI. Licenciado en Geografía e Historia. Miembro de SIAEN y ANE. Especializado en las monedas hispano-musulmanas. Último artículo publicado: *Consideraciones en torno a un falso cuarto de dinar almorávide*.



 Membre actif de OMNI. Diplômé en géographie et histoire. Membre de la SIAEN et de la ANE. Spécialiste des monnaies hispano-musulmanes. Dernier article publié : *Consideraciones en torno a un falso cuarto de dinar almorávide*.

Serge Le Gall

 Membre actif de Wikimoneda et OMNI. Membre de la Société de Numismatique Asiatique. Auteur du blog slgnumis.over-blog.com/. Spécialiste des monnaies indiennes.


 Miembro activo de Wikimoneda y OMNI. Miembro de la Société de Numismatique Asiatique. Administrador del blog slgnumis.over-blog.com/. Aficionado a las monedas de la India.

Maquettiste – Diagramación**Aurélie Paulous**

 Maquettiste de la revue OMNI depuis 2011.
 Maquetista de la revista OMNI desde 2011.

Communication – Comunicación**José Raúl Gómez Sánchez**

 Jefe de comunicación de OMNI. Presidente de la asociación cultural "la Carrahila" de Abarán (Murcia - España)

 Chargé de communication d'OMNI. Président de l'association culturelle "la Carraihila" d'Abaran (Murcia - Espagne)



LuzDeFaro

www.luzdefaro.es



Su distribuidor *Faro-Leuchtturm* en España



**DESCUENTO
10%**

- * Presentando este cupón
- * Descuento respecto precio catálogo
- * Descuento no acumulable
- * Pedidos por email



Leuchtturm®

- * Especialistas en accesorios numismáticos
- * Venta para España, Portugal y Sudamérica
- * Envíos GRATIS para compras superiores a 85€
- * Nuestros especialistas le guiarán
- * Atención personalizada por email

info@luzdefaro.es



Index

Emporion : un inédit spécimen de transition pour les périodes archaïque et postarchaïque	p. 10	Jean-Albert Chevillon et Pere Pau Ripollès
Les oboles postarchaïques d'Emporion « à l'amphore »	p. 14	Jean-Albert Chevillon
Apports et imitations d'émissions d'argent de Rhode en Aude intérieure	p. 18	Guy Rancoule
Deux coins monétaires gaulois provenant de la Vallée de la Basse Seine	P. 28	Louis-Pol Delestrée et Olivier Brioli
La emisión "HISPANORVM" de Morgantina	p. 34	Luis Amela Valverde
Une drachme lourde dérivée des types de Bridiers sur le territoire des Bituriges	p. 46	Cédric Lopez et Louis-Pol Delestrée
La ceca de Sacili: un nuevo ejemplar de la emisión bilingüe latino-punica del elefante	p. 48	Ramón Rodríguez Pérez y María Paz García-Bellido
Monedas falsas y retocadas de la ceca latina de Segovia	p. 57	Néstor F. Marqués González
Les monnaies pré-augustéennes de la colline Saint-Jacques de Cavaillon (Vaucluse)	p. 65	Gisèle Gentric, Robert Sadaillan et Jean-Claude Richard Ralite
Nouvelles données sur un petit bronze d'imitation au sanglier pour le Languedoc oriental	p. 84	Jean-Albert Chevillon
Sobre una posible variante o imitación del denario romano republicano RRC 447/1A	p. 87	Luis Amela Valverde
Emerita Augusta y sus imágenes monetales III	p. 91	Miguel Ángel Cebrián Sánchez
Sobre una contramarca inédita de la "LEGIO VII" en un sestercio de Claudio	p. 102	Juan Carlos Herreras Belled
Essai sur la production des sesterces du II ^{ème} siècle ap. J.C.	p. 110	Mehdi Meguelati
La Ille Parthica, une nouvelle légion romaine à Sidon	p. 116	Georges Abou Diwan
Sobre una nueva moneda de Juliano y la fecha de su conversión definitiva al paganismo	p. 121	Darío N. Sánchez Vendramini
Los feluses con nombre Jalaf. Nuevas aportaciones	p. 128	David Francés Vañó, Jaime Pérez Sánchez y Ramón Rodríguez Pérez
Revisión de tres feluses africanos que se han venido relacionando con el hecho de la conquista árabe de hispania	p. 135	Jaime Pérez Sánchez, David Francés Vañó y Ramón Rodríguez Pérez
Una nueva ceca Hammūdī: Orán	p. 142	Sebastián Gaspariño García

Amonedaciones najerenses de Alfonso VII: "ALDEFONSVUS INPERATOR NAIARA"	p. 157	Manuel Mozo Monroy
ADEPICTAVIACOM. Las "otras caras" de los Santa Orsa. Otras imitaciones de monedas castellanas por Aymar VI de Poitiers, Conde de Valentinois y Die	p. 168	José Luis Mendoza Arellano
Eastern and Western monetary systems: From difference to similarity	p. 177	Georges Depeyrot
Boutons Vènerie – Botones de Monteria	p.199	Francisco Macías Serrano y Josep Companys Plana
Botones de uniforme. España, 1791-2011. Appéndice suplementario II	p. 212	Ramón Guirao, Francisco Macías y Miguel A. Milián
"El desafío de la moneda falsa en la Barcelona de Felipe III (1598-1621)", Albert Estrada-Rius	p. 218	Alex Lascano
La ceca romana de Augusta Emerita – Miguel Angel Cebrián Sánchez. 229 págs. 48 láms. Editorial Omni, Montpellier 2013	p. 220	María Paz García-Bellido

Les articles sont publiés sous la seule responsabilité de leurs auteurs qui sont tenus de respecter les législations nationales relatives aux découvertes monétaires et aux droits d'images.

La copie en l'état et la distribution gratuite de cette documentation sont les bienvenues. Toute commercialisation d'une partie ou de tout le texte est interdite. Les modifications, adaptations ou extractions d'une partie quelconque de cette documentation ne peuvent se faire qu'avec l'accord de l'auteur.

Los artículos se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores que están obligados a cumplir con la legislación nacional sobre descubrimientos monetarios y derechos de imagen.

Se permite la copia completa y la distribución de este documento. Se prohíbe cualquier venta de una parte o la totalidad del texto. Las modificaciones, adaptaciones o extracción de cualquier parte de esta documentación pueden realizarse con el consentimiento del autor.

EMPORION : UN INÉDIT SPÉCIMEN DE TRANSITION POUR LES PÉRIODES ARCHAÏQUE ET POSTARCHAÏQUE

Jean-Albert Chevillon*, Pere Pau Ripollès**

* Chercheur indépendant en numismatique. ** Professeur à l'Université de Valencia (Espagne)

Résumé : A partir d'un exemplaire empuritaïn qui présente toutes les caractéristiques d'une monnaie « hybride » combinant sur son revers une ultime forme du carré creux typique de la phase B du monnayage archaïque et sur son droit une tête d'Apollon au crobylos largement utilisée lors de la période postarchaïque qui suit, nous posons les divers éléments constitutifs de ce passage bien identifiable entre les deux périodes.

Lors de notre mise en lumière, pour la cité grecque d'Emporion, d'un monnayage archaïque « lourd » composé de frappes à types multiples émises dans les années 515 / 500 (phase A), suivie par l'émission d'un nombre important de petites monnaies au type « figé » à la tête de bélier datables des années 500 / 480 (phase B)¹, nous avons également montré que les diverses frappes à doubles types de la période postarchaïque qui suit étaient mélangées avec des séries aux caractéristiques « rétrogrades »², avant d'être remplacés définitivement vers les années 460/450 par les nombreuses séries préclassiques et classiques du monnayage³.

Dans ce cadre, nous avons pu étudier un nouveau spécimen dont la spécificité principale est de faire le lien entre les petites séries à la tête de bélier de la phase B et celles de la phase postarchaïque. Nous le décrivons ainsi : à l'avvers, tête d'Apollon au crobylos à gauche, œil saillant et globuleux dans une dépression en amande. Bout du nez et lèvres marqués par de simples globules. Chevelure en mèches concentriques en gros pointillés. Large crobylos fait de deux mèches épaisses qui remontent haut dans la nuque. Cordon non apparent. Au revers, « pseudo » carré creux tréflé au pourtour peu marqué, contenant quatre languettes en forme de croix évidée au centre et en fort relief.

Absence complète de la croix perlée. Style faible, gravure en pointillé.

Poids : 0,90 g, module : 10 mm, lieu de trouvaille : Commune de Pourrières (Var - France), coll. P.S., Bouches-du-Rhône (France).



Fig. 1 : Tête d'Apollon au crobylos à gauche / « pseudo » carré creux tréflé

Le motif du droit de cette monnaie marque une rupture définitive avec le type « figé » à la tête de bélier frappée depuis quelques années à Emporion (phase B). Son style reste cependant assez proche avec une exécution schématisée et un relief relativement atténué. Il correspond à une reprise de la tête d'Apollon au crobylos émise au cours de la phase B du monnayage archaïque de la Marseille grecque (groupe OBA-C)⁴ que l'on date aujourd'hui de la première décennie du V^e siècle. A noter, ici, un retournement du motif vers la gauche, spécificité qui se constate très souvent dans les réutilisations d'images existantes⁵. Pour le revers, la forme du carré creux, simplifiée à son

¹ Ripollès, Chevillon 2013, à paraître.

² Chevillon, Ripollès et Lopez 2013 : p. 13.

³ Villaronga 1997.

⁴ Feugère, Py 2011, 11.

⁵ Campo 2003.

extrême, avec ses quatre languettes rectangulaires schématiquement positionnées et en l'absence complète de la croix perlée correspond, sans aucun doute, à une ultime forme du carré creux initial typique de la phase B du monnayage.

La métrologie de ce spécimen, en tenant compte de son usure et d'un petit manque de métal, s'avère particulièrement intéressante puisqu'elle confirme que le nominal adopté à partir de cette série correspond à une obole d'un poids probablement un peu supérieur à 1 g. Cette monnaie pouvait donc s'échanger avec les oboles de la phase B de Marseille dont la moyenne pondérale s'établit aux alentours de 1,14 g⁶, ce qui peut expliquer sa présence en Provence.

Nous daterons la frappe de cette série de transition entre les phases archaïque et postarchaïque du monnayage emporitain, des alentours de 480. Cette dernière phase, qui se caractérise par la reprise des frappes à types multiples, débute un peu avant celle de Massalia. La présence d'au moins un spécimen postarchaïque d'Emporion dans le trésor d'Auriol : oenochoé / œil (unique J)⁷, enfoui vers 475, qui ne compte aucune monnaie massaliète purement postarchaïque, est là pour le confirmer⁸.

Véritable « lien » entre les phases archaïque et postarchaïque, notre spécimen à la tête d'Apollon au crobylos à gauche et au « pseudo » carré creux tréflé, peut être considéré, dans l'état actuel des recherches, comme l'une des premières séries de la phase postarchaïque du monnayage de la cité grecque d'Emporion. Ce motif de droit va être associé avec les premiers revers présentant un cratère gravé au fond d'une légère dépression en « rond creux », forme typique de l'atelier d'Emporion (Fig. 2)⁹.

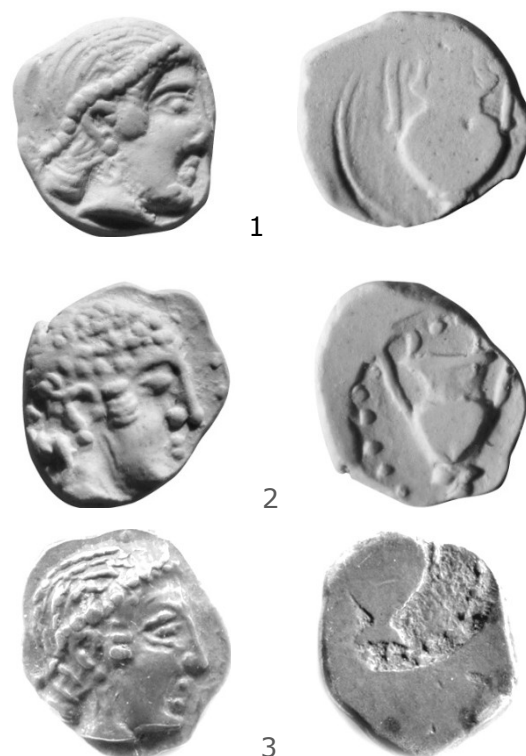


Fig. 2 : Oboles postarchaïques d'Emporion à la tête d'Apollon au crobylos à gauche / cratère dans un rond creux

⁶ Furtwängler 1978, 49.

Chevillon, Bertaud et Guernier 2008, 222.

⁷ Furtwängler 1978, 284, pl. 40.

⁸ Chevillon 2002, 32.

⁹ Monnaie 1 : 0,94 g, GNC 20508, trésor de Pont de Molins (Campo 1987 : 154, n° 9 ; Campo 2003 : fig. 3, n° 8 ; Villaronga 1997 : n° 96). Monnaie 2 : 0,87 g, GNC 20507, trésor de Pont de Molins (Campo 1987 : 154,

n°10 ; Villaronga 1997, n° 97). Monnaie 3 : 1,02 g. Coll. privée.

BIBLIOGRAPHIE

CAMPO M. (1987) Las monedas de los tesoros de Pont de Molins, Tarragona y Rosas del Gabinet Numismàtic de Barcelona (s.IV a.C.), Studi per Laura Breglia I. *Boll. Num. supp.* 4, pp. 139-160.

CAMPO M. (2003) Les primeres imatges gregues: l'inici de les fraccionàries d'Emporion, VII *Curs d'Història monetaria d'Hispania. Les imatges monetàries: llenguatge i significat*, Barcelona, pp. 25-45.

CHEVILLON J.-A. (2002) Les monnaies archaïques d'Emporion présentes dans le trésor d'Auriol, *BSFN*, 57, p. 30-33.

CHEVILLON J.-A., BERTAUD O. et GUERNIER R. (2008) Nouvelles données relatives au monnayage archaïque massaliète, *Revue Numismatique*, 164^e volume, p. 209-244.

CHEVILLON J.-A., RIPOLLÈS P. P. et LOPEZ C. (2013) Les têtes de taureau dans le monnayage postarchaïque empuritan du V^e s. av. J.-C., *OMNI* 6, Editions OMNI, p. 10-14.

FEUGÈRE M. et PY M. (2011) *Dictionnaire des monnaies découvertes en Gaule méditerranéenne (530-27 avant notre ère)*, Editions Monique Mergoïl et Bibliothèque nationale de France.

FURTWÄNGLER A. E. (1978) *Monnaies grecques en Gaule, le trésor d'Auriol et le monnayage de Massalia 525/520-460 av. J.-C.*, Office du Livre, Typos III, Fribourg.

RIPOLLÈS P. P. et CHEVILLON J.-A. (2013) The archaic Coinage of Emporion, *Numismatic Chronicle*, vol. 173, à paraître.

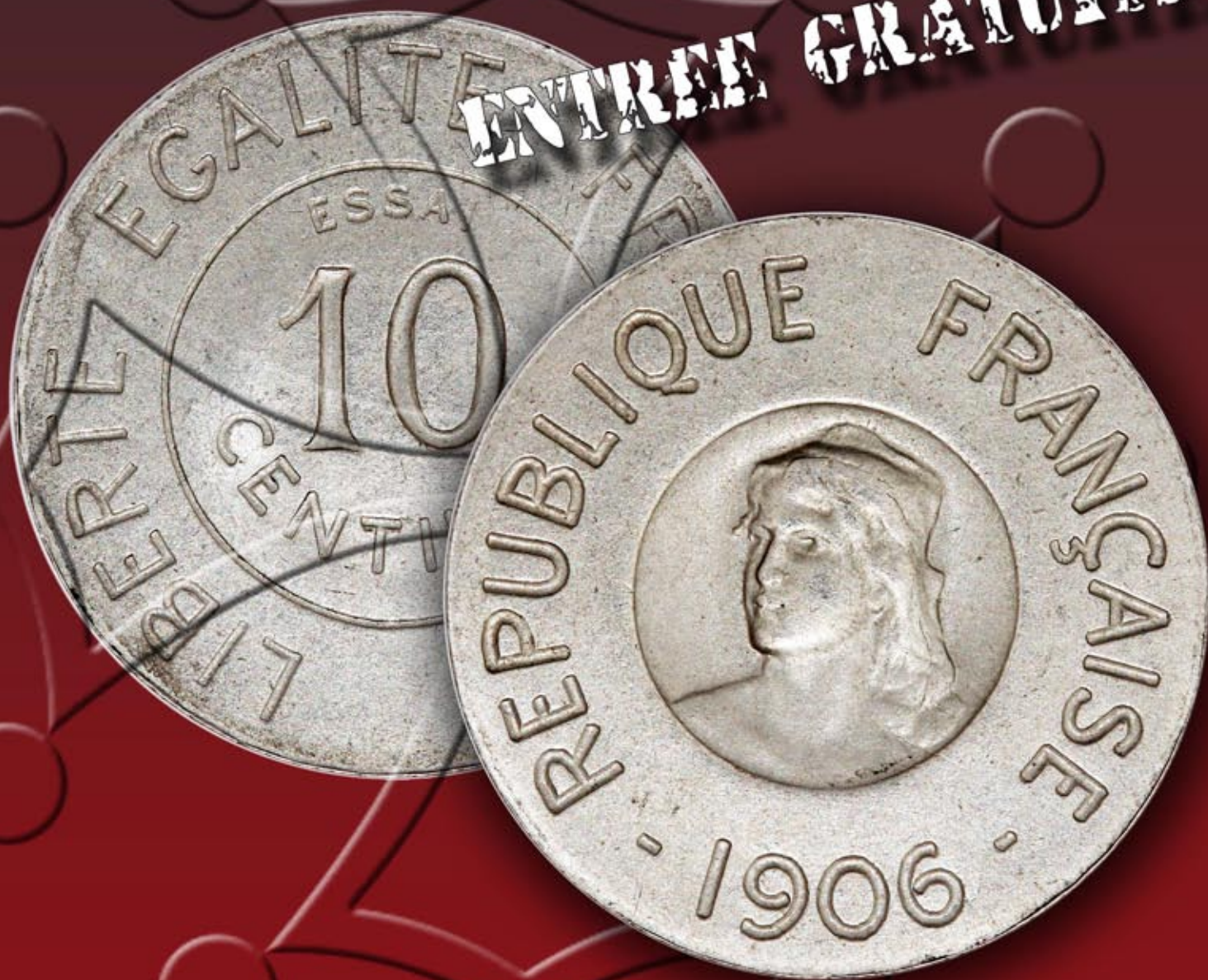
VILLARONGA L. (1997) *Monedes de plata emporitanes dels segles V-IV aC*, Barcelona.

VILLARONGA L. (2003) La troballa de l'Empordà, *Acta Numismàtica* 33, pp. 15-46.

NUMIS-EXPO

3ème Bourse Numismatique du Grand Toulouse

ENTRÉE GRATUITE



Samedi 8 mars 2014

31140 Aucamville

9h00 - 17h00

Organisation : Association Numismatique privet.org : 06 73 55 39 87

LES OBOLES POSTARCHAÏQUES D'EMPORION « À L'AMPHORE »

Jean-Albert Chevillon

Chercheur indépendant en numismatique.

Résumé : A partir d'un nouveau spécimen empuritaïn « à l'amphore », ce travail s'attache à mettre en perspective les éléments propres à cette émission représentative de la phase postarchaïque d'Emporion. Une présentation des prototypes et des dégradations stylistiques constatées sur les coins les moins anciens permet de faire un point sur cette émission-type qui semble inaugurer cette période qui voit l'atelier se réorienter vers le principe des frappes à types multiples.

Nous avons pu examiner, ces derniers temps, un spécimen inclus dans un petit lot de monnaies archaïques semblant toutes issues du dépôt d'Auriol de par la présence, pour chacune, d'une étiquette ancienne avec la mention « trésor d'Auriol »¹.

Contrairement aux autres exemplaires du lot qui appartiennent tous au monnayage massaliète, cette monnaie (n°4 + agrandissement), non signalée à ce jour, est attribuable à la cité grecque d'Emporion. Au droit, on y détaille une tête d'Apollon au crobylos à droite et au revers une amphore² gravée au fond d'une légère dépression en « rond creux »³, forme typique de l'atelier d'Emporion pour sa phase postarchaïque que l'on positionne entre les années 480 / 450 av. J.-C.⁴ Des liens typologiques avec un spécimen unique (n° 5), présentant le même motif d'avvers⁵ couplé avec un revers au « pseudo » carré creux tréflé s'inspirant de celui du type « figé » à la tête de bélier de la phase B archaïque qui précède⁶ (n° 2), font que notre spécimen, qui tire son prototype de droit du groupe OBA-C de Massalia (n° 1), doit être

inséré parmi les plus anciennes frappes du monnayage postarchaïque empuritaïn.

Cependant notre monnaie présente un motif d'avvers de bon style qu'il faut plus particulièrement rapprocher de celui d'un spécimen contenu dans le trésor de Pont de Molins⁷ (n° 3), avec un visage bien proportionné, une chevelure en lignes finement ciselées et un cordon en fort relief bien positionné. La qualité des gravures de ces deux coins semble confirmer que pour la mise en place de ses premiers doubles types l'atelier a recruté des graveurs professionnels. Les autres exemplaires connus, au style plus dégradé, avec un traitement de la chevelure en gros globules souvent mal alignés (proche de celui de notre n° 5) paraissent devoir être attribués au travail d'ouvriers moins qualifiés (n° 7)⁸.

Concernant l'éventuelle présence de notre monnaie dans le trésor d'Auriol, nous pensons qu'il faut tenir compte des dates anciennes de découvertes des grands trésors tels que, entre autres, ceux de Roses (1850), Morella (1862),

¹ Identique à celles des autres monnaies présentes (ancienne collection).

² Forme proche de celle à vernis noir d'Athènes à col avec deux anses (non utilisable pour le transport).

³ Avec, autour du motif central, un grènetis épais et mal formé ou parfois un cercle plein.

⁴ CHEVILLON, RIPOLLÈS, LOPEZ, 2013, p. 10-14.

⁵ CHEVILLON, RIPOLLÈS, OMNI 7, à paraître.

⁶ RIPOLLÈS, CHEVILLON 2013, *Numismatic Chronicle*, à paraître. Ce revers correspond à une ultime forme du carré creux initial typique de la phase B du monnayage archaïque d'Emporion.

⁷ VILLARONGA 1997 : n° 96, 0,94 g, GNC 20508, trésor de Pont de Molins, (CAMPO 1987 : 154, n° 9 ; CAMPO 2003 : fig. 3, n° 8). Ce spécimen fut publié par Delgado 1871/1876, n° 17, p.136, 1,02 g, Pl. CXXIV, avec une valeur pondérale qui diverge de celle de Villaronga. Cette monnaie est reprise par Zobel 1878, p. 34, n° 4.

⁸ VILLARONGA 1997 : n° 97 (0,87 g) GNC 20507, trésor de Pont de Molins. Ce spécimen fut publié par Delgado 1871/1876, n° 16, p.135, 0,94 g, Pl. CXXIV, avec une valeur pondérale qui diverge de celle de Villaronga. Cette monnaie est reprise par Zobel 1878, p. 34, n° 3.

Pont de Molins (1868) et d'Auriol (1867) ainsi que de leur proximité dans le temps. L'histoire de leur dispersion à travers diverses collections et cabinets et les mélanges occasionnés depuis amènent à rester prudent quant aux annotations qui nous parviennent aujourd'hui. Certaines confusions ont pu, parfois, générer des erreurs d'attribution à tel ou tel trésor⁹. Cette problématique est illustrée par Kolb 1923 qui donne un exemple sur le sujet en signalant « la collection du Chevalier d'Achon comprenait un lot important de monnaies gauloises, parmi lesquelles s'en trouvaient 21 petites en argent, classées par le chevalier au Trésor d'Auriol. Ces monnaies étant entrées dans notre collection, nous avons remarqué que l'attribution de quelques-unes d'entre elles au Trésor d'Auriol n'était en rien justifiée ». A noter qu'il publie dans son travail¹⁰ un spécimen à l'amphore (notre n° 8) qui provient vraisemblablement du trésor de Pont de Molins.

Si nous prenons cependant pour hypothèse que notre obole (n° 4) provient bien du trésor d'Auriol, il faut clairement faire un lien avec un spécimen qui fut retrouvé dans le dépôt et que l'on attribue aujourd'hui indiscutablement à la phase postarchaïque d'Emporion. Cette monnaie, un hémiobole, présente au droit une œnochoé et au revers un œil dans un creux (unique J)¹¹ (n° 6), ce qui vient confirmer que la phase postarchaïque empuritaine débute un peu avant celle de Massalia. Cette donnée est corroborée par l'absence complète de monnaies postarchaïques massaliètes au sein du dépôt d'Auriol¹² qui fut enfoui vers les années 475 av. J.-C. La présence de notre monnaie « à l'amphore » au sein du dépôt serait donc chronologiquement possible et aurait pour conséquence de confirmer, un peu plus, que la phase postarchaïque empuritaine a bien commencé aux alentours des années 480. L'enfouissement du trésor d'Auriol, vers 475, constitue ainsi un *terminus ante quem*

important pour la datation de nos monnaies empuritaines.

Autre possibilité, notre obole ne provient pas du trésor d'Auriol mais plutôt de celui de Pont de Molins ou d'un autre dépôt espagnol. Cette éventualité, qui n'est pas à écarter, ne ferait que confirmer un peu plus la diversité des frappes à double type qui apparaissent très tôt à Emporion et qui qualifient la période postarchaïque du monnayage. Élément important, en tenant compte du bon style des gravures du droit de cette obole et de l'exemplaire n° 3 (issue du trésor de Pont de Molins), on peut considérer ces deux monnaies comme les plus anciennes de cette émission qui va se prolonger au cours de la phase postarchaïque¹³. Côté métrologie, notre obole, avec son poids de 1,02 g vient une fois de plus confirmer que le nominal adopté désormais par l'atelier d'Emporion pour sa période postarchaïque correspond à une obole d'un poids supérieur à 1 g. Cette monnaie pouvait donc s'échanger avec les oboles de la phase B de Marseille dont la moyenne pondérale s'établit aux alentours de 1,14 g¹⁴. Nous daterons leur frappe des années 480 av. J.-C.¹⁵

⁹ Détail intéressant, dans l'article de HUCHER 1874 sur le trésor d'Auriol, il y a beaucoup de descriptions d'exemplaires non revus depuis mais rien concernant ce type.

¹⁰ KOLB 1923 : n° 4, pl. 1.

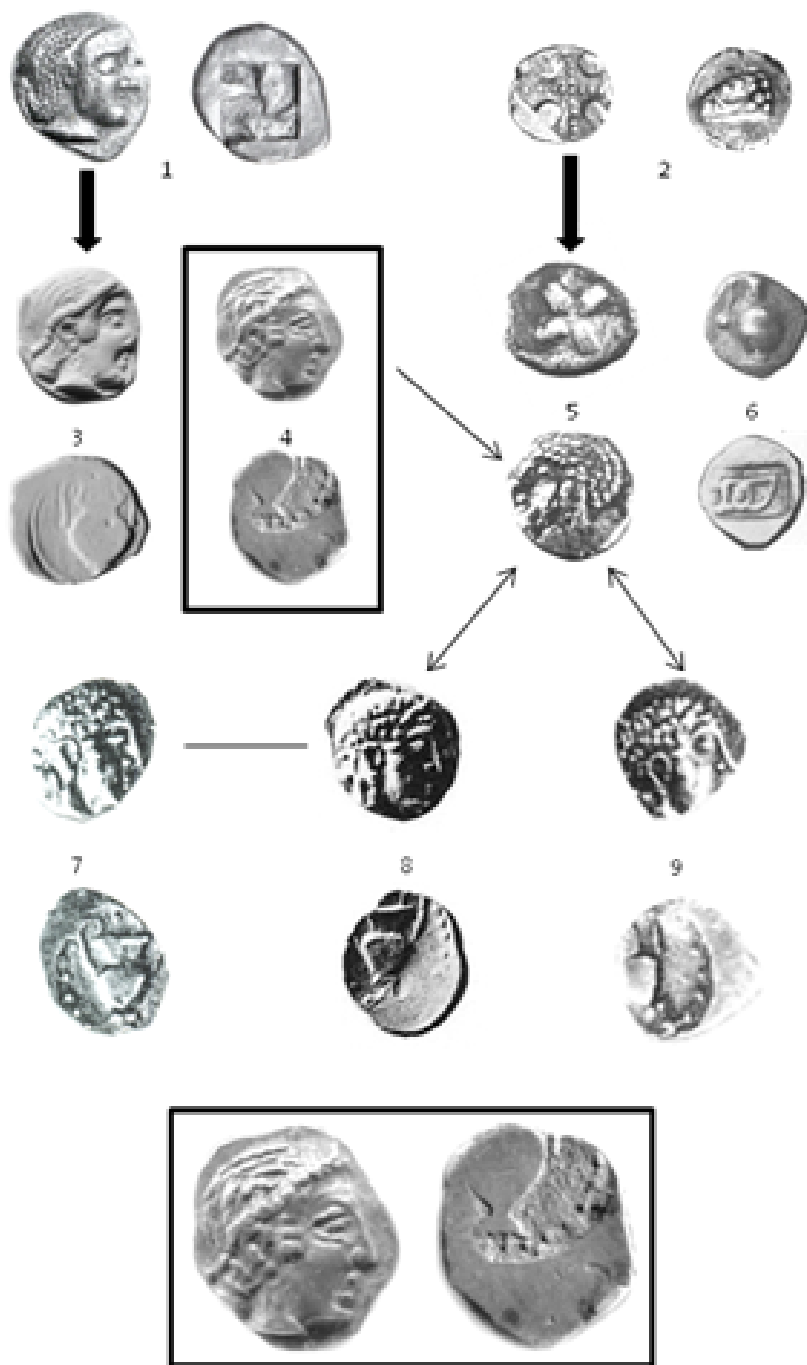
¹¹ FURTWÄGLER 1978, 284, pl. 40.

¹² CHEVILLON 2002.

¹³ D'autres monnaies à ce type, couplées avec divers types de revers, doivent être considérées comme suspectes. Un travail à venir s'impose pour permettre de faire le point sur ce thème.

¹⁴ FURTWÄGLER 1978, 49 et CHEVILLON, BERTAUD, GUERNIER, 2008, 222.

¹⁵ Nos remerciements vont à Thierry Mescle qui a bien voulu nous aider à optimiser au mieux ce travail.



Oboles postarchaïques empuritaines « à l'amphore »

BIBLIOGRAPHIE

CAMPO M. (1987) Las monedas de los tesoros de Pont de Molins, Tarragona y Rosas del Gabinet Numismàtic de Barcelona (s.IV a.C.), Studi per Laura Breglia I. *Boll. Num.* supp. 4, pp. 139-160.

CAMPO M. (2003) Les primeres imatges gregues : l'inici de les fraccionàries d'Emporion, VII *Curs d'Història monetaria d'Hispania. Les imatges monetàries : llenguatge i significat*, Barcelona, pp. 25-45.

CHEVILLON J.-A. (2002) Les monnaies archaïques d'Emporion présentes dans le trésor d'Auriol, *BSFN*, 57, p. 30-33.

- CHEVILLON J.-A., BERTAUD O., GUERNIER R. (2008) Nouvelles données relatives au monnayage archaïque massaliète, *Revue Numismatique*, 164^e volume, p. 209-244.
- CHEVILLON J.-A., RIPOLLÈS P. P. et LOPEZ C. (2013) Les têtes de taureau dans le monnayage postarchaïque empuritaïn du V^e s. av. J.-C., *OMNI 6, Editions OMNI*, p. 10-14.
- CHEVILLON J.-A. et RIPOLLÈS P. P. (2013) Emporion : un inédit spécimen de transition pour les périodes archaïque et postarchaïque, *OMNI 7, éditions OMNI*.
- DELGADO A. (1871/ 1876) Nuevo metodo de clasificacion de las medallas autonomas de España, Catalogo de las monedas de Empurias y sus imitaciones, *Memorial Numismatic Espanol*, Sevilla, 1871/1876, p. 134-180.
- FURTWÄNGLER A. E. (1978) *Monnaies grecques en Gaule, le trésor d'Auriol et le monnayage de Massalia 525/520-460 av. J.-C.*, Office du Livre, Typos III, Fribourg.
- HUCHER E. (1874) Examen détaillé du trésor d'Auriol, *Mélanges de Numismatique*, 1, 1874-1875, p.12-44, 72 fig.
- KOLB P. (1923) Monnaies primitives du genre du trésor d'Auriol, *Revue Numismatique*, tome 26, 1923, p. 1-7.
- RIPOLLÈS P. P. et CHEVILLON J.-A. (2013) The archaic Coinage of Emporion, *Numismatic Chronicle*, vol. 173, à paraître.
- VILLARONGA L. (1997) *Monedas de plata emporitanes dels segles V-IV aC*, Barcelona.
- ZOBEL DE ZANGRONIZ J. (1878) *Estudio historico de la moneda antigua española, desde su origen hasta el Imperio Romana*, Memorial Numismatico Español, Madrid, 1878.

APPORTS ET IMITATIONS D'ÉMISSIONS D'ARGENT DE RHODE EN AUDE INTÉRIEURE

Guy Rancoule

Protohistorien, ancien chercheur associé aux ER 289 et 290 (CNRS/EHESS), Lattes et Toulouse.

Résumé : Notre vision de la circulation de la monnaie dans l'Aude préromaine est progressivement complétée par nouvelles découvertes. Après le recensement d'exemplaires issus ou imités d'émissions anciennes du domaine massaliète et empuritain, celui des monnaies imitées de la drachme de Rhodé permet une appréciation plus complète de la diffusion de ces monnayages dans l'Aude, de la comparer à la situation existant dans la partie orientale de l'Isthme, bassin de la Garonne et Gaule occidentale, élément important de l'étude de l'évolution des relations économiques régionales au 2^e âge du Fer.

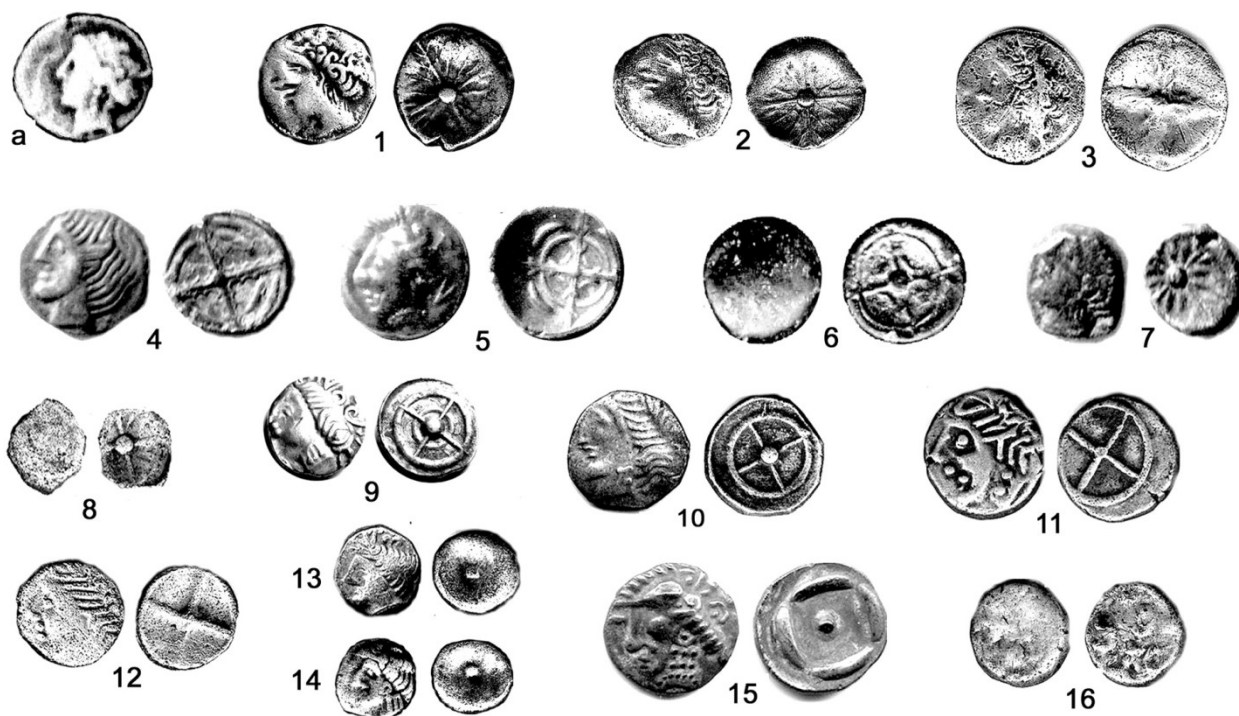


Figure 1. Découvertes audoises d'imitations de la drachme de Rhodé.

1 : Davejean - 2 : Davejean - 3 : Carcassonne-Herminis - 4 : Mailhac - 5 : Olonzac
6 : Bouriège - 7 : Mailhac - 8 : Davejean - 9 : Olonzac - 10 : Davejean - 11 : Davejean -
12 : Rennes-le-Château - 13 : Devejean - 14 : Davejean - 15 : Talairan - 16 : Davejean.

Les sources

Un inventaire des découvertes de monnaies antérieures à l'Empire romain, en relation avec des travaux de recherche sur le développement de l'économie régionale au 2^e âge du Fer, a été réalisé en Aude méridionale dans les années 1990/2000 (Rancoule 2000, p. 29-38); complété et étendu à l'ensemble du département et ses marges, il a été intégré dans le travail synthétique de M. Py (Py 2006), puis

dans le Dictionnaire des monnaies découvertes en Gaule Méditerranéenne (Feugère, Py, 2011).

Après plus d'une décennie, une première mise à jour a porté sur les émissions d'argent antérieures à la présence romaine (Rancoule 2012). Nous en avons d'abord extrait un inventaire commenté des monnaies d'argent archaïques de Marseille, des apports et des imitations de drachmes du comptoir grec

d'Emporion (Rancoule 2013). La présente note se propose de le compléter en rassemblant les découvertes d'imitations de la drachme de Rhodé, se limitant aux exemplaires sûrement identifiés et localisés, en tentant, autant que possible, d'y associer, comme notre premier travail, une localisation précise et quelques informations archéologiques aux aspects numismatiques.

Note : Les mentions en italique : *RHD*, *IRH*, *CRH*... correspondent à la codification proposée par le Dictionnaire des monnaies découvertes en Gaule Méditerranéenne (Feugère, Py, 2011).

Inventaire

Drachmes de Rhodé à la rose éponyme et imitations (Fig. 1)

1. Davejean, *La Valette*. 15 mm - 4,60 g. A/ tête féminine aux cheveux bouclés, à g. R/ croix barbelée avec point central. *RHD* 8. Villaronga 2000, gr. 4-2 (Rancoule 2012).
2. Davejean. 15 mm - 4,50 g. Même description (Rancoule 2012).
3. Carcassonne, *Herminis*. 17 mm, 4,65 g. A/ tête féminine à g. R/ croix barbelée. *RHD* 8a. La Tour 2322, Villaronga 2000, gr. 4-1, n°120-121 (Aymé 2009, p. 197, fig. 3, 12).
4. Mailhac, *Le Cayla*. 18 mm - 4,65 g. A/ tête féminine stylisée à g., cheveux tirés en arrière. R/ croix crênelée, avec cercle et vestiges de pétales. La Tour 2333, Savès 1976, série II, n°482, Villaronga 2000, gr. 4-2, n°174 (Taffanel 1979, p. 23, n°131).
5. Olonzac, *Mourrel Ferrat*. 17 mm - 4,14 g. A/ tête stylisée à g. R/ croix pattée dans un double cercle. *IRH* 43. La Tour 2323, Savès 1976, série 2, n°485, Villaronga 2000, gr. 4-2, Depeyrot 2002, 45 (Rancoule 2012).
6. Bouriège, *le Carla*. 16 mm, non pesée. A/ presque lisse. R/ croix et segments dans un cercle. *IRH* 45. La Tour 2332, Villaronga 2000, gr. 5-3, n°209, Depeyrot 2002, 45 (Rancoule 2012).
7. Mailhac, *Le Cayla*. 13-14 mm - 5,21 g, rognée. A/ tête féminine à g. R/ croix cantonnée de rayons, partant du globule central. Savès 1976, série II, n°483 (Taffanel 1979, p. 23, 33).
8. Davejean, *La Valette*. 11 mm - 5,00 g, rognée comme la précédente. A/ illisible. R/ vestiges de croix, cantonnée de rayons (Rancoule 2012).
9. Olonzac, *Bassanel*, rive gauche de l'Aude. 14 mm, 5,00 g. A/ tête avec bandeau à g. R/ cercle double, quatre rayons lisses et globule central. *IRH* 49. Soutou 1968, fig. 50, n°9, Villaronga 2000, gr. 5-3, n°216 (Inédite).
10. Davejean, *La Valette*. 16 mm - 4,90 g. A/ tête à g. cheveux en bandeau. R/ roue à quatre rayons lisses. *IRH* 49. Villaronga 2000, gr. 6-1, n°212, Savès 1976, série IV, n°500 (Rancoule 2012).
11. Davejean, *La Valette*. 15 mm - 4,90 g. A/ tête très stylisée à g. R/ roue à quatre rayons lisses. *IRH* 49. La Tour 2346, Villaronga 2000, gr. 6-1, proche de Savès 1976, série IV, n°499 (Rancoule 2012).
12. Rennes-le-Château. 14 mm - 4,55 g. A/ tête avec bandeau à g. R/ croix dans un cercle. *IRH* 49. Villaronga 2000, gr. 6-1, n°218 (Aymé 2009, p. 197, fig. 3, 13).
13. Davejean, *La Valette*. 12 mm - 4,90 g. A/ tête à g. R/ globule central, sans trace de croix ou pétales. *IRH* 51. Savès 1976, série IV. Villaronga 2000, gr. 6-2, mais le droit est plus proche du gr. 6-1 (Rancoule 2012).
14. Davejean, *La Valette*. 10 mm, 4,80 g, rognée. A/ tête à g. R/ globule central, sans croix. *IRH* 51 A. Savès 1976, série IV. Soutou 1969, fig. 2, 3. Villaronga 2000, pl. XXI, n°249, (Rancoule 2012)
15. Talairan, *Teichère*. 17 mm - 4,61 g. A/ Visage à g. R/ Quatre pétales, globule central, sans croix. *IRH* 51. Soutou 1968, 11. Savès 1976, p. 230, n°493 à 496. Villaronga 2000, gr. 6-2, n°231. Depeyrot 2002, pl. 2, 51 (Rancoule 2012).
16. Davejean, *La Valette*. 12/14 mm - 4,90 g, mal conservée. A/ tête à g. peu lisible. R/ globule central, croix cantonnée de quatre signes en forme de U tournés vers l'extérieur. *IRH* 47 B. Soutou 1968, 6-7. Villaronga 2000, gr. 6-3, n°238 et 243 a. Savès 1976, n°504 - 507, pl. XXIX (Rancoule 2012).

Il faut rappeler quelques découvertes audoises aujourd'hui perdues, non précisément décrites :

- Aux environs de Douzens, une monnaie de type Rhodé d'assez bonne facture, sans légende visible, l'avvers figure sur une photographie de la collection Barthès (Fig. 1).
- Près de Castelnaudary, une trouvaille déjà mentionnée par C. Robert, décrite par Amardel: « on a découvert jadis des pièces très peu dégénérées, imitations immédiates de la drachme de Rhoda, d'un poids très élevé, qui remontent par conséquent à une haute antiquité » (Amardel 1896, p. 233)..
- A Couiza, une monnaie d'argent décrite par le chanoine Cals : « Tête de divinité à droite, rose épanouie retournée au revers » (Cals, 1937, p. LXXII).
- A Narbonne, sur le site de *Montlaurès*, ainsi qu'en ville, H. Rouzaud mentionne la présence de plusieurs imitations de monnaies de Rhodé, sans précisions pondérales ou typologiques (Rouzaud 1973, p.28, et 1974, p. 2).
- En limite de l'Hérault, entre les communes d'Argens et d'Olonzac, sur la rive gauche de l'Aude, près du domaine de *Bassanel*, environ 200 monnaies d'argent préromaines dispersées ont été recueillies dans les années 2000, probablement un dépôt soulevé par les labours.

Parmi celles que nous avons pu examiner, ou dont nous avons eu connaissance, outre des oboles narbonnaises « au bucrâne » (type *IBL* 263), une part majoritaire d'imitations de Rhodé (dont notre exemplaire n°9) ; elles appartiennent essentiellement aux types *RHD* 8 et *IRH* 49 (groupes 4-2 et 5-3 de L. Villaronga).

- Le trésor dit « de Béziers », mis au jour en 1871, contenait quelques imitations de poids élevé, dont une de type *IRH* 54, de 4,7 g, associées à de nombreuses monnaies plus légères, des types *DCR* 218-235, dont les poids se situent autour de 3,7 g.
- Aucun exemplaire de type *IRH* n'est mentionné, à notre connaissance, à Ensérune.

Dans les Pyrénées orientales : un exemplaire de bonne facture, de 4,69 g, provenant du relief dominant Argelès-sur-Mer (*col de la Place d'Armes*), trois autres, issus d'une trouvaille plus ancienne faite au *col de Tarrès* (Melmoux

2008, n°1-3). Dans les deux cas il s'agit apparemment de frappes officielles de Rhodé (Richard 1987, p. 379). Dans la Salanque une imitation de 4,75 g de type Villaronga gr. 4-1, proche du n°124 (Melmoux 2008, n°4).

En Midi-Pyrénées des imitations des émissions de Rhodé sont plusieurs fois signalées. Un inventaire exhaustif n'a pas sa place ici, rappelons seulement la présence d'exemplaires lourds de type Rhodé à Foix (environ 5 g) (Labrousse 1973, p. 155). De deux autres, non pesées, du groupe 4-2 de L. Villaronga, dans l'Ariège. Une à Toulouse, au *Gué du Bazacle* (Savès 1976, série II, n°485, p. 31 fig. 5). D'autres au nord du fleuve, dans le Lot-et-Garonne : à Boé et Eysses, dans le Tarn à Castres, Labruguière, Castillon... (Soutou 1968, p. 104, fig. 4). Nous reviendrons sur certaines de ces découvertes au sujet de la circulation des différentes séries.

Typologie

Les imitations de Rhodé en Languedoc occidental sont très tôt distinguées des monnaies à la croix, on en trouve une bonne description dans les travaux anciens de De Saulcy et Ch.. Robert : « Numismatique de la province de Languedoc », reproduite dans le tome II de l'Histoire de Languedoc, note 114, p. 463-465), illustrée dans le tome XVI (Roschach, 1905, pl. I). Nous avons fait référence des classifications plus fines, essentiellement basées sur les revers, proposées par G. Savès (Savès, 1976), L. Villaronga (Villaronga, 2000) et M. Depeyrot (Depeyrot, 2005), la codification récente (Feugère, Py 2011, p. 235-238), restant utile pour individualiser les grandes séries.

Pour mieux caractériser les découvertes audoises, il convient de préciser la relation existant entre grands types de revers et des droits plus divers :

Les exemplaires n°2 à 4 (type *RHD* 8), sont bien des imitations nord pyrénéennes, d'après L. Villaronga (Villaronga, 2000, groupe 4-1, pl. XII). Sur les n°2 et 3, comme sur le prototype, le croisillon séparant les pétales est encore barbelé, mais ce revers est ici associé à un profil féminin à gauche, avec chevelure en

boucles et crochets, déjà nettement interprété. Ces deux exemplaires (Davejean) présentent apparemment le même de coin de droit.

Sur le n°4 (Mailhac), les branches du croisillon sont crénelées et le profil plus stylisé, les cheveux tirés vers l'arrière. Sur le n°5 (type *IRH 43*, groupe 4-2, n°161 de L.Villaronga), les branches du croisillon sont ramifiées et recoupent un cercle interne entouré de quatre pétales, le visage est très largement transformé. Sur le n°6 (Bouriège), le revers, assez semblable, est associé à un avers apparemment lisse (gr. 5-3 de L.Villaronga).

Les deux monnaies rognées n°7 et 8 sont difficiles à classer, les amorces de rayons visibles autour du globule central suggèrent une proximité avec la série II de G. Savès. L'avers du n°7 reste assez classique, celui du n°8 n'est pas lisible.

Les exemplaires n°9 à 12 présentent au revers une roue et quatre rayons lisses. Le n°10 se rapproche du groupe 6 -1, n°216, de L. Villaronga. Ces revers sont le plus souvent associés à un profil à gauche, avec coiffure en bandeau, dérivée de la couronne d'épis (*IRH 49*), avers déjà illustrés par C. Robert, qui semblent plus particulièrement languedociens. Ces interprétations successives d'un prototype (peut-être proche de La Tour 2346 ?), aboutissent à une importante transformation du visage, comme sur notre n°11.

Sur les revers n°13 et 14, seul subsiste le globule central, sans trace de croisillon. Si on admet que les croissants sont hors flan de ces exemplaires de module réduit, on pourrait les rapprocher du groupe 6-2 de L. Villaronga ; toutefois, les profils du droit sont de style plus classique que ceux habituellement associés à ce groupe.

Pour l'instant, nous n'avons aucun exemple audois de revers appartenant à la série V de G. Savès (groupe 6-4, planche XXI, de L. Villaronga).

Aspects métrologiques

Le poids officiel des drachmes au revers « à la rose », émises par le comptoir grec de Rosas

entre 320 et 237 avant notre ère, est de 4,76 g. La moyenne pondérale des imitations audoises que nous avons étudiées se situe autour de 4,75 g, trois exemplaires pesant 5 g ou plus.

On constate que, dans un premier temps, une majorité de trouvailles issues de cette partie orientale du couloir Aude-Garonne présente un alignement assez constant sur la métrologie de la drachme qui leur sert de modèle, ce qui pourrait laisser supposer que ces émissions, de bon argent, ont d'abord eu pour mission de pallier à la carence d'espèces officielles.

Comme les rédacteurs de l'Histoire de Languedoc, les auteurs postérieurs (d'abord A. Soutou, puis Villaronga (2004, p. 98), ont insisté sur la présence au nord des Pyrénées d'exemplaires lourds (plus de 4,5 g). Les quatre drachmes du dépôt de *la Crouzatiè*, à Castelnau-de-Levis, dans le Tarn, de type *IRH 47*, pèsent entre 4,50 et 5,10 g (Soutou 1966 et 1968, p. 103), celles de Foix environ 5 g, mais leur type reste mal défini. Dans le groupe audois étudié, les monnaies lourdes sont très majoritaires, mais en Languedoc occidental évaluer leur part réelle reste difficile, car les anciennes trouvailles ne sont que rarement pesées.

Le poids évolue ensuite. L. Villaronga envisage l'existence d'un système métrologique intermédiaire à 4,24 g (Villaronga 1986, p. 22), auquel pourrait appartenir la monnaie n°5 (4,14 g.), qui se démarque nettement de la moyenne audoise, comme celle du *Bazacle*, à Toulouse (4,33 g). Ces poids sont connus dans la partie occidentale : une drachme de type *IRH 43* de 4,22 g à Uzech-les Oules (Savès 1976, p. 28-29), une de 3,99 g à Eysses, une autre, de 3,97 g, bien au-delà, à Allones (Sarthe), trois exemplaires d'environ 4 g, à Lacoste, en Gironde (Boudet 1987, p.182, pl. 130, n°15, 16, 200). Les poids des sept monnaies de type *IRH 45*, à avers lisse, provenant de ce dernier site, oscillent entre 1,8 et 3,30 g (Boudet 1987, p.182), ils correspondraient à une émission plus légère encore (Depeyrot, 2002, p. 33).

Au nord de l'Aude, le cas du trésor « de Béziers », dont une partie a été récemment étudiée (Lopez 2013, p. 5-22), reste particulier.

On y signale quelques imitations lourdes, dont une drachme de type *IRH 54* de 4,70 g, associées à une majorité de monnaies de poids très inférieur, entre 3,37 et 3,67 g. Ces dernières, bien que rappelant quelque peu le type *IRH 47*, sont généralement rangées parmi les émissions « à la croix » (*DCR 218-235*), pour l'instant absentes des découvertes audoises et roussillonnaises, on en trouve quelques-unes dans des trésors de Catalogne espagnole, censés avoir été enfouis dans les dernières années du III^e s. (Ripollès 1981, p. 32-37).

Indices chronologiques

Si la plupart des découvertes audoises que nous avons inventoriées proviennent de sites archéologiques reconnus, aucune, à ce jour, n'est issue d'un niveau précisément daté. La drachme n°5, du *Mourrel-Ferrat*, à Olonzac, de type *IRH 43*, provient, avec une imitation d'obole narbonnaise au bucrâne et une monnaie punique, de la couche superficielle de ce site, déserté vers la fin du III^e s. L'ensemble de monnaies (dit : « *de Bassanel* ») recueilli au pied de cet oppidum dans les années 2000, montre la même présence conjointe d'oboles au bucrâne (*IBL 143*) et de drachmes imitant celles de Rhodé, notamment du type *IRH 49*, avec un visage du droit assez largement transformé, leur association incite à envisager un enfouissement à une période proche de la dernière occupation de l'oppidum.

La plupart des autres habitats groupés audois concernés : oppidum du *Cayla* de Mailhac, *Carla* de Bourrière, habitat rural du *Ruisseau de Couleurs* à Rennes-le-Château, sont occupés au cours du 2^e âge du Fer et le restent à l'époque romaine républicaine. Il en est de même pour le site perché de *La Valette*, à Davejean (Rancoule 2011, p. 183-185), qui a livré de nombreuses imitations de Rhodé (7 sur 23 monnaies), ainsi que des drachmes et oboles de type empuritaïn et des oboles de Marseille (Rancoule 2013, p. 15-17), mais également quelques émissions un peu postérieures : monnaies à la croix de type cubiste, bronzes à légende ibérique, as romain républicain.

L. Villaronga estime que les imitations de Rhodé ont circulé assez tôt ; une certaine unanimité s'est fait jour sur leur présence au

nord des Pyrénées dans les dernières décennies du III^e et au début du II^e s. av. J.C. (Callegarin, Geneviève, Hiriart, 2013, p. 186-187), ce que ne contredit pas la présence d'exemplaires lourds de type *IRH 43* dans le niveau 4 de Lacoste (Sirieux 1986, zone E, fouille 5, p. 47-58). J. C. Richard considère toutefois que la circulation d'une grande partie est probablement contemporaine ou postérieure à la fin des frappes catalanes (Richard 1971, p. 42).

On ne saurait suivre G. Savès (Savès 1976, p. 32-35), qui déduit l'existence d'émissions très tardives de monnaies lourdes de leur présence ponctuelle sur des sites longtemps habités, comme *le Cayla* de Mailhac. Il reconnaît toutefois qu'aucun exemplaire ne figure dans les très importants ensembles monétaires provenant d'agglomérations languedociennes dont le développement se situe essentiellement après le milieu du 2^e s. av. J.C. comme *Vieille-Toulouse* (Melmoux 2005) ou l'oppidum audois de *La Lagaste* (Richard 1980, Rancoule 2000).

Circulation

Nous avons vu que la présence des émissions d'argent officielles d'Emporion et de Rhodé, sauf peut-être près de la côte roussillonnaise, reste très discrète au nord des Pyrénées. Elle est bien plus sensible en ce qui concerne leurs imitations, surtout si on admet qu'une part des monnaies décrites dans les anciens travaux est de provenance régionale ; la densité assez lâche des découvertes est la conséquence d'une circulation encore modeste par rapport à un vaste territoire. Toutefois, la part d'exemplaires précisément décrits et bien localisés reste encore insuffisante pour envisager des hypothèses touchant l'origine des émissions.

Comme pour les monnaies plus anciennes et les imitations d'Emporion (Rancoule 2013, p. 18), on observera que la localisation dans l'Aude des découvertes d'exemplaires de type Rhodé semble assez étroitement associée aux tracés de circulation principaux : d'une part l'axe est / ouest et le couloir carcassonnais, d'autre part les accès vers le relief : haute vallée et Corbières (Fig. 2, carte). Une implication particulière des oppida existant antérieurement n'apparaît guère : seulement deux imitations de

Rhodè sur le *Cayla* de Mailhac, une sur le *Mourrel-Ferrat*, à Olonzac, aucune dans les niveaux supérieurs du *Moulin*, à Peyriac-de-Mer et de *Pech-Maho*, à Sigean. C'est plutôt la proximité d'un cheminement ancien : carrefour de Carcassonne, accès vers la haute vallée et les Corbières pour Bourrière et Rennes, pour Davejean et Talairan, développement au 2^e âge du Fer d'activités minières et métallurgiques.

La circulation apparaît donc déjà, en grande partie, liée à des impératifs économiques ou commerciaux, situation comparable à celle mise en évidence dans le bassin de la Garonne (Callegarin, Geneviève, Hiriart 2013, p. 189, fig. 4).

La présence de types connus en Languedoc occidental dans d'autres parties du couloir, comme sur ses marges, a depuis longtemps été mise en évidence, ce qui avait incité A. Soutou (Soutou 1968, p. 106) à envisager une relation entre leur circulation et la réactivation d'un tracé commercial bien plus ancien (« Voie de l'étain »), reliant le littoral méditerranéen à la côte atlantique (Soutou, 1969, p. 156-162, fig. 1). Quelques rapprochements entre exemplaires lourds audois et plus occidentaux permet de réactualiser cette vision d'une circulation entre cette partie orientale du couloir Aude-Garonne, et celle reconnue autour d'autres parties de l'Isthme : Toulousain ou Aquitaine, des régions vers lesquelles s'orientent progressivement, les échanges, après le milieu du 2^e âge du Fer.

- Allones (Sarthe) : une drachme de type *IRH 51* (Soutou 1969, p. 159, fig. 2, n°3), Les droit et revers sont identiques à notre n°14. C. Robert décrit d'autres exemplaires correspondant au type *IRH 43*, provenant de cette localité.
- Dépôt de *la Crouzatiè*, Castelnau-de-Levis (Tarn) (Soutou 1969) : quatre exemplaires, ou plus, de type *IRH 47*, à rapprocher de celui de Talairan (notre n°15).
- En Sud-Ouest, des types *IRH 43/45* : trois drachmes lourdes de type *IRH 43* à Lacoste (Mouliets-et Villemartin, Gironde), plus une dizaine de type *IRH 44*, de poids inférieurs. Dix exemplaires *IRH 43* de plus de 4,50 g sont signalés à Eysses (Villeneuve-sur-Lot, Lot et Garonne), dont un de 4,4 g et un de 3,9 g (Callegarin, Hiriart, Hareau, 2013, p.

152-153), deux dans l'Ariège, un à Toulouse. Seulement deux exemplaires dans l'Aude (n°5 et 6), ce qui pourrait renforcer une présomption de circulation des types *IRH 43 et 45* plus centrée sur la partie occidentale de l'Isthme, celle de types *RHD 8 et IRH 49*, étant au contraire plus sensible dans sa en partie centrale et orientale (Aude, Ariège, Toulousain...).

La proximité pondérale entre les imitations des émissions d'Emporion et de Rhodè (Rancoule 2013, p. 18-20), et une densité assez comparable dans l'Aude, a incité à envisager une diffusion parallèle, en tout cas assez proche dans le temps. L'est-elle réellement ? Les deux séries de ne sont pour l'instant associées que sur un site audois (*La Valette*, à Davejean).

En Sud-Ouest, les deux émissions sont présentes sur les deux sites d'*Eysses* et de *Lacoste* (Callegarin, Hiriart, Hareau 2013, p. 353, fig. 6) (Boudet 1987, p. 182, pl. 130). De part et d'autre de la Garonne, une circulation conjointe n'est pas davantage démontrée (Feugère 2011, p. 235-238, et 318, cartes), et vouloir assigner à chacune une aire de diffusion particulière apparaît pour l'instant quelque peu subjectif. Il est d'autre part démontré que les domaines d'influence de chacune des deux séries sur les émissions régionales postérieures reste distinct : l'ouest du Massif-central pour le type d'origine emporitain « au cheval debout » ; le Languedoc occidental et ses marges pour le type Rhodè. Les raisons, chronologiques, économiques ou politiques, de cette situation restent à mieux appréhender.

Quelques réflexions

Si il est bien démontré que l'argent reste, en territoire audois, comme dans d'autres secteurs méridionaux, le seul métal utilisé pour les émissions antérieures au II^e s. (Callegarin, Geneviève, Hiriart 2013, p. 188), il faut reconnaître que, faute de données archéologiques précises, notre vision sur l'importance et la chronologie de la circulation préromaine, dans cette partie orientale de l'Isthme, reste pour l'instant lacunaire.

Dans l'Aude et le Roussillon, c'est d'abord, vers la fin du V^e et au IV^e s. une présence d'importance non négligeable, de divisionnaires

d'argent massaliètes connus autour du Golfe du Lion, mais aussi des frappes empuritaines des types *EMP 1/3*, *EMP 3/1 et 3/3*, *4/12*, *5/15*, *5/21*... (Rancoule 2013, p. 15-16, n°1 à 6). La présence de ces petites monnaies, par exemple des hémioboles à la tête de bélier, avec au revers une croix perlée (*EMP 3-1*, *3-3*) est attestée non seulement près de la côte (Narbonnais), mais aussi dans les Corbières et l'arrière pays : à Portel, Fontiès d'Aude, Trèbes, Carcassonne.

Au cours du III^e s. ce sera les imitations de drachmes de la côte catalane. Faut-il envisager un hiatus entre la circulation des précédentes et ces dernières ? La diffusion des oboles massaliètes est difficile à cerner, en raison de leur utilisation prolongée.

Un peu plus tard (début II^e s. ?), la diffusion de quelques émissions des agglomérations côtières : Béziers, Narbonne et Ruscino, sur des modèles grecs, ibériques et puniques, ne touche apparemment que le littoral et le versant oriental des Corbières (Rancoule 2012, p. 37-38). Dans l'Aude, comme dans l'ensemble du Languedoc occidental, c'est essentiellement après le milieu du II^e s. que se développe une circulation étendue des divers monnayages « à la croix » régionaux (Soutou 1968, p. 104-106).

Parmi les avancées, la diffusion des imitations d'émissions catalanes constitue un moyen d'évaluation plus précise de la partition économique et culturelle propre aux divers territoires bordant à l'Ouest le Golfe du Lion, après le milieu du 2^e âge du Fer. Pour l'Hérault, subsiste une relation privilégiée avec le domaine massaliète, le Roussillon avec les comptoirs catalans.

C'est au contraire d'une large ouverture vers la Gaule occidentale qui se manifeste en pays audois, comme dans l'ensemble du couloir Aude-Garonne. Dans ce territoire, l'adoption précoce de modèles issus de la côte catalane a parfois été attribuée à l'emploi de mercenaires occidentaux par les peuples méditerranéens. Le large développement de leur circulation s'insère ensuite logiquement dans la constitution progressive d'un vaste espace économique entre Méditerranée et Atlantique après le milieu du 2^e âge du Fer.

Quels peuvent en être les moteurs ? Les importations méditerranéennes en Toulousain et Sud-Ouest, céramiques ou amphores, restent apparemment très modestes avant le début du II^e s., mais on observe plus tôt de nombreux indices de diffusion rapide de nouvelles techniques, comme la généralisation de l'usage du tour de potier, une typologie céramique très semblable. La mise en exploitation précoce de mines métalliques sur les marges occidentales du Massif-Central, dans l'Aude en Cabardès et dans les Corbières, où elle reste à mieux dater, s'accompagne, en Languedoc occidental comme dans le bassin moyen de la Garonne, ou en Aquitaine, d'une multiplication rapide des installations agricoles, attestant dans les deux cas le développement de productions excédentaires destinées au commerce (Rancoule 2009, p. 617-619).

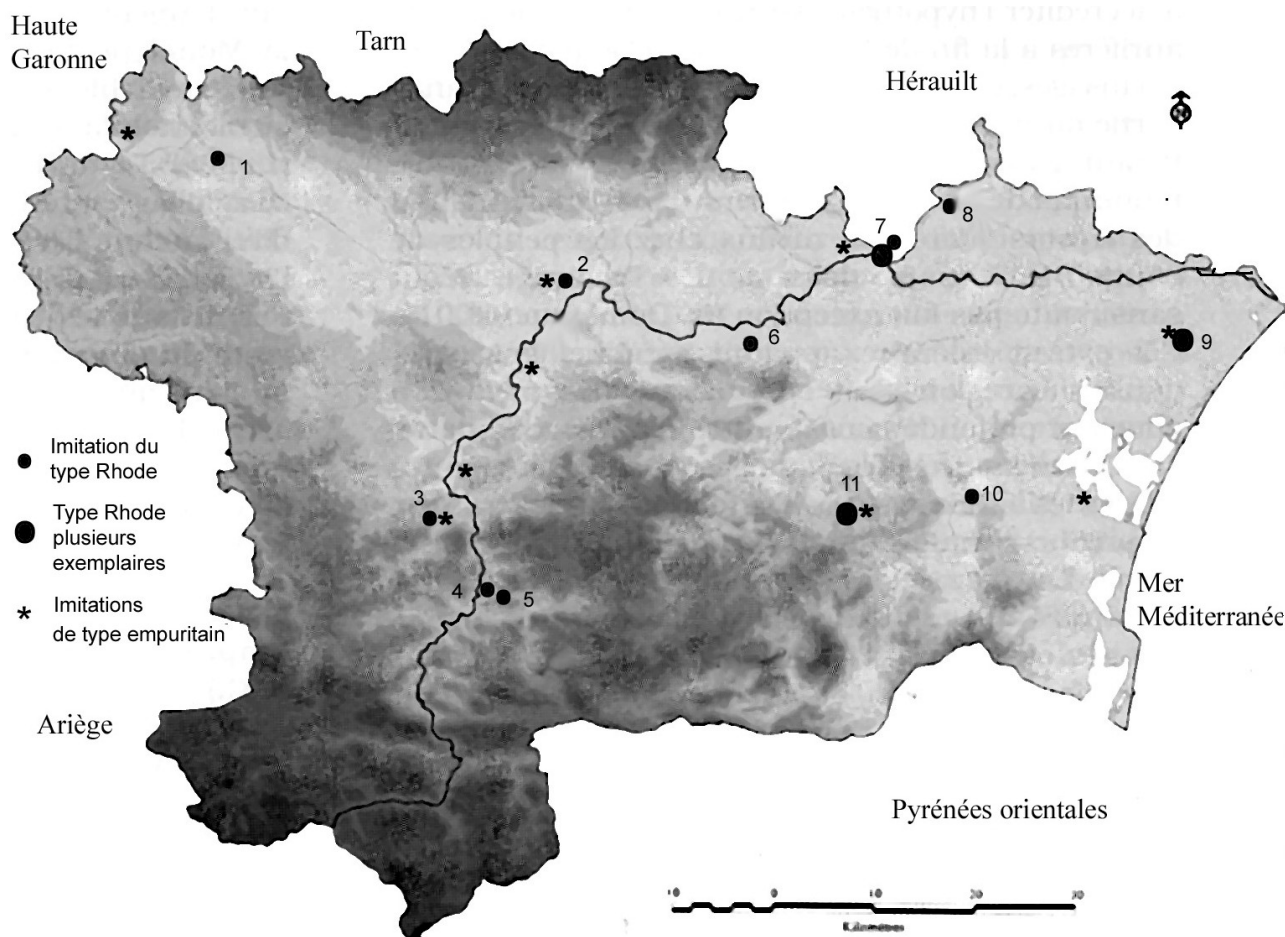


Figure 2. Répartition des découvertes de monnaies de type Rhodé dans l'Aude
 1 : Castelnaudary - 2 : Carcassonne - 3 : Bouriège - 4 : Couiza - 5 : Rennes-le-Château -
 6 : Douzens - 7 : Olonzac - 8 : Mailhac - 9 : Narbonne - 10 : Talairan - 11 : Davejean.

BIBLIOGRAPHIE

- AMARDEL M. (1896) Les monnaies gauloises que l'on peut attribuer à l'arrondissement de St Pons. *Bull. CAN. V*, 1896/1, p. 225-246.
- AYME R. (2008) Notes d'archéologie : *B.SESA* 108, 2008, p. 152.
- AYME R. et RANCOULE G. (2009) Notes d'archéologie *B. SESA*, 109, 2009, p. 196-198.
- BOUDET R. (1987-1988) L'âge du Fer récent dans la partie méridionale de l'estuaire girondin (5^e /1^{er} s. avant notre ère). *Archéologies*, n° 2, 1987, 253 p. 222 pl.
- BOUDET R. (1990) Numismatique et organisation du territoire du Sud-Ouest de la Gaule à la fin de l'âge du Fer, une première esquisse. *Revue archéologique de l'Ouest*, sup. 3, 1990, p. 169-190.
- CALS Ch. (1937) Pv. du 17-5-1936, *Bull. SESA*, XLI 1937, p. LXXII.
- CALLEGARIN L., GENEVIEVE V. et HIRIART E. (2013) Production et circulation monétaire dans le Sud-Ouest de la Gaule à l'âge du Fer (III^e-I^{er} s. a.C). L'âge du Fer en Aquitaine et sur ses marges. Mobilité des hommes, diffusion des idées, circulation des biens dans l'espace européen. Actes du 35^e colloque de l'A.F.E.A.F, Bordeaux 2011. *Aquitania*, suppl.30, p.185-217.
- CALLEGARIN L., HIRIART E. et HAREAU R. (2013) Les découvertes de monnaies préaugustéennes sur le site d'Eysses (Villeneuve-sur-Lot, Lot-et-Garonne).

L'âge du Fer en Aquitaine et sur ses marges. Mobilité des hommes, diffusion des idées, circulation des biens dans l'espace européen. Actes du 35^e colloque de l'A.F.E.A.F Bordeaux 2011. *Aquitania*, suppl.30, p.351-358.

DE GUADAN M.-A.-M (1955) La cronologia de las acunaciones de plata de Emporion y Rhodè, segun los halgazos y la secuencia de cunos. *Numisma*, 1955, n°16.

DEPEYROT G. (1985) *Les monnaies antiques des départements des Hautes-Pyrénées, de la Haute-Garonne, du Tarn et Garonne et du Lot*. SRSASR 1985.

DEPEYROT G. (2002) *Le numéraire celtique, II, la Gaule des monnaies à la croix, III, de l'Atlantique aux Arvernes*. Moneta, Wetteren 2002 et 2004.

FEUGÈRE M. et PY M. (2011) *Dictionnaire des monnaies découvertes en Gaule Méditerranéenne*, Edit. Monique Mergoïl / B.N.F. 2011.

LA TOUR H. (de) (1892) *Atlas des monnaies gauloises*, pl. VIII. Plon, Nourrit, Paris 1892.

LABROUSSE M. (1983) Introduction à l'inventaire des monnaies antiques du musée de Foix trouvées dans le département de l'Ariège. *Pays d'Ariège*, Auch, 1961, p. 55-64.

LOPEZ C., RICHARD RALITE J.-C. et GOMEZ E. (2013) Les monnaies du trésor de monnaies « à la croix » de Béziers, Hlt. IIIe / Iie s. *Société archéologique, scientifique et littéraire de Béziers*, p.5-22.

MELMOUX P.-Y. (2005) Recherches sur les monnaies de Vieille-Toulouse. Languedoc numismatique : *Bull. de l'amicale numismatique su Midi*, n°52, janv. 2005.

MELMOUX P.-Y. (2008) Troballes monetariàs I, *La Pallofe*, 47, 2008, p. 22-63, et II, 48, 2009.

PY M. (2006) Les monnaies préaugustéennes de Lattes et la circulation monétaire protohistorique en Gaule méridionale. *Latara 19*, 2006, 2 vol.

RANCOULE G. (2000) Observations sur la circulation monétaire à l'époque républicaine dans la partie méridionale de l'Aude. *B.SESA*, 100, 2000, p. 29-38.

RANCOULE G. (2001) Imitations de drachmes et oboles de Rhodè et Emporion en vallée de l'Aude. *Acta numismatica*, 31, 2001, p. 49-56.

RANCOULE G. (2009). L'Aude, espace de transition entre Méditerranée et Garonne, aux âges du Fer. *De Méditerranée et d'ailleurs, Mélanges offerts à Jean Guilaine*, Archives d'écologie préhistorique, Toulouse 2009. p. 613-623.

RANCOULE G. (2011) Notes d'archéologie. *B. SESA*, CXI, 2011, Davejean, p. 183-185.

RANCOULE G. (2012) Monnaies d'argent préromaines autour des Corbières. *B. SESA*, CII, 2012, p. 33-41.

RANCOULE G. (2013) Apports et imitations d'émissions d'argent empuritaines en Aude intérieure. *OMNI*, n°6, 04-2013, p. 15-23.

RICHARD RALITE J.-C. (1971) Les imitations de la drachme de Rhode (Rosas, Espagne) en Gaule du Sud. *Acta numismatica*, 1971, p. 39-44.

RICHARD RALITE J.-C. et VILLARONGA L. (1973) Recherches sur les étalons monétaires en Espagne et en Gaule du Sud antérieurement à l'époque d'Auguste. *Mélanges de la Casa de Velazquez*, 9, 1973, p. 93.

RICHARD RALITE J.C. (1980) Les monnaies de La Lagaste. *Atacina 10*, p. 150-170.

RICHARD RALITE J.C. (1987) Les monnaies de Rhodè en Gaule. *Mélanges P. Levêque*, 1996, p. 377-380.

- RIPOLLES P.P. et VILLARONGA L. (1981) Chronologie des monnaies à la croix de poids lourd des trésors de l'Espagne. *Acta numismatica*, 11, 1981, p. 29-50.
- ROBERT C. (1876) Numismatique de la Province de Languedoc. Toulouse. Description reproduite dans le tome II de l'*Histoire générale de Languedoc*, p. 463-468, note CXIV.
- ROSCHACH E. (1905). *Histoire graphique de l'ancienne province de Languedoc*. tome XVI, pl. I, n°1-8. Ed. E. Privat, Toulouse, 712 p., 2 cartes, 16 planches.
- ROUZAUD H. (1969) Journal des découvertes archéologiques (extraits des relevés concernant Montlaurès). *Bulletins de la Commission Archéologique de Narbonne*, n°31 à 35, années 1969-1973.
- SAVES G. (1976) *Les monnaies gauloises à la croix et assimilées*, Privat, Toulouse, 1976, p. 615.
- SIRIEX M. et al. (1983) Les monnaies de Mouliets-et-Villemartin, Gironde, 1954-1982. *Gallia*, 41, 1983, p. 25-57.
- SIRIEX M. et BOUDET R. (1986) La stratigraphie de la zone E, fouille 5, de l'habitat gaulois de Lacoste, Mouliets-et-Villemartin (Gironde). *Aquitania*, suppl. 1, 1986, p. 47-58.
- SOUTOU A. (1966) Contribution au classement chronologique des monnaies préromaines du Languedoc. *Ogam* XVIII, 1966, n°105-106, p. 267-274.
- SOUTOU A. (1968) Remarques sur les monnaies gauloises à la croix. *Ogam* XX, n°115-116, janv. Mai 1968, p. 100-127.
- SOUTOU A. (1969) Répartition géographique des plus anciennes monnaies gauloises à la croix. *OGAM*, f. XXI, fasc. 123-126, janv./ déc. 1969. p. 155-169.
- TAFFANEL O. et RICHARD RALITE J.C. (1976) Les monnaies de Mailhac (Aude), 1931-1977. *Gallia* 37, 1976, p. 1-53.
- VILLARONGA L. (1986) Imitations gal-iques de los drachmes de Rhode i Emporion. *Acta numismatica*, 16, 1986, p. 21-49.
- VILLARONGA L. (2000) *Las monedas de plata d'Emporion, Rhodè, i las seves imitacions, de principi del segle III a.c, fins a l'arriba dels Romans, el 218 a.c*, Barcelone 2000, 182 p., 30 pl.

DEUX COINS MONÉTAIRES GAULOIS PROVENANT DE LA VALLÉE DE LA BASSE SEINE

Louis-Pol Delestrée* et Olivier Brioli**

* Ancien président de la S.É.N.A. ** Membre correspondant de la S.É.N.A.

Résumé : Deux coins monétaires gaulois ont été trouvés naguère sur un même site localisé sur la rive nord de la Seine, en amont de Courcelles-sur-Seine (Eure). Le premier coin est en rapport avec de nombreuses espèces en bronze de la série "au personnage courant", dominante des monnaies du site. Le second coin est destiné à frapper des monnaies lamellaires "à la tête de Pallas" dont aucun exemplaire n'a été signalé sur ce site. Il semble bien que ces deux coins, écrasés ou délités par l'usage, aient été mis au rebut par un atelier itinérant chez les peuples de la Basse Seine.

Les faits

Fait rare entre tous, une collection de monnaies régionales, de toutes époques, nous a révélé l'existence de deux coins monétaires gaulois issus d'un même site. Le lieu de provenance domine la rive nord de la vallée de la Seine entre la commune de Courcelles-sur-Seine et le hameau de Pressagny-l'Orgueilleux (Eure).

Fort parcouru par les prospecteurs depuis le début des années 1990 jusqu'aux années 2000, ce site non exploré semble t'il par les archéologues, a fait l'objet de ramassages de surface. Outre des monnaies gauloises en nombre indéterminé, deux coins monétaires qui auraient été trouvés fortuitement à 3m l'un de l'autre sont venus à notre connaissance.

Recherche d'un contexte

L'enquête que nous avons menée auprès d'anciens chercheurs disposés à nous aider¹ nous permet à présent d'esquisser un contexte numismatique cohérent. Les lots monétaires venus à notre connaissance, soit au total 180 pièces identifiées, consistent essentiellement en bronzes frappés, accompagnés de huit potins et de cinq quinaires en argent. Aucune monnaie d'or n'aurait été découverte.

La dominante absolue des bronzes frappés² est représentée par les témoins -toutes classes et variétés confondues- de la considérable série « au personnage courant » (*Nouvel Atlas...* I série 43) incluant plusieurs exemplaires « au personnage agenouillé » (DT 315 à 317 N.A. I)³. D'autres bronzes de faciès local-régional en faible nombre peuvent être signalés :

- Au moins 7 exemplaires du bronze lourd « au masque de face et au swastika » (DT 406 N.A. I Pl. XVIII).

- 7 bronzes épigraphiques attribués aux Aulerques Éburovices, dont certains offrent des légendes naguère inédites : 1 Bronze lourd d'EBUROVICOS AULIRCO (DT 2430 N.A.II), 1 bronze de DVNICCOS/DVNICCOS (DT 2441 N.A.II), 1 bronze de ASIIDOMAROS (DT 2446 B N.A. IV), 1 bronze « au profil abstrait » (DT 2448 N.A.II) et 3 bronzes de la série de PIXTILOS (N.A. II série 454 Pl. XIX).

Trois bronzes sont issus de peuples limitrophes, soit un bronze véliocaspe de RATVMAGOS « au cavalier » (N.A. I DT. 654), un bronze des *Catvslvgi* à la légende VIRICI (DT. 567 N.A. I) et un bronze anépigraphique des *Ambiani* du type sanglier/cheval (N.A. I série 49).

Rares sont les bronzes de la Celtique : signalons un bronze carnute de type « à l'aigle

¹ Nous remercions vivement nos correspondants régionaux pour leur amicale collaboration ainsi que les chercheurs qui ont soigneusement conservé leurs trouvailles et les ont tenues à notre disposition. Grâce à leur action locale, d'autres données précieuses nous parviendront sans doute ultérieurement.

² Plusieurs centaines de petits bronzes « au personnage courant » auraient été recueillis au fil des ans. Nous n'en avons vu qu'une faible part.

³ N.A.= *Nouvel Atlas*

et à l'aiglon » (N.A. III DT 2582-2583) et deux bronzes sénons « à l'aigle » (N.A. II série 556). Les potins sont représentés par une dominante de cinq exemplaires rèmes « au guerrier portant le torque et le lance » (DT 155 N.A. I) et trois potins sénons « à la tête d'indien » (N.A. II série 559).

Les quinaires en argent, si fréquents sur les camps militaires de la vallée de la Somme, sont représentés par trois pièces de KAAETEΔOY (N.A.III série 884), un quinaire d'ANDECOMBO (DT 2657 N.A.II) et un quinaire du nord-est d'ATEVLA VLATOS (D.T.640 N.A. I).

Si l'analyse statistique du faciès typologique est en l'état impossible, en raison de la trop faible part inventoriée des monnaies découvertes, l'on peut déjà prétendre sans risque d'erreur que le faciès d'ensemble est local -régional et très tardif, sans doute post-césarien⁴. Les monnaies gauloises, sans doute très nombreuses, auraient été en rapport avec un éventuel *fanum* rural ? Cela est possible, mais nous ne disposons pas d'éléments précis tels que des photos aériennes ou des relevés topographiques qui permettraient de l'affirmer.

En tout cas, c'est dans un tel contexte numismatique que les deux coins monétaires ont été découverts parmi quelques monnaies, à 100m environ de l'épicentre des trouvailles monétaires.

Les deux coins monétaires

1/ Le premier coin (Fig. 1a) de couleur sombre, de forme conique, mesure 2,5 cm en hauteur et son diamètre à la base s'établit à 2 cm. Sa masse est de 37,93g. Bien que l'objet soit très corrodé et en médiocre état⁵ l'empreinte est intacte dans toute sa partie centrale (Fig. 1b). De nombreuses et profondes traces d'éclatement sont visibles dans l'épaisseur de

l'objet, qui n'a pu servir qu'après avoir été fixé à l'extrémité d'un manchon en fer ou en bois dur. Aucune trace d'écrouissage n'est perceptible au sommet ou sur les côtés du coin.

L'empreinte en positif, bien nette sur un cachet de plastiline (Fig. 1c), permet aisément d'identifier la monnaie concernée. Il s'agit du revers d'un petit bronze du type « au personnage courant ou agenouillé » (N.A. I série 43 Pl. XIV et XV). Le petit cheval, très distinct, galope à droite entre deux astres à 6 ou 7 rayons. Sans l'image du droit, il est difficile d'en fixer la variété précise à laquelle se rapporte la pièce. Considérant la forme du petit cheval étiré à la crinière perlée et la figuration assez caractéristique des deux astres, nous pensons aux variétés DT 296 et 297 de la série précitée (Fig. 1d).

Dans sa situation géographique, ce coin monétaire enrichit nos connaissances, encore incertaines, de l'immense série des bronzes « au personnage courant » dont l'étude exhaustive dépasserait le cadre de la présente étude.

Rappelons que cette série, caractérisée par la présence à l'avvers d'un personnage courant, dansant ou agenouillé, comporte de nombreuses classes et variétés le plus souvent anépigraphe dont l'inventaire est loin d'être clos. Cette série s'inscrit, typologiquement dans le considérable ensemble trimétallique « à l'astre »⁶. La carte de répartition des bronzes « au personnage courant » telle que S. Scheers l'avait établie en 1977⁷ donne une idée de leur expansion dans tout l'ouest du *Belgium*, de la vallée de la Somme à la basse vallée de la Seine, et de l'Oise jusqu'au littoral marin. Depuis lors, des milliers d'exemplaires ont été trouvés sur les sites à fréquentation tardive répartis dans cet espace géographique à présent bien défini. Notons que la zone privilégiée nous avait paru

⁴ La présence d'un demi as de Vienne (R.P.C. 517) et d'au moins un *semis* d'Auguste « à l'aigle » (R.P.C. 508) donne à penser que le site a été fréquenté jusqu'à la fin du Ier siècle av. J.-C.

⁵ Un traitement approprié, mécanique et chimique, en assure à présent la bonne conservation. Par chance, l'empreinte est intacte, bien que son pourtour ait été rongé par les chancres actifs.

⁶ Sur l'ensemble trimétallique « à l'astre » : L.-P. DELESTRÉE & M. TACHE (2002) ; Idem, (2008).

N.A.I, p. 70 et suiv. série. 42 A, « le monnayage en or », série 42 B « le monnayage en argent » Pl. XIV, série 42 C « le monnayage en bronze » Pl. XIV et la série 43 des bronzes « au personnage courant ou agenouillé » Pl. XIV et XV.

⁷ S. SCHEERS (1977) série 163, p. 668 à 677, carte de répartition fig. 187 p. 675.

se situer à l'ouest des territoires bellovaques, au sud de la Somme et en Seine-Maritime, à la suite des fouilles programmées des sanctuaires de Digeon (Somme) et de Fesques (Seine Maritime) qui ont livré par milliers des petits bronzes de cette série⁸.

La question de savoir à quel peuple attribuer ce numéraire paraît depuis longtemps dépassée.

D'abord, nous constatons qu'à l'évidence, la circulation de ces petits bronzes « au personnage courant » fut intense à l'époque tardive ; ils parsèment densément les territoires de plusieurs peuples distincts du *Belgium*, Bellovaques, Ambiens, Véliocasses, *Catuslugi*, Calètes entre autres, les zones privilégiées ayant évolué au fil des ans avec les fouilles qui se sont naguère succédé⁹.

Ensuite, nous avons décelé sur des sites déterminés l'existence de variétés spécifiques rares ou absentes sur d'autres sites. C'est au prix d'un travail typologique considérable, dans les lots monétaires de chaque site connu, qu'un classement plus élaboré des classes et des variétés identifiées pourra générer l'ébauche de leur répartition géographique.

⁸ L.-P. Delestrée (1996) p. 88 à 92, Pl. p. 93 à 96.

En 1996, l'on avait inventorié 322 exemplaires provenant de ramassages de surface connus alors, et 1015 exemplaires issus des fouilles. P.-M. Guihard, dans son mémoire de Maîtrise sur « l'identification et l'analyse des monnaies gauloises du sanctuaire de Digeon » (Université de Provence, Aix-Marseille, 2002-2003) dénombrait parmi les seules monnaies de fouille, 1053 exemplaires de cette série en tenant compte des types épigraphiques (p. 36).

E. Mantel et *alii* (1997). Sur ce site important qui fit l'objet de fouilles programmées, les inventaires des monnaies trouvées en surface et des monnaies issues des fouilles font état de 375 exemplaires pour le seul type « au personnage courant ».

Ces chiffres, pour les deux sanctuaires, sont très inférieurs à la réalité, si l'on pouvait prendre en compte les milliers d'exemplaires trouvés depuis trente ans lors des innombrables prospections anarchiques pratiquées sur ces deux sites.

⁹ Les fouilles thématiques de sanctuaires ont été abandonnées sans raisons valables depuis les années 1980 : aussi bien les fouilles programmées sont-elles en nette régression voire en cours de disparition. Cette situation déplorable est liée à l'effacement délibéré des équipes d'archéologues bénévoles, naguère si actives sur le terrain.

Enfin, nous avons eu souvent l'occasion de souligner la présence d'une série ou classe d'un ensemble tel que les petits bronzes du fonds commun des *Ambiani* essentiellement sur un site déterminé ou sur une aire très limitée, ce qui permet d'induire l'existence d'ateliers locaux fixes ou d'ateliers itinérants¹⁰. Ces derniers ateliers, mobiles, se déplaçaient au sein de mêmes peuples ou même entre plusieurs peuples limitrophes et distincts.

C'est ici que le premier coin, par sa provenance sur la rive nord de la Seine, prend une importance toute particulière : nous sommes en effet depuis longtemps persuadés que les innombrables petits bronzes « au personnage courant » ou « agenouillé » ont été émis par une pluralité d'ateliers ou/et par des ateliers itinérants officiant à la demande et pour le compte de communautés plus ou moins restreintes qui avaient besoin de numéraire.

Le deuxième coin que nous allons présenter va t'il nous renseigner plus précisément sur la nature de l'atelier qui fut présent dans la proximité du site ?



Fig. 1a - le coin sous deux aspects



Fig. 1b - l'empreinte

¹⁰ Citons, à titre d'exemple récent, L.-P. Delestrée (2009) p. 75 à 84, Pl. p. 84.



Fig. 1c - moulage de l'empreinte en plastiline

Fig. 1d - exemplaires DT 296 et 297
(N.A T. I)

2- Le deuxième coin (Fig. 2a) également de forme conique, mesure 2,3cm de hauteur et son diamètre à la base s'établit à 2,4cm. Sa masse est de 46,48g. Le sommet du cône a l'aspect d'une petite cupule de 7 mm de diamètre, sans traces d'écrouissage. Là encore, l'emmanchement était indispensable pour l'usage, bien qu'aucune trace d'insertion n'ait été relevée sur le pourtour de l'objet. Le coin est en bon état de conservation, ne serait-ce un délitage superficiel d'une partie de l'empreinte ayant sans doute justifié une mise au rebut.

Le reflet clair du métal, apparent sur la surface de l'empreinte (Fig. 2b) peut résulter d'une forte proportion d'étain susceptible d'avoir fragilisé l'alliage en le rendant cassant.

Néanmoins, l'empreinte bien nette en positif (Fig. 2c) permet d'identifier avec certitude la monnaie qui s'y rapporte. Il s'agit du droit d'une monnaie dite « lamellaire » en argent allié, dérivée du type de Pallas, lequel fit florès à l'époque tardive à partir des confins armoricains, du sud au nord de la basse vallée de la Seine jusqu'à la vallée de la Somme. Les lamellaires de ce type, au poids moyen de 0,80g, forment un sous-ensemble dont la typologie fine est loin d'être arrêtée. En bref,

dans le *Belgium* et au nord-ouest de la Celtique, l'on distingue deux séries tardives dérivée d'une série un peu plus précoce dite « de La-Rue-Saint-Pierre » apparue semble t'il, sur les territoires bellovaques (*N.A. I* série 31A Pl. IX).

L'une des deux séries (*N.A. I* 31B Pl. XVI et *N.A. IV* Pl. I) attribuée aux *Ambiani*. L'autre (*N.A. II* série 414 Pl. XVII et *N.A. IV* Pl. VII) est attribuée aux Aulerques Éburovices.

Ces deux séries, comportant deux classes analogues « à l'hippocampe » et « au sanglier » au revers, sont de type si proche que leurs témoins ont été parfois confondus¹¹. C'est bien à la série aulerque 414 que notre coin monétaire se rapporte, et plus précisément, aux variétés dites « au profil géométrique » DT 2428 (*N.A. II* Pl. XVII) et DT S. 2428 A (*N.A. IV* Pl. VII) (Fig. 2d).

Sur l'image positive de l'empreinte, on retrouve un profil éclaté à droite, réduit à un angle droit aux extrémités bouletées incluant un globule et aux vestiges désordonnés de la couronne de lauriers initiale qui a envahi la majeure partie du flan.

En l'absence de revers, la classe ne peut être connue. Pour des raisons différentes de celles relatives au coin précédent, ce second coin présente un vif intérêt. Il faut en effet bien noter qu'aucun exemplaire de lamellaire « au type de Pallas » n'est entré dans l'inventaire qui nous a permis d'esquisser le faciès monétaire des monnaies trouvées sur le site¹² sur lequel aucune trouvaille de ce type ne nous a été signalée par nos correspondants. En nous référant à une carte de répartition déjà significative¹³, il apparaît que les témoins

¹¹ C'est ainsi que dans la série ambiennaise 31-B du *Nouvel Atlas...* T I, Pl. XVI, les exemplaires D.T. 341 et 346 se rapportent sans doute à la série aulerque précitée. Aussi bien l'effectif des lamellaires du type dérivé de Pallas était il très faible jusqu'à une époque récente chez les Aulerques Éburovices.

¹² L'effectif dont nous avons disposé, d'environ 180 monnaies, laisse des incertitudes, mais n'est pas négligeable. Si des lamellaires inconnues de nous ont été ramassées sur le site, leur proportion ne peut être qu'insignifiante sur le plan statistique, compte tenu de ce que nous savons déjà.

¹³ P.-M. Guihard (2012) p. 102 à 106, carte de répartition p. 104.

éburovices de la série *N.A.* 414 ont été trouvés principalement au sud de la rive gauche de la Seine : les provenances fiables connues de nous se situent autour d'Evreux (Eure)¹⁴ aux environs d'Elbeuf et dans la forêt de la Londe (Seine Maritime)¹⁵ et au sud de Rouen jusqu'en basse Normandie.

Certes, une émission de lamellaires « au type de Pallas », sur le site considéré, n'aurait pas été insolite : mais les monnayeurs en ont jugé autrement... Il reste qu'ils disposaient de coins en rapport avec une dominante massive de petits bronzes « au personnage courant » et aussi de coins en rapport avec une série lamellaire qui n'est pas représentée. Cette diversité apparente dans l'arsenal des monnayeurs donne à penser qu'il s'agissait bien d'un atelier itinérant plutôt que d'un atelier fixe, à l'ombre d'un éventuel sanctuaire qui reste à découvrir.

Aux confins de la Belgique et de la Celtique, il ne serait pas surprenant qu'au moins à l'époque tardive, un atelier itinérant ait pu frapper des séries à grande diffusion ainsi que des séries limitées et spécifiques pour le compte des peuples de la basse Seine, plus ou moins limitrophes et politiquement liés, dont les importants besoins en numéraire ont été bien mis en évidence.



Fig. 2a - le coin vu sous deux aspects différents



Fig. 2b - l'empreinte



Fig. 2c - moulage sur plastiline



Fig. 2d - exemplaires DT 2428 (*N.A.* T II) et DT S 2428 A (*N.A.* T IV)

¹⁴ Les fouilles effectuées par Baudot en 1930 sur le *fanum* de Cracouville en ont livré plusieurs exemplaires. Voir S. Scheers (1981) p. 6 fig. 4.

¹⁵ À la fin des années 1990, une trouvaille groupée dans un chablis, au sud de la forêt de la Londe, comprenait une vingtaine de lamellaire au profil géométrique, presque toutes cassées ou ébréchées (documentation privée).

BIBLIOGRAPHIE

DELESTRÉE L.-P. (1996) *Les monnayages des peuples gaulois du nord-ouest*, Chap. X, « Le sanctuaire de Digeon », Paris, éd. Errance et Maison Florange.

DELESTRÉE L.-P. et TACHE M. (2002) *Nouvel atlas des monnaies gauloises. I. De la Seine au Rhin*, Saint-Germain-en-Laye.

DELESTRÉE L.-P. et TACHE M. (2008) *Nouvel atlas des monnaies gauloises. IV. Suppléments*, Saint-Germain-en-Laye.

DELESTRÉE L.-P. (2009) Une émission locale sur un sanctuaire rural de la vallée de la Somme, J. van Heesch & I. Heeren (eds) *Coinage in the iron age : Essays in honour of Simone Scheers*, Londres, Spink & sons.

GUIHARD P.-M. (2012) *Monnaie et société chez les peuples gaulois de la basse Seine*, éd. M. Mergoïl, Protohistoire européenne.

MANTREL E. et alii (1997) *Le sanctuaire de Fesques : le Mont du Val-aux-Moines, Seine Maritime*, Berck-sur-Mer.

SCHEERS S. (1981) Les monnaies gauloises du Musée d'Évreux, *Connaissance de l'Eure*.

SCHEERS S. (1977) *Traité de Numismatique celtique, 2, la Gaule Belgique*, Paris, (*Annales litt. de l'Université de Besançon*) (réimpr. Leuven, 1983).

www.hugon-numismatique.fr

Monnaies, billets, jetons, médailles

Livres

Retrouvez tous
nos catalogues de
vente sur notre
site internet !



Matériel

Achat de monnaies,
billets, jetons et médailles,
cartes postales anciennes...
N'hésitez pas à nous
faire des propositions !

Hugon Numismatique - 04, rue Sadi Carnot - 48100 Marvejols

Tél. : 09.80.61.92.93 - Mob. : 06.50.19.32.91

contact@hugon-numismatique.fr

De Montpellier ou de Clermont : sortie 38 sur A75, à 5 minutes

LA EMISIÓN “HISPANORVM” DE MORGANTINA

Luis Amela Valverde

Grupo CEIPAC. Universidad de Barcelona. Miembro de ANE, SCEN y SIAEN.

Resumen: Las monedas con el letrero HISPANORVM forman una de las más curiosas series del panorama numismático, ya que la leyenda que presentan estas piezas como su iconografía ha despertado la imaginación tanto de coleccionistas como de investigadores. A pesar de la leyenda, estas monedas son originarias de la ciudad siciliana de Morgantina, pero fabricadas por una comunidad de mercenarios hispanos.

Morgantina es un sitio arqueológico en el centro este de la isla de Sicilia, en la provincia de Enna, a sesenta kilómetros de la costa. La población cercana más moderna es Aidone, a dos kilómetros, donde se encuentra el museo dedicado a esta antigua población. El lugar principal consiste en una estribación de dos kilómetros de largo en dirección suroeste-noreste, conocida como Serra Orlando, que fue habitado durante el periodo clásico y helenístico hasta que dejó de existir en el s. I d.C. (Str. 6, 2, 4).



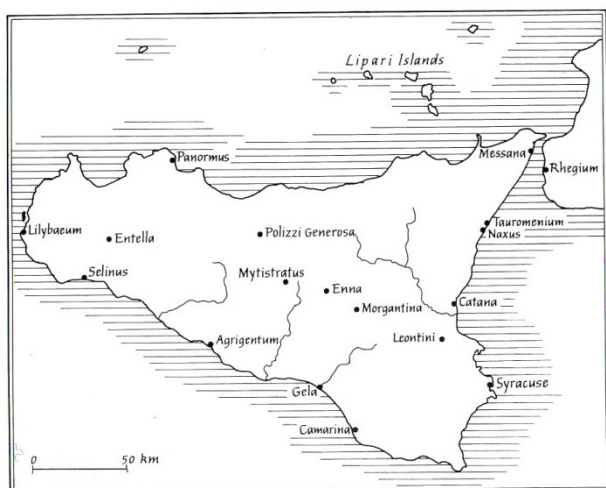
Panorama de Morgantina desde la colina oeste, mostrando el ágora helenística

Sin entrar en la historia anterior, *Morgantina* parece haber permanecido bajo influencia siracusana durante el s. III a.C. La ciudad fue incluida en el territorio concedido por los romanos a Hierón II de Siracusa (279/275-215 a.C.) en el año 263 a.C. Fue defendida por una guarnición romana en el inicio de la segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.), pero en el año 214 a.C., los habitantes de *Morgantina* entregaron la ciudad al general cartaginés

Himilcón. La ciudad fue recapturada por una fuerza romana bajo el cónsul M. Claudio Marcelo (*cos.* I 222 a.C.), después de un sitio de tres años, pero después volvió a rebelarse tras el retorno de Marcelo a Italia en el año 211 a.C. La revuelta fue aplastada por el nuevo pretor de Sicilia, M. Cornelio Cetego (*cos.* 204 a.C.), quien redujo la ciudad al estatuto de ciudad tributaria (*civitas decumana*)¹ pagando una décima de la cosecha anual de grano a Roma. Una consecuencia más importante es que *Morgantina* fue dada a un grupo de mercenarios hispanos (Liv. 26, 21, 17)² por haber desertado a los romanos durante el conflicto, a cuya cabeza estaba *Moericus* (quizás nombre celtíbero), quien fue premiado con la ciudadanía romana y 500 *iugera* de tierra (Liv. 26, 21, 10-11).

¹ Manganaro, 1994, 166 atribuye de manera arbitraria que a los *Hispani* de *Morgantina* se les otorgase el *ius Latii* gracias a la *lex Rupilia* (131 a.C.).

² Sobre mercenarios hispánicos en la Antigüedad, *vid:* A. García y Bellido, “Factores que contribuyeron a la helenización de la España pre-romana. II. Los iberos en Sicilia”, *Emerita* 7-8, 71-125. J. Luque, “Nuevos bronches célticos peninsulares en Grecia y la cuestión de los primeros mercenarios ibéricos en el Mediterráneo (en el s. VI a.C.)”, *AEspA* 57 (1984), 3-14. N. Santos Yanguas, “Mercenarios españoles en la Antigüedad”, *Historia* 16 127 (1986), 40-47. J. M. Blázquez Martínez y M. P. García-Gelabert Pérez, “Mercenarios hispanos en las fuentes literarias y en la arqueología”, *Habis* 18-19 (1987-1988), 257-275. P. Barceló, “Mercenarios hispanos en los ejércitos cartagineses en Sicilia”, en *Atti del II Congresso Internazionale di Studi fenici e punic, I* (Roma, 1991), 21-26. A. Guernes Amado, “Moerico, un mercenario hispano al servicio de Roma”, en *Homenaje a José M^o Blázquez, II* (Madrid, 1993), 249-256.



Sicilia (según M. H. Crawford)

El hecho anterior ha quedado confirmado gracias a que en las excavaciones efectuadas en las ruinas de *Morgantina*³ han mostrado que las piezas en bronce de la conocida serie con letrero HISPANORVM fueron emitidas en esta ciudad, ya que se recuperaron 338 ejemplares de esta serie, equivalentes a un 30% de las monedas conocidas con esta leyenda⁴. De hecho, en *Morgantina* se han encontrado 706 de estas piezas en las excavaciones efectuadas entre 1955 y 1981, mientras que en las colecciones de Europa y América hay menos de 300⁵.

Las nuevas evidencias ofrecidas por las estratigrafías de la ciudad de *Morgantina* vienen a mostrar que estas monedas fueron acuñadas en varias series durante la segunda mitad/finales del s. II a.C. y principios del s. I a.C.⁶, por los descendientes de mercenarios hispanos afincados en esta localidad durante la Segunda Guerra Púnica.

Llama la atención que unos mercenarios procedentes de la Península Ibérica (algunos, al menos, de origen celtíbero) decidieran identificarse en sus monedas cívicas su condición de Hispanos en una fecha (como mínimo) tan temprana como mediados del s. II a.C., en las que figuran el jinete lancero al galope y la leyenda HISPANORVM, utilizando el alfabeto y la lengua latina, en medio de un contexto helenófono como Sicilia. Son un claro contraste con otro conocido grupo de mercenarios, los mamertinos de *Messana* (Messina, prov. Messina), los cuales, a pesar de su origen itálico, emitieron sus monedas con la leyenda MAMEPTINΩN⁷.



Hexas (?) acuñado por los Mamertinos en Messana (HGC 2 848)

Ambos grupos de mercenarios tienen en común que omitiesen cualquier referencia al nombre de las ciudades en las que se habían asentado y en su lugar subrayaron su origen “étnico”, aunque recurriendo al modelo griego de expresarlo al utilizar en sus leyendas monetales el genitivo en plural⁸. Eso sí, expresado en latín y con un étnico genérico, *Hispani*, frente a los más precisos de *Celtiberi* o *Iberi*, todos ellos habituales en la terminología literarias de la Segunda Guerra Púnica⁹.

En un principio, debido al letrero de estas monedas así como a su iconografía, se pensó que habían sido emitidas en Hispania, pero en la Península Ibérica hay muy pocas y nunca con dato de procedencia¹⁰. Posiblemente, los ejemplares de esta serie que se encuentran en España habrían sido traídas por coleccionistas y curiosos desde Sicilia debido a las particularidades citadas¹¹.

³ Puglisi, 2009, 297-298 en su estudio sobre la circulación de la moneda en Sicilia, señala que todas las emisiones de HISPANORVM se encuentran en *Morgantina*, a excepción de un ejemplar en Camarina y otra en Tusa

⁴ Erim, 1958, 80-81; 1989, 209-210. Burnett, Amandry y Ripollès, 1992, 178. Manganaro, 1994, 166. García-Bellido, 1996, 339; 2008, 193. Carroccio, 2004, 97. Vico, 2006, 347.

⁵ Erim, 1989, 35. Campana, 1996-2002, 80

⁶ Erim, 1958, 62-63. Buttrey et alii, 1989, 36, 39, 45-48, 58-59, 61, 64-66 y 204-210. Burnett, Amandry y Ripollès, 1992, 178. García-Bellido, 1995, 147. Domínguez Arranz, 1998, 171.

⁷ Beltrán Lloris, 2011, 67.

⁸ Beltrán Lloris, 2011, 67-68.

⁹ García-Bellido y Blázquez, 2001, 166.

¹⁰ Beltrán Martínez, 1981-1983, 112. García-Bellido y Blázquez, 2001, 167.

¹¹ Erim, 1959, 80.

García-Bellido y Blázquez señalan que, gracias a los datos de los estratos del ágora y del santuario central de *Morgantina*, a mediados del siglo II a.C., y durante quizás medio siglo, un continuo numerario de bronce, con cinco emisiones diferentes (según estas autoras) y leyenda HISPANORVM, saliera de la ceca de la antigua *Morgantina*, cuyo nombre no sabemos si cambia tras la conquista romana¹².

La reciente opinión de Hoover

A continuación reproducimos la opinión de Hoover sobre esta ceca que ha aparecido en HGC 2. Sobre la iconografía de las piezas de la serie HISPANORVM, nos remitimos en primera instancia a los trabajos de Erim¹³, aunque más adelante hacemos alguna puntualización. En este mismo sentido, hay que decir que tradicionalmente se viene sosteniendo que la metrología de estas monedas era la romana uncial¹⁴, con un interesante añadido: la posición horaria de estas monedas es invariablemente la de las doce, algo poco común en la amonedación siciliana helenística¹⁵.

Para Hoover, alrededor de los inicios del s. II a.C., los mercenarios hispánicos asentados en *Morgantina* comenzaron a producir monedas de bronce. Éstas regularmente llevan una leyenda en latín identificando la autoridad emisora como “los Hispanos”. Las primeras emisiones parecen haber sido valores marcados *trichalkon* o *tetras* o módulos de denominación C de Hoover (HGC 2 913) y una denominación D sin marca (HGC 2 917)¹⁶.

Ambas de estas denominaciones llevan un *apex* en el reverso. Esto está emparejado con la cabeza con casco de Minerva sobre los *trichalkon* (HGC 2 913) y con una incierta cabeza masculina en la denominación D (HGC 2 917). El *apex* fue una forma de distinción de tocado que los *flamines* llevaban regularmente, los quince sacerdotes encargados con el mantenimiento de la religión estatal tradicional en Roma¹⁷.

No se ha aclarado la causa de que el tipo del *apex* romano aparezca sobre las monedas de los mercenarios hispánicos en *Morgantina* o sobre emisiones paralelas de las ciudades sicilianas de Siracusa y Leontini. La sugerencia de que el tipo servía como una forma de juego de palabras en referencia a *T. Quinctius Flamininus* (cos. 123 a.C.), que sirvió como pretor en Sicilia ca. el año 126 a.C.¹⁸, es atractiva, aunque el valor expresado en términos de *chalkoi* sugiere una fecha anterior¹⁹, como defiende Campana, que considera poco fundada esta teoría²⁰.

En el s. II a.C. los Hispanos produjeron monedas adicionales en tres denominaciones (B, C y D) (HGC 2 914, 916 y 918). Esta característica la cabeza de Minerva, Júpiter o Diana en el anverso. Los respectivos tipos del reverso muestran un jinete, un águila matando una serpiente, y la Victoria. Estas tres denominaciones están relacionadas con la

¹² García-Bellido y Blázquez, 2001, 166. García-Bellido, 2008, 193.

¹³ Erim, 1958, 82-85.

¹⁴ García-Bellido y Blázquez, 2001, 167. Vico, 2006, 352: *quadrans*, 6,82 g; *sextans*, 4, 55 g; y *uncia*, 2,27 g. Pero, p.e. Carroccio, 2004, 153 y 160 considera que algunas amonedaciones pertenecerían al sistema ponderal uncial reducido y posteriormente al semiuncial reducido.

¹⁵ García-Bellido y Blázquez, 2001, 167. Vico, 2006, 352.

¹⁶ Hoover, 2012, 245-246.- Por supuesto, no todos los autores están de acuerdo con esta solución. Así, Caccamo Caltabiano, 1985, 167. Almagro-Gorbea, 1995, 39. Beltrán Lloris, 2011, 67 consideran que las monedas de la serie HISPANORVM son todas semises o cuadrantes del sistema sextantal romano, debido a que da a estas monedas una fecha de aprox. ca. el año 200 a.C., que no se corresponde con la realidad. Carroccio, 2004, 63.

Puglisi, 2009, 296-297 siguen la misma tónica, al ofrecer las fechas de 211-185 a.C. y 208-205 a.C. para las diferentes emisiones, mientras que Campana, 1996-2002, 66, 80 y 91 da los años 200-180 a.C. para la acuñación de la serie HISPANORVM. Todo ello, basado en la similitud tipológica de algunas piezas (en concreto, los jinetes) con bronce de Hierón II, tirano y luego rey de Siracusa (ca. 275-215 a.C.).- Crawford, 1985, 87 señala que si bien se ha señalado que una moneda de la serie HISPANORVM fue encontrado en el tesoro de Aidone 1909 (IGCH 2239), que se fecha a finales del s. III a.C. o incluso durante la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.), lo que haría subir la cronología de esta emisión, en realidad no pertenece a este ocultamiento, a pesar de que hay autores que apoyan esta cronología: Puglisi, 2009, 298.

¹⁷ Hoover, 2012, 246.

¹⁸ Erim, 1989, 63.

¹⁹ Hoover, 2012, 246.

²⁰ Campana, 1996-2002, 81.

utilización de la abreviatura de los nombres de los magistrados romanos en latín²¹.

Hacia finales del s. II o inicios del s. I a.C., el sistema bronceo fue reducido a dos denominaciones (B y D) (HGC 2 915 y 920 respectivamente). Un incierta cabeza masculina hace pareja con un jinete en la denominación B y la cabeza de Júpiter con pegaso en la denominación D. Ambos de estos tipos están relacionados con legendas latinas suplementadas mencionado nombres de magistrados romanos, *C. Sicinius* (o *Sic(c)ius*) y *L. Iunius*. Estos personajes desconocidos se han pensado frecuentemente que sirvieron como cuestores en Sicilia²², más que como magistrados locales²³, debido a que en otros talleres de Sicilia aparecen estos cargos.

Clasificación

Existen auténticos problemas en cuanto a la ordenación de la serie HISPANORVM, por lo que a continuación exponemos las dos principales opiniones al respecto. Podrá advertirse que hay alguna pequeña diferencia en la descripción de las piezas, debido a la pobre calidad artística de las piezas, lo que dificulta la lectura de las leyendas y la identificación de los tipos²⁴.

Esta problemática puede observarse en los anversos de las piezas en las que aparece lo que ha de suponerse los magistrados responsables de su acuñación (HGC 2 915 y 920). Así, en un principio, se pensó que se trataba de un solo personaje, ya que se leyó L.IVNI LEG.SIC., que Froehner interpretó como un *legatus Siciliae* de Sexto Pompeyo²⁵, quizás el *L. Iunius Silanus* que fracasó en su tentativa de ser elegido cónsul en el año 21 a.C., aunque Calderone lo asocia con el *Iunius (Brutus)*

Legatus Siciliae del año 178 a.C., pero en cuanto a este último el único conocido miembro de esta *gens* para este año es M. Junio Bruto, cónsul del año junto a A. Manlio Vulsón²⁶. Más tarde, Grueber lee C·IVNI²⁷, lo que originará que posteriormente Broughton haga aparecer un C. Junio como legado de Sexto Pompeyo en el año 38 a.C.²⁸.

Más avanzado en el tiempo, ya se considera la existencia de dos personajes. De esta forma, Villaronga leyó C·S·P·C· y MVN²⁹ respectivamente, mientras que, por su parte, Guadán interpretó C·SP·C y la siguiente leyenda no la pudo resolver³⁰.

Sin embargo, en piezas nuevas parece leerse C.SIC ó C.SIS, lo que invalidaría la anterior interpretación³¹, que algunos han desarrollado como *C. Sic(inius?)*³². El otro letrero parece haber cierta unanimidad en tratarse de un *L. Iun(ius)*. Ambos personajes, por lo demás, completamente desconocidos, aunque se les ha considerado magistrados romanos o cuestores, encargados del control del territorio morgantino³³.

Lo anterior no es más que una muestra de la dificultad de estudiar esta serie. A continuación, ofrecemos la clasificación de estas piezas según dos sistemas diferentes, el primero de Hoover (HGC 2) y el otro de García-Bellido y Blázquez ("Diccionario de cecas y pueblos hispánicos").

Por supuesto, hay otras clasificaciones de monedas, como la que ofrece Campana, para quien la serie HISPANORVM comienza con la amonedación anónima con signo de valor (Erim, Grupo VIII, n° 16), le sigue la anónima sin signo de valor (Erim, Grupo VIII, n° 15 y 17), C·SIC y L IVN (Erim, Grupo VI, n° 13-14), N· (Erim, Grupo IV, n° 9-11) y finaliza con

²¹ Hoover, 2012, 246.

²² Buttrey et alii, 1989, 59. Hoover, 2012, 246.

²³ Vico, 2006, 358.

²⁴ Burnett, Amandry y Ripollès, 1992, 178. Vico, 2006, 352.

²⁵ Froehner, 1907, 80. Grant, 1969, 50. Sydenham, 1952, 214. Morawiecki, 1983, 68. Se consideró a este personaje legado de Sexto Pompeyo en los años ca. 43-42 a.C., siguiendo la propuesta de Grant, quien databa la serie HISPANORVM, indudablemente sicilianas, a la llegada de Hispanos junto al hijo menor de Cn. Pompeyo Magno (*cos.* I 70 a.C.), en la citada fecha.

²⁶ Broughton, 1951, 395.- Prag, 2007, 297 no menciona a este personaje en su listado de magistrados de la provincia de Sicilia.

²⁷ Grueber, 1910, 562 n. 1.

²⁸ Broughton, 1952, 394.

²⁹ Villaronga, 1968, 22.

³⁰ Guadán, 1957, 19.

³¹ García-Bellido y Blázquez, 2001, 167.

³² Manganaro, 1994, 167.

³³ Campana, 1996-2002, 84.

P· y cabeza de Aries (Erim, Grupo V, nº 12), aunque el propio estudioso no tiene claro la ubicación de esta última serie³⁴.

A) Hoover

Como ya hemos visto, Hoover señala que la serie de monedas con leyenda HISPANORVM emitió según el estándar del calco y posteriormente en otro en el que no figuran marcas de valor, al que aplica las denominaciones B, C y D. La siguiente relación es ante todo con vista a la clasificación de las monedas.

1. Estándar calco

Trichalkon (16-18 mm, 3,04-5,25 g)



HGC 2 913

A/ Cabeza de Minerva con casco corintio a derecha. R/ HIS-PA/NOR-VM; *apex*; marca de valor III a derecha.

Principios del s. II a.C. (Erim 1989 nº 16)³⁵.

2. Bronce (sin marcas)

Denominación B (18-22 mm, 4,42-9,10 g)



HGC 2 914

A/ Cabeza de Minerva con casco corintio a izquierda; cabeza de carnero encima (si hay); nombre de magistrado romano N· o P· encima o a la izquierda respectivamente³⁶. R/ HISPANORVM; jinete cargando a derecha

sobre un caballo, con lanza. Siglo II a.C. (Erim 1989 nº 9 y 12)³⁷.

Las fotografías que presentamos muestran la primera y segunda pieza con cabeza de carnero y letra P debajo a la izquierda, mientras la tercera y cuarta muestran la letra N encima, con la diferencia que una lleva la leyenda del anverso cursiva y la otra recta.



HGC 2 915

A/ Cabeza masculina a derecha; nombre de magistrados romanos C·SIC·/LIVN a izquierda y derecha respectivamente. R/ HIS-PAN-ORVM³⁸; jinete cargando a derecha sobre un caballo, con lanza. Finales siglo II a.C.-inicios s. I a.C. (Erim 1989 nº 13)³⁹.

Denominación C (16-18 mm, 2,05-4,05 g)



HGC 2 916

A/ Cabeza laureada de Júpiter a izquierda; nombre de magistrado N· a derecha. R/ HISPANORVM; águila a derecha con serpiente en las garras. Siglo II a.C. (Erim 1989 nº 10)⁴⁰.

Denominación D (12-15 mm, 1,38-3,71 g)



HGC 2 917

³⁴ Campana, 1996-2002, 88.

³⁵ Hoover, 2012, 249.

³⁶ En este último caso, la leyenda HISPANORVM puede ser cursiva o recta.

³⁷ Hoover, 2012, 250.

³⁸ Hay ejemplares con HISP-ANOR-VM e HIS-PANORVM.

³⁹ Hoover, 2012, 250.

⁴⁰ Hoover, 2012, 250.

A/ Cabeza masculina laureada a derecha. R/ HISPANORVM; *apex*; ni símbolos ni monogramas. Principios del s. II a.C. (Erim 1989 n° 17)⁴¹.

HGC 2 918

A/ Cabeza laureada de Júpiter a derecha. R/ HISPANORVM; Victoria avanzando a izquierda, llevando corona y rama de palma. Siglo II a.C. (Erim 1989 n° 15)⁴².



HGC 2 919

A/ Cabeza de Diana a izquierda, llevando stephane, arco y carcaj sobre el hombro; nombre de magistrado romano N· a derecha. R/ HISPANORVM; Victoria avanzando a la izquierda, llevando corona y rama de palma. Principios del s. II a.C. (Erim 1989 n° 11)⁴³.



HGC 2 920

A/ Cabeza diademada de Júpiter a derecha; nombre de magistrado romano C·SIC·/LIVN a izquierda y derecha. R/ HISPANORVM⁴⁴; pegaso volando a derecha. Finales siglo II a.C.-inicios s. I a.C. (Erim 1989 n° 14)⁴⁵.

B) García-Bellido y Blázquez

Estas estudiosas nos ofrecen la siguiente clasificación, que siguen a Buttrey *et alii* (realmente a Erim, cuyo trabajo se remonta en un principio a 1959, pero que fue publicado en 1989)⁴⁶:

⁴¹ Hoover, 2012, 250.

⁴² Hoover, 2012, 250-251.

⁴³ Hoover, 2012, 251.

⁴⁴ Este ejemplar presenta la leyenda HIS-PAN-ORVM.

⁴⁵ Hoover, 2012, 250.

⁴⁶ Erim, 1989, 39-63.-Vico, 2006, 353-356 sigue la ordenación de García-Bellido y Blázquez, pero no podemos aceptar que una misma tipología pueda tener uno, dos o tres valores diferentes según el peso, como, p.e., propone para HGC 2 914: unidad, media unidad y cuarto de unidad. Esto creemos que es un absurdo, puesto

- 1ª emisión. AE (unidad, mitad y cuarto). Letra N⁴⁷



1. Unidad⁴⁸, c. 6,52 g⁴⁹

A/ Cabeza de Minerva con casco corintio y cimera a izq., encima N. R/ jinete lancero con casco y clámide a dra. En exergo, en latín HISPANORVM.

(Erim, Grupo IV, n° 9). 5 cuños de anverso y 21 cuños de reverso⁵⁰.

2. Mitad⁵¹, c. 3,18 g⁵²

A/ Cabeza laureada y barbada de Júpiter a izq., a der. N. R/ Águila con cabeza vuelta atacando una serpiente. Debajo, en arco, HISPANORVM.

(Erim, Grupo IV, n° 10). No se pueden distinguir los cuños⁵³.



3. Cuarto⁵⁴, c. 1,94 g⁵⁵

A/ Cabeza diademada de Diana a izq. Sobre el hombro arco y carcaj, a la der. N. R/ Victoria de pie a izq. sosteniendo corona con la mano

que los individuos que tenían que utilizar estas piezas se volverían locos al intentar conocer cuál es el valor de cada ejemplar, por no decir las discusiones que se formarían entre los receptores de estas monedas acerca de su valor. Más bien nosotros creemos que se trata de un problema de fabricación, en que quizás lo que se valoraba ante todo era la tipología y no el peso exacto, sino el relativo.

⁴⁷ García-Bellido y Blázquez, 2001, 167.

⁴⁸ Campana, 1996-2002, 86 se pregunta si es un semis semiuncial.

⁴⁹ En 72 ejemplares, cuyos pesos oscilan entre 9,30 g y 4,86 g, con una media de 6,52 g.

⁵⁰ Erim, 1989, 44. Carroccio, 2004, 138.

⁵¹ Campana, 1996-2002, 87 se pregunta si es un cuadrante semiuncial.

⁵² En 7 ejemplares, cuyos pesos oscilan entre 3,70 g y 2,29 g, con una media de 3,18 g.

⁵³ Erim, 1989, 46.

⁵⁴ Campana, 1996-2002, 88 se pregunta si es un sextante semiuncial.

⁵⁵ En 24 ejemplares, cuyos pesos oscilan entre 2,55 g y 1,38 g, con una media de 1,94 g.

der. y palma con la izq. Alrededor de izq. a der. HISPANORVM⁵⁶.
(Erim, Grupo IV, n° 11). 1 cuños de anverso y 2 cuños de reverso⁵⁷.

- 2ª emisión. AE. Letra P (P?)⁵⁸



4. Unidad⁵⁹, c. 6,24 g⁶⁰.

A/ Cabeza galeada de Minerva a izq., encima cabeza de carnero, a izq. P abierta (descrita a veces como P griega). R/ Jinete lancero con casco y clámide a der. Alrededor desde abajo HISPANORVM⁶¹.

(Erim, Grupo V, n° 12). 16 cuños de anverso y 22 cuños de reverso⁶².

- 3ª emisión. AE. Magistrado? C.SIC. L.IVNI⁶³



5. Unidad⁶⁴, c. 6,88 g⁶⁵.

A/ Cabeza masculina diademada a der., a izq. C.SIC., a der. L. IVNI. R/ Jinete lancero con casco y clámide a der. En exergo HISPANORVM.

(Erim, Grupo VI, n° 13). 1 cuño de anverso y 7 cuños de reverso⁶⁶.



6. Cuarto⁶⁷, c. 1,77 g⁶⁸.

A/ Cabeza diademada de Júpiter a der. [García-Bellido y Blázquez no mencionan a los magistrados de la pieza anterior, lo que sí hacen Erim y Hoover, y que así figuran en la fotografía adjunta]. R/ Pegaso volando a der., alrededor de abajo a arriba HISPANORVM.

(Erim, Grupo VI, n° 14). 2 cuños de anverso y 2 cuños de reverso⁶⁹.

- 4ª emisión. AE. Júpiter-Victoria⁷⁰

7. Mitad⁷¹, c. 2,84 g⁷².

A/ Cabeza barbada y laureada de Júpiter a der. R/ Victoria de pie sosteniendo con mano der. Corona y sobre hombro palma. Delante HISPANORVM.

(Erim, Grupo VII, n° 15). Sin especificar cuños⁷³.

- 5ª emisión. AE. Leyendas partidas como signos de valor⁷⁴

8. Cuarto⁷⁵, c. 3,97 g⁷⁶.

A/ Cabeza de Minerva con casco corintio a der. R/ Apex, a der. III. Encima a los lados del apex HIS-PA/NO-RVM.

(Erim, Grupo VIII, n° 16). Sin especificar cuños⁷⁷.

9. Sexto⁷⁸, c. 2,24 g⁷⁹

⁵⁶ García-Bellido y Blázquez, 2001, 167.

⁵⁷ Erim, 1989, 48. Carroccio, 2004, 138.

⁵⁸ García-Bellido y Blázquez, 2001, 167.

⁵⁹ Campana, 1996-2002, 89 se pregunta si es un semis semiuncial.

⁶⁰ En 47 ejemplares, cuyos pesos oscilan entre 8,31 g y 4,58 g, con una media de 6,24 g.

⁶¹ García-Bellido y Blázquez, 2001, 167.

⁶² Erim, 1989, 52. Carroccio, 2004, 138.

⁶³ García-Bellido y Blázquez, 2001, 168.

⁶⁴ Campana, 1996-2002, 83 se pregunta si es un semis semiuncial.

⁶⁵ En 138 ejemplares, cuyos pesos oscilan entre 9,10 g y 4,28 g, con una media de 6,88 g.

⁶⁶ Erim, 1989, 57. Carroccio, 2004, 138.

⁶⁷ Campana, 1996-2002, 85 se pregunta si es un sextante semiuncial.

⁶⁸ En 34 ejemplares, cuyos pesos oscilan entre 2,46 g y 1,32 g, con una media de 1,77 g.

⁶⁹ Erim, 1989, 60. Carroccio, 2004, 138.

⁷⁰ García-Bellido y Blázquez, 2001, 168.

⁷¹ Campana, 1996-2002, 82 se pregunta si es un cuadrante semiuncial que ha perdido peso.

⁷² En 3 ejemplares, cuyos pesos oscilan entre 3,21 g y 2,35 g, con una media de 2,84 g.

⁷³ Erim, 1989, 61.

⁷⁴ García-Bellido y Blázquez, 2001, 168.

⁷⁵ Erim, 1989, 62 señala que es un tetras mientras que Campana, 1996-2002, 81 un cuadrante semiuncial.

⁷⁶ En 11 ejemplares, cuyos pesos oscilan entre 5,25 g y 3,04 g, con una media de 6,52 g.

⁷⁷ Erim, 1989, 62.

A/ Cabeza masculina laureada a der. R/ Similar, leyenda partida en dos HISPANORVM. (Erim, Grupo VIII, n° 17). Sin especificar cuños⁸⁰.

Algo sobre iconografía

A destacar que el motivo del jinete lancero que aparece en varios de los reversos de estas piezas (HGC 2 914-915), idéntico al habitual que se da en la Hispania Citerior, posiblemente, como señaló Heiss, una clara alusión a su procedencia étnica⁸¹. Ciertamente, esto llama la atención, por lo que no es de extrañar que en algún momento se pensara, dando a estas piezas una cronología de finales del s. III a.C., como antecesoras del denario ibérico peninsular. Pero, hay diferencias estilísticas entre la representación de los jinetes peninsulares y los de la serie HISPANORVM, que desaconsejan una relación tan directa⁸².

García-Bellido y Blázquez señala que la cabeza de la diosa femenina galeada no representaría a Roma, como generalmente se ha interpretado (pero no lo hace así Hoover), sino que copia exactamente el tipo de la divinidad que aparece en las primeras emisiones de las cecas peninsulares de **untikesken** y **arse**. Estas autoras plantean la teoría de que muy posiblemente la divinidad femenina fuera en origen la local de *Morgantina*, con un territorio sacro propio, pues las monedas griegas también habían efigiado una diosa galeada a la que los *Hispani* vendrían a respetar y, a través de un acto de *interpretatio*, homologar con la suya ibérica, cuyas imágenes más fieles son las de las monedas de **untikesken**. Además hay representaciones de Diana y pegaso (de nuevo como en **untikesken**/Emporia) y Júpiter⁸³.



ACIP 1007 = CNH Untikesken 14

Quizás como en el caso del jinete lancero, hay que ser un poco más cauto sobre esta cuestión. De hecho, muchas de las tipologías de las piezas de la serie HISPANORVM tienen más relación con monedas sicilianas contemporáneas⁸⁴. Además, la filiación depende de si se otorga a estas piezas una cronología baja, puesto que, si no, serían anteriores o como mucho coetáneas a las propias emisiones de la Hispania Citerior⁸⁵.

Pero no debería negarse que parte de la iconografía de estas monedas bebe en fuentes peninsulares. El problema está en que no tenemos representaciones iconográficas suficientes pertenecientes a este periodo para efectuar una comparación. Sea como fuere, la presencia del jinete al galope es sin duda una muestra de “expresión identitaria”⁸⁶.

La relación con Sexto Pompeyo

La presencia de hispanos en el ejército y marina de Sexto Pompeyo en Sicilia (App. *BCiv.* 4, 85), isla que este personaje controló desde el año 43 al año 36 a.C., hizo en principio lógica la teoría de que las monedas acuñadas en esta isla con el letrero latino HISPANORVM pudieran deberse a este personaje, con el objetivo de conmemorar el apoyo que recibió de parte de los elementos de este origen⁸⁷. La

⁸⁴ Vico, 2006, 357.

⁸⁵ Beltrán Lloris, 2011, 69.

⁸⁶ Vico, 2006, 357.

⁸⁷ Heiss, 1868-1870, 281; 1870, 441-442. Lenormant, 1879a, 305; 1879b, 132. Hill, 1903, 226. Grueber, 1910, 509 n. 1 y 562 n. 1. Gabrici, 1927, 197-198. Heuten, 1935, 713. Sydenham, 1952, 214. Guadán, 1957, 19. Holm, 1965a, 259; 1965b, 403-404, n. 36. Grant, 1969, 25 y 30. Morawiecki, 1983, 69. Casariego, Cores y Pliego, 1987, 136. Manganaro, 1988, 12; 1994, 167. García-Gelabert, 1999, 295.- Manganaro considera que alguna de las emisiones de la serie HISPANORVM pudieran haber sido acuñada efectivamente por Sexto Pompeyo, basándose en que su padre, Pompeyo Magno, habría confirmado el *ius italicum* a los habitantes de *Morgantina* durante su estancia en Sicilia en el año 81 a.C. en lucha contra los marianistas, por lo que

⁷⁸ Erim, 1989, 62 se pregunta si es un hexas mientras que Campana, 1996-2002, 83 si se trata de un sextante semiuncial.

⁷⁹ En 6 ejemplares, cuyos pesos oscilan entre 2,82 g y 1,60 g, con una media de 2,24 g.

⁸⁰ Erim, 1989, 63.

⁸¹ García-Bellido, 1996, 339. García-Bellido y Blázquez, 2001, 166.

⁸² Buttrey et alii, 1989, 58. Vico, 2006, 357.

⁸³ García-Bellido, 1996, 341; 2008, 192 y 194. García-Bellido y Blázquez, 2001, 167.

leyenda y el jinete ibero que figuran en esta acuñación recordarían la fidelidad de *Hispania* a la causa del hijo menor de Pompeyo Magno⁸⁸.

Para Heiss⁸⁹, esta clase de monedas no se localizaba en España, ya que la mayor parte de los hallazgos son en Sicilia, y cree deberse tratarse de acuñaciones de Sexto Pompeyo durante su mando y estancia en Sicilia después de la batalla de *Munda* (45 a.C.), sin duda como amonedación en honor y recuerdo de la fidelidad de las cohortes iberas que le siguieron a su salida de España, continuando la tradición de lealtad para con su padre años antes⁹⁰.

Por su parte, Grant además dedujo que los hispanos partidarios de Sexto fueron asentados por éste en diferentes ciudades sicilianas lo que habría sido supervisado por el citado legado L. Junio al menos en el caso de la ciudad de *Panormus*. Así mismo, este investigador consideró que estas monedas también serían acuñadas en un segundo taller, Siracusa⁹¹, lo que ha resultado ser erróneo, a tenor de las excavaciones en Serra Orlando.

Mucho más si se considera que Grant pensaba que la cabeza de Minerva que aparece en esta serie de monedas imitaba estrechamente a los denarios acuñados en Hispania por el legado M. Publio para Cn. Pompeyo hijo (RRC 469/1), que se fecha en el año 46-45 a.C., para lo que para el citado investigador este hecho más la presencia del tipo del jinete ibérico marcaría una fecha *terminus post quem* de ca. el año 48 a.C.⁹²



Denario RRC 469/1

guardarían por este motivo fidelidad a esta *gens*. Los datos conocidos actualmente no parecen avalar la hipótesis anterior, y hay que considerar esta amonedación como ajena al problema pompeyano.

⁸⁸ Schulten, 1940, 176.

⁸⁹ Heiss, 1870, 441-442.

⁹⁰ Guadán, 1957, 19-20 parece seguir la teoría de Heiss, pero no se define con claridad.

⁹¹ Grant, 1969, 29-31. Sydenham, 1952, 214. Morawiecki, 1983, 68-69.

⁹² Grant, 1969, 29.

En un principio las conclusiones de Grant pudieran encajar desde un punto de vista histórico, pues es lógico que si Sexto Pompeyo recibió un importante apoyo de los hispanos tanto en la propia Península Ibérica como posteriormente en Sicilia, era de esperar el lógico agradecimiento de este caudillo. Pero, ya existían ciertas discrepancias en cuanto a esta teoría, y ya Beltrán Martínez, si bien señaló la tesis anterior, su opinión personal era que no se conocía las causas exactas de esta emisión⁹³.

Pero, como ya hemos señalado, las excavaciones en Serra Orlando han demostrado que las monedas de la serie HISPANORVM son mucho muy anteriores a los conflictos civiles del s. I a.C., por lo que hay que desestimar cualquier relación de esta amonedación con Sexto Pompeyo y, por ende, con la causa pompeyana. Así mismo, tampoco hay que considerar que los personajes citados fuesen *duoviri* de *Morgantina* en tiempos de Sexto Pompeyo⁹⁴, como defendió Manganaro⁹⁵.

Como curiosidad, diremos que el denario de M. Antonio (*cos.* I 44 a.C.), RRC 536/4, fue clasificado por Grueber, con fecha del año 37 a.C., como una amonedación en recordatorio de la guerra contra Sexto Pompeyo efectuada en Sicilia, al pensar que en estas monedas aparecían armas celtíberas⁹⁶. Generalmente se considera que es una referencia la victoria de las armas romanas sobre los Partos en Oriente, pero no deja de ser curiosa la analogía anterior.



Denario RRC 536/4

⁹³ Beltrán Martínez, 1981-1983, 113.

⁹⁴ Burnett, Amandry y Ripollès, 1992, 178.

⁹⁵ Manganaro, 1988, 12 n. 35.

⁹⁶ Grueber, 1910, 509 n. 1.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO-GORBEA M. (1995) Iconografía numismática hispánica: jinete y cabeza varonil, *La moneda hispánica. Ciudad y Territorio. Actas del I Encuentro Peninsular de Numismática Antigua (EPNA)* (Madrid), pp. 53-64.
- AMELA VALVERDE L. (2001) Emisiones locales hispánicas erróneamente atribuidas a los pompeyanos. *GN* 143, pp. 5-16.
- BELTRÁN LLORIS F. (2011) «...et sola omnium provinciarum vires suas postquam victa est intellexi». Una aproximación a Hispania como referente identitario en el mundo romano, *Roma, generadora de identidades: la experiencia hispana* (Madrid), pp. 55-77.
- BELTRÁN MARTÍNEZ A. (1981-1983) Problemas que plantean las monedas con inscripciones ibéricas. *Nummus* 4-6, pp. 93-118.
- BROUGHTON T. R. S. (1951) *The Magistrates of the Roman Republic. Volume 1. 509 B.C.-100 B.C.* New York.
- BROUGHTON T. R. S. (1952) *The Magistrates of the Roman Republic. Volume 2. 99 B.C.-31 B.C.* New York.
- BURNETT A., AMANDRY, M. y RIPOLLÈS P. P. (1992) *Roman Provincial Coinage. Volume I. From the death of Caesar to the death of Vitellius (44 B.C.-A.D. 69). Part I: Introduction and Catalogue.* London.
- CACCAMO CALTABIANO M. (1985) Sulla cronologia e la metrologia della serie Hispanorum. *QT* 14, pp. 159-169.
- CALDERONE S. (1990) Intorno agli Hispani di Morgantina. *Messana* 3, pp. 135-145.
- CAMPANA A. (1996-2002) *Corpus Nummorum Antiquae Italiae (Zecche minori)*. Roma.
- CARROCCIO B. (2004) *Del basileus Agatocle a Roma. Le monetzioni siciliane d'età ellenistica (cronología – iconografía – metrología)*. Messina.
- CASARIEGO A., CORES G. y PLIEGO F. (1987) *Catálogo de plomos monetiformes de la Hispania Antigua*. Madrid.
- CRAWFORD M. H. (1985) *Coinage and Money under the Roman Republic. Italy and the Mediterranean Economy*, London.
- DOMÍNGUEZ ARRANZ A. (1998) Las acuñaciones ibéricas y celtibéricas de la *Hispania Citerior*, *Historia monetaria de Hispania antigua* (Madrid), pp. 116-193.
- ERIM K. (1958) Morgantina. *AJA* 62, pp. 79-90.
- ERIM K. (1989) Coins of the second and first century BC: the Hispanorum series, en *Morgantine Studies. Results of the Excavations conducted at Morgantina by Princeton University, The University of Illinois, and the University of Virginia. Volume II. The Coins* (Princeton), pp. 34-68.
- FROEHNER G. (1907) Un nouveau légat de Sicile. *RN* 12, pp. 15-17.
- GABRICI E. (1927) *La monetazione del bronzo nella Sicilia antica*. Palermo.
- GARCÍA-BELLIDO M. P. (1995) Moneda y territorio: la realidad y su imagen. *AEspA* 68, pp. 131-147.
- GARCÍA-BELLIDO M. P. (1996) La imagen de Hispania y su prehistoria, en *Iconografía Ibérica, Iconografía Itálica: Propuestas de interpretación y lectura. Coloquio Internacional* (Madrid), pp. 331-351.

- GARCÍA-BELLIDO M. P. (2008) La representación iconográfica de Hispania e Hispanos en la Roma republicana, en *Le due patrie acquisite. Studi di archeologia dedicati a Walter Trillmich* (Roma), pp. 185-196.
- GARCÍA-BELLIDO M. P. y BLÁZQUEZ C. (2001) *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos. Volumen II: catalogación de cecas y pueblos*. Madrid.
- GARCÍA-GELABERT M. P. (1999) La caballería entre los pueblos de la Hispania prerromana, en *Homenaje al Profesor Montenegro. Estudios de Historia Antigua* (Valladolid), pp. 293-303.
- GRANT M. (1969) *From Imperium to Auctoritas. A Historical Study of Aes Coinage in the Roman Empire 49 B.C.-A.D. 14*. Cambridge.
- GRUEBER H. A. (1910) *Coins of the Roman Republic in the British Museum. Vol. II. Coinages of Rome (continued), Roman Campania, Italy, The Social War, and the Provinces*. London.
- GUADÁN A. M. de (1957) Algunas monedas griegas raras o inéditas. *Numisma* 24, pp. 9-31.
- HEISS A. (1868-1870) Note sur les monnaies de bronze avec la légende HISPANORVM. *Annuaire de la société française de numismatique et d'archéologie* 3, pp. 278-281.
- HEISS A. (1870) *Description générale des monnaies antiques de l'Espagne*. Paris.
- HEUTEN G. (1935) Les divinités capitoline en Espagne. *RBPhil* 14, pp. 709-723.
- HILL G. F. (1903) *Coins of Ancient Sicily*. London.
- HOLM A. (1965a) *Storia della moneta siciliana*. Bologna.
- HOLM A. (1965b) *Storia della Sicilia nell'antichità. III*. Bologna.
- HOOVER O. D. (2012) *The Handbook of Greek Coinage Series, Volume 2. Handbook of Coins of Sicily (including Lipara). Civic, Royal, Siculo-Punic, and Romano-Sicilian Issues. Sixth to First Centuries BC*. Lancaster/London.
- LENORMANT F. (1879a) Lettres sur un voyage fait par lui dans l'Italie méridionale. *CRAI* 23, pp. 286-310.
- LENORMANT F. (1879b) *La monnaie dans l'Antiquité, II*. Paris.
- MANGANARO G. (1988) La Sicilia da Sesto Pompeo a Diocleziano. *ANRW* II 11. 1, pp. 3-89.
- MANGANARO G. (1994) A proposito della «latinizzazione» della Sicilia, en *Roma y las Provincias. Realidad administrativa e ideología imperial* (Madrid), pp. 161-167.
- MORAWIECKI L. (1983) *Political Propaganda in the Coinage of the Late Roman Republic (44-43 B.C.)*. Wrocław.
- PRAG J. (2007) Roman Magistrates in Sicily, 227-49 BC, en *La Sicile de Cicéron. Regards croisés sur les Verrines* (Besançon), pp. 287-310.
- PUGLISI M. (2009): *La Sicilia da Dionisio I a Sesto Pompeo. Circolazione e funzione della moneta*. Messina.
- SYDENHAM E. A. (1952) *The Coinage of the Roman Republic*. London.
- VICO BELMONTE A. (2006) Las monedas sicilianas con leyenda HISPANORVM. Un estado de la cuestión. *Numisma* 250, pp. 345-362.
- VILLARONGA GARRIGA L. (1968) Notas sobre unas monedas del Museo Puig de Perpinyà. *GN* 9, pp. 22-23.



www.cgb.fr
mmmm.cdp.fr



SAPIENCIA

Les archives numismatiques

cgb.fr vous donne accès à toutes
ses archives, 300 000 fiches
détaillées de monnaies, billets,
jetons ou médailles.

cgb.fr gives you access to all
records, detailed records of
300,000 coins, notes, tokens
or medals.



UNE DRACHME LOURDE DERIVÉE DES TYPES DE BRIDIERS SUR LE TERRITOIRE DES BITURIGES

Cédric Lopez et Louis-Pol Delestrée*

*Chercheurs indépendants en numismatique. * Ancien président de la SÉNA.*

Résumé : Cette note présente une monnaie inédite découverte en territoire Bituriges. Les divers éléments exploitables grâce à la lecture de la monnaie permettent de proposer une classification à prendre en compte dans les prochains ouvrages de référence.



Fig. 1 : Drachme lourde au cheval et au « carnyx »

L'objet de cette courte note est la publication d'une monnaie (cf. Fig. 1) découverte au nord du département de la Gironde, antiquement occupé par les « rois du monde », les Bituriges (*riges* : les rois ; *bitu* : du monde) (Delamarre, 2003). Il s'agit d'une monnaie d'argent de style celtique, fruste.

L'avvers est cerné par un grènetis de points serrés, entourant une tête à droite avec joue boursouflée, ornée d'un collier de perles discret. La chevelure se dessine en une rangée de cinq volutes massives surmontée de rebonds continus.

Le revers présente un cheval sexué galopant à gauche sur un trait de sol bouleté à ses extrémités, une bride pendante devant l'animal, ainsi qu'une barre horizontale dont la limite gauche montre une irrégularité. Ce motif, bien qu'horizontal, pourrait être interprété comme un carnyx.

La qualité de la monnaie permet d'assurer que celle-ci ne figure dans aucun ouvrage de référence. Ce nouveau type monétaire, ou

plutôt cette nouvelle variante, est une drachme encore lourde, d'un poids de 3,20 g (17 mm). La métrologie, la provenance et la description permettent de rapprocher notre monnaie des nombreux types dérivés de Bridiers, dont la frappe peut être située au II^{ème} siècle avant notre ère. La classification de cette monnaie, en l'absence d'exemplaires similaires, demeure complexe et devrait être classée dans la série 1016 du *Nouvel Atlas des monnaies gauloises*, planche XV (Delestrée et Tache, 2004) qui regroupe les différentes dérivées relevées naguère. Notons que le droit est à rapprocher de la DT 3304.

Le style de la gravure, et particulièrement le traitement de la chevelure, indique que la monnaie a été découverte dans son aire de circulation normale, en territoire Bituriges / Lemovices, où les drachmes lourdes sont loin d'être toutes connues et inventoriées. Espérons que notre modeste contribution permettra d' étoffer les futurs catalogues, et qu'elle sera prochainement complétée par la connaissance de nouveaux exemplaires.

BIBLIOGRAPHIE

DELAMARRE X. (2003) *Dictionnaire de la langue gauloise. Une approche linguistique du vieux-celtique continental*, Paris, Ed. Errance, p. 76-77.

DELESTRÉE L.-P. et TACHE M. (2004) *Nouvel Atlas des monnaies gauloises, Tome II*, Saint-Germain-en-Laye, Ed. Commios, 2004

SUBASTA NUMISMÁTICA
EN SALA Y POR CORREO

COLECCIÓN
Rosalia de Castro



SUBASTA 1.
COLECCIÓN LLORE
PELLOYES - MONEDAS LOCALES - 1.
EN SALA Y POR CORREO



Miércoles, 30 de Abril de 2011
a las 11 horas (11)
Subasta "Rosalia de Castro"
a las 17 horas (17)

SUBASTA NUMISMÁTICA

BREO



SUBASTA NUMISMÁTICA
COLECCIÓN
"ANASTASIA DE QUIROGA"

the-salerroom.com
¡PUJE EN DIRECTO!



CABALLERO DE LAS YNDIAS
LA COLECCIÓN MÁS IMPORTANTE DE MONEDA DE ORO ESPAÑOLA REUNIDA EN MANOS PRIVADAS



PRIMERA PARTE
AMERICA Y FILIPINAS



BARCELONA, HOTEL ARTS, 21 y 22 DE OCTUBRE DE 2009 A LAS 17 HORAS

SUBASTA PÚBLICA

CABALLERO DE LAS YNDIAS
LA COLECCIÓN MÁS IMPORTANTE DE MONEDA DE ORO ESPAÑOLA REUNIDA EN MANOS PRIVADAS



TERCERA PARTE
ESPAÑA



AUREO & Calicó

EN SALA Y POR CORREO
Jueves, 28 de Abril de 2011
"ANASTASIA DE QUIROGA" a las 11 horas
SUBASTA GENERAL a las 17 horas

V.F.C.
MONOGRAFÍA DE LOS DENARIOS DE LA REPÚBLICA ROMANA INCLUYENDO AUGUSTO

SUBASTA PÚBLICA
BARCELONA, 30 DE OCTUBRE 2012

COLECCIÓN
MONEDAS Y BILLETES Y GUERRA CIVIL
BILLETES EXTRANJEROS



AUREO & Calicó

EN SALA Y POR CORREO
Jueves, 15 de diciembre de 2011
a las 17 horas

CABALLERO DE LAS YNDIAS
LA COLECCIÓN MÁS IMPORTANTE DE MONEDA DE ORO ESPAÑOLA REUNIDA EN MANOS PRIVADAS



SEGUNDA PARTE
EUROPA



AUREO & Calicó

SUBASTA PÚBLICA

BARCELONA, HOTEL ARTS, 3 DE JUNIO DE 2009 A LAS 17 HORAS



IMAGINES IMPERATORVM
MONOGRAFÍA DE LOS DENARIOS DE LA REPÚBLICA ROMANA INCLUYENDO AUGUSTO

Plaza del Ángel, 2 - 08002 BARCELONA
Tel. (34) 93 310 55 12 - (34) 93 310 55 16
Fax (34) 93 310 27 56
e-mail: subastas@aureocalico.com
www.aureo.com



AUREO & Calicó

LA CECA DE SACILI: UN NUEVO EJEMPLAR DE LA EMISION BILINGÜE LATINO-PÚNICA DEL ELEFANTE

Ramón Rodríguez Pérez

Licenciado en Geografía e Historia

Con un apéndice sobre la leyenda púnica de M^a Paz García-Bellido¹

Resumen: Creemos de interés dar a conocer un nuevo ejemplar del muy escaso duplo bilingüe de ceca Sacili (Alcarrucén, Pedro Abad, Córdoba), con elefante y caballo. Con estas notas pretendemos hacer una revisión de todo lo publicado en relación con esta moneda, además de incorporar un nuevo ejemplar bien conservado que puede ayudar al mejor conocimiento de esta emisión, parca en número de ejemplares conocidos.



Fig. 1. Nuevo duplo de Sacili (16,82 g; 31 mm.)

El pasado mes de octubre de 2012 un nuevo ejemplar de duplo de *Sacili*, salía a subasta en el catálogo de Jesús Vico² (fig. 5). En el mismo, y junto a las pertinentes características de la moneda, se hacía referencia a la única existencia de dos ejemplares conocidos³. Dicho dato —aunque no del todo exacto— no resulta baladí, considerando que hasta 1997, fecha en la que la casa Aureo saca a subasta la primera

pieza⁴, esta emisión era prácticamente desconocida⁵. Ausente en los manuales clásicos de moneda hispánica pre-augustea, es Villaronga quien la hizo pública no hace mucho más de una década (Villaronga, 2000)⁶. En 2001 García-Bellido y Blázquez la incluyeron en su *Diccionario de cecas* y, recientemente, Villaronga y Benages también hacen referencia a ella en un nuevo corpus actualizado sobre moneda de la edad antigua⁷. En la documentación previa a la confección del presente trabajo hemos podido constatar

¹ Queremos hacer constar aquí la ayuda que, amablemente, nos ha brindado la profesora M^a Paz García-Bellido. Sus comentarios han contribuido de manera notable a la mejora del presente artículo. Desde aquí nuestro más sincero agradecimiento hacia ella.

² Jesús Vico, 9-10-2012, lote 366. Se trata de un ejemplar proveniente de la Colección Archer M. Hutington (ex Hispanic Society of America-21270).

³ En cambio Villaronga (2000: 147) describe cuatro piezas de esta serie. Sáez y Blanco (2004:41) apuntan la existencia de cinco ejemplares conocidos.

⁴ Aureo, S.A. Subasta col. Tartessos, 21-10-1997, nº 968.

⁵ En realidad, la primera referencia a este tipo se dio en la I Exposición Numismática de Córdoba, que se celebró en 1986 en el Palacio de la Merced de la capital cordobesa. En ella tan sólo se aportaba dibujo (VV.AA. Catálogo, p.91).

⁶ Ese mismo año se subastará otra (Vico J.S.A. Subasta 1-6-2000, nº 47) fig. 3.

⁷ Villaronga y Benages, 2011:163, nº 956.

publicados hasta el momento un total de ocho monedas, incluyendo las ofertadas en subastas y la que hoy damos a conocer, si bien nos consta la existencia de otra más en una colección particular cordobesa. Sea como fuere, un exiguo número que nos hace estar expectantes ante nuevos hallazgos.

El ejemplar que damos hoy a conocer pertenece a una colección privada en la cual permanece desde el momento de su hallazgo (fig. 1)⁸. Aunque lamentablemente no proviene de contexto arqueológico, la única información que tenemos es que su hallazgo se produjo en la campiña cordobesa, dato que nos interesa a la hora de valorar el radio de dispersión de esta ceca cordobesa.

Sacili es citada por Ptolomeo (II-9) y Plinio (N.H., III, 10) entre los *oppida* cercanos al Betis, con el nombre de *Sacili Martialium*, dentro del *conventus Cordubensis*. Perfectamente localizada hoy, su espacio lo ocupa un despoblado dedicado a actividades agropecuarias en un promontorio rodeado por el río Guadalquivir del término municipal de Pedro Abad, Córdoba (fig. 2) y, aunque nunca fue excavado, en este lugar han sido hallados diversos restos arqueológicos y epigráficos: monedas, esculturas, un miliario⁹..., que dan fe de la importancia que tuvo el yacimiento. En el ya clásico trabajo de campo de Ponsich¹⁰, éste también apunta la existencia de murallas, así como otras estructuras, conducciones de agua, cerámicas, etc. Aunque su época más relevante fuese el de la romanización, otros hallazgos proporcionan un primer horizonte cronológico de varios siglos atrás, algo por otra parte nada extraño dado su emplazamiento estratégico, que hace pensar que este enclave hubiera estado ya poblado desde al menos el Bronce Final¹¹.

La ciudad, si se confirmase la lectura púnica que se da a sus leyendas monetales, podría incluirse en el amplio grupo de asentamientos en Iberia de población culturalmente púnica que acuñó moneda en la Ulterior, como *Ituci*, *Olontigi*, *Turrirecina*, *Arsa*, *Laelia*, etc.... Algunas de ellas están asociadas a la producción minera, hecho constatado en algún que otro caso, como en *Ituci* (Tejada la Vieja, Hu) por la arqueología¹². Sin embargo, el establecimiento de *Sacili* parece obedecer, al igual que *Olontigi* (Aznalcázar, Sevilla) a unos beneficios de tipo estratégico y agrario. Aun así, el hecho arriba apuntado de que estemos ante una ciudad que nunca ha sido objeto de excavaciones arqueológicas nos hace ser un tanto cautos a la hora de clasificar o caracterizar económicamente el asentamiento.

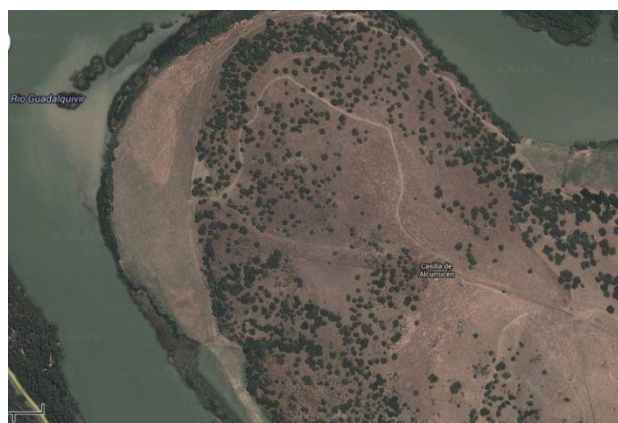
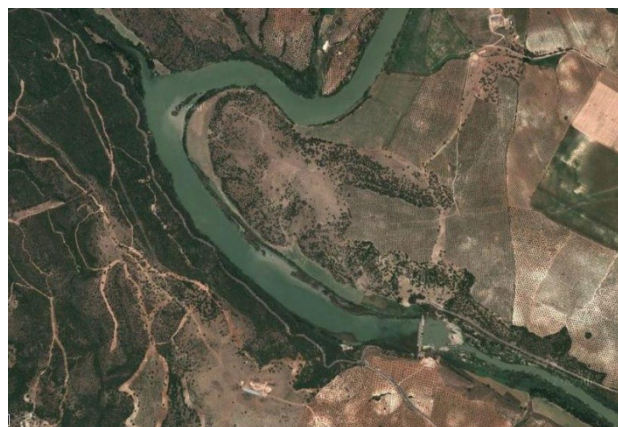


Fig. 2. Vista aérea de la dehesa de Alcurrucén (Pedro Abad, CO) (Fuente Google Maps. - 10-06-2013)

⁸ Conocemos la existencia de esta pieza desde al menos diez años atrás. Es ahora cuando nos animamos a publicarla agradeciendo las facilidades que nos ha dado su dueño.

⁹ Vicent, A.M., 1970; Melchor Gil, 1995:83.

¹⁰ "...couvert de vestiges antiques, avec restes de ce qui paraît être des murailles avec tours d'angle, (...). Des murs affleurent, on distingue des conduits d'eau..." (Ponsich, 1960:60).

¹¹ En concreto un depósito funerario con diversos recipientes griegos de bronce y con una cronología entre los siglos VI y V a.C. (Marcos, 1983-84).

¹² García Bellido, M.P., 2000:142. Es interesante comprobar el hecho de que las cecas neopúnicas de la Beturia túrdula se concentren en torno a las explotaciones de plomo argentífero.



Fig. 3. Vico, 1-6-2000, nº 47



Fig. 4. Herrero, 10-12-2008, 145



Fig. 5. Jesús Vico, 9-10-2012, lote 366

Características

La pieza que vamos a estudiar aquí es un duplo, de metrología púnica, con patrón probable de un shekel de 9’4 g devaluado, que representa en su anverso un elefante sobre línea marchando a derecha y encima la leyenda latina SACILI. En su reverso nos muestra caballo sobre línea marchando a derecha. Encima de éste, leyenda neopúnica.

16,82 g, 31 mm de módulo y 3,5 de grosor de cospel.

En cuanto a la cronología de esta emisión todos los autores coinciden en la mitad del siglo II a.C. como fecha de acuñación. Sáez y Blanco piensan que nos encontramos ante la primera acuñación de la ceca dada la tipología peculiar del anverso, que no se vuelve a repetir¹³.

¹³Sáez y Blanco, 2004:43. Pudiera ser la última, de ahí el hecho de no repetirse. En otro lado se ha apuntado que, dado el origen púnico de la población, estas series bilingües se pudieran haber emitido durante la rebelión contra los romanos de Culcas (García-Bellido y Blázquez, 2001:329).

Epigrafía

Nos encontramos, como en casi todas las emisiones neopúnicas de la Ulterior, ante una emisión bilingüe en la que junto a la leyenda latina SACILI. se representa otra neopúnica cuya interpretación aún no ha podido confirmarse, pues hay varias transcripciones de la misma. Aunque tradicionalmente se habían interpretado los rótulos de otras emisiones de esta ceca como latinos, leyéndose OLA.F, OLA.E, etc, estas lecturas se han desechado por García-Bellido y Blázquez¹⁴. Villaronga, al publicar esta emisión, habla de leyenda en caracteres específicamente libiofenices e interpreta solamente dos signos leídos de izq. a der. como *aleph* y *resh*¹⁵. García Bellido y Blázquez¹⁶, interpretan esta leyenda como genéricamente neopúnica sin caracterizarla como “libiofenice” puesto que las libiofenices son neopúnicas, debiendo transcribirse de derecha a izquierda con lectura posible de *s’g’l’*? Añaden que “se trataría del topónimo, indígena a juzgar por el elemento *-ili-*, en versión latina y neopúnica”. Sáez y Blanco¹⁷ no se atreven a proponer lectura alguna, si bien coinciden con Villaronga en que puede tratarse de una leyenda escrita en caracteres “libiofenicios” o neopúnico degenerado. A continuación indicamos las diferentes transcripciones propuestas por diversos autores.

VILLARONGA, 2000, Nº 2	𐤀𐤋𐤏
VILLARONGA, 2000, Nº 3	𐤀𐤋𐤏
VILLARONGA, 2000. Nº4	𐤀𐤋𐤏
SAEZ Y BLANCO, 2004	𐤏𐤋𐤏
VILLARONGA Y BENAGES, 2011	𐤀𐤋𐤏

¹⁴ García-Bellido y Blázquez, 2001: 329.
¹⁵ Villaronga, 2000:147.
¹⁶ García-Bellido y Blázquez, 2001: 329-330.
¹⁷ Sáez y Blanco, 2004: 41.

Estamos pues ante la degeneración del alfabeto fenicio que llevó a una evolución hacia escrituras neopúnicas y éstas, en algunos puntos muy específicos dieron origen a aberraciones y anomalías epigráficas que en ocasiones, y de forma artificial, se han llamado libiofenices¹⁸. Gracias a que estas monedas son bilingües (púnico-latín) han podido localizarse sus cecas, al igual que las de Ituci y Olont, que escriben con un neopúnico muy normalizado. Las llamadas de manera artificial “libio-fénice” emitieron monedas bilingües en el período comprendido entre la segunda mitad del s. II a.C. y la primera del siglo I a.C. El término lo recoge Zobel de las fuentes escritas referido ahí a unas poblaciones provenientes del norte de África que sin embargo parecen asentadas en las costas y no en el interior como las cecas “libiofenicias”¹⁹. Estas últimas poblaciones parecen, por su falta de normativa epigráfica y sus aberraciones lingüísticas, constituir “un horizonte cultural muy diferente al de los fenicios o púnicos anteriores”²⁰. Es posible que procedan de grupos mercenarios, que llegan a la Península antes y durante la Segunda Guerra Púnica ocupando estas zonas marginales fuera de la órbita de los grandes centros fenicios.²¹ Sus emisiones diferirían de las acuñaciones púnicas de la zona por un deseo consciente de conservar sus propias tradiciones en el que componente étnico tendrá una especial relevancia. *Sacili*, en pleno valle medio del Betis, sería un ejemplo de ello. Sin embargo, *Ituci*, *Olontigi*, posiblemente númidas, mantiene una normalización que se aleja de la aberración epigráfica de *Arsa*, *Turirrecina*, *Lascuta*, entre otras.

Hemos de incidir en el componente libico-bereber para entender el proceso aberrante de la escritura en estas monedas que, aunque de tradición fenicio-púnica son utilizadas por centros políticos compuestos por descendientes

de libios semitizados²². Habría que distinguir pues las mal llamadas monedas libiofenicias —acuñadas por gentes púnicas que arribaron tarde a la Península, posiblemente con los Barca y que, aisladas políticamente, arrastraron también cierto aislamiento socio-cultural que provocó la consiguiente aberración en la escritura—, del horizonte púnico culturalmente más homogéneo, que debe encuadrarse en una cronología anterior.

Esta emisión que hoy nos ocupa tendría, pues, su origen dentro de la dinámica de asentamientos de clerujos en Iberia, constituidos ya en su origen con etnias mixtas²³. En el caso de *Sacili* junto a númidas, los más cultos, posiblemente vinieron otros mercenarios no cartagineses que debieron de ocasionar estas “aberraciones” epigráficas.

Iconografía

En relación a lo arriba planteado, la iconografía de la moneda que aquí nos trae presenta indudables rasgos relacionados con el mundo africano de los siglos III-II a.C. hecho que se explica por la entrada y asentamiento de gentes provenientes de África por esas fechas²⁴.

Una de las características iconográficas africanas es cierta recurrencia a la simbología y ausencia de representaciones antropomorfas, abundando en cambio en los motivos de animales, frutos y símbolos astrales, a igual que las monedas africanas de ese mismo período²⁵.

El elefante, posiblemente la representación de África, aparece también en reversos de *Lascuta* (Alcalá de los Gazules, Cádiz), de nuevo una ciudad culturalmente púnica, con fechas similares a nuestra pieza, esto es, desde mediados del siglo II a mediados del I a.C.

¹⁸ El clasificar como libiofenicia una ceca es hoy artificial puesto que, aparte de la mala calidad de las leyendas púnicas, no hay otra característica que las una. A todas ellas las podríamos llamar neopúnicas aberrantes.

¹⁹ Sola-Solé, 1980, corroborará el carácter púnico de estas leyendas monetales, y con ello de sus comunidades.

²⁰ García-Bellido y Blázquez, 2001:61.

²¹ García-Bellido 2013, e.p.

²² Domínguez Monedero, 1995b:238-39. En la opinión de este autor, estas monedas deberían llamarse “blastofenicias” en relación a un grupo de gentes (los blastofenicios) mencionados por Apiano (*Iber.*, 56)

²³ García-Bellido, 2013, e.p.

²⁴ Blázquez, 1961.

²⁵ García-Bellido, 1987: 506. Esta autora insiste en la necesidad de no valorar o interpretar un símbolo por sí solo, ni buscar paralelos en ambientes ajenos al de la ceca (*Ibid.*, :507).

(fig.7)²⁶. Asimismo encontramos el elefante al paso con trompa hacia el suelo en monedas africanas de Juba I (fig. 9), Yugurta y Massinisa, así como en diversas emisiones cartaginesas e hispano-cartaginesas (fig. 11). Un caso diferente tenemos en las emisiones ibérico-latinas de *Usekerte* (fig.8), que son copias de los denarios acuñados por César en 49-48 a.C.²⁷, por lo que no debemos relacionarlos con las monedas que motivan este trabajo.



Fig. 7. Lascuta (semis) ²⁸



Fig. 8. Usekerte (semis) ²⁹



Fig. 9. Juba I ³⁰



Fig. 10. Moneda de la IIGP, acuñada en Sicilia o Hispania ³¹



Fig. 11. Cartagonova (Siclo y medio) ³²

No menos africana es la iconografía del caballo. Profusamente representado en la amonedación hispanocartaginesa así como en las acuñaciones de los reinos bereberes de Numidia y Mauritania, el caballo de *Sacili* hemos de relacionarlo asimismo con el mundo púnico africano de los grupos que aquí se asentaron en los siglos III-II³³. En concreto, este tipo de caballo al paso representado en todo el numerario de *Sacili* es similar al que se inscribe en ciertas monedas númidas de Massinisa o Micipsa (fig. 13), así como en otras piezas más cercanas, de cecas peninsulares con escritura neopúnica, como es el caso de *Bailo* (Baelo Claudia, Cádiz) o *Nabrissa* (Lebrija, Sevilla).



Fig. 12. Sacili ³⁴



Fig.13. Massinisa o Micipsa ³⁵

²⁶ García-Bellido y Blázquez, 2001:265. Ha ayudado a la hora de establecer cronología precisa la similitud metrológica de las piezas de *Lascuta* con las emisiones de Cástulo.

²⁷ García-Bellido y Blázquez, 2001: 399; Gomis, 1996-97: 322-23.

²⁸ <http://moneda-hispanica.com> (2-XI-2012)

²⁹ <http://www.cngcoins.com> (2-XI-2012)

³⁰ <http://www.muenzauktion.com> (2-XI-2012)

³¹ <http://www.snible.org> (2-XI-2012). En dicha web se cataloga erróneamente como de Yugurta.

³² <http://rgonzalez.blogspot.es> (2-XI-2012)

³³ Entre los mercenarios que se asentaron en *Sacili* posiblemente vendrían númidas que iban a dejar en sus monedas emblemas de su *origo* (García-Bellido y Blázquez, 2001: 61; Domínguez Monedero, 1995a).

³⁴ MAN 1993/67/7365.

³⁵ www.wildwinds.com/coins

Fig. 14. Bailo ³⁶Fig. 15. Nabrisa ³⁷

Es evidente, como el A. describe, que esta moneda procede de una ciudad cuyas élites al menos, si no toda su población, eran de raigambre púnica. Tanto los tipos como, sobre todo, la leyenda así lo atestiguan. La discusión de si estamos ante una leyenda libiofenicia o ante una neopúnica es, como Rodríguez Pérez comenta, superflua puesto que todas ellas son neopúnicas aunque se haya llamado libiofenices a aquellas más aberrantes. De manera que no existen, como bien vio Solá Solé, características peculiares que permitan denominar a unas como neopúnicas y a otras como libiofenices, si no es el grado de incorrección y la falta de normativa de la lengua y de la escritura utilizadas, lo que había llevado a Zobel a diferenciarlas y a ponerles un calificativo que tomó de las fuentes literarias referido a los

Catálogo

Nº	Peso	Módulo	Procedencia/Bibliografía	Observ.
1	16,31 g		Áureo, S.A. 21-10-1997, 968 / Villaronga, 2000, 1	
2	15,20 g		Villaronga, 2000, 2	
3	14,50 g		Villaronga, 2000, 3	
4	?		Villaronga, 2000, 4	
5	15,40 g		Vico, 1-6-2000, 47	Fig. 3
6	16,92 g		Herrero, 10-12-2008, 145	Fig. 4
7	11,33 g		Jesús Vico, 9-10-2012, 366	Fig. 5
8	16,82 g	31 mm	Col. Part, OMNI, 2013	Fig. 1

“libiofenices” de la costa meridional, poblaciones que no hemos identificado. Puedo adelantar que la leyenda de Sacili es claramente neopúnica y no se asemeja en nada a las llamadas libiofenices porque, como veremos, sigue una clara normativa en el trazado de los signos

APÉNDICE: LA LEYENDA PÚNICA DE LA MONEDA DE SACILI

M^a Paz García-Bellido (CSIC, Madrid)

Agradezco mucho a D. Ramón Rodríguez Pérez que me haya dado a conocer su artículo todavía en preparación, puesto que la moneda que en él publica conserva el epígrafe púnico en muy buenas condiciones, lo que favorece un estudio un poco más minucioso que lo hecho hasta ahora. Es quizás el único ejemplar en que se puede leer la leyenda completa, mejor que el ejemplar n° 2 de Villaronga que era el más claro de los conocidos hasta hoy.³⁸

que, como era de esperar, son los originales del nombre de la ciudad, posiblemente turdetana, transcritos luego al latín como SACILI, epígrafe latino que nos va a ayudar mucho en la lectura del púnico. Podemos decir que la escritura sigue unas reglas de normalización que hacen fácil su lectura.

Basándome en la fotografía de la moneda propongo aquí esta transcripción: la primera copia exacta de lo que se ve y, la segunda, transcripción a la grafía normalizada fenopúnica.

³⁶ MAN 1993/67/1642

³⁷ <http://moneda-hispanica.com> (15-XI-2012)

³⁸ Villaronga 2000, 146s: la transcripción del n°2 coincide bastante con la nuestra, aunque le falta el primer trazo de la leyenda y se obvia la transcripción de una 'ayin', como veremos. El A. sin embargo propone leerlo de izquierda a derecha y no ofrece lectura alguna.

Naturalmente la lectura ha de hacerse de derecha a izquierda. El primer signo es quebrado, claro en esta moneda, y que nunca se había transcrito. Más apartada se muestra otra línea, ésta sí, recta y vertical como ha sido transcrita por Sáez y Blanco que, según creo, pertenece al mismo signo que la primera. La lectura sería entonces la de una *šade* (š) mejor que la *šin* (š)³⁹. Los ductus de uno y otro trazo son exactos a los que forman la š pero han sido escritos por separado, hecho que es frecuente en las epigrafías cursivas. Solá Solé describió esta misma anomalía precisamente para la *šade* (š) de la leyenda de Lascuta y encontró paralelos en la de Asido en ejemplares del MAN, MNC y BN, dándolo como forma frecuente del trazado de esta letra (š) puesto que está efectivamente compuesta por dos trazos que se unen⁴⁰.

El segundo signo es una *‘ayin*, un simple punto como es habitual en la epigrafía de nuestras monedas. No fue reconocido por Villaronga en ninguno de los ejemplares y sin embargo sí por Sáez y Blanco. El signo tendría valor de *matres lectiones*, una vocalización propia ya de tiempos avanzados y de influencia latina que, posiblemente, no se pronunciaría claramente en el topónimo púnico pero que los latinos captaron bien. Tendríamos ya š ‘.

El tercer signo es una *gimel* (g) que ha sido bien dibujada por Sáez y Blanco, quienes muy justamente la han separado del signo que le sigue. Tendríamos š ‘g.

El cuarto es una *lāmed* (l) muy clara. Tendríamos š ‘gl.

El quinto es un punto que de nuevo hemos de leer como *‘ayin*, aun cuando la posición sea aquí más baja que la del signo 2º. Esto presenta una dificultad y es la de la vocalización en “a” en la leyenda púnica mientras que la latina lo hace en “i”. Estas *matres lectiones*, de sonido gutural aspirado, no eran muy claras fonéticamente y por lo tanto pueden haberse transcrito en latín por una “i” abierta, similar a una “a”. Tendríamos š ‘gl ‘.

El sexto signo es claramente una *taw* (t) con paralelos en muchos de nuestros topónimos puesto que la t final marca el femenino del nombre de ciudad en fenicio. Lo constatamos en Lascut, en Tagilit, Abderat, Alabat, etc... Tendríamos š ‘gl ‘t.

El nombre latino no habría tomado esa *tau* final porque los romanos reconocieron bien en Sacili el lexema “ili” de los topónimos turdetanos que significa “ciudad”: Iliberris, Ilipa, Ilturgi, etc... Es cierto que no tenemos testimonio de un compuesto toponímico turdetano con *ili* al final del nombre, pero parece probable que este lexema sea el mismo que el mencionado para esas otras ciudades turdetanas que lo escriben delante. Por lo tanto los romanos habrían escrito directamente SAC-ILI, reconociendo en la *tau* final púnica una terminación fenicia, no propia del nombre turdetano ni latino, lo mismo que en Abderat donde la “t” cae, Abdera, o en Lascut donde se añade una “a” para poder vocalizarla, Lascuta. Un paralelo interesante lo tenemos en el topónimo de *tglyt*, cuya latinización no conocemos, tan sólo a través de su adjetivo en *res publica Tagilitana* (DCyP s.v.), lo que no implica que el nombre latino acabase en t. En el topónimo actual, Tíjola, la t no se ha conservado y podríamos suponer que *Tag-ili* sería el nombre latino de la ciudad, y en él tenemos el mejor paralelo de *Sac-ili*. Podemos pensar que, como en š ‘gl ‘t, los romanos suprimieron la *taw* final porque reconocieron bien el compuesto *-ili-* de las ciudades turdetanas.

Todo ello parece mostrar que la ciudad era de origen turdetano con un nombre prototípico, que oyeron ambos pueblos, púnicos y latinos, transcrito a la grafía fenicio-púnica y a la vez, o después, a la latina. La justificación más económica parece ser la propuesta por Rodríguez Pérez de que fueran habitantes púnicos en una ciudad en origen turdetana, asentados en ella desde tiempos de los Barca.

³⁹ Cf. alfabetario fenicio-púnico en DCyPH, I, 37.

⁴⁰ Solá Solé 1980, 50.

BIBLIOGRAFIA

- BENDALA M. (1982). La perduración púnica en los tiempos romanos: el caso de Carmo, *Huelva Arqueológica*, VI, 193-203.
- BLANCO J. M. y SÁEZ J. A. (2002), La ceca libiofenice de Sacili (1ª parte), *Gaceta Numismática*, 144, 3-16.
- BLANCO J. M. y SÁEZ J. A. (2002), La ceca libiofenice de Sacili (2ª parte), *Gaceta Numismática*, 145, 35-48.
- BLÁZQUEZ J. M. (1961) Las relaciones entre España y el Norte de África durante el gobierno bárquida y la conquista romana (237-19 a.C), *Saitabi*, 11, 21-43. Versión digital: <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/26534/21-43.pdf?sequence=1> (Consulta: 03-10-2013)
- BRAVO JIMÉNEZ S. (2003). Un pueblo prerromano en el estrecho de Gibraltar: los libiofenicios, *Almoraima*, 29, 139-150.
- DOMINGUEZ MONEDERO A. J. (1995a) De nuevo sobre los libiofenicios: un problema histórico y numismático, *I Encuentro Peninsular de Numismática Antigua. La moneda hispánica: ciudad y territorio*, Anejo de AEspA 14, CSIC, Madrid, 111-116.
- DOMINGUEZ MONEDERO A. J. (1995b) Libios, libiofenicios, blastofenicios: elementos púnicos y africanos en la Iberia bárquida y sus supervivencias, *Gerión*, 13, 223-239.
- GARCÍA-BELLIDO M. P. (1987). Leyendas e imágenes púnicas en las monedas “libiofenices”, *Actas del IV Coloquio de Lenguas y Culturas paleohispánicas, Veleia*, 2-3, 499-519.
- GARCÍA-BELLIDO M. P. (1991) Las religiones orientales en la Península Ibérica: documentos numismáticos, I, *AEspA*, 64, 37-81.
- GARCÍA-BELLIDO M. P. (2000) La relación económica entre la minería y la moneda púnica en Iberia, *Anejos AEspA*, XXII, 127-144.
- GARCÍA-BELLIDO M. P. y BLÁZQUEZ C. (2001) *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos*, CSIC, Madrid.
- GARCÍA-BELLIDO M. P. (2013) ¿Clerujías cartaginesas en Hispania? El caso de Lascuta, *Veleia* (en prensa).
- GOMIS JUSTO M. (1996-97). Las acuñaciones de Usekerte/Osicerda, *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, Vol. XXXVI, Girona, 321-333.
- MARCOS A. (1983-84) Recipientes griegos de bronce en el Museo de Córdoba, *Corduba Archaeologica*, 14, 27-38.
- MELCHOR GIL E. (1995) *Vías romanas de la provincia de Córdoba*, Córdoba.
- PONSICH M, (1987) *Implantation rurale Antique sur le bas-Guadalquivir*, Casa de Velázquez, Madrid.
- SÁEZ BOLAÑO J. A. y BLANCO VILLERO J. M. (2004) *Las Monedas de la Betica romana. Conventus Cordubensis*, San Fernando, 35-49.
- SOLÁ-SOLÉ J. M. (1980) *El alfabeto monetario de las cecas libio-fenices*, Barcelona.
- VICENT A.M (1970) Nuevos hallazgos en Sacili Marcialis, *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 784-792.
- VILLARONGA L. (2000) Una nueva emisión monetaria de Sacili. *Homenagem a Mário Gomes Marques*, Sintra, 145-148.

VILLARONGA L. y BENAGES J. (2011) *Ancient coinage of the Iberian Peninsula /Les monedes de l'edat antiga a la Península Ibérica*, Societat Catalana d'estudis numismàtics-Institut d'estudis catalans, Barcelona.

VV.AA. (1986) *Exposición Numismática de Córdoba*. Córdoba.

ZOBEL DE ZANGRÓNIZ J. (1878-80) *Estudio histórico de la moneda antigua española desde su origen hasta el Imperio romano*, Madrid.



MONEDAS FALSAS Y RETOCADAS DE LA CECA LATINA DE SEGOVIA

Néstor F. Marqués González

*Universitat Autònoma de Barcelona*¹

Resumen: En el transcurso del estudio de las monedas de la ceca latina de SEGOVIA que venimos desarrollando en los últimos meses, nos hemos topado con una gran variedad de monedas falsas, dudosas y retocadas. A continuación presentamos una recopilación de todas ellas, agrupadas según sean falsas (en sus diversas variedades) o retocadas.

Introducción

El *corpus* de monedas falsas y retocadas de la ceca latina de SEGOVIA que presentamos a continuación, se ha ido gestando de manera natural en el proceso de catalogación de los ejemplares para nuestro estudio monográfico de la ceca que presentaremos próximamente. Hemos considerado oportuno dar a conocer este compendio de falsificaciones y retoques de diversa índole, como un avance ante la gran cantidad de falsificaciones que hemos localizado² en comparación con las monedas falsas publicadas para otras cecas de la Península Ibérica; aunque quizá no sea la inexistencia de falsificaciones de dichas cecas, sino la menor publicación de las mismas, la causa principal de este vacío. A pesar de ello, internet es una de las herramientas que está comenzando a suplir esta carencia, puesto que en los últimos tiempos están surgiendo algunas recopilaciones colectivas de falsificaciones online.

Desde nuestro punto de vista, el estudio especializado de las falsificaciones, tanto actuales como antiguas, ayuda al mejor conocimiento de las amonedaciones de una ceca, permitiendo a instituciones científicas, estudiosos, comerciantes y coleccionistas particulares identificar una gran cantidad de falsificaciones que, como hemos comentado, pueden pasar inadvertidas por la falta de un estudio exhaustivo de las mismas.

Monedas fundidas

La falsificación de moneda durante los siglos XVIII y sobretudo XIX fue muy abundante por el auge del coleccionismo numismático en España. La escasa información disponible en la época, favorecía que falsificaciones de todo tipo pudieran llegar a formar parte incluso de las más prestigiosas colecciones decimonónicas. La ceca de SEGOVIA es representativa de todo ello, habiendo catalogado más de una docena de falsificaciones por fundición de este periodo en colecciones tanto públicas como privadas de la Península Ibérica (n^{os} 1 - 5). La pequeña cantidad de numerario de la ceca que ha llegado hasta nosotros a través de las vicisitudes del tiempo, es un factor influyente en el desarrollo de este tipo de falsificaciones, siendo el motivo sencillo: la escasez de una pieza hace aumentar su valor para el coleccionista. Hemos considerado incluir también en este primer apartado, las reproducciones legales creadas desde finales del siglo XX y hasta nuestros días por estar realizadas con técnicas similares de fusión (n^{os} 6 y 7).

Número 1

A/ Cabeza masculina a la derecha. Detrás *C* y delante *L*.

R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha. Bajo línea leyenda *SEGOVIA*.

- Barcelona, GNC 109217. 6,39 g. 10 h.
- Archivo Villaronga, 945-3-1. 6,15 g. 10 h. (= Áureo 07/03/1994, n° 513)
- Sub. Áureo & Calicó 15/10/1996, n° 136. 6,81 g. 10 h.

¹ nestor.marques@me.com

² Como ya sospeché en un análisis preliminar BLANCO GARCÍA, 2001: p. 124.

- d. Sub. Numinter 28/02/1978, nº 153. 7,227 g. 10 h. (= Numinter 10/1980, nº 31)
- e. Sub. Vico 04/11/1999, nº 20. 2,2 g. 10 h.
- f. Madrid, FNMT-MCM Arévalo 372. 5,969 g. 10 h.



Se trata de la falsificación más común de la ceca de SEGOVIA³ con seis ejemplares catalogados. No podemos saber con exactitud la fecha de creación de estas falsificaciones, pero gracias a Arévalo Carretero podemos establecer un *terminus antequem* en el año 1931, momento de la publicación de un dibujo de una de estas falsificaciones [Fig. 1a]. Su identificación como tal, se produce por la aparición de una masa metálica adicional que presenta el borde de la moneda hacia las 11 h, inexistente en la moneda original [Fig. 1b] por tratarse de un añadido de material; probablemente del canal de vertido. En consecuencia, cabría encuadrar el horizonte más tardío de la creación de estas monedas entre finales del siglo XIX y principios del XX, sin descartar la posibilidad de una fecha más temprana en el siglo XIX.



Fig. 1a: Arévalo Carretero, 1931: p. 31.

³ La catalogación de la emisión de SEGOVIA es la siguiente: *RPC* 478; *ACIP* 1867; *CNH* 1; *VIVES* CXXXV - 1.

c. 45 - 27 a.C. según nuestra reciente argumentación. (MARQUÉS GONZÁLEZ, en prensa)



Fig. 1b: Sub. Áureo & Calicó 02/07/2003, nº 133. 7,58 g. 10 h.

Número 2

A/ Cabeza masculina a la derecha. Detrás C y delante L.

R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha. Bajo línea leyenda SEGOVIA.

- a. Sub. Vico 09/10/2012, nº 384. (Ex HSA, 24482). 8,85 g. 11 h.
- b. Archivo Villaronga, 721-9-1. 9,08 g. 11 h.
- c?. Madrid, IVDJ 2258. 9,67 g. 11 h. (= Ruiz Trapero, 2000: p. 63 nº 2558)



En este caso nos encontramos ante una moneda (2a) perteneciente a la colección de la *Hispanic Society of America*, vendida recientemente en subasta pública. Esta moneda fue moldeada mediante fundición a la arena: presenta cantos limados para eliminar rastros de rebabas y un aspecto general granulado. La moneda 2b perteneció a una antigua colección que fue subastada en 1981, sin embargo, esta moneda no llegó a formar parte de la subasta, por lo que podemos suponer que fue retirada habiendo sido reconocida su falsedad. El ejemplar 2c perteneció a la colección Cervera y fue publicado por Vives y Escudero en *La Moneda Hispánica*⁴. Con respecto a este ejemplar, conservado actualmente en Instituto de Valencia de Don Juan en Madrid, donde lo catalogó la Dra. Ruiz Trapero en el año 2000,

⁴ VIVES Y ESCUDERO, 1926: Lám. CXXXV, Fig. 1.

no podemos concretar su falsedad o autenticidad, al no haber podido acceder a él en persona. Tanto Vives como Ruiz Trapero lo consideraron auténtico, por lo que no nos pronunciaremos al respecto hasta no haber conseguido estudiar la moneda personalmente.

Podemos establecer que estas falsificaciones fueron llevadas a cabo en un momento no posterior a 1905, cuando Archer M. Huntington completó su vasta colección de monedas Hispánicas que fue depositada en la *HSA* entre 1949 y 1955. Además, el hecho de que el ejemplar 1c perteneciera a la prestigiosa colección Cervera, formada durante la 2ª mitad del s. XIX⁵, nos hace proponer este periodo como fecha más tardía para la creación de estas falsificaciones, fuera o no el modelo de las mismas, el ejemplar de la Col. Cervera.

Número 3

A/ Cabeza masculina a la derecha. Detrás *C* y delante *L*.

R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha. Bajo línea leyenda *SEGOVIA*.

- a. Barcelona, GNC 4615. 7,87 g. 9 h.
- b. Sub. Vico 14/11/2012, n° 387. (Ex HSA 24481). 7,7 g. 9 h.
- c. Archivo Villaronga, 569-37-3. 7,7 g. 9 h.



Nos encontramos ante tres falsificaciones fundidas a partir del molde de una misma pieza que sirvió de modelo. La primera de ellas se encuentra depositada en el Gabinet Numismàtic de Catalunya, la segunda, perteneció a la colección de la *HSA*, vendida el pasado año 2012 en subasta pública y la tercera ha sido

catalogada a través del Archivo Villaronga. La colección de la *HSA* contaba con cinco ejemplares de la ceca de *SEGOVIA*, tres de ellos originales marcados con los números de inventario 7651, 7652 y 7653⁶. Sin embargo, cabe resaltar que las dos monedas que hemos identificado como falsificaciones modernas presentaban números de inventario separados de los primeros, pero también consecutivos (24481⁷ y 24482⁸) resultado quizá de su adquisición en dos lotes o tal vez por su identificación, una vez depositadas en la institución, como falsificaciones, lo que pudo hacer que quedaran al margen de las monedas auténticas. Todo ello, claro está, no es más que una conjetura nuestra ante la falta de datos concretos al respecto.

Número 4

A/ Cabeza masculina a la derecha. Detrás *C* y delante *L*.

R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha. Bajo línea leyenda *SEGOVIA*.

- a. Archivo Villaronga, 282-25. 9,1 g. 11 h.
(= Sub. Áureo 14/06/1994, n° 328)
- b?. Sub. Vico 03/03/2005, n° 40. 9,3 g. 11 h.



La moneda 4a presenta unas características similares a las que hemos comentado en los casos anteriores⁹, por lo que consideramos que es una copia fundida. Este ejemplar se habría obtenido del molde de una moneda original, que podría ser la 4b, pero su aspecto general

⁶ Sub. Vico 14/11/2012 n° 387 (7651, 7653) y 388 (7652).

⁷ Sub. Vico 14/11/2012 n° 387. Compuesto por tres monedas, entre las que se encontraba la 24481.

⁸ Sub. Vico 09/10/2012 n° 384.

⁹ Superficie granulosa, burbujas de aire y relieves poco marcados.

⁵ MORA, 1997: p. 187.

también nos hace dudar de su autenticidad, sin que, en este caso, podamos asegurarlo debido a que la calidad de la fotografía no nos lo permite. En cualquier caso, ambas monedas son virtualmente idénticas¹⁰.

Número 5

A/ Cabeza masculina a la derecha. Detrás *C* y delante *L*.

R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha. Bajo línea leyenda *SEGOVIA*.

- a. Madrid, FNMT-MCM Yriarte 33295. 8,329 g. 12 h.



5a

Esta moneda, entró a formar parte de la colección del Museo Casa de la Moneda de Madrid en el año 1964, procedente de la antigua colección Yriarte. Se trata, como en todos los casos anteriores, de una falsificación fundida a partir de un modelo original, en este caso, de una pieza conservada actualmente en la colección Cores [Fig. 2]. Presenta un módulo de 23 mm, más pequeño que el original, algo que podría ser debido a la contracción del metal fundido al solidificarse en el molde. El canto de toda la moneda está limado y alisado y el relieve general es difuso y grumoso como se puede apreciar en la fotografía.



Fig. 2. Madrid. Colección Cores.

Número 6

A/ Cabeza masculina a la derecha. Detrás *C* y delante *L*.

R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha. Bajo línea leyenda *SEGOVIA*.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia.

¹⁰ A excepción de una burbuja de aire detrás de la cabeza del anverso, producida durante la solidificación del metal en el interior del molde.



6

Este pequeño expositor conmemorativo [Fig. 3] fue diseñado por José María Pérez de Cossío para la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia entre los años 1989 - 1991. Dicho expositor está formado por un anverso y un reverso fundidos a partir del molde de uno de los dos ejemplares de la emisión de *SEGOVIA* propiedad del Ayuntamiento de la ciudad, desde que en el año 1899¹¹ Don Ildefonso Rodríguez y Fernández los donara al consistorio segoviano junto con un sucinto estudio historiográfico¹². Tenemos constancia de que en el año 1987 ambas monedas fueron extraídas del marco y fotografiadas por Sagredo y Arribas¹³. Posteriormente, hacia el año 1990, volvieron a ser utilizadas, esta vez para la creación del molde para el expositor de la imagen. Sin embargo, ya fuera en ese momento o en otro posterior, ambas monedas fueron sustraídas, siendo reemplazadas por dos impresiones de cera de las mismas, las cuales fueron detectadas al examinar las monedas para nuestro estudio. Ambas permanecen actualmente en paradero desconocido sin que hayamos podido dilucidar quién pudo ser el verdadero responsable de la sustracción.



Fig. 3: Expositor conmemorativo. Diseño de Pérez de Cossío. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia.

Número 7

A/ Cabeza masculina a la derecha. Detrás *C* y delante *L*.

R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha. Bajo línea leyenda *SEGOVIA*.

¹¹ 23 de enero de 1899.

¹² SAGREDO y ARRIBAS, 1987: p. 10 n° 1. Lámina A, n° 1.

¹³ SAGREDO y ARRIBAS, 1987: p. 14. Nota 35.

- a. Segovia, Museo Casa de la Moneda. 7,82 g. 2 h.



7a

Esta reproducción realizada en 2012 para su venta en la Casa de la Moneda de Segovia, ha sido creada mediante microfundición. A pesar de ser una réplica fácilmente reconocible para el ojo experto, queremos resaltar la ausencia de cualquier tipo de marca que la identifique como tal. También, como puede observarse en la Fig. 4, el proceso de fundición ha generado varios daños en la pátina y la tierra que recubría la moneda utilizada para el molde, afectando sensiblemente a su estado de conservación tanto estético como estructural.



Fig. 4: Segovia, Colección Particular. A izq., la moneda antes de someterse al proceso de creación del molde. A la dcha., daños producidos en la moneda a causa del mismo.

Modelos retocados o falsos

A continuación analizaremos monedas falsas fundidas, creadas a partir de modelos de otras cecas retocados en mayor o menor grado para crear raras y valiosas emisiones inexistentes de la ceca de SEGOVIA (n^{os} 8 - 10). En el último caso (n^o 11), el modelo no responde a ninguna moneda real, sino que se trata de una creación, de estilo cuanto menos deficiente, de un falsario actual. A pesar de que de cada una de ellas solo hemos conseguido localizar un ejemplar, no descartamos que pudiera haberse creado más de uno en cada caso.

Número 8

A/ Cabeza masculina ibérica a la derecha.
R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha.
Debajo leyenda curvada *SEGOV*.

- a. París, BNF Fondo General 1648. 11,73 g. 8 h. (= Ripollès, 2005: p. 194 n^o 1185)



8a

Esta moneda, publicada por Ripollès, 2005: 194 n^o 1185, es una falsificación fundida a la que se le ha añadido la leyenda *SEGOV*. Ha tomado como modelo una moneda de *Sekaiza* tipo Gomis, 2001, VI-a 110; *ACIP* 1564; *CNH* Sekaiza 44. Es una falsificación que tiene como *terminus antequem* el año 1773, momento en el que Enrique Flórez publica un dibujo [Fig. 5] que representa la moneda conservada en la *Bibliothèque Nationale de France*. Flórez la considera auténtica, lo cual hizo que SEGOVIA tuviera una nueva emisión monetaria anterior a la ya conocida, que, según este erudito, sería de la época de las *medallas desconocidas de los caracteres celtibéricos*¹⁴, obteniendo de forma obligada, una secuencia típica de emisiones repetida en muchas otras cecas de la Península Ibérica. Años más tarde, Andrés Gómez de Somorrostro, dando por auténtica la moneda, tomó el dibujo de Flórez y lo reinterpretó de una manera libre y artística¹⁵ [Fig. 6].



Fig. 5: E. Flórez, *Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España*. Tabla LXV Fig. 13.



Fig. 6: Gómez de Somorrostro, *El Acueducto y otras Antigüedades de Segovia*, Lámina 3 n^o2

Número 9

A/ Cabeza masculina barbada a la derecha.
Detrás arado y delante delfín y *L*.

¹⁴ FLÓREZ, 1773: p. 118.

¹⁵ GÓMEZ DE SOMORROSTRO, 1820: pág. s/n. entre 146 y 147.

R/ Jinete cabalgando a la derecha con bipenne.
Debajo leyenda *SEGOVIA*.

- a. Nueva York, ANS 1944.100.84160. 12,4 g.
1h.



9a

Esta moneda, se encuentra actualmente en los fondos de la *American Numismatic Society* desde que en 1941 fuera depositada en la institución formando parte de la colección legada por E. T. Newell. Se trata de una falsificación, probablemente del s. XIX aunque no podemos descartar que sea anterior, realizada a partir de la modificación del molde de una moneda de ARSAOS del tipo *ACIP* 1649; *CNH* Arsaos 9. En el anverso se han eliminado los signos ibéricos *ON* y se ha grabado una pequeña *L*, conservando tanto el delfín como el arado que caracterizan la emisión de ARSAOS. El reverso conserva también las características del jinete pero la leyenda ibérica se ha sustituido por *SEGOVIA* grabada en dos partes, *SEG* inclinada y *OVI* horizontal para adaptarse al espacio restante en el campo.

Número 10

A/ Cabeza masculina tosca a la derecha. Detrás *C* y delante *L*.

R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha. Debajo leyenda *SEGOVIA*.

- a. Col. Particular. ? . ?



10a

La imagen superior corresponde a una moneda falsa creada a partir de dos modelos distintos. El anverso se basa en una moneda de CLOUNIOQ del tipo *ACIP* 1824 - 1826; *CNH* Kolonioku - Clovniok 3 - 4, a la que se han añadido toscamente los caracteres *C L* y se ha trabajado el cuello y el pelo, respetando las

facciones originales de la cara que mantienen el aspecto de la emisión real. El reverso se corresponde con el de las últimas monedas de KONTERBIA KARBIKA (*ACIP* 1840, *CNH* Konterbia Karbika 12) habiendo sustituido la leyenda ibérica de KARBIKA por la de *SEGOVIA* empleando unos caracteres alargados que difieren ampliamente de los del grabado original. Especialmente perceptible es la diferencia del trazo vertical de la *G*, largo y grueso en este ejemplar y muy fino y corto en las monedas de *SEGOVIA*¹⁶.

Número 11

A/ Cabeza masculina a la derecha. Detrás *C* y delante *L*.

R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha. Bajo línea leyenda *SEGOVIA*.

- a. Col. Particular. ? . ?



11a

Se trata de una moneda probablemente acuñada en la actualidad que reproduce de una manera más que deficiente la iconografía de la emisión de *SEGOVIA*. La gráfila del reverso es de puntos, contrariamente a la de las monedas originales, en las que la gráfila es lineal. Obsérvese también como el grabador se quedó sin espacio al labrar la leyenda *SEGOVIA*, por lo que las últimas letras se inclinan para adaptarse al poco espacio que quedaba libre.

Monedas modificadas y retocadas

Las monedas que presentamos a continuación son ejemplares originales de varias cecas que han sido retocados para mejorar su apariencia y estética; o modificados para hacerlos pasar por monedas de la ceca de *SEGOVIA* y así aumentar su valor crematístico de cara a la venta posterior. Los números 12 y 13 pertenecen a la ceca de *SEGOVIA* y los

¹⁶ De hecho, en la emisión original, la ambigüedad gráfica del trazo de la *G* ha inducido a equívoco a algunos investigadores (entre ellos LASTANOSA, 1645: p. 108) haciendo que leyeran erróneamente *SECOVIA*.

números 13 y 14 a otras cecas de la Península Ibérica.

Número 12

A/ Cabeza masculina a la derecha. Detrás *C* y delante *L*.

R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha. Bajo línea leyenda *SEGOVIA*.

Sub. Áureo & Calicó 07/02/2007 n° 184. 7,53 g. ?



12

En el anverso de esta moneda han sido realzadas a buril las letras *CL*, principalmente en su parte inferior, aumentando considerablemente su grosor con respecto al grabado original, al igual que ocurre en los ejemplares 10 y 13. En el reverso se han trabajado la cabeza del caballo y sobre todo la lanza, deformada con una punta ancha en lugar del final biglobulado de la factura original.

Número 13

A/ Cabeza masculina a la derecha. Detrás *C* y delante *L*.

R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha. Bajo línea leyenda *SEGOVIA*.

Sub. Cayón 13/12/2007 n° 6475. ? . ?



13

Al igual que la anterior, esta moneda pertenece a la ceca de *SEGOVIA*, pero ha sufrido en la actualidad diversos retoques muy agresivos. Tanto el anverso como el reverso presentan los campos repasados para aparentar una mejor conservación, lo cual no ha hecho más que deformar el aspecto general de la moneda. Las zonas más afectadas son las letras del anverso y la parte superior del reverso, en la que se ha desfigurado, en gran medida, el aspecto de la cabeza del jinete y el caballo.

Número 14

A/ Cabeza masculina ibérica a la derecha. Detrás cetro.

R/ Jinete cabalgando a la derecha. Debajo leyenda *SEGOVI*.

París, BNF Fondo General 1647. 10,51 g. 8 h. (= Ripollès, 2005: p. 159 n° 922)



14

Nos encontramos ante una moneda de la ceca de LAURO del tipo Llorens-Ripollès, 1998, X-a. n° 7; *ACIP* 1367; *CNH* Lauro 14, sobre la que ha sido grabada a buril la leyenda *SEGOVI*. Esta moneda podemos encuadrarla en el mismo supuesto que la n° 8, realizada para forzar la aparición de una inexistente emisión pseudo-ibérica de la ceca de *SEGOVIA*, con la salvedad de que en este caso la moneda sobre la que se ha trabajado es original.

Número 15

A/ Cabeza masculina a la derecha. Detrás *C* y delante *L*.

R/ Jinete lancero cabalgando a la derecha. Debajo leyenda *SEGOVIA*.

Madrid, *IVDJ* 2560. 8,75 g. 12 h. (= Ruiz Traperó, 2000: p. 63 n° 2560)



15

Esta moneda se encuentra actualmente en los fondos del *IVDJ* (Ruiz Traperó, 2000: p. 63, 2560). Es una unidad de bronce de BOLSKAN del tipo Jenkins II - III (*ACIP* 1419; *CNH* Bolskan 8) sobre la que se han grabado a buril las letras *CL* del anverso, modificando también la forma de la cabeza y falsificando la leyenda del reverso probablemente ¡con un punzón de letras de imprenta! El retoque no parece actual, sino más bien del siglo XIX o principios del XX.

Nota

Si tienes conocimiento de alguna moneda de la ceca latina de Segovia, ya sea falsa o auténtica, puedes ponerte en contacto conmigo para ampliar el corpus de ejemplares conocidos.

Agradecimientos

Quiero mostrar mi agradecimiento a todas las personas que han colaborado conmigo y lo siguen haciendo a día de hoy para llevar a término el estudio de la ceca latina de Segovia. Mi especial reconocimiento en este caso a la Dra. Elena Stolyarik (American Numismatic Society); Dra. Marta Campo, Dr. Albert Estrada y Dra. Maria Clua (Gabinet Numismàtic de Catalunya); Dra. Mercedes López (Museo Casa de la Moneda de Madrid); Dr. Pere Pau Ripollès; D. Gonzalo Cores; Dr. Leandre Villaronga; D. Gabriel Villaronga; Dr. Eduard Fernández (Nummetrica); Dña. Teresa Sisó y D. Lluís Lalana (Áureo & Calicó); D. Juan Francisco Sáez y a todas las personas que han aportado desinteresadamente sus monedas y sus archivos fotográficos para ilustrar este artículo y mejorarlo.

Abreviaturas

ANS	American Numismatic Society, Nueva York.
BNF	Bibliothèque Nationale de France, París.
CNH	Corpus Nummularum Hispaniae
FNMT-MCM	Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Museo Casa de la Moneda, Madrid.
GNC	Gabinet Numismàtic de Catalunya, Barcelona.
HSA	Hispanic Society of America, Nueva York.
IVDJ	Instituto Valencia de Don Juan, Madrid.

BIBLIOGRAFIA

- BURNETT A., AMANDRY M. y RIPOLLES P. P. (1992) *Roman Provincial Coinage*. Vol. I. Londres-París. Citado como *RPC*.
- FLÓREZ H. (1757) *Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España*. Madrid.
- GÓMEZ DE SOMORROSTRO A. (1820) *El Acueducto y otras Antigüedades de Segovia*. Madrid.
- GOMIS JUSTO M. (2001) *Las acuñaciones de la Ciudad Celtibérica de Segeda/sekaiza*. Teruel - Mara - Zaragoza.
- LASTANOSA V. I. de (1645) *Museo de las Medallas Desconocidas Españolas*. Huesca.
- MARQUÉS GONZÁLEZ N. F. (en prensa) Nuevos planteamientos cronológicos e interpretativos acerca de la Ceca Latina de Segovia. Una emisión inédita. *Nvmisma*.
- MORA G. (1997) Rafael Cervera y el coleccionismo numismático en España en la segunda mitad del siglo XIX. *Nvmisma* 239. pp. 175 – 207.
- RIPOLLÈS P. P. (2005) *Monedas Hispánicas de la Bibliothèque Nationale de France*. Bibliotheca Numismatica Hispana I, Real Academia de la Historia, Madrid.
- RUIZ TRAPERO M. (2000) *Las monedas hispánicas del Instituto de Valencia de Don Juan*. Madrid.
- SAGREDO L. y ARRIBAS E. (1987) *Circulación y evolución monetaria en la provincia de Segovia en la Antigüedad*. Segovia.
- VILLARONGA L. (1994) *Corpus Nummularum Hispaniae ante Augusti Aetatem*. Madrid: José A. Herrero.
- VILLARONGA L. y BENAGES J. (2011) *Ancient Coinage of the Iberian Peninsula. Les Monedes de l'Edat Antiga a la Península Ibèrica*. S.C.E.N. Barcelona. Citado como *ACIP*.
- VIVES Y ESCUDERO A. (1926) *La Moneda Hispánica*. Vol. IV. Madrid, Real Academia de la Historia. (Citado como *Vives*).

LES MONNAIES PRE-AUGUSTEENNES DE LA COLLINE SAINT-JACQUES DE CAVAILLON (Vaucluse)

Gisèle GENTRIC*, R.SADAILLAN** et Jean-Claude RICHARD RALITE***

* Agrégée d'histoire, collaboratrice associée au Centre Camille Jullian.

** Historien de Cavaillon.

*** Directeur de recherche (hre) CNRS, Centre Camille Jullian, Université d'Aix-en-Provence¹

Résumé : Les 200 monnaies de cette collection privée viennent compléter la collection de 564 monnaies conservées au Musée de Cavaillon. Le corpus ainsi obtenu forme un ensemble, incomplet, mais représentatif des trouvailles monétaires sur la colline St-Jacques, ancien oppidum cavare².

Introduction

S'élevant au-dessus de la Durance, le Kabel, aujourd'hui appelé colline Saint-Jacques, était l'oppidum le plus méridional de la Confédération Cavare³. Les populations qui y vivaient furent très tôt en contact avec les Phocéens de Marseille avec lesquels elles nouèrent des relations suivies d'alliance et de commerce. Lieu de passage et d'échange, le Kabel, puis la cité gallo-grecque de Kabellion qui se développa principalement au nord de la colline, fut décrite à la fin du second siècle avant notre ère comme « une ville de Marseille »⁴.

Après la chute de Marseille en -49, la cité devint colonie romaine sous Lépide, mais ne retrouva plus son importance antérieure.

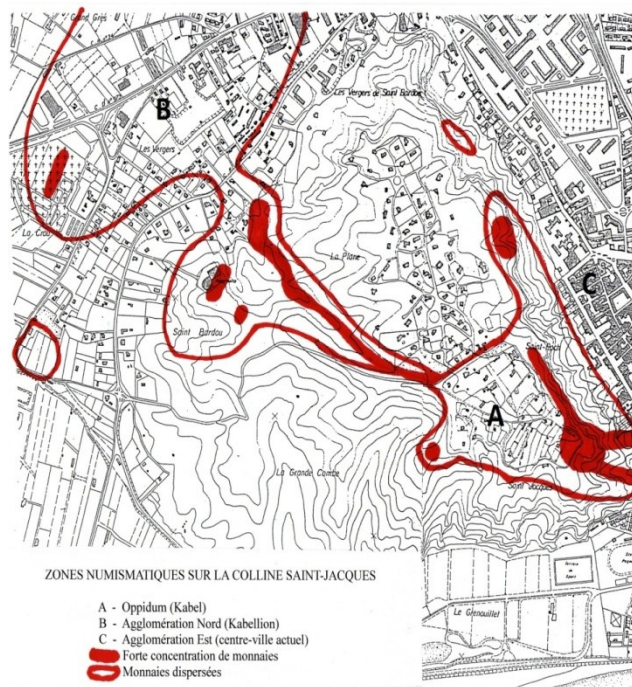


Figure 1 : Zones numismatiques sur la colline St-Jacques

Comme on peut le voir sur la Figure 1, Kabellion s'étendait schématiquement sur trois sites :

- L'oppidum au sommet de la colline.
- Une agglomération sur le piémont nord (quartier des Vergers).
- Une occupation linéaire au bas des falaises sud et est.

D'un point de vue numismatique, la colline Saint-Jacques est connue pour avoir livré quantité de monnaies, et ce, depuis plusieurs

¹ gisele.gentric@wanadoo.fr ; robert.sadailan@gmail.com ; 34jcr@orange.fr

² G. GENTRIC, J.-C. RICHARD RALITE, Les monnaies antiques de la colline Saint-Jacques de Cavaillon (Vaucluse), *Monnaies de sites et trésors de l'antiquité aux temps modernes, dossiers du CEN*, Bruxelles, à paraître en 2014. Un résumé de cet article est paru dans le *Bulletin trimestriel de l'association Kabellion*, 3^e et 4^e trimestres, octobre 2013, n°19, p.2-3.

³ Strabon, IV, 1, II : "Commençons à Massalia et abordons le territoire qui s'étend entre les Alpes et le Rhône. Jusqu'au cours de la Durance, sur 500 stades, il est habité par des Salyens. Quand on a traversé cette rivière par le bac qui mène à Cavaillon, on entre dans un canton qui appartient tout entier aux Cavares jusqu'au confluent de l'Isère et du Rhône"...Strabon, *Géographie*, II (Livres III et IV), Paris, 1966, p.137, édition F. Lasserre.

⁴ Etienne de Byzance d'après Artémidore d'Éphèse, cité par BARRUOL 1975 p.224.

siècles⁵ ; la ville compta un grand nombre de chercheurs/collectionneurs tels que Georges Gauthier⁶ qui découvrit la majeure partie des pièces faisant l'objet de la présente étude, ainsi que celles constituant le fonds du médailler du Musée.

Les trouvailles se concentrent pour l'essentiel :

- Dans les vallons qu'empruntaient les drailles (ex: draille du Cagnard), qui depuis la Durance ou la ville, montaient vers l'oppidum.
- Sur la partie sommitale de l'oppidum (la zone la plus riche, entre toutes, étant le plateau où se trouve l'actuelle croix).
- Aux abords de la draille antique dite « la voie romaine » qui reliait l'oppidum à l'agglomération nord.
- Sur certains rochers ; des trouvailles récentes ont mis en évidence des monnaies glissées dans de petites failles de rocher et des petites concentrations de 10 à 15 monnaies approximativement de même époque et de même valeur sur un ou deux mètres carrés.
- A côté de ces zones à très forte concentration, relevons la faible densité de monnaies dans la partie boisée et non passagère de la colline.
- Signalons enfin, que si l'érosion a facilité les découvertes dans les parties hautes du relief, au contraire, sur les piémonts (quartier des Vergers) les dépôts collinaires recouvrent les niveaux antiques et limitent les observations.
- Seuls des travaux ponctuels d'urbanisme ont permis d'étendre la zone de référence (ex : cimetière neuf).

La colline Saint-Jacques se rattache aux oppida voisins des Bouches-du-Rhône avec lesquels elle partage culturellement de nombreux points, notamment au niveau des découvertes numismatiques qui plus qu'ailleurs, furent ici considérables. Son occupation s'étale du VI^e au I^{er} s. av. J.-C.⁷

⁵ « Pour les médailles il s'en trouve beaucoup en ce terroir (...) de celles qui sont du temps des Phocéens avec quelques petites lettres grecques, que des romaines (...) autrefois la pluie ayant causé des ravages à la montagne du Cabel, on avait découvert beaucoup de médailles d'argent que tout le monde y courrait » ; Louis Lamberty, *Antiquités de Cavallon*, manuscrit commencé en 1623 et terminé en 1645 (copie M-T.Jouve).

⁶ Georges Gauthier, érudit Cavaillonnais (1911-1989).

⁷ Cf. Notice sur Cavaillon rédigée par Dominique Carru, à paraître dans la *CAG* 84.

Catalogue⁸

1-Les monnaies massaliètes

1-1 Obole antérieure au type à la roue et MA OBM-2c

Tête casquée à droite, rouelle sur le casque.

Roue à quatre rayons pattés.

DEROC 1978, classe 1; DICTIONNAIRE 2011 OBM-2c ; [450-410].

- 1- ag f ; 0,90 g ; 8,7-9,6 mm ; 2,4 mm ; haut du vallon du jardin public ; ancienne collection GG ; inv.164.

1-2 Obole à la roue tête à droite

OBM-7

Tête juvénile à droite (avec un accident de coin ou surfrappe).

Roue à 4 rayons, moyeu ; MA non bouletées dans deux des cantons.

DICTIONNAIRE 2011 OBM-7 ; [380-350] (le type de ces oboles tête à droite est le dernier avant le retournement du milieu du siècle).

- 2- ag cassée ; 0,41 g ; 7,8-9,7 mm ; 1,3 mm ; 9h ; tête à droite ; accident de coin ou surfrappe ? ; chemin partant à gauche de la place de l'ermitage, 1985 ; collection RS, inv.183.

1-3 Oboles à la roue, tête à gauche

1-3-1-MA non bouletées.

Tête juvénile à gauche, petite corne possible.

Roue à 4 rayons, MA non bouletées dans deux des cantons.

DICTIONNAIRE 2011 OBM-8 (corne) ou OBM-11 (sans favoris).

- 3- ag ; ag ; 0,44 g ; 8,4-9,4 mm ; 1,3 mm ; 4h ; corne, oreille apparente, légers favoris/ OBM-8 ; ancienne collection GG, inv.161.

- 4- ag f cassée ; 0,32 g ; 10,1-11,4 mm ; 0,9 mm ; 12h ; pas de favoris/ ; OBM-11 ; trouvée le 23/01/1956 sur la voie romaine, 50 m après la barrière rocheuse en montant à gauche au pied du rocher apparent ; ancienne collection GG, inv.140.

⁸ Les monnaies sont classées par leur provenance géographique. Les catégories sont désignées par la nomenclature adoptée par DICTIONNAIRE 2011, explicitée par FEUGERE 2006 (p.8-10), qui s'appuie sur les classifications antérieures.

1-3-2-favoris/MA bouletées.

- « type d'Entremont »

Tête à gauche avec chevelure en boucles à crochets, boucle frontale bien marquée, trois petites boucles temporales, une mèche cachant le haut de l'oreille ; favoris plus ou moins longs, remplacé parfois par un L ou C inversés devant l'oreille ; sur la nuque deux S couchés ou deux petites boucles.

Roue à quatre rayons, moyeu central bouleté ; MA bouletées dans deux des cantons.

LYON 1996 groupe III, série 19 ; D'HERMY 2007 séries 9 et 10 ; DICTIONNAIRE 2011 OBM-10b ; ENTREMONT à paraître 2ème partie 2-2 ; GENTRIC dans RICHARD RALITE et *alii* 2013, groupe 6.

5- ag f ; 0,46 g ; 8,6-10,3 mm ; 1,1 mm ; 5h ; boucle frontale, boucles à crochets, favoris probables non visibles/bouletage très fin ; OBM-10 ; ancienne collection GG, inv.141.

6- ag ; ag ; 0,61g ; 8,9-9,5 mm ; 1,3 mm ; 3h ; boucle frontale, favoris, mèche sur oreille, 2 boucles sur nuque ; OBM-10 ; Entremont 2-2-1 ; ancienne collection GG, inv.159.

7- ag ; 0,41 g ; 9,2-12 mm ; 0,9 mm ; 6h ; boucle frontale, favoris, mèche sur oreille, 2 mèches sur nuque ; OBM-10 ; Entremont 2-2-1 ; ancienne collection GG, inv.162.

8- ag noir ; 0,52 g ; 8,2-8,5 mm ; 1,5 mm ; 8h ; boucles à crochets favoris mèches sur oreille ; 2 petites boucles sur nuque/ ; OBM-10 ; Entremont 2-2-2 ; trouvée sur le chemin partant à gauche de la place de l'ermitage, 1984 ; collection RS, inv.182.

9- ag ; 0,64 g ; 9-9,2 mm ; 1,3 mm ; 6h ; boucles à crochets, favoris, diadème?/ lettres en partie hors-flan ; OBM-10 ; parcelle 881 sud ; ancienne collection GG, inv.163.

10-ag ; 0,50 g ; 8,9-9,6 mm ; 0,9 mm ; 8h ; boucle frontale, boucle en L inversé devant l'oreille/ OBM-11 ; Entremont 2-2-3, B3 ; trouvée le 23/01/1956 sur la voie romaine, 50 m après la barrière rocheuse en montant à gauche au pied du rocher apparent ; ancienne collection GG, inv.139.

11-ag ; 0,60 g ; 9,1-9,4 mm ; 1,1 mm ; 7h ; boucle frontale, C devant oreille, mèche sur oreille/ bouletage discret ; OBM-11 ; Entremont 2-2-3 ; ancienne collection GG, inv.160.

-« type récent »

Tête à gauche large occupant tout le flan, mèches à crochets, mèche frontale, quelques mèches temporales, favoris.

Roue à quatre rayons, moyeu central souvent lisse ; MA de grandes dimensions bouletées dans deux des cantons.

Les coins de droit et de revers sont plus grands que les flans.

LYON 1996 groupe IV ; ENTREMONT à paraître 2ème partie 2-4 n°s 1580-1619 ; GENTRIC dans RICHARD RALITE et *alii* 2013, groupe 9.

12-ag ; 0,60 g ; 8,1-8,7 mm ; 1,3 mm ; 4h ; boucle frontale, boucles à crochets, favoris/ OBM-10 ; ancienne collection GG, inv.158.

13-ag ; 0,50 g ; 8,9-9,9 mm ; 1 mm+ ; 5h ; boucles à crochets favoris probables effacés/ ; OBM-10 ; trouvée dans la draille au départ du vallon d'Agard, 50 m au-dessus des quais rupestres, en septembre 1985 ; collection RS, inv.181.

Cet ensemble de 13 oboles s'étend chronologiquement du V^e s. au I^{er} s. av. J.-C. Si les exemplaires 1 et 2 peuvent être mis à part, datables respectivement du V^e et du IV^e s., l'essentiel est plus tardif, constitué par des oboles avec la tête à gauche et MA au revers. Les exemplaires 5 à 11 sont caractéristiques du type majoritaire sur le site d'Entremont occupé entre 160 et 90 av. J.-C et sont datables du II^e s. Les exemplaires 12 et 13 sont caractéristiques de la production plus tardive de la première moitié du I^{er} s.

1-4 Drachmes

Tête d'Artémis à droite

Lion à droite ou à gauche

14-âme de br ; 1,24 g ; 13-15 mm ; 1,6 mm ; 4h ; /Lion à gauche, patte antérieure droite levée ; DRM-42/45 ; ancienne collection GG, inv.122.

15-ag ; 2,43 g ; 16,1-17,1 mm ; 2,1 mm ; 7h ; tête d'Artémis avec 3 tresses, arc et carquois/ lion marchant à droite arqué, ΜΑΣΣΑ/AB à l'exergue ; DRM-49-1 ; CHARRA 2000, 2102 ; trouvée dans les terrains du futur cimetière de Cavaillon le 4/10/1980 ; ancienne collection GG ; inv.166.

16-ag f ; 2,04 g ; 16,9-18 mm ; 2,1 mm ; 6h ; tête d'Artémis avec 3 tresses, lettre sous menton non visible [A]/lion marchant à droite, ΜΑΣΣΑ/Δ/ΠΕΒ ; DRM-55-47 ; CHARRA 2000, 2202 ; trouvée vers le haut du vallon de la chapelle St-Roch ; ancienne collection GG, inv.165.

Ces 3 drachmes correspondent aux dernières séries, datées par le DICTIONNAIRE 2011 de la période -125-90 pour les exemplaires 14 et 15 et de la période -90-50 pour l'exemplaire 16.

1-5 Moyens bronzes au taureau

MBM-28 et 33

Tête d'Apollon à gauche.

Taureau cornupète à droite, symbole ou lettre au-dessus, ethnique à l'exergue (en général non visible).

BARRANDON/PICARD 2007 ; DICTIONNAIRE 2011 MBM-28[-210/-125] et 33[-125/-75].

17-br ; 4,71 g ; 18,3-19,4 mm ; 2,8 mm ; 11h ; / motif indéterminé au-dessus, traces à l'exergue ; MBM-28 ; ancienne collection GG, inv.124.

18-br cassé ; 4,15 g ; 18,5-19,1 mm ; 2,2 mm ; 10h ; /taureau usé ; MBM-28/33 ; ancienne collection GG, inv.125.

19-br ; 3,64 g ; 18,2-18,8 mm ; 2,1 mm ; 8h ; MBM-28/33 ; ancienne collection GG, inv.126.

20-br ; 4,01 g ; 18,7-18,8 mm ; 2,3 mm ; tête peu visible/taureau peu visible ; MBM-X ; trouvé en section AZ 218 en juin 1985 ; collection RS, inv.184.

Les moyens bronzes de Marseille sont presque tous en mauvais état, ce qui empêche de préciser leur série et qui s'explique probablement par leur forte teneur en plomb ; ils auraient été émis à partir de la charnière III^e-II^e s. et au cours du II^e s. (DICTIONNAIRE 2011 p.112-113).

1-6 Petits bronzes au taureau

PBM-34

Tête d'Apollon à gauche, chevelure courte et bouclée, oreille dégagée.

Taureau cornupète à droite, pattes postérieures écartées, tête fortement ramenée en oblique vers la patte antérieure pliée, A à barre brisée

au-dessus, ΜΑΣΣΑΛΙΗΤΩΝ en petites lettres à l'exergue.

GENTRIC 1987, type 1 taureau de type A ; BARRANDON/PICARD 73 ; DICTIONNAIRE 2011 PBM-34-2 [-200/-150].

21-br ; 1,88 g ; 14,1-15,2 mm ; 2 mm ; 12h ; A/ΜΑΣΣΑΛΙΗΤΩΝ ; PBM-34-2 ; ancienne collection GG, inv.97.

PBM-35

Tête d'Apollon à gauche ; différents possibles sous forme de lettre ou de monogramme devant ou derrière la tête.

Taureau cornupète à droite, tête de face ; ΜΑΣΣΑ/ΛΙΗΤΩΝ en 2 parties.

GENTRIC 1987, taureau de type B ; DICTIONNAIRE 2011, PBM-35 [-200/-150].

22-br ; 2,72 g ; 14,1-14,4 mm ; 2,6 mm ; 6h ; petit o sous le menton/ traces de légende ; PBM-35-4 ; ancienne collection GG, inv.92.

PBM-47-7

Tête d'Apollon à droite, chevelure courte et arrondie ; oreille dégagée (LYON 1996 voit une corne de bélier).

Taureau cornupète à droite, tête fortement ramenée en oblique vers la patte antérieure droite pliée, queue parallèle au dos, ΜΑΣΣΑ au-dessus, ΔΑ ou ΑΔ à l'exergue.

Le droit est celui de certains PBM 34 et 35, mais tourné dans l'autre sens. Le taureau cornupète est celui des grands bronzes et moyens bronzes et des PBM 29-30 et 34.

GENTRIC 1987, type 2, taureau de type A ; FELISAT 1987 Cb7 ; LYON 1996 série 17 ; DICTIONNAIRE 2011 47-7[-150/-100] ; ENTREMONT, à paraître 1^{ère} partie 4-4-2-3, PBM-47 variante B.

23-br ; 2,15 g ; 13,7-15,3 mm ; 2,1 mm ; 11h ; oreille effacée/ ΜΑΣΣΑ/ ; PBM-47-7 ; tenon de coulée ; ancienne collection GG, inv.39.

24-br ; 1,68 g ; 13,1-13,3 mm ; 1,2 mm ; 6h ; /ΜΑΣΣΑ/ΑΔ ; PBM-47-7 ; ancienne collection GG, inv.53.

25-br ; 1,62 g ; 12,5-13 mm ; 2 mm ; 9h ; /taureau maladroite de type B? (atypique pour ce type) traces au-dessus et à l'exergue ; PBM-47-7 ; ancienne collection GG, inv.98.

PBM-39-40

Tête d'Apollon à droite, laurée ; de longues mèches bouclées descendent librement le long de la nuque ; symbole ou lettre possibles derrière la tête.

Taureau cornupète à droite, pattes postérieures écartées, tête de face, la queue bat les flancs en formant une boucle ; ΜΑΣΣΑ/ΛΙΗΤΩΝ en 2 parties.

GENTRIC 1987, types 4-5-6, taureau de type B ; BARRANDON/PICARD 80-81 ; DICTIONNAIRE 2011 PBM-39-40[-150/-100].

26-br ; 1,66 g ; 12-12,9 mm ; 2,3 mm ; 12h ; étoile derrière la tête/ ΜΑΣΣΑ/[ΛΙΗΤΩΝ] ; PBM-39-1 ; ancienne collection GG, inv.69.

27-br ; 1,98 g ; 13,7-14,5 mm ; 2,2 mm ; 6h ; palme derrière la tête / [ΜΑΣΣΑ]/ΛΙΗΤΩ[N] ; PBM-39-3 ; ancienne collection GG, inv.121.

28-br ; 2,16 g ; 13,4-13,5 mm ; 2,5 mm ; 6h ; traces de Π derrière?/[ΜΑ[ΣΣΑ] / ; PBM-40? ; trouvé sur la colline St-Jacques le 16/02/08 ; collection RS, inv.199.

29-br ; 1,82 g ; 12,6-14,6 mm ; 2,3 mm ; 6h ; A dans Π derrière la tête, petit o sous le menton/[ΛΙ]ΗΤ[ΩΝ] ; PBM-40-4 ; ancienne collection GG, inv.73.

30-br ; 1,74 g ; 14-14,1 mm ; 2 mm ; 12h ; /ΜΑ[ΣΣΑ]/[ΛΙ]ΗΤ[ΩΝ] ; PBM-39-40 ; ancienne collection GG, inv.82.

31-br ; 1,9 g ; 12,9-14,4 mm ; 2,6 mm ; 7h ; /ΜΑΣΣΑ ; PBM 39-40 ; ancienne collection GG, inv.102.

32-br ; 1,7 g ; 13,1-14,6 mm ; 1,9 mm ; 9h ; /traces/[Λ]ΙΗΤ[ΩΝ] ; PBM-39-40 ; tenon de coulée ; ancienne collection GG, inv.107.

33-br ; 1,32 g ; 12,3-12,8 mm ; 1,7 mm ; 5h ; /traces de légende longue ; PBM-39-40 ? ; ancienne collection GG, inv.103.

34-br ; 2,4 g ; 12,9-13,9 mm ; 2,4 mm ; 7h ; /taureau type B maladroit ΜΑΣΣΑ/ΛΙΗ[ΤΩΝ] ; PBM-39-40? ; couleur cuivre ; ancienne collection GG, inv.48.

PBM-45

Tête d'Apollon laurée, de longues mèches bouclées descendent librement le long de la nuque.

Taureau cornupète, pattes postérieures écartées, tête de face, la queue bat les flancs en formant

une boucle, ΜΑΣΣΑ au-dessus, symbole à l'exergue.

GENTRIC 1987, type 9, taureau de type B ; DICTIONNAIRE 2011, PBM-45 [-150/-100] ; ENTREMONT, à paraître 1ère partie 4-4-2-2 PBM 45.

35-br ; 2,34 g ; 13,8-14,4 mm ; 3,1 mm ; 2h ; /ΜΑΣΣΑ et caducée ; PBM-45-1 ; ancienne collection GG, inv.33.

36-br ; 2,03 g ; 13,5-15,5 mm ; 2,9 mm ; 6h ; /ΜΑΣΣΑ et palme ? ; PBM-45-2 ; tenon de coulée ; trouvée le 2/11/1976 40 m au nord du trou du Colombier, au-delà du vallon ; ancienne collection GG, inv.153.

PBM-47

Tête d'Apollon laurée à droite, de longues mèches bouclées descendent librement le long de la nuque.

Taureau cornupète, pattes postérieures écartées, tête de face, la queue bat les flancs en formant une boucle, ΜΑΣΣΑ au-dessus, 1 ou 2 lettres à l'exergue.

GENTRIC 1987, type 8, taureau de type B ; DICTIONNAIRE 2011, PBM-47 [-150/-100] ; ENTREMONT, à paraître 1ère partie 4-4-2-3, PBM-47 variante A.

37-br ; 1,42 g ; 11,4-12,6 mm ; 2 mm ; 4h ; /ΜΑΣΣΑ/Λ ou Δ[I] ; PBM-47-12 ou 17 ; tenon de coulée ; ancienne collection GG, inv.77.

38-br cassé ; 1,43 g ; 13,1 mm ; 2,7 mm ; 7h ; /ΛΙ à l'exergue ; PBM-47-17 ; ancienne collection GG, inv.74.

39-br ; 2,49 g ; 14,1-15,6 mm ; 3 mm ; 6h ; /ΜΑ[ΣΣΑ]/ΛΙ ; PBM-47-17 ou PBM-50 ; ancienne collection GG, inv.36.

40-br ; 1,17 g ; 13,3-13,6 mm ; 1,8 mm ; 9h ; /[Μ]ΑΣΣ[Α]/Λ ; PBM-47-17 ou PBM-50 ; monnaie percée ; ancienne collection GG, inv.87.

PBM-48

Tête d'Apollon laurée à droite, de longues mèches bouclées descendent librement le long de la nuque.

Taureau cornupète, pattes postérieures écartées, tête de face, la queue bat les flancs en formant une boucle, ΜΑΣΣΑ au-dessus, 3 lettres à l'exergue.

GENTRIC 1987 taureau de type B ;
DICTIONNAIRE 2011, PBM-48 [-150/-100] ;
ENTREMONT, à paraître 1ère partie 4-4-2-4,
PBM-48.

41-br ; 2,65 g ; 14,2-14,5 mm ; 2,4 mm ; 1h ;
/traces/ $\Delta\Sigma$; PBM-48-2 ; ancienne
collection GG, inv.41.

42-br ; 2,09 g ; 13,6-14,8 mm ; 2,3 mm ; 9h ;
/MA Σ [Σ A]/ $\Delta\Sigma$; PBM-48-2 ; ancienne
collection GG, inv.79.

43-br ; 1,70 g ; 13,2-14 mm ; 2,4 mm ; 3h ; / Σ +
2 autres lettres à l'exergue ; PBM-48 ; tenon
de coulée ; ancienne collection GG, inv.59.

PBM-50

Tête d'Apollon à droite, chevelure en stries
parallèles sur le sommet du crâne ; chignon et
longues boucles.

Taureau à droite, pattes postérieures écartées,
tête de face, la queue bat les flancs en formant
une boucle, MA $\Sigma\Sigma$ A au-dessus, Λ IA à
l'exergue.

GENTRIC 1987 type 7 taureau de type B ;
BARRANDON/PICARD 90 ; DICTIONNAIRE
2011, PBM-50 [-120/-80].

44-br ; 2,25 g ; 14,1-14,9 mm ; 2,8 mm ; 7h ;
tête joufflue/ MA Σ [Σ A]/ Λ IA ; acheté à
l'Isle/Sorgue ; collection RS, inv.193.

45-br ; 2,03 g ; 14-14,4 mm ; 2,5 mm ; 6h ;
/traces/ Λ IA ; ancienne collection GG,
inv.60.

46-br ; 1,90 g ; 12,6-13,4 mm ; 2,1 mm ; 2h ;
/ Λ IA ; ancienne collection GG, inv.84.

47-br ; 1,83 g ; 14,2-14,8 mm ; 2,2 mm ; 8h ;
/MA $\Sigma\Sigma$ A/ Λ IA ; trouvée sur le site "les pins
de Gachet" premier rocher à gauche de la
Voie romaine, en 1985 ; collection RS,
inv.171.

48-br ; 1,39 g ; 13,1-13,9 mm ; 2,3 mm ; 9h ;
MA $\Sigma\Sigma$ A/ Λ IA ; ancienne collection GG,
inv.100.

PBM-indéterminés, tête à droite /taureau de
type B.

Tête d'Apollon à droite.

Taureau à droite, pattes postérieures écartées,
tête de face, la queue bat les flancs en formant
une boucle, MA $\Sigma\Sigma$ A au-dessus, exergue non
visible.

GENTRIC 1987, taureau de type B ;
DICTIONNAIRE 2011 PBM-39/50.

Tableau 1 (voir [Annexe n°49-64](#))

PBM-53

Tête d'Apollon laurée à droite au long cou ; de
longues mèches bouclées descendent librement
le long de la nuque ; derrière la nuque une lettre
qui est toujours un Σ ou un Ξ .

Taureau cornupète à droite, pattes postérieures
parallèles et queue fine relevée au-dessus du
dos, tête de face avec deux petites cornes
rondes dressées ; MA $\Sigma\Sigma$ A au-dessus et à
l'exergue, 2 lettres dont la première est presque
toujours identique à celle du droit.

GENTRIC 1987 série 10, taureau de type C ;
LYON 1996, série 22 ; DICTIONNAIRE 2011,
PBM 53 [-100/-70].

Tableau 2 (voir [Annexe n°65-86](#))

PBM-65-66

Tête d'Apollon à droite, lettre ou monogramme
devant le cou.

Taureau cornupète à droite, pattes postérieures
dressées et parallèles, queue fine relevée au-
dessus du dos, le mufler est souvent épais avec
deux petites cornes rondes ; MA $\Sigma\Sigma$ A au-dessus,
trois lettres à l'exergue.

GENTRIC 1987 série 11, taureau de type D ;
LYON 1996, série 21 ; DICTIONNAIRE 2011,
PBM-65-66 [-70/-50].

Tableau 3 (voir [Annexe n°87-104](#))

PBM-X

Tête d'Apollon à droite.

Taureau cornupète à droite et légende peu
visibles.

DICTIONNAIRE 2011, PBM-X

Tableau 4 (voir [Annexe n°105-126](#))

Les 106 petits bronzes au taureau cornupète
constituent le groupe le plus nombreux. Les
différentes émissions se succèdent du début du
II^e s. au I^{er} s. av. J.-C. Les monnaies issues des
émissions les plus anciennes sont peu
nombreuses (ex.21 et 22). L'essentiel est
constitué des émissions de la deuxième moitié
du II^e s. et début du I^{er} s. ; celles au taureau ,
pattes écartées, tête de face(PBM-39-50 : 42
exemplaires) et les émissions plus tardives, au

taureau à pattes arrières parallèles PBM-53 (22 ex) et PBM-65-66 (18 ex.)

PBM-69-91 tardifs

DICTIONNAIRE 2011 PBM-69-91

127-br ; PB au lion ; 1,86 g ; 11-12 mm ; 3 mm ; 3h ; tête casquée à droite/lion marchant à droite, ΜΑΣ /-OP ; PBM-82-2 ; ancienne collection GG, inv.131.

128-br ; PB au lion ; 1,58 g ; 10,2-10,4 mm ; 3,1 mm ; 5h ; tête casquée à droite/lion à droite, traces de ΜΑΣ au-dessus ; PBM-82-4 ; site rochers du Cagnard 1984 ; collection RS, inv.179.

129-br ; PB à l'aigle ; 0,84 g ; 10,6-11,4 mm ; 1,8 mm ; 7h ; tête à droite/aigle usé, tourné vers la droite, légende non lisible ; PBM-85 ; ancienne collection GG, inv.116.

130-br cassé ; PB aux deux têtes ; 1,11 g ; 9,9-10,9 mm ; 2,2 mm ; 6h ; tête à gauche/tête à droite? ; PBM-91-2? ; ancienne collection GG, inv.112.

Les petits bronzes tardifs ont été émis après la chute de Marseille en 49 av. J.-C.

PBM-67

D/Tête d'Apollon à gauche, avec une longue tresse descendant sur la nuque.

R/Taureau passant à droite, ΜΑΣΣΑ au-dessus, lettres devant et à l'exergue.

RICHARD 1993 ; LYON 1996, série 23 ; DICTIONNAIRE 2011 PBM 67[-80/-50].

Tableau 5 (voir [Annexe n°131-147](#))

Les petits bronzes au taureau passant ont une carte de répartition qui privilégie la rive droite du Rhône et la région de Cavaillon où ils sont particulièrement nombreux.

2-La Gaule du Sud

2-1 Le monnayage péri-massaliète

2-1-1-Les imitations d'oboles OBP.

Masse globuleuse.

Roue à quatre rayons, pointée au centre, avec ou sans légende, avec ou sans globules.

DEROC 1982, p.125 ; DERO 1983 p.70-71 ; D'HERMY 2007 p.67-70 ; DICTIONNAIRE 2011 OBP.

Ces oboles ont la particularité d'être légèrement concaves ou scyphates.

148-ag ; 0,39 g ; 9,1-11 mm ; 0,9 mm ; ancienne collection GG, inv.157.

2-1-2-Les imitations de petits bronzes au taureau cornupète.

Tête à droite

Taureau et légende dégénérée

La qualité d'imitation donnée à un petit bronze au taureau est subjective et nous sommes conscients que des imitations ont pu se glisser dans la masse des PBM X peu lisibles (*cf. supra*).

149-br ; 2,76 g ; 12,4-16,7 mm ; 1,4 mm ; 5h ; tête à droite, lèvres épaisses/ taureau à droite usé ; traces de légende au-dessus ; ancienne collection GG, inv.13.

150-br ; 2,50 g ; 12,7-14,7 mm ; 2,6 mm ; 6h ; tête à droite usée/taureau à droite, M bouletée et 4 mini globules au-dessus, 3 globules au-dessous ; ancienne collection GG, inv.43.

151-br ; 1,92 g ; 13,3-14,1 mm ; 0,7 mm ; 6h ; tête celtique à gauche, à bandeau hachuré/taureau à gauche, légende dégénérée imitant ΜΑΣΣΑ au-dessus ; ancienne collection GG, inv.12.

152-br incomplet ; 1,89 g ; 9,9-12,7 mm ; 1,9 mm ; 7h ; tête à droite, nez et œil seuls visibles/taureau à droite sur ligne de terre ; sur flan coulé en chapelet ; ancienne collection GG, inv.14.

2-2 Les monnaies de Provence

2-2-1- Les petits bronzes d'Antibes/Antipolis, ANT-0.

Tête féminine à droite ; devant légende verticale.

Victoire debout à droite, couronnant un trophée ; à l'exergue ethnique ANTI ou ANTII.

LT VI ; DICTIONNAIRE 2011 ANT-0 [44-27].

153-br cassé ; 1,52 g ; 10,8-12,2 mm ; 2,4 mm ; 11h ; /Victoire à droite?, légende non visible ; ancienne collection GG, inv.111.

2-2-2- Les petits bronzes d'Avignon/Avenio, AVI-2516.

Tête laurée à droite, mèches dans le cou; caducée derrière; A sous le menton.

Taureau passant à droite; au-dessus AOYE; devant monogramme PKT devant.

LT VI, 2519; DICTIONNAIRE 2011 AVI-2519[-125/-75].

154-br; 1,33 g; 13,3-14,1 mm; 1,8 mm; 6h; lettre et caducée non visibles/ [A]OYE, monogramme PKT; ancienne collection GG, inv.150.

155-br; 1,12 g; 12,6-13 mm; 1,7 mm; 6h; caducée et A/ AOYE, monogramme non visible; ancienne collection GG, inv.149.

2-2-3-Cavaillon/Cabellio.

Petits bronzes aux deux têtes, CAV-2572

Tête féminine à droite dans une couronne de myrte; devant, CABE.

Tête masculine casquée à droite; devant, COL.

LT VI 2572; LYON 1996, 115-117; DICTIONNAIRE 2011 CAV-2572, [-40/-30].

156-br; 1,83 g; 12,7-14,8 mm; 2,1 mm; 3h; CABE peu visible/ COL; ancienne collection GG, inv.143.

Petits bronzes à la corne d'abondance, CAV-2556.

Buste tourelé à droite; derrière, COL; devant CABE.

Corne d'abondance entourée par la légende IMP CAESAR AVGUST COS XI.

LT VI 2556; DICTIONNAIRE 2011 CAV-2556, [-23/-6].

Tableau 6 (voir [Annexe n°157-163](#))

La cité antique de Cavaillon a émis un monnayage d'argent et de bronze de typologie massaliète puis romaine. Seules 2 catégories de petits bronzes sont représentées dans cette collection, ce qui s'explique probablement par l'intérêt des prospecteurs locaux pour le numéraire de leur cité; le monnayage de Cavaillon est resté dans des collections privées non accessibles.

2-3 Languedoc oriental: Nîmes et les Arécomiques

Petits bronzes « au sanglier », NIM-2698.

Tête féminine laurée à gauche.

Sanglier, soies dressées à gauche sur ligne de terre; NAMA au-dessus, ΣAT à l'exergue.

LT VI 2698; LYON 1996, 89-92; DICTIONNAIRE 2011 NIM-2698, [-100/-60].

164-br; 2,18 g; 13,1-13,5 mm; 0,8 mm; 5h; /NAMA[ΣAT]; sur flan coulé en chapelet; ancienne collection GG, inv.1.

165-br; 1,93 g; 13-13,3 mm; 2,4 mm; 6h; /[NAMA]/ΣAT; site 1er rocher voie romaine 1989; collection RS, inv.178.

166-br; 1,44 g; 10,3-12,5 mm; 0,6 mm; 6h; / NAMA; ancienne collection GG, inv.3.

167-br; 1,31 g; 12,5-13,3 mm; 0,3 mm; 6h; /[N]AMA[ΣAT]; ancienne collection GG, inv.2.

Petit bronze à l'aigle VLC-2657

Tête à droite, à chevelure bouclée; sous le menton, monogramme AR.

Aigle, ailes déployées, patte gauche tenant une couronne, patte droite enserrant une palme horizontale; en exergue, légende VOLC.

LT VI 2657; Lyon 1996, 99-100; DICTIONNAIRE 2011 VLC-2657 [-60/-40].

168-br; 1,08 g; 13,3-13,8 mm; 1,7 mm; 5h; monogramme AR/ légende [VOLC] non visible; ancienne collection GG, inv.31.

Petits bronzes « au personnage en toge », VLC-2677.

Tête féminine diadémée à droite, cheveux nattés; derrière, VOLCAE; devant, petite couronne de laurier.

Personnage debout en toge; à gauche, palme; à droite, AREC.

LT VII 2677; LYON 1996, 93-98; DICTIONNAIRE 2011 VLC-2677, [-60/-40].

Tableau 7 (voir [Annexe n°169-185](#))

Petits bronzes « à la colonie sacrifiant », NIM-2735.

Tête casquée et barbue à droite; derrière, S.

Figure féminine à gauche (Salus ?), coiffée d'un chapeau et tenant une patère; à droite, NEMCOL.

LT VII 2735; LYON 1996, 102-111; FEUGERE 2003; DICTIONNAIRE 2011 NIM-2735, [-40/-30].

186-br; 1,37 g; 14-12,3 mm; 0,1 mm; 3h; ancienne collection GG, inv.4.

187-br ; 2,33 g ; 13,9-14,7 mm ; 0,6 mm ; 6h ;
S / [NE] MCOL ; ancienne collection GG,
inv.6.

188-br ; 1,77 g ; 11,9-13,7 mm ; 0,5 mm ; 9h ;
S / NEM [COL] ; ancienne collection GG,
inv.5.

189-br ; 1,60 g ; 14,1-16,3 mm ; 1,4 mm ; 12h ;
S / NEM COL ; site "les pins de Gachet"
premier rocher à gauche de la Voie
romaine-1984 ; monnaie percée ;
collection RS, inv.170.

3-Gaule interne

Statère biturige d'ABVCATOS ou ABVDOS

Tête bouclée à gauche

Cheval à gauche, 3 annelets au dessous; aigle ?
au dessus, légende non visible.

LYON 1996, 595-599 ; DT 3456-3461.

190-or f ; 3,78 g ; 15,5-17,7 mm ; 2,9 mm ;
10h? ; tête très usée/ ; trouvé en contrebas
et au levant de la croix ; ancienne
collection GG, inv.148.

Ce statère en or fourré et en très mauvais état a
un poids beaucoup plus faible que les statères
de la série (6,80 g) ; il se rattache cependant au
monnayage biturige à légende ABVCATOS ou
ABVDOS, émis dans la première moitié du Ier
s. av. J.-C. (LYON 1996 p.96).

Bronze gaulois

Tête à gauche, chevelure bouclée, torque,
grènetis

Animal à gauche retournant la tête vers
l'arrière; volute pointée dans les 2 courbes au-
dessous, légende E[KPITO], à droite.

LT XXXIII, 8370 ; RIG 155 ; LYON 1996,
581-582 ; DT 687.

Ce bronze provient du nord-est de la Gaule ;
d'après DT p.133, plusieurs exemplaires ont été
trouvés sur les camps militaires préaugustéens
de la Somme et aux confins de Gaule Belgique
et Celtique⁹.

191-br ; 1,91 g ; 11,2-12,5 mm ; 0,9 mm ; 2h ;
sur flan coulé en chapelet ; ancienne
collection GG, inv.11.

Potin au rameau, originaire du Nord-Est.
Rameau

⁹ Nous remercions Eneko Hiriart qui a identifié la
monnaie.

Cheval à droite, globules dans le champ
LT XXXV, 8620 ; SCHEERS 1977, type 190,
n°683 (classe IV) ; LYON 1996,1042-1044 ;
BIBRACTE 2007, 120-1.

192-potin cassé ; 4 g ; 20,3 mm ; 2,9 mm ;
ancienne collection GG, inv.16.

4-Les potins « au long cou », PTM-200

Tête très simplifiée à gauche, plus rarement à
droite.

Animal à gauche ou à droite au long cou sans
tête sur ligne de terre ; les pattes simplifiées en
un seul tracé antérieur et postérieur sont
repliées sous le corps, la queue est relevée en S
au-dessus du dos ; parfois deux globules sous le
cou.

NASH 1978, 594-597 ; GENTRIC 1981, p.38-
43 ; LYON 1996, 434-435 ; LAROSAS 2000
p.12-19 ; BIBRACTE 2007, 115 ;
DICTIONNAIRE 2011 PTM 200[-90/-40].

193-potin ; 1,51 g ; 13,8-14,2 mm ; 2,24 mm ;
tête à gauche/animal à droite, 2 globules
devant ; ancienne collection GG, inv.15.

Ce potin appartient à la classe D de
Gentric 1981.Ces potins se retrouvent
principalement en Auvergne sur le site de
Corent et dans la basse vallée du Rhône ; il
y a hésitation sur le lieu d'émission¹⁰.

5-bronze de Phocée

Tête d'Athéna casquée à droite

Griffon à droite patte antérieure gauche levée,
dans le champ [Φ]Ω; à l'exergue
[M]ENIII[ΠΙΟΣ]

KINNS 2002, p.21-27, pl.6.

194-2,74 g ; 14,7-16,5 mm ; 2,1 mm ; droit
presque lisse / ; ancienne collection GG,
inv.123.

¹⁰ Pour MALACHER/COLLIS 1992 p.199-200, l'origine
arverne de ces monnaies ne fait aucun doute, à cause du
nombre très élevé d'exemplaires trouvés sur les sites
arvernes, en particulier sur l'oppidum de Corent où, de
plus on a trouvé des traces de leur fabrication ; les sites
du midi ont livré également de nombreux exemplaires.
Le DICTIONNAIRE 2011 p.202-203 fait le point sur la
question avec 3 options possibles : production arverne,
production méridionale ou centres de production
multiples.

Cette très rare monnaie de Phocée¹¹ a été émise à la fin du III^e s. ou dans la première moitié du II^e s. av. J.-C.

6- Monnaies indéterminées

- 195-ag f cassée ; 0,20 g ; 9,7 mm ; 1 mm ; fruste/fruste ; ancienne collection GG, inv.142.
- 196-br ; 1,47 g ; 13,5-14,3 mm ; 1,6 mm ; tête à gauche usée ?/animal à droite usé: cheval? taureau ? ; ancienne collection GG, inv.90.
- 197-br ; 1,05 g ; 9,4-10,7 mm ; 2,1 mm ; tête féminine à droite, C dessous/motif en 2 lignes grossièrement parallèles ; ancienne collection GG, inv.147.
- 198-potin ; potin ; 3,61 g ; 19,7-16,7 mm ; 3mm ; tête usée avec 2 protubérances/lion? usé à droite ; ancienne collection GG, inv.17.

7-Républicaines romaines

Denier

- 199-1/2 denier ; ag f ; 1,27 g ; 17-8,7 mm ; 0,4 mm ; 3h? ; dessus de tête à droite/bras tenant une couronne, au-dessous CAESAR ; ancienne collection GG, inv.10.
- RIC I 252? ; GIARD 2001, p. 66, n°s 19-23, [29 av. J.C].
- Il s'agit d'un denier au nom d'Octave, émis vers 29 av. J.-C.

Quinaire

- 200-ag ; 1,32 g ; 15,1-15,5 mm ; 1,2 mm ; 6h ; tête d'Apollon à droite; derrière C.EGNATVLEI C.F Q (en ligature NAT et VL)/Victoire à gauche, déposant un bouclier sur un trophée/ROMA ; place du 4 septembre août 1983 ; collection RS, inv.203.
- SYD 588 ; RRC 333/1 ; DICTIONNAIRE 2011, RQN-333-1.

Il s'agit d'un quinaire de C. EGNATULEIUS, émis en 97 av. J.-C.

Commentaire

L'intérêt de cette collection de 200 monnaies est de compléter celle du Musée de Cavaillon, précédemment étudiée¹². Grâce à l'ajout des deux collections, formées de trouvailles bien attestées sur le site de l'ancienne cité de Kabellion (Figure 1) nous disposons d'un corpus de 764 monnaies pré-impériales, ce qui permet de compléter et d'affiner le faciès numismatique de l'oppidum.

Ce corpus est composé à plus de 76% de monnaies de bronze, suivies par les monnaies d'argent (20,4%) ; les monnaies de potin sont peu nombreuses et il n'y a qu'une seule monnaie d'or, en l'occurrence fourrée et très abîmée (cf. n°190 ci-dessus) (Figure 2). En l'absence de trésors, cette répartition correspond aux pertes ponctuelles sur un habitat. La répartition des alliages est sensiblement différente entre les deux ensembles de notre corpus. La composition métallique de la collection privée, étudiée ci-dessus est la suivante : 10% de monnaies d'argent, 88% de monnaies de bronze, 1,5% de potins ; alors que dans la collection du Musée, antérieurement étudiée, on a respectivement 24% d'argent, 72% de bronze, 3% de potin. Les conditions de la réunion de ces deux collections expliquent certainement ces différences¹³.

Le faciès géographique de l'oppidum (Figures 3 et 4) est marqué par la prédominance de la monnaie massaliète à plus de 66%, ce qui ne surprend pas sur cet oppidum méridional. Les monnaies de la Gaule du sud suivent à 18% ; on trouve sans surprise des monnaies de Cavaillon et de sa voisine Avignon, ainsi qu'un monnayage périnassaliète d'oboles et de petits bronzes émis certainement par des peuples indigènes proches non identifiés. On note avec intérêt le nombre important (55% des monnaies de la Gaule du sud) de monnaies provenant de

¹¹ Cette monnaie a été identifiée par R.Ashton et Ph.Kinn et publiée par RICHARD RALITE, J.-C. ; GENTRIC, G. ; SADAILLAN, R. (2013) Une monnaie hellénistique de bronze émise à Phocée et provenant de l'oppidum Saint-Jacques de Cavaillon (Vaucluse, France), *Schweizer Münzblätter/Gazette numismatique suisse*, 251, p.71-76.

¹² Voir note 1.

¹³ Cette différence s'explique probablement par les conditions de réunion de la collection privée; les plus belles monnaies en argent provenant de la collection Georges Gauthier ont été dispersées par la famille ; la monnaie en or qui aurait pu être considérée comme précieuse est en fait, fourrée et en très mauvais état.

Nîmes et des Volques Arécomiques, de la rive droite du Rhône. Ce pourcentage est peut-être encore plus fort, s'il s'avère que tout ou partie des petits bronzes au taureau passant nombreux à Cavaillon et attribués traditionnellement à Marseille ont été frappés par ou pour les Arécomiques¹⁴. Parmi les monnaies de localisation incertaine, il faut noter 7 « potins au long cou » qui sont les potins habituels sur les sites du midi, mais que l'on trouve également en très grande quantité sur le site de Corent en Auvergne. Les monnaies étrangères à la région sont peu nombreuses ; 9 monnaies d'argent de la vallée du Rhône sont conservées dans la collection du Musée, aucune ne provient de la collection étudiée ci-dessus ; 12 monnaies viennent de la Gaule interne et 8 sont des deniers et quinaires de la République romaine. Parmi les monnaies étrangères à la région, la collection ci-dessus a fourni quelques raretés, comme le statère biturige n°190 en or fourré, le petit bronze gaulois EKPITO, qui à notre connaissance est le seul exemplaire trouvé en Gaule du sud et le petit bronze de Phocée dont il n'existe que 3 exemplaires connus¹⁵.

La chronologie de ce monnayage s'étend du V^e au I^{er} s. av. J.-C. (Figure 5), ce qui correspond à la période supposée d'occupation de l'oppidum. Les monnaies les plus anciennes, peu nombreuses, sont des oboles archaïques et post-archaïques de Marseille. Plus de la moitié des monnaies trouvées sur l'oppidum datent de la fin du II^e/première moitié du I^{er} s. av. J.-C. ; à cette époque, à côté du monnayage de Marseille majoritaire, circulent des monnaies de Gaule du sud (Cavaillon, Avignon, Nîmes et les Volques, monnaies périnassaliètes), de la vallée du Rhône et de la Gaule interne. Enfin, un cinquième des monnaies trouvées sur l'oppidum sont datées de la deuxième moitié du I^{er} s. après la chute de Marseille : quelques rares bronzes tardifs de Marseille (4 exemplaires

seulement), et surtout les monnaies romanisées des Volques Arécomiques et des colonies romaines de Nîmes et de Cavaillon ; les dernières monnaies de Cavaillon, trouvées sur l'oppidum sont les petits bronzes augustéens à légende COL CABE, datés de 23/6 av. J.-C. (14 ex.). Quelques monnaies républicaines romaines (8 ex.), émises entre 146 et 29 av. J.-C. complètent le corpus. Avec les réserves d'usage, liées à la durée d'utilisation de la monnaie, le faciès chronologique suggère une circulation monétaire qui s'amplifie du V^e au début du I^{er} s., pour diminuer dans la deuxième moitié de ce siècle, peu avant l'abandon de l'oppidum, au profit de la ville gallo-romaine de Cabellio, située au pied de la colline¹⁶.

Nous avons déjà noté dans la précédente publication (*cf* note 1), la présence de 4 monnaies percées (3 drachmes et un petit bronze au taureau cornupète). L'étude ci-dessus permet de rajouter 3 autres exemplaires : le petit bronze au taureau massaliète, n°40, le petit bronze de Cavaillon n°163, le petit bronze de Nîmes n°189. La question est posée de la signification de ces monnaies percées ; on a trouvé à côté des monnaies des petites plaques en bronze, des anneaux et des disques perlés ou non, striés, voire perforés, malheureusement négligés par les collectionneurs à la recherche de beaux spécimens monétaires pour leur collection ou la vente. Il est possible que ces dépôts soient liés à des rites qui nous échappent¹⁷. L'inventaire systématique des monnaies percées ou brisées sur les sites (habitats ou sanctuaires), reste à effectuer¹⁸.

¹⁶ Ce faciès numismatique est conforme à celui qui a été dressé dans le passé par des chercheurs locaux qui ont fait le bilan des trouvailles sur la colline St-Jacques ; SAGNIER 1890, p.183-189 ; DUMOULIN 1933 ; SADAILLAN 1985, p.649-653.

¹⁷ C'est l'hypothèse de SADAILLAN 1985 (p.652).

¹⁸ De nombreuses monnaies percées ont été trouvées sur la zone sommitale de l'oppidum de La Cloche, considérée comme une aire cultuelle (CHABOT 1996). Voir également l'étude, déjà ancienne de Fauduet, 1982 sur les monnaies percées romaines du centre de la France ; si certaines en métal précieux ont pu être réutilisées en bijoux, d'autres ont été retrouvées en contexte funéraire avec le clou qui a été utilisé pour la perforation.

¹⁴ RICHARD 1993 a proposé que ces petits bronzes auraient pu être frappés à Nîmes (ou pour Nîmes) au moment où des territoires avaient été concédés par Pompée à Marseille en 75 av. J.-C.

¹⁵ Notre article, publié dans la Gazette suisse de numismatique (voir note 12) fait le point sur ce très rare bronze de Phocée, émis par ΜΕΝΙΠΠΙΟΣ, sans doute un magistrat monétaire, à la fin du III^e, début II^{es}. av. J.-C. et s'interroge sur les raisons expliquant la présence de ce petit bronze lointain à Cavaillon.

	Or	Argent	Bronze	Potin	
MASSALIA					
oboles		92			
drachmes		27			
diobole		1			
MBTC			13		
PBTC			323		
PBTP			48		
PB tardifs			4		
GAULE DU SUD					
périssaliètes		7	20		
Antipolis			3		
Avenio			6		
Cabellio		6	20		
Nîmes et Arécomiques			75		
VALLEE DU RHONE		9			
GAULE INTERNE	1	3	4	3	
LOCALISATION INCERTAINE		1	3	18	
REPUBLIQUE ROMAINE		6	3		
GRECE			1		
FRUSTES		4	63		
TOTAL	1	156	586	21	764
%	0,13	20,4	76,7	2,7	

Figure 2 : Faciès métallique

	Collection musée	Collection privée	Total	%
MASSALIA	361	147	508	66,5
oboles	79	13	92	(18)
drachmes	24	3	27	(5,3)
diobole	1	0	1	
MBTC	9	4	13	
PBTC	217	106	323	(63,6)
PBTP	31	17	48	(9,4)
PB tardifs	0	4	4	
GAULE DU SUD	95	42	137	18
périssaliètes	22	5	27	(19,7)
Antipolis	2	1	3	
Avenio	4	2	6	
Cabellio	18	8	26	(19)
Nîmes et Arécomiques	49	26	75	(54,7)
VALLEE DU RHONE	9	0	9	1,2
GAULE INTERNE	9	3	12	1,6
LOCALISATION INCERTAINE	17	5	22	2,9
REPUBLIQUE ROMAINE	6	2	8	1
GRECE	0	1	1	0,1
FRUSTES	67	0	67	8,7
TOTAL	564	200	764	100

Les pourcentages en italiques et entre parenthèses sont calculés non par rapport au total, mais par rapport à la zone à laquelle ils appartiennent

Figure 3 : Faciès géographique et numismatique (tableau)

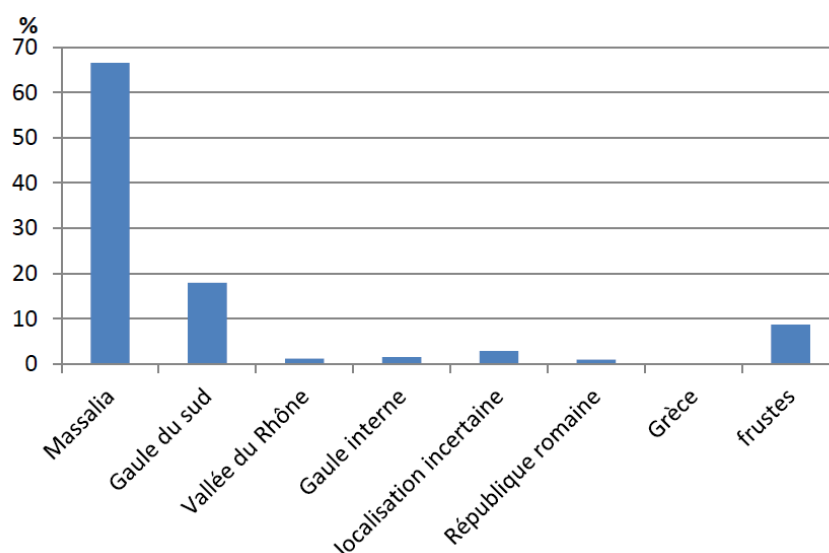
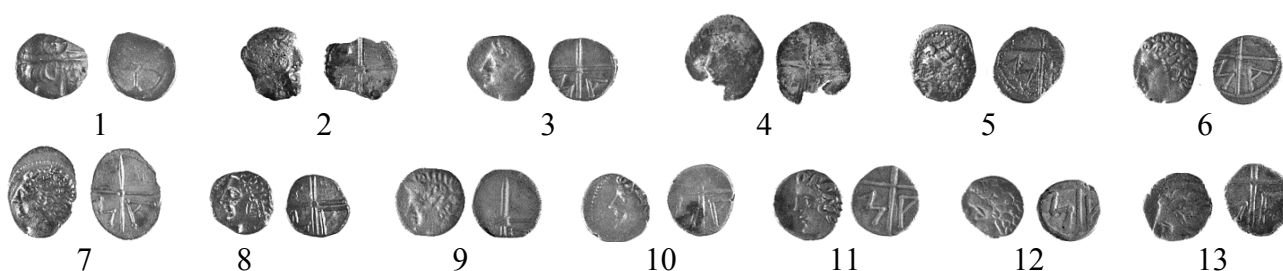
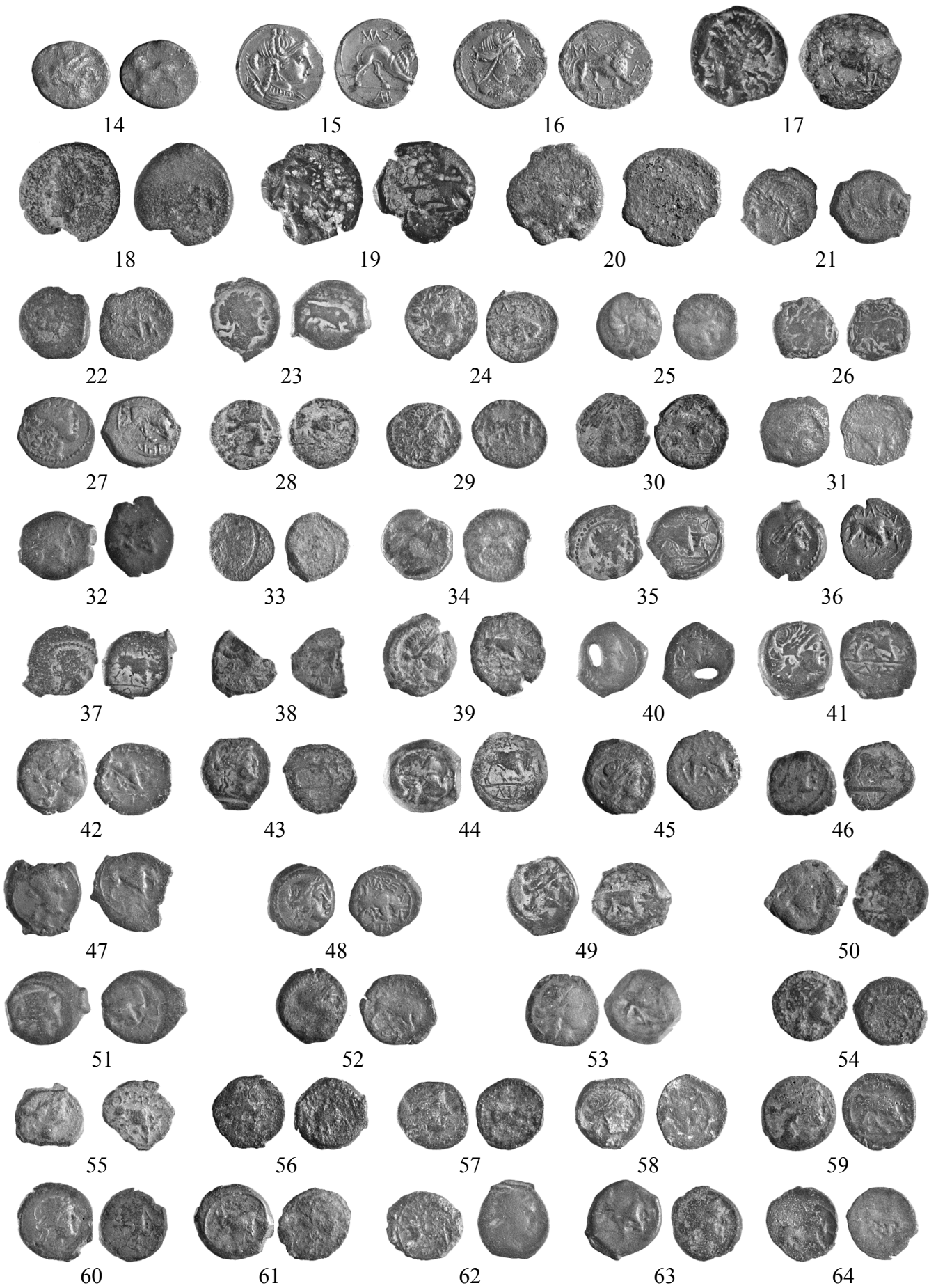


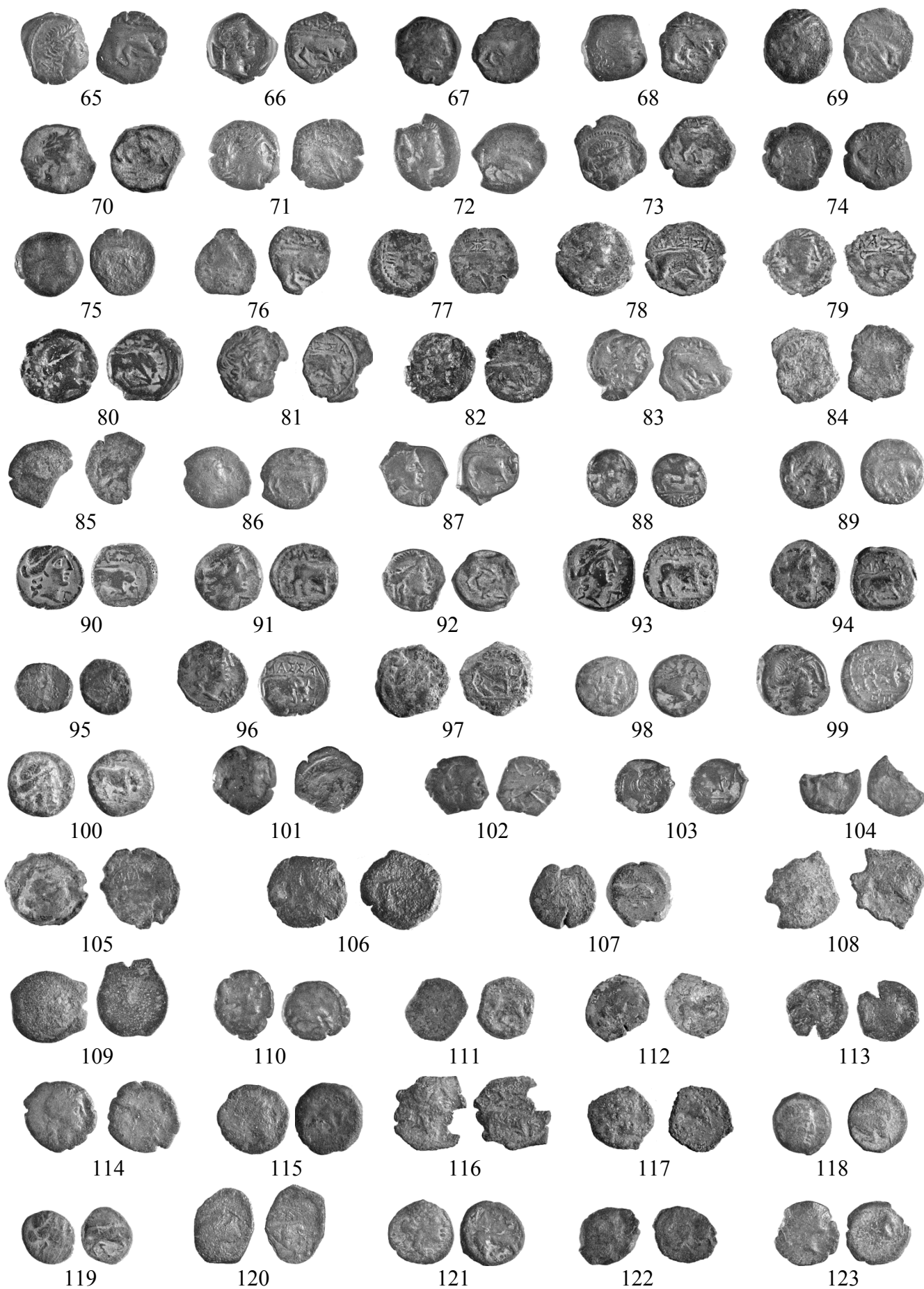
Figure 4 : Faciès géographique (graphique)

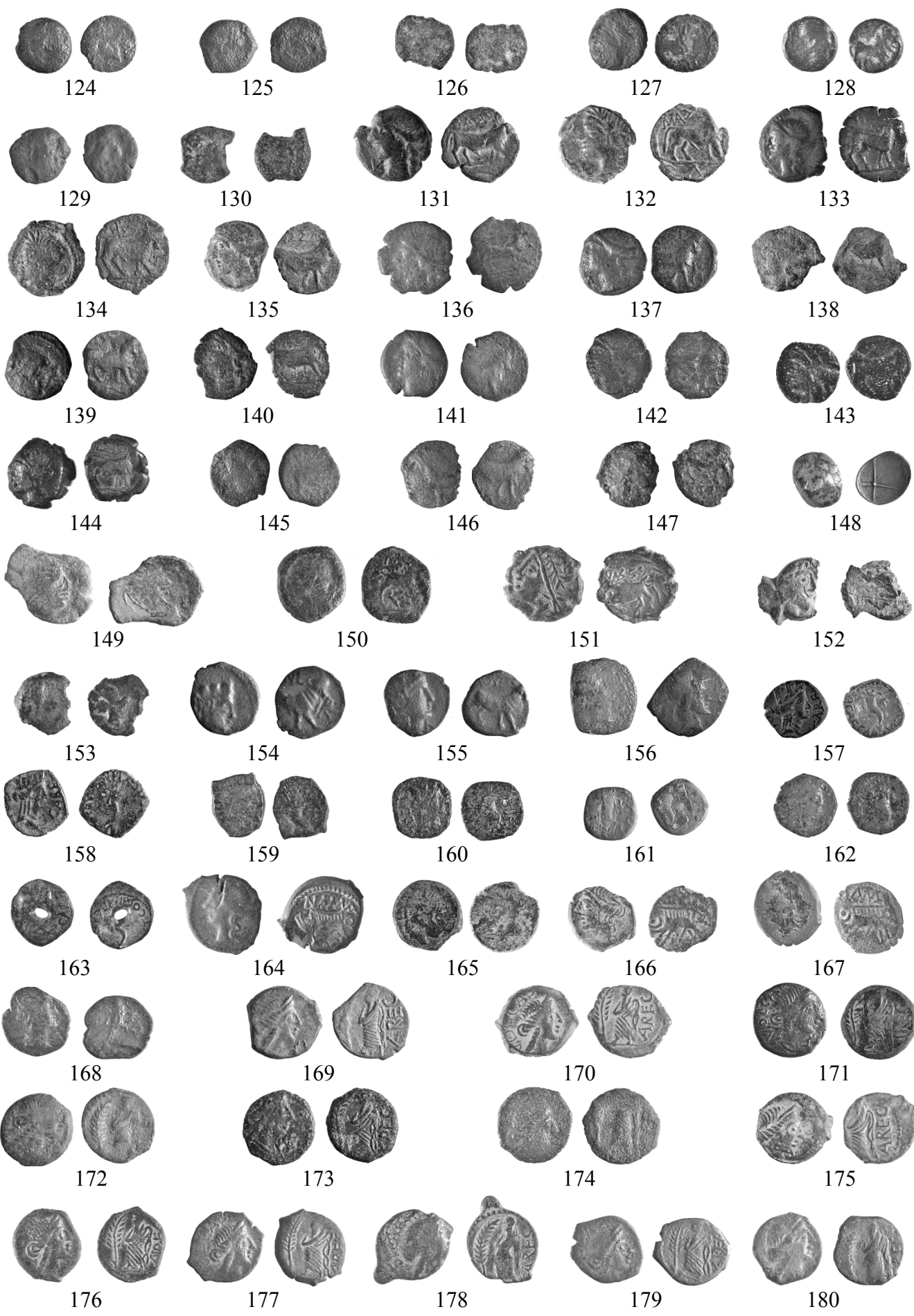
	Ve/IVe s.	IIIe/IIe s.	fin IIe / première moitié du Ier s.	deuxième moitié du Ier s.	non datées	TOTAL
oboles	10	33	19		30	92
drachmes		4	22		1	27
diobole		1				1
MBTC		13				13
PBTC		67	109		147	323
PBTP			48			48
PB tardifs				4		4
périnassaliètes			7		20	27
Provence			7	26	2	35
Nîmes et Arécomiques			17	58		75
vallée du Rhône			9			9
Gaule interne			10		2	12
localisation incertaine				1	21	22
Républicaines romaines		3	4	1		8
Grèce		1				1
frustes					67	67
TOTAL	10	122	252	90	290	764
% /474 monnaies datées	2,1	25,7	53,2	19		

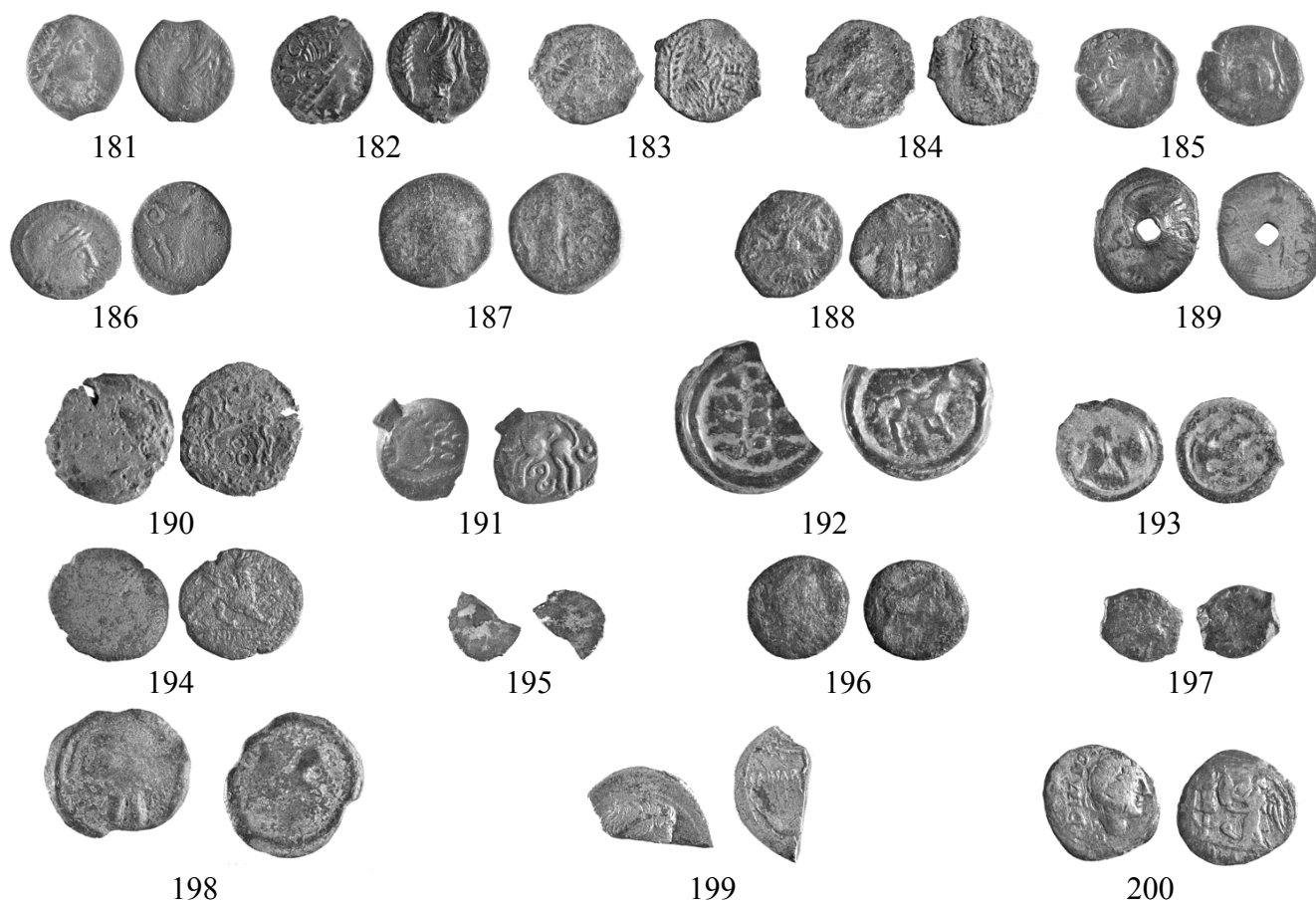
Figure 5 : Faciès chronologique











BIBLIOGRAPHIE

BARRANDON J.-N. et PICARD O. (2007) *Monnaies de bronze de Marseille, analyse, classement, politique monétaire*, Cahiers Ernest-Babelon 10, CNRS.

BARRUOL G. (1975) *Les peuples préromains du sud-est de la Gaule, Etude de Géographie historique*, Paris.

CHABOT L. (1987) Le monnayage péri-massaliète et la pseudo-chôra, *Mélanges offerts au Docteur J.-B. Colbert de Beaulieu*, Paris, 195-209.

CHABOT L. (1996) Une aire cultuelle sur l'oppidum de La Cloche aux Pennes-Mirabeau (Bouches-du-Rhône), Les enseignements de la zone sommitale, *Revue archéologique de Narbonnaise*, 29, p.232-284.

CHARRA J. (2000) Les drachmes de Marseille, essai de classement typologique préliminaire (IVe-Ier s.av. J.-C.), *Archéologie en Languedoc*, 24, p.125-150."

HAZEL T. et BERTHOD D. (2012) Un nouveau bronze des Volques Arécomiques pour Nîmes, *Numismatique et Change*, n° 443, p.639-40.

CHEVILLON J.-A. (2013) La phase postarchaïque du monnayage de Massalia, *Revue Numismatique 2012*, n°169, Société Française de Numismatique, Paris, p. 135-158.

DEPEYROT G. (1999) *Les monnaies hellénistiques de Marseille*, Wetteren.

DEPEYROT G. (2002) *Le numéraire celtique, I, La Gaule du Sud-Est*, Wetteren.

DEROC A. (1982) Les oboles concaves des Salluvii, *Cahiers numismatiques*, p.123-125.

DEROC A. (1983) Les monnaies gauloises d'argent de la vallée du Rhône, *Etudes de numismatique celtique*, 2, Paris.

- D'HERMY H. (2007) Massalia, les oboles des périodes classique et hellénistique (410-49 av. J.-C.) et leurs imitations locales, *Cercle Numismatique de Nice, Hors Série*, Nice.
- DUMOULIN A. (1933) Notes relatives à quelques monnaies antérieures à l'époque romaine, trouvées sur la colline St-Jacques à Cavaillon (Vse), *Mémoires de l'Académie de Vaucluse*, 2^{ème} série, 33, p.53-59.
- FELISAT J. (1987) Inventaire des monnaies trouvées sur l'oppidum du Baou-Roux (Bouches-du-Rhône), de 1907 à 1981, *Revue archéologique de Narbonnaise*, 20, p.99-141.
- FAUDUET I. (1982) A propos des monnaies percées romaines trouvées dans le centre de la France, *Trésors monétaires*, 4, p.95-98.
- FEUGERE M. (2003) Les bronzes de Nîmes BN 2725 et 2735 et le sanctuaire guérisseur de Nemausus, in *Histoires, espaces et marges de l'Antiquité, 1, Hommages à Monique Clavel-Lévêque*, Besançon, pp 227-231.
- FURTWÄNGLER A.-E. (1978) *Monnaies grecques en Gaule, le trésor d'Auriol et le monnayage de Massalia (525/520-460 av. J.-C.)*, Fribourg.
- GENECHESI J. (2012) *Les monnaies gauloises et marseillaises découvertes en vallée du Rhône : circulation monétaire et approche économique*. Thèse de doctorat soutenue à l'Université de Paris I-Panthéon Sorbonne, Paris, 3 vol., 730 p.
- GENTRIC G. (1981) La circulation monétaire dans la basse vallée du Rhône (II^e–I^{er} s. av. J.-C.), d'après les monnaies de Bollène (Vaucluse), *ARALO*, Cahier n°9, Caveirac.
- GENTRIC G. (1987) Essai de typologie des petits bronzes massaliètes au taureau cornupète, *Mélanges offerts au Docteur J.-B. Colbert de Beaulieu*, 389-400.
- GENTRIC G. (à paraître, avec la collaboration de J.-C. Richard Ralite) Les monnaies pré-augustéennes du Chastellard des Lardiers (04), à paraître dans le cadre du PCR « Autour des Voconces » dirigé par N.Rouzeau et M.Bois.
- GIARD J.-B. (1971) Le monnayage antique de Nîmes, *Bulletin de l'Ecole antique de Nîmes*, 6-7.
- GIARD J.-B. (2001) *Monnaies de l'Empire romain*, I, Auguste, Paris.
- KINNS Ph. (2002) The Hellenistic silver and bronze coinage of Phocaea, *Numismatic Chronicle*, p.21-27, pl.6.
- LAROZAS C. (2000) *Les monnaies de potin du sud-est de la Gaule*, Maison Florange, Paris.
- MALACHER F. and COLLIS J. (1992) Chronology, production and distribution of coins in the Auvergne, Celtic coinage : Britain and beyond, *BAR 222*, Oxford, p.189-206.
- NASH D. (1978) *Settlement and coinage in Central Gaul, c.200-50 B.C.*, *BAR 39*, Oxford.
- PY M. (2006) *Les monnaies préaugustéennes de Lattes et la circulation monétaire protohistorique en Gaule méridionale*, Lattara 19, Lattes.
- RICHARD RALITE J.-C. (1993) Les monnaies de bronze au taureau passant : quelques réflexions, une proposition, *BSFN*, 48, 634-636.
- RICHARD RALITE J.-C., CONJARD-RETHORÉ P. et GENTRIC G. (2013) Le trésor de Portes-lès-Valence (Drôme) : étude complémentaire, *OMNI*, 6, p.59-71.
- SADAILLAN R. (1985) La colline St-Jacques à Cavaillon, *BSFN*, 40^e année, N°6, p.649-653.
- SAGNIER A. (1890) Numismatique appliquée à la topographie et à l'histoire des villes antiques du département du Vaucluse, *Mémoires de l'Académie de Vaucluse*, Tome IX.
- SCHEERS S. (1977) *Traité de numismatique celtique II: la Gaule Belgique*, Paris : Les Belles Lettres (Annales Littéraires de l'Université de Besançon 195).

OUVRAGES DE REFERENCE

BnF : MURET E. et CHABOUILLET A., *Catalogue des monnaies gauloises de la Bibliothèque nationale*, Paris, 1889.

CAG : PROVOST M., dir., *Carte archéologique de la Gaule*.

DICTIONNAIRE 2011 : FEUGÈRE M. et PY M., *Dictionnaire des monnaies découvertes en Gaule méditerranéenne (530-27av.J.-C.)*, Paris-Montagnac, 2010.

DT : DELESTRÉE L.-P. et TÂCHE M., *Nouvel Atlas des monnaies gauloises, I, II, III, IV*, Saint-Germain-en-Laye, 2002-2008.

LT : DE LA TOUR H., *Atlas de monnaies gauloises*, Paris, 1892.

RIC : MATTINGLY H., E.A., Sydenham, *Roman Imperial Coinage*, Londres 1926-1966.

RIG : COLBERT DE BEAULIEU J.B. et FISCHER B., *Recueil des inscriptions gauloises volume IV, les légendes monétaires*, Paris : CNRS, 1998 (Suppl. à *Gallia* , 45).

RPC : BURNETT A., AMANDRY M., RIPOLLES P.P., CARRADICE I., *Roman Provincial Coinage*, 1992-2006.

RRC : CRAWFORD M.H., *Roman republican coinage*, Cambridge 1974

SYD : SYDENHAM E.A., *The coinage of the Roman Republic*, Londres 1952.

CATALOGUES DE SITES OU DE MUSEES

BIBRACTE 2007 : GRUEL K. et POPOVITCH L., *Les monnaies gauloises et romaines de l'oppidum de Bibracte*, Collection Bibracte-13, Glux-en-Glenne 2007.

ENTREMONT, à paraître : GENTRIC G., avec la collaboration de Jean-Claude RICHARD RALITE, *Les monnaies d'Entremont*, dans *Publication du site d'Entremont*, dirigée par Patrice Arcelin et Gaëtan Congès, numéro spécial de la *RAN*, à paraître.

LYON 1996 : BRENOT C. et SCHEERS S., *Musée des Beaux-arts de Lyon, Les monnaies massaliètes et les monnaies celtiques*, 1996.

NOUVELLES DONNÉES SUR UN PETIT BRONZE D'IMITATION AU SANGLIER POUR LE LANGUEDOC ORIENTAL

Jean-Albert Chevillon

Chercheur indépendant en numismatique.

Résumé : Dans le prolongement de notre travail paru en 2005 dans les « Annales du Groupe Numismatique de Provence »¹, dans lequel nous présentions un deuxième spécimen fort proche de celui publié en 2000 par M. Loyrion² dans le « Bulletin de l'Amicale Numismatique du Midi »³, nous rajoutons aujourd'hui deux nouveaux exemplaires à cette rare série sur laquelle figure au droit une tête d'Apollon et au revers un sanglier avec des restes de légendes en exergue et devant l'animal.



Fig. 1



Fig. 2

Ces quatre monnaies, au style fruste mais homogène, présentent toutes les caractéristiques d'une reprise des frappes de Nîmes au sanglier à gauche avec la légende gallo-grecque ΝΑΜΑΣΑΤ (NIM-2698)⁴ (Fig. 1). A noter qu'en 2011, M. Feugère et M. Py publient un premier groupe d'imitations du petit bronze « au sanglier » (NIM-2698A)⁵ (Fig. 2) très proche du prototype, avec un sanglier à droite ou à gauche et la légende gallo-grecque plus ou moins bien respectée au dessus et avec la tête de l'avvers tournée à gauche.

Notre description des quatre monnaies (Fig. 3) est la suivante : A/ une tête stylisée d'Apollon à droite avec une couronne bien apparente se terminant par deux pointes. Chevelure

constituée de mèches alignées légèrement incurvées vers le bas. Une longue mèche de cheveux ondulés tombant sur la nuque. Pas de légende au pourtour. Présence partielle de grènetis. R/ un sanglier très stylisé en arrêt à droite. L'animal se trouve sur une ligne de terre, la tête de l'animal se limite à deux défenses parallèles orientées horizontalement. Œil à peine apparent. Les oreilles, constituées par deux traits épais orientés vers l'avant, suivies vers l'arrière par une crinière dressée. Corps légèrement baissé vers l'avant avec les pattes avant tendues et celles de derrière bien séparées. Cercle au pourtour. Lettre ou symbole devant les pattes et des restes de légende à l'exergue.

- Monnaie 1 : 1,83 g, 14,4-15,1 mm, origine : région d'Orange (Vaucluse), coll. Ph. Pécourt, Caromb (Vaucluse).
- Monnaie 2 : 1,35 g, 13,6-14,3 mm, origine : semble provenir de la région d'Alès (Gard), coll. J.-A Chevillon, Valréas (Vaucluse).
- Monnaie 3 : 1,74 g, 13,3-13,7 mm, origine : commune de Vernègues (Bouches-du-Rhône) coll. J.-A Chevillon, Valréas (Vaucluse).
- Monnaie 4 : 2,02 g, 13,4-13,6 mm, origine : inconnue. Coll. privée, Nîmes (Gard).

¹ J.-A. CHEVILLON et Ph. PECOUT 2003.

² Max LOYRION, numismate chevronné et auteur de diverses publications, présida pendant de longues années le Club Numismatique, d'Histoire et d'Archéologie de Pierrelatte (Drôme).

³ M. LOYRION 2000, le spécimen fut publié dans cet article sous la forme d'un dessin.

⁴ M. FEUGERE et M. PY 2011, p. 302 (Nous reprendrons dans ce travail la classification systématisée de ces auteurs).

⁵ FEUGERE 2011, p. 224.



Fig. 3 : Petits bronzes d'imitation au sanglier

Le style de la tête avec les mèches alignées et incurvées vers le bas, la couronne traitée sous la forme d'un bandeau de cheveux enroulés, qui se prolonge au delà du front par deux fines pointes assez longues, est à mettre en rapport étroit avec le petit bronze nîmois. La gravure s'avère maladroite et peu équilibrée. La monnaie 1, la mieux conservée, montre une tête au style barbare qui donne un rendu peu harmonieux et des traits relativement lourds.

Pour le revers, le style de la gravure est également « schématique ». On peut noter que le traitement de la tête du sanglier, qui se réduit essentiellement à deux longues défenses, s'avère fort proche de celui de la monnaie de Nîmes⁶. Pour comparaison, celle du petit bronze au sanglier à gauche d'Avignon à légende AYE (AVI-2516)⁷, plus large et plus courte, présente un modelé bien différent. De même pour la grande crinière dressée, qui se rapproche nettement de celle du sanglier nîmois alors que pour le petit bronze d'Avignon sa taille s'avère particulièrement réduite.

On trouve devant les pattes de l'animal une lettre, ou un symbole, difficilement identifiable. Il a pu être interprété comme une croix, mais il est seulement constitué d'une barre horizontale reliée au dessous par une ou deux autres branches (ou barres) légèrement inclinées vers la droite. Il est intéressant de signaler que les deux séries au sanglier citées plus haut ne

présentent pas le moindre motif à cet endroit. La légende figurant à l'exergue semble, en tenant compte du degré d'usure ou de la mauvaise conservation de ces spécimens, formée de trois lettres mal définies. Leur graphie laisse penser qu'il s'agit seulement des restes « aléatoires » de la légende du prototype. Sachant que la monnaie d'Avignon n'offre pas de légende à l'exergue, on peut en déduire que ces lettres évoquent, sous une forme nettement dégradée, les trois lettres ΣAT présentes sur le petit bronze nîmois. Ce qui n'est pas le cas pour les bronzes d'imitation NIM-2698A qui restent encore forts proches du prototype en n'incorporant aucun élément nouveau dans les motifs et légendes et qui ne s'en distinguent que par un style plus ou moins dégradé et par un retournement éventuel du sanglier de revers.

Concernant les liaisons de coins, le mauvais état de conservation général de ces spécimens ne permet pas d'avancer de conclusions très précises. On peut seulement constater que le droit et le revers de la monnaie 4 sont différents de ceux des autres exemplaires. Qu'il ne semble pas y avoir de relation de coin entre les autres avers, d'autant que le droit 2 est inexploitable. Par contre, seul élément probant, il est intéressant de voir que les monnaies 3, 4 et 5 proviennent du même coin de revers. Nous pouvons donc en conclure que ces quatre monnaies ont été frappées par 3 ou 4 coins de droit et 2 coins de revers⁸.

⁶ Seule différence, les défenses du sanglier nîmois s'incurvent largement vers le haut.

⁷ J.-A CHEVILLON 2001, p. 20-25.

⁸ Nous remercions Cédric Lopez (Dir. OMNI) pour son aide précieuse sur le sujet.

Avec une moyenne pondérale de 1,73 g, ces monnaies s'insèrent sans difficultés dans la métrologie des nombreux petits bronzes de la basse vallée du Rhône dont le poids moyen est inférieur à 2 g. Toutes ces frappes sont alignées sur le petit bronze massaliète au taureau frappé par Marseille au cours du I^{er} s. av. J.-C. Cela est confirmé par plusieurs centaines de petits bronzes au taureau massaliète découverts à Barry (Bollène-Vaucluse), et étudiés par G. Gentric⁹, dont la moyenne pondérale générale s'établit aux alentours de 1,78 g. Pour ce qui concerne plus précisément les petits bronzes à légende NAMASAT, M. Feugère et M. Py¹⁰ confirment une valeur moyenne de 1,60 g pour 200 spécimens pesés et signalent qu'ils furent très certainement émis sur plusieurs décennies à partir du début du I^{er} s. av. J.-C.

Il reste difficile de positionner la période de frappe, certainement courte, de notre petite série au volume limité et au style dégradé mais homogène. De par son caractère « imitatif », nous pencherons pour les alentours du second quart de ce même siècle.

Les quelques lieux de trouvailles dont nous disposons pour ces monnaies restent trop peu nombreux. On peut seulement avancer qu'ils se limitent à la basse vallée du Rhône.

Dans l'état actuel de nos connaissances, notre préférence, quant à une attribution de ce monnayage, s'oriente pour une peuplade

positionnée sur la rive droite du Rhône (Languedoc oriental) vivant dans l'orbite de la capitale des Volques Arécomiques : Nîmes. Afin de respecter le système de classification informatisé de Feugère et Py nous proposons la référence NIM-2698B pour cette série.

C'est au cours du I^{er} s. que vont foisonner ces frappes d'imitation qui correspondent à la fois à un élargissement de l'économie monétaire en Provence, à une prise de conscience politique des diverses ethnies formant les grandes confédérations du secteur, mais également à une perte d'influence de la Marseille grecque qui ne peut plus subvenir à partir de cette période aux besoins en numéraire de l'ensemble de l'arrière-pays.

A une époque où le pouvoir romain s'établit peu à peu sur la Provincia, il est intéressant de noter, une fois de plus, qu'il est laissé aux divers peuples du sud-est de la Gaule, la possibilité d'émettre leurs propres séries. Cette situation va perdurer jusqu'à l'époque augustéenne, pour alors disparaître quasi définitivement.

Tablons que de nouvelles découvertes permettront de mettre en évidence encore bon nombre de séries « locales », reflets de l'activité monétaire de simples pagus ou de petites entités plus ou moins autonomes.

BIBLIOGRAPHIE

CHEVILLON J.-A. (2001) Le monnayage gaulois d'Avenio (Avignon), *Annales du Groupe Numismatique du Comtat et de Provence*, p. 20-25.

CHEVILLON J.-A., PECOUT Ph. (2005) Basse vallée du Rhône : une nouvelle série de bronzes d'imitation au sanglier, *Annales du Groupe Numismatique de Provence*, n° XVIII, 2003, éditées en 2005, p. 18-21.

FEUGERE M., PY M. (2011) *Dictionnaire des monnaies découvertes en Gaule méditerranéenne (530-27 avant notre ère)*, Editions Monique Mergoïl et Bibliothèque nationale de France.

GENTRIC G. (1981) La circulation monétaire dans la basse vallée du Rhône (II^e - I^{er} siècle av. J.-C.), *A.R.A.L.O., cahier n° 9*, Caveirac.

LOYRION M. (2000) Contrefaçon d'un bronze gaulois, *Bulletin de l'Amicale Numismatique du Midi*, n° 49, juin 2000, p. 6.

⁹ G. GENTRIC 1981.

¹⁰ FEUGERE 2011, p. 223.

SOBRE UNA POSIBLE VARIANTE O IMITACIÓN DEL DENARIO ROMANO REPUBLICANO RRC 447/1A

Luis Amela Valverde

Grupo CEIPAC. Universidad de Barcelona. Miembro de ANE, SCEN y SIAEN.

Resumen: Recientemente han aparecido en varias casas de subastas ejemplares del denario romano republicano RRC 447/1a, emitido durante la Segunda Guerra Civil, que presentan una característica particular. Breve comentario sobre estas piezas, posiblemente imitaciones contemporáneas.

Dentro de nuestro seguimiento de las emisiones efectuadas a nombre de Cn. Pompeyo Magno (cos. I 70 a.C.) (Amela, 1990-1991; 1999; 2001; 2004; 2010; 2011; 2012; 2013a; 2013b), últimamente nos hemos fijado en la aparición de una serie de denarios tipo RRC 447/1a, acuñados por el erudito M. Terencio Varrón (*vir pr.*), que presentan en el letrero del reverso la letra N retrógrada, es decir, una “И”. Por la lectura de las leyendas, tanto de anverso como de reverso de estas piezas, presenta en principio la misma lectura que las monedas oficiales.

La descripción de una pieza oficial es la siguiente:



A/ busto de Júpiter Terminal, a dra., llevando una diadema; detrás VARRO·PRO Q hacia abajo; grafila de puntos.

R/ cetro en el centro, entre águila a dra. y delfín a izq.; en el exergo MAGN·PRO / COS; grafila de puntos.

Veamos los ejemplares que hemos detectado que presentan la letra N del reverso retrógrada:



Moneda aparecida en la subasta de la casa Pecunem, auction 5, lote nº 210, del 7 de

¹ <http://www.cngcoins.com/Coin.aspx?CoinID=40442>

julio de 2013², en donde se la califica de imitación contemporánea



Moneda aparecida en la subasta de la casa H. D. Rauch, 13th live e-Auction, lote nº 289, del 28-29 de junio de 2013³, a la que consideran moneda oficial



Moneda aparecida en la subasta de la casa Pecunem, Gitbud & Naumann, auction 4, lote nº 257, del 2 de junio de 2013⁴, a la que consideran moneda oficial



Moneda aparecida en la subasta de la casa H. D. Rauch, Summer Auction 2013 Part 1, lote nº 454, del 18 de septiembre de 2013⁵, que piensan que se trata de una imitación posiblemente contemporánea

² <http://www.sixbid.com/browse.html?auction=822&category=17981&lot=808439>

³ <http://www.sixbid.com/browse.html?auction=818&category=17681&lot=800961>

⁴ <http://www.coinarchives.com/a/lotviewer.php?LotID=585641&AucID=1055&Lot=257&Val=fa309e8edc9e7fab7f5afcf07ff3c49>

⁵ <http://www.sixbid.com/browse.html?auction=902&category=18676&lot=858789>

A continuación, presentamos una serie de denarios del tipo RRC 447/1a, para efectuar una comparación tipológica con las tres piezas anteriores:



En un primera percepción, el cospel es más redondeado en las monedas oficiales que no en las que hemos presentado. Puede observarse que, en cuanto al anverso, que el busto de las monedas consideradas oficiales está mucho mejor trabajado que en los ejemplares que hemos presentado en primer lugar con la letra N del reverso retrógrada y, además, el relieve, por lo que se puede comprobar por las fotografías, está mejor marcado. En cuanto al reverso, a parte de la letra N retrógrada,

podemos observar que en las piezas que presentamos no aparece el punto entre las palabras MAGN y PRO.

La impresión que da es que se trata de imitaciones contemporáneas, y si consideramos que la ceca de RRC 447/1 fue la ciudad ilírica de Dirraquio, en el año 48 a.C., a favor de la causa senatorial liderada por Cn. Pompeyo Magno (*cos.* I 70 a.C.) contra C. Julio César (*cos.* I 59 a.C.) durante la Segunda Guerra Civil Romana (49-45 a.C.), es de suponer que estas piezas fueron efectuadas en los Balcanes, quizás entre el pueblo de los Dacios, conocidos en este momento por imitar moneda oficial romana, fenómeno bien conocido y estudiado (Chitescu, 1980; 1981)(Crawford, 1977; 1980)(Davis, 2003; 2006a; 2006b; 2007; 2008a; 2008b)(Davis y Paunov, 2012)(Lockyear, 1996; 2008) aunque, ciertamente, el autor podría ser cualquier pueblo cercano al conflicto y que aprovechara la coyuntura de emitir moneda dada la inestabilidad política. Poco más podemos decir al desconocer las circunstancias de los hallazgos de estas piezas.

BIBLIOGRAFÍA

- AMELA VALVERDE L. (1990-1991) La amonedación pompeyana en Hispania. Su utilización como medio propagandístico y como reflejo de la clientela de la gens Pompeia, *Faventia* 12-13, pp. 181-197.
- AMELA VALVERDE L. (1999) Acuñaciones de denarios romano-republicanos de Pompeyo Magno en Hispania durante el año 49 a.C., *GN* 134, pp. 15-23.
- AMELA VALVERDE L. (2001) El áureo de Cn. Pompeyo Magno (RRC 402), acuñado en Amisos (Ponto), *GN* 140, pp. 5-13.
- AMELA VALVERDE L. (2004) Emisiones militares pompeyanas del año 49 a.C. en Hispania, *ETF(Hist)* 15, pp. 167-180.
- AMELA VALVERDE L. (2010) El áureo de Cn. Pompeyo Magno (RRC 402/1), *ETF(Hist)* 23, pp. 205-216.
- AMELA VALVERDE L. (2011) De nuevo sobre las emisiones pompeyanas RRC 446 y 447. Nueva atribución a la costa ilírica, en *XIV Congreso Nacional de Numismática. Ars Metallica: Monedas y medallas* (Madrid), pp. 615-628.
- AMELA VALVERDE L. (2012) De nuevo sobre las emisiones pompeyanas RRC 446 y 447, en *Varia nummorum* (Barcelona), pp. 29-32.

⁶ <http://www.cngcoins.com/Coin.aspx?CoinID=117832>

⁷ <http://www.cngcoins.com/Coin.aspx?CoinID=179293>

⁸ <http://www.cngcoins.com/Coin.aspx?CoinID=45015>

- AMELA VALVERDE L. (2013a) Aparición en subasta de una rara pieza RRC 447/1b, en *Varia nummorum II* (Barcelona), pp. 17-18.
- AMELA VALVERDE L. (2013b) Salida a subasta de un áureo RRC 402/1, de Cneo Pompeyo Magno, en *Varia nummorum II* (Barcelona), pp. 11-14.
- CHITESCU H. (1980) Les monnaies geto-daces de type romain républicain et impérial, *DHA* 6, pp. 123-138.
- CHITESCU H. (1981) *Numismatic Aspects of the History of the Dacian State: The Roman Republican Coinage in Dacia and Geto-Dacian Coins of Roman Type*, Oxford (BAR 112).
- CRAWFORD M. H. (1977) Republican Denarii in Romania: the suppression of Piracy and the slave-trader, *JRS* 67, pp. 117-124.
- CRAWFORD M. H. (1980) Imitation of Roman Republican Denarii in Dacia, *SCN* 7, pp. 51-52.
- DAVIS Ph. (2003) Dacian and Celtic Imitations of Republican Denarii”, *The Celator* 18/4, pp. 6-20.
- DAVIS Ph. (2006a) Dacian Imitations of Roman Republican Denarii, *Apulum* 43, pp. 321-356;
- DAVIS Ph. (2006b) Dacian Imitations of Roman Republican Denarii – Two Hoards”, *Nemvs* 1, pp. 106-118.
- DAVIS Ph. (2007-2008) A Die-Linked Sequence of Dacian Denarii, *Nemvs* 2-3, pp. 38-43.
- DAVIS Ph. (2008a) Hoard Notes: A Hoard of Dacian Imitations from Sarmizegetusa Regia”, *AJN* 20, pp. 547-550.
- DAVIS Ph. (2008b) A New Hoard of Denarii Imitations, *Apulum* 45, pp. 441-460.
- DAVIS Ph. y PAUNOV E. (2012) Imitations of Republican denarii from Moesia and Thrace, en *ΗΡΑΚΛΕΟΥΣ ΣΩΤΗΡΟΣ ΘΑΣΙΟΝ. Studia in honorem Iliæ Prokopov sexagenario ab amicis et discipulis dedicata* (Veliko Tarnovo, 2012), pp. 389-413.
- LOCKYEAR K. (1996) *Multivariate Money. A statistical analysis of Roman republican coin hoards with special reference to material from Romania*, Diss. London.
- LOCKYEAR K. (2008) Aspects of Roman Republican coins found in late Iron Age Dacia”, en *Miscellanea numismatica Antiquitatis. In honorem septaguanarii magistri Virgilii Mihailescu-Birliba oblata* (Bucharest), pp. 1-33.



**Numismatique
française, russe et étrangère**



**Achat - Vente - Conseils - Estimations - Grading PCGS
Recherches spécifiques - Gestion de collections
Dépôt vente - Monnaies - Billets**



**Vente par correspondance et dans les salons Numismatiques
Uniquement sur rendez-vous.**

**Priviet.fr - 5, rue Roland Garros - 31140 Aucamville
Tél : 06 73 55 39 87**

EMERITA AUGUSTA Y SUS IMÁGENES MONETALES III

Miguel Ángel Cebrián Sánchez

Doctor por la Universidad de Córdoba.

Resumen: Tercera y última entrega del análisis de las imágenes de las monedas de la Mérida romana. En este trabajo se analizan los tipos propios del periodo provincial. Monedas plenamente romanas y con temas de actualidad como son: el culto imperial y la familia de Augusto.

Esta es la tercera parte del análisis de las imágenes monetales empleadas por la Colonia Emerita Augusta preparado para la revista OMNI. De nuevo, antes de proceder al análisis de los nuevos tipos que aparecen en este tercer y último trabajo, vamos a hacer una relación de las imágenes que se repiten en los dos anteriores apartados para de esta forma remitirnos a sus temas correspondientes: Cabeza de Augusto, aunque en este segundo momento es cuando aparece tocada con corona cívica y radiada, fruto la primera de los homenajes del 27 a. C. y la segunda, por el carácter de divinización del personaje tras su muerte. La puerta y el perímetro murario se vuelve a repetir en este momento como prueba de su éxito propagandístico. Por último, los tipos con insignias legionarias se vuelven a utilizar en sémises de corta tirada; todos ellos no los trataré aquí y podré remitirme a ellos en los anteriores artículos. En este último apartado vemos cómo el tema que sobresale es el religioso enfocado al culto de la familia imperial: Altar, Templo y la figura de Livia. Todo ellos entendidos dentro de la marcha de una ciudad que ya funcionaba casi a pleno rendimiento como centro urbano y administrativo de la nueva provincia Lusitania creada, por ello sus monedas circulan fundamentalmente por su territorio provincial.

3.1.- Instrumentos sacerdotales (DCyP, II, 6ª 27)

La utilización de elementos religiosos (*patera*, *lituus* y *urceus*) en la serie sexta, primera de las series provinciales y la única de ellas acuñada en época augústea, entronca, en época republicana, con paralelos del siglo II a. C. El primer instrumento en aparecer, sobre el 127 a. C. es el *lituus* (RRC, 264/1; 285/2) en

emisiones de *N. Fabius* en homenaje y recuerdo a sus antepasados, que ocupó cargo de *flamen quirinalis*. En época de Sila el *lituus* acompaña al *urceus*; este proceso culmina con César donde van apareciendo los elementos sacerdotales más representativos, algunos no incluidos en las monedas de Emerita, como son el simpulo, aspergilo, apex... (RRC 443/1; 456/1; 466/1), también se ilustran en esta época en monedas de Bruto, Léntulo (RRC 500/6) y M. Antonio (RRC, 489/2).



Cuadrante instrumentos sacerdotales:
Subasta Jesús Vico 132, 579

Para la figura de Octavio Augusto hay paralelos en el año 37 a. C. en ceca móvil de Octaviano (RRC, 538/1). El tipo ha tenido en Hispania una utilización geográfica amplia y diversa, ya que se conocen múltiples combinaciones de elementos utilizados en las ceremonias religiosas romanas: *simpulum*, *securis*, *praefericulum*, *apex*, *patera*, *lituus*, *culter* y *capedo*, principalmente. Los utilizados en las monedas emeritenses son la pátera, el lituo y el preferículo, siendo esta colocación original entre las demás combinaciones utilizadas en otras cecas hispanas (Patricia, Traducta, Cartagonova, Ebora, Gades...). Aunque el tema de los instrumentos sacerdotales se ha analizado desde época renacentista¹, queremos

¹ RE, tomo I-A², cols 1629 y ss.

insistir en la explicación que F. Chaves ofrece en su estudio sobre las monedas de la Córdoba romana como referentes a la concesión del pontificado máximo a Augusto en el año 12 a. C., tras la muerte de Lépido en ese año². Esta opinión es compartida por nosotros en nuestra memoria de licenciatura, donde opinábamos que este tipo representa lo mismo que en la capital bética: un homenaje a Augusto por acceder al cargo supremo pontificio³.

3.2.- Altar (DCyP, II, 9ª 37; 12ª 47)



As altar: Kunker 243, 4761

tomamos como referencia los ejemplares genuinos de Roma podremos apreciar la gran diferencia entre un prototipo y su reflejo en provincias. El ejemplar de Roma que posee el Museo Británico⁴ tiene una calidad de ejecución magnífica, en ambas caras; por lo que se refiere al anverso el retrato radiado de Augusto divinizado tiene unas proporciones de gran belleza donde se demuestra la pericia técnica de los abridores de cuños de la ceca de Roma; la leyenda que acompaña al tipo es la misma que se emplea en las emeritenses: DIVVS AVGVSTVS PATER. Por lo que se refiere al reverso, antes apuntado, las representaciones son idénticas. En el estudio de G. Gamer sobre los altares en la moneda hispana se plantea la misma posibilidad de encontrarnos con una réplica de la moneda acuñada en Roma y dedicada a la providencia de Augusto o bien de que se trate de una estructura que encerrase el autentico altar, similar a la estructura del *Ara Pacis* de Roma⁵.

	Bética	Lusitania	Tarraconense
Augusto			
Tiberio	Italica (RPC, 64, 65)	Emerita (CE, 295-305, 372-374)	Ilici (RPC, 196-197) Tarraco (218, 221, 225 y 231)

Fig. 1: relación entre cecas hispanas y principados con representaciones de aras

La acuñación en la metrópolis de reversos con altares dedicados a la Providencia en época tiberiana se puede presentar como prototipos inmediatos de las monedas emeritenses que emplean el altar en sus reversos. Baste comparar la gran semejanza existente entre las monedas de Roma (RIC, I ², 80), donde encontramos el mismo tipo de altar, con frontal de puertas cerradas en dos hojas, la leyenda recta, debajo del tipo PROVIDENT, y la única diferencia, que por otra parte es lógica, las iniciales S-C (por decisión del senado) en las acuñadas en Roma y el PERMI-AVG (con el permiso del *princeps*) en las de Emerita. Si

Nuestra opinión, centrada en el tipo monetar, es que nos encontramos ante una copia provincial de una imagen establecida anteriormente en Roma.

Aunque contamos con otro paralelo en el taller de Lugdunum, éste, sobre monedas de época augústea del 10-13, comienzos del principado tiberiano, sobre sestercios y ases (RIC, I², 230 y 237). El altar galo parece que tiene unas características muy particulares que se reproducen sobre moneda con un modelo real construido en la ciudad; sus detalles son: plataforma flanqueada por dos victorias que tienen cada una corona, en el frontal corona cívica entre dos ramas de laurel y dos lares, encima objetos indeterminados. Todo ello ha hecho pensar que este tipo es referente a una obra real erigida en la ciudad y reproducida en moneda con fidelidad de detalles; estas monedas son también de naturaleza oficial por

² Chaves, F. (1977) *La Córdoba hispano-romana y sus monedas*, Córdoba.

³ Cebrián, M. A. *La tipología de las monedas y la fundación de la Colonia Patricia* (memoria de licenciatura, inédita) pág 84; Cebrián, M. A. (1999) “Estudio de los paralelos iconográficos en las emisiones monetales de la Córdoba romana”, *Espacio, Tiempo y Forma*, serie II, Tomo 12, pág. 283.

⁴ Mattingly, H. *Coins of the Roman Empire in the British Museum*, Vol. I, Lámina 26-2.

⁵ Gamer, G. (1982) “Altäre auf hispanischen Münzen”, *Praestant Interna. Festschrift für Ulrich Hausmann*, Tübingen, p 345.

lo que estamos ante una imagen que se parecería más al de la puerta emeritense, ya que lo más singular del significado es el del esfuerzo realizado por los dos talleres para crear algo identificativo, nuevo y hasta cierto modo diferenciable de los emblemas monetales del resto de las cecas de Occidente⁶.

Lo anterior nos hace reflexionar sobre las hipótesis planteadas anteriormente, sobre los restos escultóricos y su reflejo sobre las evidencias numismáticas. Creemos que el tipo monetario no tiene ninguna semejanza con el altar que probablemente estuviera en la Mérida romana; D. Fishwick niega la existencia de este altar en la ciudad⁷. La moneda tiene el mismo rango que cualquier monumento y por esta razón *Avgvsta Emerita* conmemoró la deificación de Augusto, con seguridad mediante la emisión de moneda, probablemente con un altar en mármol del que parece haberse encontrado restos, pero del que no se puede asegurar que fuera el ofrecido por la ciudad a la muerte del Príncipe.

El problema del que partimos es nuestra certeza de que en la *Vrbs* se encontraba un altar consagrado a la Providencia augústea, por lo que el Senado dio orden de emitir una moneda conmemorativa del hecho, de lo que se produjo un reflejo en provincias dando permiso a colonias como Emerita de acuñar la misma moneda, en posible concomitancia con la erección de aras; pero de ahí no podemos asegurar que existiera el mismo monumento en la ciudad por lo que quedaría invalidado la posible atribución de los hallazgos escultóricos de Pan Caliente con los del altar emeritense de la Providencia⁸. Otro argumento a favor de lo anterior lo encontramos en que el altar representado es la parte interna sobre la que se realizarían los rituales cultuales propios de su función, que debía tener en la época unas características comunes como son los motivos

de la puerta, como tránsito de ambos mundos, que encontramos en las monedas emeritenses y romanas y los relieves encontrados en Emerita corresponderían con una estructura externa y exonerada de espacio central que ocupara el altar, como ocurre con el famoso Ara Pacis en Roma y de los relieves que lo rodean.

Por lo que respecta a la ceca de Roma, antes aludida en cuanto a ser el prototipo iconográfico numismático de los altares monetales emeritenses, hemos de tener presente que también representó, aunque en época neroniana (RIC, I², 458), el *Ara Pacis*, que T. Nogales toma como modelo estructural del supuesto altar de la Providencia erigido en Emerita⁹. A simple vista si comparamos los dos altares de las monedas romanas, vemos cómo sus frentes son diferentes: en uno se representa la antes mencionada puerta, en el de Nerón el famoso altar de la paz tiene representaciones animales y vegetales, aunque se continúa representando la estructura cruciforme en el centro. Este hecho nos da idea de cómo en la moneda, en cuanto a la ceca romana se refiere, pese a sus limitaciones de espacio, trata de diferenciar, en la medida de lo posible, los elementos arquitectónicos de lo que representan, dándoles identidad propia¹⁰ para el reconocimiento público de la obra. Mientras que en la emeritense existe una relación entre los sacrificios de animales, (*suovetaurilia*) toros fundamentalmente, y el culto a la Providencia Augusti que ya mencionó J. Scheid y H. Broise en su estudio de dos fragmentos epigráficos de los colegios aruales¹¹. Este caso pone en relación directa las monedas acuñadas en tiempos de Tiberio con el altar de la providencia y los tipos del toro, tan frecuentes en las cecas de la Citerior¹².

Una hipótesis de T. Nogales, basándose en la estructuración de relieves propuesta por M. Torelli para Roma¹³, ha tratado de demostrar el

⁶ Giard, J. B. (1983) *Le monnayage de l'atelier de Lyon*, Wetteren, pp. 46, 98 y ss.

⁷ Fishwick, D. (1987) *The Imperial Cult in the Latin West*, vol I.1, Leiden, pp. 180-183.

⁸ Nogales, T. (2000) "Un altar en el foro de Augusta Emerita", *III Reunión sobre escultura romana en Hispania*, Madrid, pp. 25-46. Vid. También Barrera, J. L. (2000) *La decoración arquitectónica de los foros de Augusta Emerita*, Roma, pp. 178 y ss.

⁹ Op cit, nota 70.

¹⁰ Op. Cit. nota 10, Trillmich, Lámina 11, 122.

¹¹ Scheid, J.; Broise, H. (1980) "Deux nouveaux fragments des actes des frères aruales de l'année 38 ap. J. C.", *MEFRA*, 92, 215-248.

¹² Gomis, M. (1997) *La ceca de Ercavica*, Barcelona-Madrid, pág. 32.

¹³ Torelli, M. (1982) *Typology and Structure of Roman Historical Reliefs*, Michigan.

hallazgo arqueológico de este altar basándose en diversos fragmentos de relieves que en su momento se encontraron en el paraje adyacente a Mérida conocido como “Pan Caliente”. Pretendemos hacer notar que su representación sobre moneda sigue un modelo que bien podría haber sido diseñado y acuñado anteriormente a la ejecución del modelo real, ya que el senado local al conocer el permiso de Tiberio para su erección, pudo tardar más en erigirlo que el representarlo en sus ases; por ello los detalles del cuño pueden ser muy diferentes al altar supuestamente colocado en el foro emeritense. En torno a este asunto encontramos otro trabajo de A. Poveda que corrobora la hipótesis anterior dando como probable que el altar emeritense se creara como réplica monumental e iconográfica de Roma en Mérida¹⁴.

3.3.- Templo (DCyP, II, 12ª 49)



As Templo: Sternberg 23, 41

El templo es uno de los tipos mas utilizados por los romanos en sus monedas en época republicana; los encontramos en ejemplares del año 78 a. C. en una emisión de denarios de M. Voltei (RRC, 385/1) donde se representa el frontal del templo capitolino; encontramos de nuevo este tipo en denarios del año 44 a. C. Sobre emisiones de L. Aemilius Buca sin poder especificar de qué templo se trata (RRC,

480/21); en el año siguiente en la misma ceca de Roma se reproduce el templo del Capitolio en emisión de Petillius Capitolinus (RRC, 487/1 y 2a).

También en la moneda provincial hispana imperial una de las representaciones utilizadas es el templo. Nos aparece en las tres provincias y parece ser que su auge es a partir de época tiberiana por lo que no parece arriesgado pensar que esté conectado con el culto imperial¹⁵.

	Bética	Lusitania	Tarraconense
Augusto	Gades (RPC, 95) (con antecedentes no romanos)		Cartagonova (RPC, 174-177; 192)
Tiberio	Abdera (RPC, 124-126) (con antecedentes no romanos)	Emerita (CE 254-257; 299; 385-395)	Tarraco (RPC, 219, 222, 192); Caesaravgvsta (RPC, 344, 362); Ilici (192-193).

Fig. 2: relación entre cecas y principados donde aparecen representaciones de templos

El templo que se representa en *Augusta Emerita* se corresponde con un tetrástilo, sin poder reconocer el orden, con frontón triangular donde aparece un coronamiento de acróteras, en el centro y en los aleros, muy destacado¹⁶. Por su directa referencia al culto imperial, este tipo sólo lo encontraremos en emisiones de época tiberiana.

Los edificios de culto reproducidos en cecas hispanas, durante el gobierno de Tiberio, alcanzaron a diversas cecas que por las características urbanas y los hallazgos arquitectónicos de los que la Arqueología ha dado cuenta, nos parece probable que existieran independientemente de la fidelidad de la imagen monetar, que incluso se refuerza con elementos culturales como en el caso de las monedas de Abdera (RPC, 124-126)¹⁷.

¹⁴ Poveda, A. M. (1999) “Reinterpretación del relieve histórico emeritense de M. Agrippa a partir de un nuevo fragmento”, *Espacio, Tiempo y Forma*, serie II, tomo 12, pp. 389-405.

¹⁵ Op. Cít. nota 10. Trillmich.

¹⁶ Sobre esto, Barrera, op. Cít. 175 y ss.

¹⁷ Chaves, F. (et alii) (2000) “Los monumentos en la moneda hispanorromana”, *Estratto dala Rivista Quaderni ticinesi di numismatica e antichità classiche* XXIX, Lugano, pp. 302-303.

3.4.- Cabeza de Tiberio (DCyP, II, 11^a 42; 12^a 43-50)



As Cabeza Tiberio: Hervera & Soler y Llach 66, 2264

Encontramos en Roma la utilización de cabezas radiadas de Augusto, para pasar a las propias de Tiberio seguidamente. La datación de estas monedas es incierta, utilizándose el periodo tiberiano para ubicarlas, salvo las que tienen el número de la correspondiente potestad tribunicia que permite asociarlas con Tiberio en los años 15-16 d. C. (RIC, I², 33). En la ceca oficial oriental de *Commagene* encontramos la cabeza de Tiberio en el año 19-21 d. C. (RIC, I², 89) sobre dupondios que incluyen fecha de consulado, imperio y potestad tribunicia. Como vemos parece ser que desde la muerte de Augusto en el 14 d. C. nos encontramos con un periodo de cinco-seis años con la utilización de las series de divinización, para pasar tras ello a colocar la cabeza de Tiberio. Un hecho parecido es lo que debió ocurrir en Emerita, cuyo inconveniente es el de no contar en sus leyendas con ninguna referencia absoluta de datación. Además tenemos la existencia de tres series de divinización que situamos anteriormente en el tiempo, pero siempre sin poder precisar la fecha de las monedas que utilizan la cabeza de Tiberio. En las cecas oficiales de occidente en época de Tiberio se constata una dinámica de producción en el tiempo y en la iconografía parecida a la de Mérida.

Es en la décimo segunda emisión donde aparece el rostro de Tiberio en todos sus anversos, abandonando las emisiones inmediatamente anteriores donde se representaba la imagen de Augusto como padre divinizado. El tipo se presenta indiferentemente a derecha o izquierda y continúa la línea marcada por Augusto de retratos idealizados, que presentan coronas cívicas y grandes ínfulas. Las facciones de Tiberio se muestran muy

precisas en la ceca emeritense, destacándose un cuello ancho y fuerte terminado en pico, un marcado mentón, una nariz aguileña y un pelo configurado en pequeños mechones, características éstas comunes en las cabezas esculpidas de este príncipe ya siendo cabeza del estado romano y no anteriores a ocupar su cargo¹⁸. No obstante se nota en el retrato variantes de ejecución que esconden detrás de ellas diferentes manos en la ceca emeritense: el retrato mejor ejecutado lo tenemos en los duplos de la 12^a serie y en los ases de la 11^a serie (CE 335-345, 324-334; RPC, 41, 40); como contraste es suficiente observar los ejemplos de RPC: 42/15; 45 y 48. En otras cecas hispanas encontramos diferencias de resolución iconográfica de las que destacamos los bellos retratos realizados en Carthagonova, con facciones parecidas pero con un pelo en finos mechones (RPC, 196) o los parecidos en la terminación del cuello que encontramos en Caesaraugusta (RPC, 350; con la 42/15). El deficiente estado de la mayoría de las monedas dificulta la diferenciación de artistas y el establecimiento de abridores que operaran en diferentes ciudades.

Por lo que respecta a los retratos monetales realizados en la ceca de Roma apreciamos un retrato ejecutado con mayor calidad pero que deja entrever características parecidas en cuanto al cuello, mentón y nariz (RIC, I², 90). En la otra ceca oficial, *Lugdunum*, apreciamos en los denarios emitidos una serie de coincidencias, que parecen ratificar la existencia de unos elementos comunes en los retratos numismáticos del príncipe, ya antes comentados, y que se centrarían en su nariz, mentón y cuello; en este sentido se define M. Gomis en su análisis de la cabeza de Tiberio representada en la ceca de Ercavica, donde también resalta la característica *nariz aguileña y barbilla prominente... terminada en pico*¹⁹. El retrato con el que se representa a Tiberio en

¹⁸Polacco, L. (1955) *Il volto di Tiberio*, Roma; Kiss, Z. (1975) *L'iconographie des princes julio-claudiens au temps d'Auguste et de Tibère*, Varsovia, pp. 71-85; León, P. (2001) *Retratos romanos de la Bética*, Sevilla, pp. 252-257; Koppel E. M. (2000) "Retratos de Tiberio y de Nero Caesar en Tarragona (1)", *Actas de la III Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, pp. 81-91.

¹⁹ Gomis, M. (1997) *La ceca de Ercavica*, Barcelona, pág. 25.

Emerita responde a la representación del gobernante en consonancia con los años en que se debieron emitir estas monedas, los comienzos de su principado.

3.5.- Livia

Las representaciones de la consorte de Augusto y madre de Tiberio en *Emerita Augusta* se dividen en dos tipos de representaciones: de cabeza en anversos y reversos y su representación sedente en anversos. Todos ellos realizados en época tiberiana, hemos querido englobarlos en el mismo apartado aunque su estudio lo realizaremos de manera diferenciada.

3.5.1- Cabeza de Livia (DCyP, II, 10ª 40; 11ª 42)



Dupondio Cabeza de Livia: Ars Classica
NAC 72, 1437

E. Bartman ha realizado un trabajo en torno a los retratos de la mujer de Augusto, en cuanto a la escultura se refiere, sin entrar en la imagen monetaria de Livia²⁰. Esto nos va a servir de base para poder hacer una comparación en cuanto a los parecidos formales de diversas técnicas y así poder calibrar los conocimientos que los abridores de cuños tuvieron en torno a la imagen escultórica de los miembros de la familia Julio-Claudia.

De lo que no nos cabe ninguna duda es que una de las mujeres más famosas y bellas del *Saeculum Aureum* fue Livia, mujer de Augusto y madre de Tiberio. Las representaciones escultóricas y glípticas la retratan, en tiempos de Tiberio, como una mujer de facciones regulares y con unas características comunes en todos los géneros: es destacable su peinado en nodus -tupé alto sobre la frente, aladares de ondas laterales, banda de pelo liso sobre el cráneo y moño grueso bajo-; como rasgos

fisionómicos más significativos destacan los ojos grandes, los pómulos anchos, boca pequeña y mentón corto. Su imagen escultórica más lograda la tenemos en la Gliptoteca Ny Carlsberg, procedente del Fayum, pero en Hispania también encontramos otros ejemplos con características provinciales en Cádiz y Córdoba²¹. Por lo que respecta a las representaciones en glíptica los parecidos formales, tanto como en la escultura como en moneda, son grandes lo que nos hace pensar en un tipo que triunfó en su momento y se reprodujo en todas las técnicas artísticas (incluso en las que no se han conservado, como la pintura) y que en algunos casos recuerda a la imagen helenística de Cleopatra VII de Egipto²²; el mejor ejemplo lo tenemos en el camafeo conservado en la Biblioteca Nacional de París.

En los cuños numismáticos de Roma, se representa a Livia tanto en moneda como en medallones e incluso sirve su cara de modelo para diosas y personificaciones. Del mismo modo en Hispania vemos a la diosa sedente aparecida en Iponuba (Baena, Córdoba) con la imagen de Livia²³. Las imágenes de *Salus*, *Pietas* y de la *Iustitia* (RIC, I², 47, 43, 46) tienen unos rasgos idénticos a los de la mujer de Augusto²⁴, imágenes que fueron analizadas por W. Gross, L. Winkler y M. Grant²⁵. El primero acepta que sean retratos de Livia y que en el referido a la salud se aluda a la enfermedad padecida y sanada en el año 20 d. C.; el segundo, acepta la identificación del retrato con Livia pero no la relación con su enfermedad y el tercero, adscribe la moneda referida a *Salus Augusta* como Livia sacerdotisa de Augusto. M. P. García-Bellido retoma este punto y aporta su criterio indicándonos una diferencia de contenido entre

²¹ Op. cit., n° 32, 3, pp. 322-331.

²² Bartman (1999) pág. 20; fig. 17; pág. 38; fig. 34.

²³ Bartman (1999) Cat. 50; León (2001) Cat. 101.

²⁴ Bartman (1999) pág. 7; fig. 6.

²⁵ Gross, W. (1962) *Iulia Augusta. Untersuchungen zur Grundlegung einer Livia-Ikonographie*. Göttingen, pp. 18-20; Winkler, L. (1995) *Salus vom Släatcult zur politischen Idee*, Archäologie und Geschichte, Heidelberg, pp. 46-49; Grant, M. (1950) "Aspects of the Principate of Tiberius", *NMANS*, New York, pág. 115; García-Bellido, M. P. (2001) "Lucus Feroniae Emeritensis", *AEspA* 74, pág. 70 (nota 74).

²⁰ Bartman, E. (1999) *Portraits of Livia*, Cambridge.

las monedas de la ceca de Roma, en cuanto a la que representa a Salus Augusta que, no lleva diadema y es retrato de Livia, al contrario que las otras dos²⁶.

Para el conjunto de las cecas occidentales la difusión de este tipo es reducida. Encontramos un ejemplo en una ceca incierta gala (RPC, 538) de época tiberiana. En las cecas de las provincias hispanas se representa la cabeza de Livia en Romula y Emerita. En la primera responde a un esquema idealizado con el apelativo: *genetrix orbis*. En Mérida nos la encontramos en anversos de los duplos de la emisión décima (RPC, 38 y 39) y en los reversos de los ases de la emisión undécima (RPC, 40). Responde su imagen a lo ya antes he comentado sobre sus bellas facciones y a su peinado de nodus que debió ser uno de sus rasgos más distintivos. En cuanto a los dupondios hemos encontrado dos variantes del tipo Livia: el primero cabeza a derecha (CE 310) y el segundo busto a derecha (CE 315). En los ases todas las cabezas se corresponden con un estilo cuidado y siguiendo las directrices del modelo del retrato.

3.5.2.- Livia sedente (DCyP, II; 10ª 40)



Dupondio Livia sedente: Gorny & Mosch
Giessener 196, 1974

Otra manera de representar a Livia es en la posición entronizada. Tenemos varios ejemplos escultóricos como son el encontrado en Rusellae (Grosseto, Italia) realizado en época de su nieto Claudio I o ya en Hispania el hallado en Iponuba (Baena, Córdoba)²⁷; según P. León, el ejemplar cordobés responde a una representación de una deidad con los rasgos de Livia.

Este tipo numismático no va a aparecer en Roma hasta unos cuarenta años después, ya sobre emisiones de época de Claudio I (RIC, I², 94). Para las cecas del occidente europeo la difusión de este tipo se concentra en Hispania y África. Para encontrar paralelos hemos de mirar en el norte occidental de África en las cecas de época tiberiana de Leptis Magna (RPC, 849/1 y 8), Hippo Regius (RPC, 711), Lepti Minus (RPC, 795) y Utica (RPC, 732); como vemos un destacado número de cecas que por supuesto nos reitera la idea de conexión entre las cecas hispánicas y las del norte de África. En Hispania, la representación numismática sedente de la mujer de Augusto encontramos en Emerita en primer lugar. Que esta es una muestra temprana en incorporar la imagen de Livia desde época de su hijo Tiberio es una prueba más del auge hispano de culto imperial que R. Étienne analizó en cuanto a las representaciones de Livia²⁸ y de adhesión a la familia imperial, como ha visto P. León en su estudio sobre la escultura de Iponuba, antes mencionada.

En las cecas tiberianas hispanas se produce este hecho de reservar los reversos a la figura sedente de Livia en las cecas de Italica, con pátera (RPC, 66/1-2, 67), Caesaraugusta con pátera (RPC, 341) y Emerita con espigas (CE, 309-323; RPC, 39). Para la primera, la representación de Livia, en reversos de dupondios, está formalmente muy próxima a la emeritense en cuanto a la decoración del sillón y al cetro largo, que en este caso cruza el tipo descansando en el hombro de la figura, y al elemento que porta en su mano derecha que se ha creído ver como un manojo de espigas, al mismo modo que tiene Emerita y que F. Chaves afirma en su estudio sobre la ceca de Itálica con interrogante²⁹. L. Villaronga en su estudio *Numismática Antigua de Hispania* describe este tipo con pátera; a tenor de las dos propuestas y examinando los ejemplares publicados, las dos líneas gruesas que salen de la mano de Livia nos recuerdan más al instrumento sacro

²⁶ García-Bellido, M. P. (2001) "Lucus Feroniae Emeritensis", *AEspA* 74, pp. 70-71.

²⁷ Bartman (1999) pág. 130; fig. 103; León (2001) Cat. 101.

²⁸ Étienne, R. (1974) *Le culte impérial dans la péninsule ibérique*, Paris, pp. 428-430.

²⁹ Chaves (1978) pág. 74.

señalado (pátera) que a las espigas que porta la imagen de *Emerita*³⁰.

En *Caesaraugusta* Livia se encuentra sobre reversos de as. Allí hallamos una representación sedente más estilizada, sin respaldo en el sillón, con cetro largo y recto con respecto a la línea de exergo, donde descansa el tipo, y en la mano izquierda presenta la misma pátera que en Itálica. Ambas representaciones de Livia -en *Italica* y *Caesaraugusta*- nos hacen pensar que tienen un significado cultural, de la misma manera que Augusto divinizado también aparece en *Caesaraugusta* (RPC, 344) en la misma pose y con los mismos atributos (cetro largo y pátera).

Con esta representación emeritense vamos a comentar las leyendas que acompañan las imágenes de las tres cecas que emplean este tipo, a saber: IVLIA AVGVSTA MVN ITALIC, para *Italica*; IVLIA AVGVSTA C C A, para *Caesaravgvsta* e IVLIA AVGVSTA C A E, para *Emerita*. Perfectamente percibimos que las tres leyendas responden a un mismo esquema: nombre y título de Livia y las abreviaturas de las ciudades que las acuñan, en los casos de Mérida y Zaragoza, colonias, y en el de Itálica, municipio, por lo que podemos llegar a pensar que en los tres casos responden a una misma finalidad, el homenaje de las tres ciudades a Livia. Pero creemos que el caso de Mérida que nos ocupa responde a una realidad diferente, ya que los reversos italicense y caesaraugustano están supeditados a la imagen y títulos de Tiberio en el anverso y en *Emerita* no ocurre así.

Creemos que el trasfondo que nos aparece en *Emerita Avgvsta* es diferente, ya que aquí no existe subordinación con el anverso, en el que aparece el busto de Livia y la leyenda PERM AVGVSTI SALVS AVGVSTA y nos inclinamos a pensar de manera diferente a los casos anteriores, como una posible adaptación de cultos anteriores enraizados en la mentalidad colectiva de los habitantes del territorio emeritense. Este aspecto lo ha tratado recientemente M. P. García-Bellido, donde expone cómo Livia es evocada como *Salus* o

Ceres Augusta, homologándola con la anterior divinidad territorial prerromana. Además, la propuesta iconográfica es diferente a los casos anteriores, ya que lo que porta en su mano es un manojito de espigas de trigo, lo que la vincula a la fecundidad y por ello a la diosa Ceres con carácter de una Magna Mater, aunque es llamada *Salus* por su vinculación con el agua. En Roma encontramos paralelos monetales en época de Claudio personificada como el tipo que comentamos (RIC, I², 110), imágenes cincuenta años posteriores a las emeritenses que tienen sus paralelos en el norte de África³¹.

4.- Conclusión

De manera general recopilamos sobre todos los tipos utilizados en la Mérida romana. Las acuñaciones emeritenses, desde el 25 a. C. al 37 d. C., unos sesenta y dos años, emplean diversos elementos que responden a un momento histórico y a su trasfondo histórico. Así vemos cómo en las monedas imperiales de P. Carisio se exalta la victoria sobre los cántabros y su repercusión propagandística en la figura de Augusto sobre emisiones que tienen su razón de ser como monedas oficiales. Las emisiones coloniales aluden directamente a los hechos más relevantes de la propia ciudad: la fundación como ciudad romana, pero también al origen militar de sus primeros habitantes. La serie provincial augustea (6ª serie) repetirá estos mismos esquemas. En época tiberiana añaden otras imágenes ampliándose a temáticas de culto imperial y a la familia del príncipe, aunque también siguen tradiciones como la continuación del tipo puerta como emblema representativo de la ciudad.

Creemos que el estudio del repertorio de imágenes numismáticas de la Mérida romana pone de relieve, por una parte las novedades que se aportan en el marco de las demás cecas occidentales, y por otra parte a cuánto hay de tradición en ellas. En cuanto a su contenido debemos precisar, en estas líneas, cuanto de religioso, por lo que respecta al trasfondo histórico que ello conlleva y a la fuerte vinculación con la oficialidad de los actos sacros y de contenido político se pueden ver en

³⁰ Villaronga, L. (1979) *Numismática Antigua de Hispania*, Barcelona, pág. 279.

³¹ García-Bellido M. P. (2001) "Lucus Feroniae Emeritensis", *AEspA*, 74, pp. 70-71.

ellas; sobre todo somos conscientes de la íntima relación existente en el ser romano entre ambos conceptos: religión y política se encuentran fuertemente unidos.

¿Qué hay de tradición? La ciudad romana de *Emerita* nace como una fundación romana como tantas otras ciudades. Por ello en todos los sentidos los comportamientos deben de ser parecidos en todas ellas. En lo que concierne al material estudiado, sus imágenes son deudas de los acontecimientos positivos que afectan a la ciudad en el contexto histórico-político de la Hispania romana de los principados de Tiberio y Augusto; de hecho lo hemos ido constatando mediante paralelos en otras cecas hispanas. A su vez estos tipos romanos se van a cargar de formas culturales ya arraigadas en su territorio, anteriores a la propia llegada de los romanos. La ceca de *Emerita* va a incorporar nuevos temas en la misma línea que las cecas oficiales y provinciales de occidente: el culto imperial y la familia imperial, frente a los tradicionales: La fundación de la ciudad y las legiones licenciadas, esto sucede frente a otras cecas, como *Acci*, que no toman imágenes vinculadas a su pasado.

Sí contamos con una fuerte tradición en los tipos emeritenses en cuanto a imágenes de fundación (yunta y puerta), con respecto a las cecas oficiales de Lugdunum y Roma y con las provinciales hispanas. De este modo, existen numerosos paralelos en cecas hispanas de los tipos relacionados con el hecho fundacional: yunta e insignias legionarias, en tiempos augústeos, que ponen en conexión a las colonias peninsulares con el nuevo giro político de pacificación de todo el territorio y de avance firme de la Romanización.

¿Qué encontramos de novedoso? En cuanto a las acuñaciones imperiales de Publio Carisio los temas de reverso tienen una composición centrada en los acontecimientos políticos del momento, aunque tras ellos subyacen elementos religiosos unidos al carácter romano de la victoria y del sincretismo de los cultos originarios de los territorios a romanizar. Las imágenes de todas las series imperiales, coloniales y provinciales augústeas y tiberianas tienen de nuevo un elemento característico de la

ciudad y sin paralelos en moneda hispana (aunque sí en la romana): la Puerta y su perímetro murario, que debió de tener unas connotaciones políticas (capitalidad y romanidad) y religiosas (espacio delimitado y consagrado) y que hasta hoy en día sigue siendo el distintivo, de la actual ciudad, convertido en escudo de la misma.

Al tipo anterior unimos la singularidad de los temas relacionados con el Anas que aunque tienen una profunda enraización en el mundo greco-romano, en la moneda provincial hispana es un tema sólo tratado por *Emerita* y que trasluce la importancia de los cultos del territorio, muy unidos a los sentimientos de los ciudadanos. La última novedad que destacamos es la utilización de la cabeza de Livia en reversos, tipo este no utilizado por las demás cecas hispanas tiberianas y que enlazaría con los ideales ciudadanos de adhesión a la familia imperial.

Bajo el gobierno de Tiberio encontramos que la ceca sigue centrada en la política oficial e incorpora temas nuevos para ella, pero inmersos dentro del resto de las cecas oficiales y las hispanas: la utilización en los reversos del templo de la Eternidad y del altar son muestras del carácter sacro que forma parte de la política oficial de esta nueva época, así como la Livia sedente que oficializa las relaciones políticas entre la capital lusitana y la familia Julio-Claudia, cincuenta años antes que la propia Roma.

¿Qué vemos de anómalo? En algunos tipos hemos podido comprobar cómo estando políticamente en boga no han sido representados de forma destacada en las emisiones coloniales y provinciales emeritenses; así, la corona cívica, las insignias legionarias y los instrumentos sacerdotales se sitúan en valores de semises y cuadrantes, mientras que en otras cecas hispanas, *Caesaraugusta* o *Patricia*, son acuñados en valores mayores y por lo tanto más resaltados. Este mismo hecho en Roma ocupa reversos de bronce, además de monedas de plata y oro, siendo tres de los temas más destacados en época augustea y tiberiana. ¿De qué manera podemos justificar el menor trato recibido por

estos temas?, escapa a nuestra comprensión el hecho ya que no contamos con una regla donde ampararnos, aunque la estructuración de las imágenes y su transfondo histórico debió de primar en las élites locales que decidirían en último término su inclusión o no en las series y su colocación por valores, si nos atenemos a los

restos materiales que nos han llegado, creemos que en primer lugar fue más importantes para el gobierno local la propia fundación de su ciudad y por ello dejaron en segundo plano temas de alta política romana que sí triunfaron en otras cecas occidentales.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRERA J. L. (2000) *La decoración arquitectónica de los foros de Augusta Emerita*, Roma.
- BARTMAN E. (1999) *Portraits of Livia*, Cambridge.
- CEBRIÁN M. A. (1999) Estudio de los paralelos iconográficos en las emisiones monetales de la Córdoba romana, *Espacio, Tiempo y Forma*, serie II, Tomo 12, 273-280.
- CHAVES F. (1977) *La Córdoba hispano-romana y sus monedas*, Córdoba.
- CHAVES F., MELCHOR E., ORIA M. y GIL R. (2000) Los monumentos en la moneda hispanorromana, *Estratto dala Rivista Quaderni ticinesi di numismatica e antichità classiche* XXIX, Lugano, pp. 302-303.
- ÉTIENNE R. (1974) *Le culte impérial dans la péninsule ibérique*, Paris, pp. 428-430.
- FISHWICK D. (1987) *The Imperial Cult in the Latin West*, vol I.1, Leiden.
- GAMER G. (1982) Altäre auf hispanischen Münzen, *Praestant Interna. Festschrift für Ulrich Hausmann*, Tübingen.
- GARCIA-BELLIDO M. P. y BLÁZQUEZ M. C. (2001) *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos*, 2 vol. Madrid.
- GARCIA-BELLIDO M. P. (2001) *Lucus Feroniae Emeritensis*, *AEspA* 74, 53-72.
- GIARD J. B. (1983) *Le monnayage de l'atelier de Lyon*, Wetteren.
- GOMIS M. (1997) *La ceca de Ercavica*, Barcelona-Madrid.
- GRANT M. (1950) Aspects of the Principate of Tiberius; historical comments on the colonial coinage issued outside Spain, *American Numismatic Society*, New York.
- GROSS W. (1962) *Iulia Augusta. Untersuchungen zur Grundlegung einer Livia-Ikonographie*. Göttingen.
- KISS Z. (1975) *L'iconographie des princes julio-claudiens au temps d'Auguste et de Tibère*, Varsovia, pp. 71-85.
- KOPPEL E. M. (2000) Retratos de Tiberio y de Nero Caesar en Tarragona (1), *Actas de la III Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, pp. 81-91.
- LEÓN P. (2001) *Retratos romanos de la Bética*, Sevilla.
- MATTINGLY H. *Coins of the Roman Empire in the British Museum*, Vol. I, Lámina 26-2.
- NOGALES T. (2000) Un altar en el foro de Augusta Emerita, *III Reunión sobre escultura romana en Hispania*, Madrid.
- POLACCO, L. (1955) *Il volto di Tiberio*, Roma.
- POVEDA A. M. (1999) Reinterpretación del relieve histórico emeritense de M. Agrippa a partir de un nuevo fragmento, *Espacio, Tiempo y Forma*, serie II, tomo 12, pp. 389-405.

SCHEID J. et BROISE, H. (1980) Deux nouveaux fragments des actes des frères arvales de l'année 38 ap. J. C., *MEFRA*, 92, 215-248.

TORELLI M. (1982) *Typology and Structure of Roman Historical Reliefs*, Michigan.

VILLARONGA L. (1979) *Numismática Antigua de Hispania*, Barcelona.

WINKLER L. (1995) Salus vom Släatkult zur politischen Idee, *Archäologie und Geschichte*, Heidelberg.

SOBRE UNA CONTRAMARCA INEDITA DE LA “LEGIO VII” EN UN SESTERCIO DE CLAUDIO

Juan Carlos Herreras Belled

Doctor en arqueología por la universidad de Zaragoza.

Resumen: Presentamos una posible contramarca inédita correspondiente a la Legio VII Gemina (Fig. 1) hallada junto a otra contramarca de la Legio V[I] sobre el anverso de un sestercio de Claudio. Sería colocada posiblemente en el periodo de tiempo en que ambas coexistieron en suelo Hispano. La ciudad de León creció alrededor del lugar donde estaba asentada la Legión VI Victrix hasta el año 69 d.C. donde fue sustituida por la Legión VII Gémina en el año 74 d.C. con Vespasiano y que procedía de Pannonia.



Fig. 1 (Ebay subasta enero 2013)

En el año 1958 Antonio M. de Guadán¹ escribió sobre una contramarca inédita de la legio VI aparecida sobre un sestercio de Claudio, dando lugar al estudio de las contramarcas militares sobre monedas enclavadas dentro del las llamadas “Guerras Civiles” y en concreto sobre piezas que no se sabía a ciencia cierta adonde habían sido acuñadas, aunque dicha moneda tenía alguna posibilidad de haber sido acuñada en la ceca de Roma a pesar de que carecía de la leyenda P.P. lo que podría hacer pensar que estuviera ya acuñada en algún taller provincial.

Aunque de dudosa lectura, si es cierto que aparecía dentro de dos rectángulos unidos lo que parecía leerse como LVI y encima una especie de clava que coincidía justamente sobre la V. El hecho de llevar dicha clava o maza invertida hizo que Guadán la interpretase dentro del arcaísmo simbólico como perteneciente al grupo de Legiones Macedónicas, ya que hasta épocas de Augusto dicha legión tuvo la denominación oficial de

Macedónica en recuerdo de la batalla de Philipos, como ocurrió con otras muchas legiones, por ejemplo la Legio V Macedónica, aunque posteriormente recibiera el nombre de Victrix.

A partir de esta fecha, conocemos seis sestercios más que llevan dicha contramarca que citaremos posteriormente y que para nosotros se pueden dividir en dos tipos distintos con respecto a su lectura y diseño. A ellos añadiremos la moneda origen de dicho artículo otra que se subastó recientemente que presenta dicha contramarca junto a otra similar pero donde se puede leer LVII, que comentaremos más tarde, siendo el único sestercio conocido que presenta doble contramarcado alusivo a dos legiones distintas y que serían colocadas en periodos diferentes.

A estos sestercios cuya lectura, con diferente estructura, dio origen a la asimilación de la contramarca punta de lanza existente sobre anversos de monedas de Celsa (Fig. 2) (RPC 268, 269, 270, 271, 273 y 278) y sobre el anverso de dos monedas de Calagurris (Fig. 3)

¹ Antonio M. de Guadán, (1958).

(RPC 441) y a la contramarca L VI que también aparece sobre monedas de Bilbilis (RPC 395), Celsa (RPC 270 y 273), Caesaraugusta (RPC 307), Calagurris (RPC 441) y Turiaso (RPC 411). Dichas monedas se localizan, una en el Museo de León y la otra aparece citada por M^a Paz García Bellido y M. de Figuerola.



Fig. 2 (C. Segura)



Fig. 3 (C. Segura)

Es curioso comprobar que es en los sestercios de Claudio donde aparecen contramarcas que aúnan en una sola, contramarcas que se han ido colocando sobre numerario hispanorromano desde la época Julio-Claudia y cuyo significado había estado en duda durante mucho tiempo. En concreto ha sido, como hemos indicado anteriormente, sobre estos sestercios donde se pudo constatar que la contramarca LVI venía unida a la punta de lanza, creándose una simbiosis entre ambas. Y sobre todo habiéndose localizado un sestercio en contexto arqueológico definido.

Del mismo modo que apareció el sestercio citado por Carretero, y localizado en Petavonium (Rosino de Vidriales) en niveles flavios, también por lo tanto en contexto arqueológico, donde aparece la cabeza de águila mirando a derecha junto a la contramarca L X.

Podría ser que estuviéramos ante una situación de fusión de contramarcas sobre piezas de Claudio, que nos fueran indicando lo que las fuentes históricas escritas no habían hecho.

Si las contramarcas, tan habituales desde la época ibérica, habían sido aceptadas por sus

poseedores y su lectura había sido de común aceptación, posiblemente se podía ahorrar espacio y tiempo, uniendo estas en una sola. Habrá que seguir esperando que sigan apareciendo sestercios de Claudio con diferentes contramarcas para poder dar explicación a muchas de ellas, sobre todo en el ámbito de las legiones.

La contramarca objeto de este artículo y que fue vendida en una subasta, donde posiblemente no se llegó a apreciar la rareza de la misma, demuestra por un lado la aceptación de la misma independientemente del espacio que ocupe sobre la moneda y sobre todo la capacidad de aprovechar la cartela de otra contramarca para esbozar una similar pero de diferente significado. El sestercio de Claudio, posterior al año 42 d.C. por aparecer ya la abreviatura P.P. y correspondiente al RIC 62, presenta delante de la cabeza de Claudio, doble rectángulo con la clava o maza invertida que coincide encima de la V, sobre el rectángulo superior y dentro del inferior la contramarca LV sin espacio aparente para colocar el numeral I, para que coincida con la lectura de LVI, esta misma circunstancia se aprecia sobre otro sestercio de Claudio que se localiza en el MAN y en el sestercio citado por A.M. Guadán de su colección actualmente en paradero desconocido, y junto a esta contramarca pero colocada en sentido inverso, es decir doble rectángulo, estando la parte ancha arriba y la parte estrecha abajo, y donde se coloca la contramarca LVII y en el rectángulo donde habitualmente se colocaba la clava invertida o maza o bien la lanza con punta aparece sin ningún tipo de símbolo, es decir en blanco.

O bien la rapidez de la colocación de la contramarca hizo que se colocara al revés de la posición normal de la LVI o el abridor de cuños se equivocó y tuvo que adaptar la contramarca LVII al tamaño de la cartela.

Resulta sin embargo curioso destacar que la pátina negra es homogénea en toda la pieza, destacando el grado de uso de la misma ya que el reverso está prácticamente ilegible y el anverso donde las contramarcas se ven perfectamente, manifiesta un uso continuado, no coetáneo en cuanto su colocación pero si homogéneo.

No conocemos hasta ahora ni en Hispania ni en Germania una contramarca similar, a excepción de la contramarca de LVI, que haga alusión a la LVII, que sin embargo si deja marcas sobre ladrillos y sobre lápidas haciendo alusión a la LVII G. Entre ellos destacar el epitafio de L. Valerius Reburinus frumentario de esta legión y localizado en Tarragona, el ara fundacional del la Legio VII GE, Ara votiva dedicada al genio de la Legio VII dedicada por su legado L. Attius (CIL 11-5083, 123 d.C y abundantes en el CIL II 2553, 2634, 2640, 2660, 2663, 5083, 5084 y 5658², etc.).

La creación de la legio VII viene marcada por los acontecimientos que rodearon el inicio de las guerra civil 68-70 d.C. En esta etapa en Hispania solo se contaba con la existencia de la L. VI acantonada en la actual León y a la que debían de estar adscritas dos alae y tres cohortes (Suetonio, Galba X, 2). Bien sabido es que dicha Legión al mando de Titio Vinio, colaboró en la sublevación de Galba contra Nerón, y colaboró en la creación por parte de Galba de la Legio VII. Dada la premura de su creación en el año 68 d.C. recibió el numeral siguiente a la única Legio que existía en esos momentos en Hispania.

Sin embargo, una de las circunstancias que quisiéramos indicar, después de analizar los sestercios de Claudio donde aparecen las contramarcas que teóricamente hacen alusión a la LVI, es que existen dos tipos perfectamente diferentes en cuanto a su estructura. Por un lado encontramos las monedas en cuya contramarca se puede leer LVI y una clava o maza invertida que coincide siempre con el V, como podemos apreciar en los sestercios de las dos piezas del MAN (2004/90/575 y 2004/90/1205)³ (Figs.4 y 5), el citado en el RIC 12 96 (Fig. 6), un sestercio citado por R. Baker⁴(Fig. 7), el sestercio citado por Guadán en su artículo y el sestercio objeto de este artículo con ciertos reparos y por otro lado tenemos el sestercio

localizado en el Museo de León⁵ (Fig.8) junto al mencionado por M^a Paz García y Bellido y M. García de Figuerola⁶(Fig.9). Estas dos contramarcas en concreto dieron pie a poder asociar la punta de lanza citada anteriormente y que aparece colocada sobre ases hispanorromanos con la titulación de la LVI. Podemos ver claramente como la lanza (vástago y punta) nacen de la parte superior de la cartela rectangular de la contramarca, es decir forma parte de la propia estructura de la misma y al igual que en el caso anterior cae directamente sobre el V de la titulación de la legión. Se puede ver claramente que no es ni una maza, ni una clava invertida, sino que corresponde a la parte inferior de una lanza con su punta o bien como nos indica M. García de Figuerola podría haberse tratado de la representación gráfica de un “vexillum”, es decir la cartela y la punta de lanza que remata el asta⁷.



Fig. 4 (MAN 2004 90 1205)



Fig. 5 (MAN 2004 90 575)

² Manuel Abilio Rabanal Alonso (1988), pp. 145-155.

³ Fotografías cedidas por el MAN. Agradecemos la gentileza y amabilidad de las personas que nos aportaron las mismas. Fotografía Raúl Fernández Ruiz.

⁴ Baker, R. (1984). Fig. nº13.

⁵ Fotografía gentileza del Museo de León, nuestro agradecimiento al Dr. L. Grau.

⁶ Figuerola, M. & García-Bellido, M.P. (1999) pp. 99-115.

⁷ Nuestro agradecimiento a M. Figuerola por su colaboración y su autorización para reproducir la moneda figura. Nº 9 extraída del artículo anterior (6).



Fig. 6 (RIC 12/96)



Fig. 7 (R. Baker)



Fig. 8 (Museo de León)



Fig. 9

Cuando nos planteamos la realización de este artículo, y teniendo como base el escrito en su día por M. García de Figuerola y M^a Paz García-Bellido⁸, y considerando que nada nuevo se podía aportar al mismo, nos quedó la duda de si realmente las contramarcas aparecidas sobre el sestercio de Claudio correspondían a la Legio VI Vicrix y a la Legio VII Galbiana.

La estructura de la contramarca y el nulo conocimiento del lugar de aparición de dichas monedas, nos hizo plantearnos que fuese una copia de las aparecidas sobre sestercios de

Claudio pero aplicadas a otras legiones que posiblemente se asentaron lejos de Hispania. La existencia de la clava o maza invertida, nos llevo como indicó Guadán en su día a asociarlas a las legiones macedónicas.

Y si, estas contramarcas no correspondiesen a las legiones situadas en Hispania, sino que hubiesen sido colocadas una citando a la Legio V Macedónica y la otra que aprovecha una cartela similar a la anterior pero inversa correspondiese a la Legio VII Claudia, que la sustituyó en Oescus (Moesia) el año 62 d.e.

El año 42 d.C. con Claudio y durante la rebelión del gobernador de Dálmacia Lucius Camillus Arruncio Escriboniano las legiones VII y XI permanecieron leales al emperador (41-54) que les dió el sobrenombre de *Claudia* y honores *Pia Fidelis*. Hacia esa época los veteranos de la *Legio VII Claudia* y *Legio XI Claudia* se instalan Aequum (actual Čitluk).

Posteriormente, Claudio traslada la legión a Moesia en la región del Danubio bajo, en un campamento no identificado, tal vez cerca de *Scupi* (Skopje). Según otras fuentes, habría sido desplegados en 57-58 bajo el emperador Nerón a Viminacium (Kostolac / Serbia), donde va a sustituir a la Legio III Scythica y en el año 62, a la Legio V Macedónica en Oescus en la provincia de Moesia. La legión VII Claudia, ocupó la ciudad, mientras que las subunidades de la III Flavia y V Macedonica deben haber sido estacionados allí.

Datos sobre el desarrollo de cantería en el campamento de la *Legio V Macedónica* y más tarde en las colonias romanas Oescus Ulpia son de especial interés. El arqueólogo I. Velkov ya indicó que Oescus era suministrada con material de piedra a partir de al menos dos canteras, una cerca de la aldea de Kreta y la otra cerca del pueblo de Kunino. Las canteras de piedra cerca de la aldea de Kreta están a lo largo de la margen derecha del río Vit y están ubicadas en las terrazas de piedra caliza prominentes y proporcionaban material al campamento de la *Legio V Macedónica* desde la primera mitad del s.I a.C.

⁸ Figuerola, M. & García-Bellido, M.P. (2002) pp. 451-469.

Grandes bloques de piedra (quadra) sin terminar con detalles arquitectónicos (postament, columna) se han encontrado en el terreno. Se conocen varias lápidas y estatuas, como la de Resius Hronius uno de los monumentos más antiguos de Moesia Inferior, una lápida procedente de Baikal, una estatua de la época de Nerón que se conserva en el Museo Arqueológico de Sofía y azulejos con la marca de la LVM en Tyra (actual Odessa).

El desarrollo cronológico de cantería en Moesia Superior e Inferior comenzó a principios del S.I a.C. Los primeros materiales y monumentos relacionados con este arte están conectados con los primeros dos campamentos militares - Ratiaria y Oescus. Se supone que la *Legio V Macedónica*, que volvió a su campamento militar en el año 71 dC, comenzó a explotar los yacimientos de piedra cerca de la aldea de Kreta. La primera piedra de la pared de fortaleza Oescus fechas de este período (71AD).

Otra teoría que se puede tener en cuenta sería la indicada por JJ Palao⁹ al hacer referencia a una inscripción descubierta en Potaissa, cuya adscripción a la Legión VII parece posiblemente difícil de sostener pero que sitúa a dicha legión junto a la V Macedónica en dicha zona durante el reinado de Caracalla. Hay datos que respaldarían la localización de algún destacamento de la Legión VII en época de Trajano en las campañas dácicas y que se localizarían colocadas sobre tegulae de esta legión con la estampilla l(egionis) VII G(eminae) F(elicis).

Y por entrar en el campo de la especulación y atendiendo en parte una teoría esgrimida por M^a Paz Garcia-Bellido¹⁰ indicar la posibilidad de que esta contramarca haga alusión a la legión V Alaudae que pudo estar de nuevo instalada en el Valle del Ebro en tiempos de Claudio y en la misma zona donde se sellaron los lingotes de estaño hallados en el pecio de Port Vendrés. Intenta dar verosimilitud a esta teoría indicando que los resellos que aparecen colocados con esta contramarca LVA sobre ases de Segobriga

(RIC 474 y 475), Carthago Nova (Fig.10) (RIC 170,179 y 180) y Caesar Augusta (Fig, 11) (RIC 768 y 774) de época de Calígula, pero también sobre ases de Celsa (Fig. 12) (RIC 273) y Bilbilis (RIC 395) acuñadas en época de Augusto, corresponden al nexa L(egio) V A(laudae).

Si aceptásemos esta teoría como correcta, entenderíamos de nuevo que en esta época de Claudio se contramarcase con el resello LVA sobre moneda hispana y con el resello LV sobre moneda del propio Claudio. Resulta bastante difícil aceptar esta teoría, pero como todas tampoco se puede descartar hasta que no se conozca alguna otra moneda de Claudio con la contramarca LV y clava o lanza en doble cartela que nos indique el doble rasero de contramarcas las monedas acuñadas en Hispania con contramarcas ya conocidas desde épocas anteriores y contramarcas totalmente distintas en cuanto a estructura y forma sobre los sestercios de Claudio como ocurre con la contramarcas citadas hasta ahora.



Fig. 10
(Sub. Herrero 10/5/2007-2037)



Fig. 11
(Sub. Martin Hervera 21/12/2010-3282)



Fig. 12 (C. Segura)

⁹ JJ Palao Vicente, (2006).

¹⁰ M.P. Garcia Bellido (2004), pp.259-262.

Resulta bastante complicado establecer dicha hipótesis, ya que las pocas piezas conocidas y acuñadas sobre sestercios de Claudio que presentan dichas contramarcas aparecen presumiblemente localizadas en Hispania y aunque el tráfico de monedas fue intenso durante las guerras civiles, sobre todo por el gran movimiento de tropas, no tenemos constancia de la existencia de contramarcas similares localizadas en otras zonas provinciales.

Si consideramos que pueden corresponder a la LVI Victrix y a la VII Gemina por la similitud con las citadas anteriormente y por su posible localización en suelo Hispano, veremos que la contramarca LVII no aparece ni citada ni contramarcada sobre ninguna otra moneda conocida hasta el momento. Esta legión, nacida como *Legio VII Galbiana*, le sirvió para completar los efectivos de la Legio VI Victrix y obtener así un ejército que permitiera a Galba convertirse en emperador. Sabemos que al dar el nombre de L VII, existiendo ya la LVII Claudia se enfrentaba abiertamente al poder de Nerón y recompensaba la fidelidad de la L VI fiel a él durante su levantamiento contra el emperador.



Fig. 13 (C. Segura)¹¹

Hemos indicado anteriormente que la contramarca LVI aparece colocada en época de Augusto en diferentes monedas acuñadas en cecas hispanorromanas y es de destacar la importancia, no ya tanto las contramarcas como de los punzones que se fueron colocando sobre diferentes ases de monedas hispanorromanas. Así podemos destacar también la existencia de un as de Cascantum (RPC 425) que presenta en anverso el grafito LVI junto a una cabeza de águila que mira a la derecha (Fig. 13) no entrando a valorar en este artículo sobre la

asignación de la cabeza de águila a determinada Legión o cuerpo auxiliar.



Fig. 14 (Sub. Calicó 18/6/1979-949)



Fig. 15 (MNAC/GNC 33816)

Del mismo modo podemos citar la existencia de dos monedas con grafitos en forma de VII y que podrían corresponder a la L VII Gemina, y aunque aparecen colocadas sobre piezas ibéricas de la zona catalana creemos sin lugar a dudas que corresponden o hacen alusión a dicha legión. Hablamos de una pieza de Laiescen (Fig. 14) que se vendió en una subasta el 18/6/1979 lote 949 y que aparece colocada delante de la cabeza y que podría indicarnos la longevidad de la circulación monetaria ibérica a lo largo del s I d.C. y otra pieza de Ilduro (Fig. 15) y citada por Guadán¹² con su nº CIV y localizado en el MNAG/GNC nº 33816¹³ y que presenta en anverso grafito en forma de VII.

Sobre la creación e historia de la Legio VII y su bibliografía se ha escrito mucho; Ritterling (1925), García y Bellido (1950, 1970), Roldán (1974, 201 y 204), Tranoy (1981), Le Roux (1982, 2000), Matilla (1983), Abascal (1986), Alföldy (1987), Rabanal (1990), Rodríguez Gonzalez (2001), García Marcos (2002) y Morillo Cerdán (2006) entre otros han aportado datos suficientes para su total comprensión.

Nos enfrentamos como siempre a la falta de datos sobre la localización de las monedas que nos podrían aportar datos cronológicos e

¹¹ Nuestro agradecimiento al Sr. C. Segura por habernos proporcionado las fotografías de su colección.

¹² Guadán, A. (1960).

¹³ MNAG/GNC –Museu Nacional d'art de Catalunya. Barcelona. Fotografos Calveras/Mérida/Sagrà.

históricos sobre su circulación y contexto para poder ir estableciendo teorías acordes a una realidad histórica. Nos tenemos que seguir ciñendo a especulaciones y datos inconexos esperando que las futuras excavaciones arqueológicas nos den la posibilidad de acotar temporal y geográficamente dichos hallazgos. A excepción de uno de los sestercios, el resto de los aquí presentados no sabemos de dónde proceden al igual que el que ha dado origen a este artículo. Podemos presuponer que han sido hallados en suelo Hispano ya que pertenecieron a colecciones antiguas o han sido localizados en diferentes subastas. Por otra parte, no conocemos ningún sestercio de Claudio con estas contramarcas citados en hallazgos o artículos que se correspondan con otras zonas del Limes Romano incluido en excelente catálogo de Howgego¹⁴ donde cita contramarcas militares alusivas a las legiones entre los n°s 726-741.

Sabemos que la Legión VI acantonada en León y al mando de Tito Vinio participó activamente en la sublevación del gobernador Galba contra Nerón (Flavio Josefo –bell.iud.2,16,4) y en la creación de la Legión VII Galbiana o Hispana el 16 de junio del año 68 (lápidas de Villalís) con tropas hispanas en la ciudad de Clunia. En octubre de ese mismo año la encontramos en Roma y posteriormente es destinada al limes danubiano. Tras la muerte de Galba regresa de nuevo a Roma y con Vitelio es destinada de nuevo al limes danubiano desde donde apoya a Vespasiano participando en la segunda batalla de Brediacum donde sufre graves pérdidas. Posteriormente destinada en Germania es definitivamente enviada de nuevo a Hispania entre el 74 y el 79 d.C. ocupando el lugar del antiguo campamento de la Legión VI que abandonó definitivamente Hispania el año 69/70 d. C. encaminándose hacia el Rhin.

Si aceptamos la teoría de que el sestercio de Claudio objeto de este artículo presenta la doble contramarca alusiva a las legiones V[I] y VII, su periodo de colocación habría que situarlo con posterioridad a la fundación de la LVII. Estudios sobre circulación monetaria en la Península Ibérica han señalado la escasez de

moneda de Nerón en este periodo y la utilización de los sestercios de Claudio como soporte histórico-propagandístico para la propagación de hechos relevantes¹⁵. La incoherente colocación de la leyenda LVII en posición invertida, en un lugar de la cartela que no le corresponde, según la tipología del resto de contramarcas y la diferencia de tamaño, adaptándose al espacio existente, hace que nos planteemos la premura de su colocación.

No habiendo tradición en la colocación de contramarcas de esta Legión, el abridor de cuños copiaría la ya existente y la adaptaría al espacio que le apeteció. Si tenemos constancia de aparición de grafías de esta misma legión sobre *tegulae* con los títulos o epítetos *Gémina* y *Felix* en el centro alfarero de Rheinzabern y otras piezas conservadas en el Landesmuseum de Maguncia y posteriormente en marcas latericias tan solo con el epíteto *Gémina* y localizadas en suelo hispano sobre el año 74 d.C. Pero desgraciadamente no existe similitud de grafía entre las inscripciones sobre piedra y la aparecida sobre el sestercio de Claudio.

Lo que sí queremos resaltar es el hecho de que ambas contramarcas fueron colocadas en momentos distintos. La primera de ellas sería la de la L V[I] que aparece colocada debajo de la mandíbula del emperador como todas las existentes con esta contramarca sobre sestercios de Claudio y la segunda que hace alusión a la L VII, con una cartela totalmente distinta a la anterior en cuanto a su forma ya que la parte inferior es más larga y más estrecha que el resto de cartelas, se realiza sin ningún tipo de criterio y no se fija en la estructura de la ya existente, colocando la contramarca dentro de la cartela de forma invertida. Incluso el tamaño y el diseño de las letras son totalmente diferentes. En resumen que habrá que esperar a que nuevas contramarcas alusivas a la Legio VII aparezcan para que podamos establecer comparaciones y sobre todo dar autenticidad a las mismas.

¹⁴ Howgego, C.J. (1985).

¹⁵ M. Figuerola & Gonzalez Alonso E. (1998), pp. 127-140.

BIBLIOGRAFÍA

- BAKER R (1984) The Countermarks found on ancient Roman Coins: a brief introduction, Adapted with minor modification from SAN, XV, 52-58 *Acta ACCLA*, August 2004. (Fig. 13).
- FIGUEROLA M. y GONZALEZ ALONSO E. (1998) Las contramarcas monetarias de la legio VI en Hispania, *Rev Lancia n°3*, Universidad de León, pp. 127-140.
- FIGUEROLA M. y GARCÍA-BELLIDO M. P. (1999) Die Münzgegenstempel der Legio VI in Spanien, *Bjh 199*, pp. 99-115.
- FIGUEROLA M. y GARCÍA-BELLIDO M. P. (2002) Las contramarcas monetarias de la Legio VI. Consideraciones sobre la presencia de esta unidad militar en Hispania, *Arqueología militar en Hispania, Anejos de Gladius n°5*, CSIC, pp. 451-469.
- GARCIA BELLIDO M. P. (2004) Las legiones hispánicas en Germania, Moneda y ejército, *Anejos de Gladius n°6*, pp.259-262.
- GUADÁN A. (1958) Sobre una contramarca inédita de la “Legio VI” en un sestercio de Claudio, *Numisma n° 32*, pp. 13-19.
- GUADÁN A. (1960) Tipología de las contramarcas en la numismática ibero-romana, *Numario Hispánico IX*, CSIC, Madrid.
- HERRERAS BELLED J. C. (2001-2002) Las contramarcas como fenómeno de aculturación en la Hispania Tarraconense, *Rev. Salduie n° 2*, pp.195-212.
- HERRERAS BELLED J. C. (2002) Las contramarcas en la ceca de Celse/Lepida/Celsa. *Actas del XI Congreso Nacional de Numismática*, pp.71-80.
- HERRERAS BELLED J. C. (2003) Descripción y significado de las contramarcas en anverso o reversos, *Rev Salduie n° 3*, pp. 187-211.
- HERRERAS BELLED J. C. (2012) Contramarcas de Calagurris Iulia Nassica, *Rev. Kalakoricos n°17*, pp. 85-125.
- HOWGEGO C. J. (1985), Greek Imperial Countermarks, Studies in the provincial Coinage of the Roman Empire, *Royal Numismatic Society, Special publication n°17*, Gran Bretaña.
- PALAO VICENTE J. J. (2006) *Legio VII Gemina (Pia) Felix. Estudio de una legión romana*, Ediciones Universidad de Salamanca, España.
- RABANAL ALONSO M. A. (1988), La «Legio VII»: Mandos y soldados, *Studia histórica. Historia antigua n°6*, pp. 145-155.

ESSAI SUR LA PRODUCTION DES SESTERCES DU II^{EME} SIÈCLE AP. J.C.

Mehdi Meguelati

Chercheur indépendant en numismatique.

Résumé : L'article suivant repose sur une méthode, permettant d'établir une durée d'émission des titulatures d'avvers, de sesterces d'empereurs du II^{eme} siècle. La datation des débuts et fins de règnes est bien connue, par des inscriptions et faits historiques, et les émissions monétaires d'un règne sont bornées par ces dates. Toutefois, ces règnes sont découpés en périodes, dont les limites sont parfois difficiles à définir et certaines émissions sont datées avec des incertitudes. La méthode développée dans l'article se base sur l'hypothèse suivante : de 98 à 148 ap. J.C., les ateliers ont eut une production régulière, émettant chaque année le même nombre de monnaies de manière continue, sur toute la période d'un règne. Les résultats obtenus par cette méthode, sont confrontés avec les durées d'émissions actuellement retenues, pour chaque titulature d'avvers.

L'étude porte sur des trésors de sesterces dont le nombre de monnaies, pour un type de légende d'avvers, est converti en livre, puis en nombre d'années. La taille des échantillons a une influence sur le caractère représentatif des résultats. Pour cette raison, les trésors choisis contiennent au minimum 50 monnaies, parfaitement identifiables, de chaque empereur de la période 98-148. Les résultats qui suivent ont été établis avec les monnaies de cinq trésors trouvés en France et un en Espagne, choisis pour leurs points communs, sur un axe Nord-Sud allant de Dénia (Alicante)¹, de Cadaujac (Gironde)², du Puy-dieu (Haute-Vienne)³, de Bray (Haute-Normandie)⁴, d'Arnouville (Val-d'Oise)⁵ et de Pécy (Seine-et-Marne)⁶.

1. Production des sesterces de Trajan (98-117)

La méthode a été appliquée sur deux trésors⁷. Les titulatures d'avvers des monnaies de Trajan peuvent être classées par ordre chronologique, dont voici la liste exhaustive :

Légende 1 : IMP NERVA CAES TRAIAN AVG GERM PM

Légende 2 : IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM PM

Légende 3 : IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GER DAC PM TR P COS V PP

Légende 4 : IMP CAES NERVAE TRAIANO OPTIMO AVG GER DAC PM TR P COS VI PP

Légende 5 : IMP CAES NER TRAIANO OPTIMO AVG GER DAC PM TR P COS VI PP

Légende 6 : IMP CAES NER TRAIANO OPTIMO AVG GER DAC PARTHICO PM TR P COS VI PP

D'après le récent travail de B. Woytek sur l'empereur Trajan⁸, les titulatures d'avvers sont datées comme suit :

Légende 1 (98) : IMP NERVA CAES TRAIAN AVG GERM PM

Légende 2 (98-102) : IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM PM

Légende 3 (103-111) : IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GER DAC PM TR P COS V PP

Légende 4 (112-114) : IMP CAES NERVAE TRAIANO OPTIMO AVG GER DAC PM TR P COS VI PP

Légende 5 (114-116) : IMP CAES NER TRAIANO OPTIMO AVG GER DAC PM TR P COS VI PP

Légende 6 (116-117) : IMP CAES NER TRAIANO OPTIMO AVG GER DAC PARTHICO PM TR P COS VI PP

La méthode mise en place se base sur le nombre moyen annuel de monnaies thésaurisées, sur toute la période du règne. Ce nombre est converti en nombre de livre.

Le nombre de monnaie du trésor de Bray et de Garonne, converti en durée d'émission pour chaque légende, est reporté dans les tableaux 1 et 2. Ces calculs permettent d'établir une durée d'existence des légendes 1 à 6.

¹ Abascal, Olcina Domenech, Ramon Sanchez, 1995.

² Etienne et Rachet, 1984.

³ Desnier, 1985, p.33.

⁴ Meguelati, à paraître en 2015.

⁵ de Turckheim-Pey, 1980.

⁶ Amandry, 1995, p.23-33.

⁷ Cf. Etienne et Rachet, 1984 et Meguelati, à paraître en 2015.

⁸ Woytek, 2010.

Les résultats obtenus pour les deux trésors est sans appel. Les calculs aboutissent à des durées d'émission très voisines pour chaque légende. Ces résultats sont basés sur une production de sesterces supposée constante, durant tout le règne de Trajan. Cette répartition temporelle montre quelques différences avec les travaux de B. Woytek. De deux choses l'une. D'une part, l'hypothèse d'une production continue et constante fait apparaître quelques différences avec les dates retenues. D'autre part, cela révèle une variation de la production des sesterces.

Voici le classement temporel des titulatures d'avvers obtenu avec l'indice moyen de thésaurisation :

Légende 1 (98) : IMP NERVA CAES TRAIAN AVG GERM PM

Légende 2 (98 - 103) : IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM PM

Légende 3 (103-114) : IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GER DAC PM TR P COS V PP

Légende 4 (114-115) : IMP CAES NERVAE TRAIANO OPTIMO AVG GER DAC PM TR P COS VI PP

Légende 5 (114-115) : IMP CAES NER TRAIANO OPTIMO AVG GER DAC PM TR P COS VI PP

Légende 6 (116-117) : IMP CAES NER TRAIANO OPTIMO AVG GER DAC PARTHICO PM TR P COS VI PP

La titulature d'avvers de la légende 2 concorde avec la période 98-103 ap J.C. et n'est donc pas modifiée. En revanche, d'après la méthode, la transition entre la légende 3 et 4 est datée en 114 ap. J.C. Ensuite, la légende 4 dure de 114 à 115 ap J.C. Puis, celle n°5 fait son apparition en 115 ap. J.C. et perdurera jusqu'à la fin du règne de Trajan, en 117 ap. J.C.

Malgré les imprécisions sur les dates des transitions de titulatures interrègnes, la production des monnaies à la légende 3, retrouvée dans les trésors, est très conséquente par rapport aux autres titulatures. Comme avancé par les travaux de B.Woyteck, cette légende, a une durée d'émission de 7 ans (103-111). L'écart d'environ 3 ans, avec le résultat obtenu par la méthode du nombre moyen de thésaurisation, peut s'interpréter par une surproduction du numéraire pendant cette période du règne.

Un argument en faveur de cette hypothèse de surproduction est avancé par J.C. Doyen⁹ dans une révision du travail de B. Woytek. L'auteur

démontre qu'en 103 la production des *asses* chute au profit d'une augmentation de la production des sesterces. Dans ce cas précis, l'indice moyen de thésaurisation est à pondérer avec cette chute de production des *asses*, ce qui doit abaisser la durée d'émission de la légende 3 de quelques années, voire de trois ans ce qui correspondrait à la datation de B. Woytek. Cette surproduction traduit peut-être un besoin croissant de monnaies, lié à la politique expansionniste de l'empereur.

A l'inverse, la durée d'existence de la légende 4 est établie à 2,5 ans par B. Woytek, alors qu'il ressort une durée de 3 mois par la méthode du nombre moyen. Après une période de surproduction, les émissions ont peut-être connu un fort ralentissement entre 112-114. L'hypothèse d'une production constante de sesterces n'est pas valable sur toute la durée du règne de Trajan.

	Nombre de monnaie	Durée d'émission	Période du règne
Légende 1	-	-	98
Légende 2	34 = 2,8 livres	4,7 ans	98-103
Légende 3	73 = 6,1 livres	10 ans	103 - 114
Légende 4	-	-	114-
Légende 5	6 = 0,5 livre	0,84 an	-115
Légende 6	15 = 1,3 livre	2,2 ans	115-117
TOTAL	128	18 ans	98-117

Tableau 1 : Durée d'émission des titulatures d'avvers des monnaies de Trajan du trésor de Bray.
(128 monnaies identifiées)

	Nombre de monnaie	Durée d'émission	Période du règne
Légende 1	7 = 0,58 livre	0,13 an	98
Légende 2	245 = 20 livres	4,4 ans	98-102
Légende 3	616 = 51 livres	11 ans	103-111
Légende 4	12 = 1 livre	0,22 an	112- mi 114
Légende 5	47 = 3,9 livres	0,85 an	mi 114-116
Légende 6	73 = 6,1 livres	1,3 an	116-117
TOTAL	1000	18 ans	98-mi 117

Tableau 2 : Durée d'émission des titulatures d'avvers des monnaies de Trajan du trésor de Garonne.

(1000 monnaies identifiées)

⁹ Doyen, 2012, p. 322-325.

2. Production des sesterces d'Hadrien (117-138)

La méthode a été appliquée sur six trésors dont celui de Dénia en Espagne¹⁰. H. Mattingly¹¹ propose l'ordre chronologique suivant pour les titulatures d'avvers :

Légende 1 : IMP CAES DIVI TRA PARTH F DIVI NER NEP TRAIANO HADRIANVS AVG

Légende 2 : IMP CAESAR TRAIANVS HADRIANVS AVG PM TR P COS III

Légende 3 : IMP CAESAR TRAIAN HADRIANVS AVG PM TR P COS III

Légende 4 : IMP CAESAR TRAIANVS HADRIANVS AVG

Légende 5 : IMP CAESAR TRAIAN HADRIANVS AVG

Légende 6 (125-128) : HADRIANVS AVGVSTVS ; COS III

Légende 7 (128-132) : HADRIANVS AVGVSTVS PP; COS III

Légende 8 (132-134) : HADRIANVS AVGVSTVS ; COS III PP

Légende 9 (134-138) : HADRIANVS AVGVSTVS COS III PP

Le principe de cette datation repose essentiellement sur les dates de retour ou de départ des différents voyages d'Hadrien. L'étude du trésor de Garonne a révélé l'existence d'un événement survenu dans la période 130-132, qui concerne le nombre de sesterces à la livre. Les auteurs, et notamment J.Guey, révèle que la masse des sesterces diminue passant à 13 unités à la livre au lieu de 12 unités. La méthode établie pour le règne de Trajan est reprise pour celui d'Hadrien, en prenant en compte ce changement de masse. Le raisonnement est inchangé mais la méthode prend comme variable, le nombre de livres pour s'affranchir de la variation de la masse.

Voici le classement temporel des titulatures d'avvers obtenu avec l'indice moyen de thésaurisation :

Légende 1 : IMP CAES DIVI TRA PARTH F DIVI NER NEP TRAIANO HADRIANVS AVG

Légende 2 : IMP CAESAR TRAIANVS HADRIANVS AVG PM TR P COS III

Légende 3 : IMP CAESAR TRAIAN HADRIANVS AVG PM TR P COS III

Légende 4 (121-124) : IMP CAESAR TRAIANVS HADRIANVS AVG

Légende 5 (124-125) : IMP CAESAR TRAIAN HADRIANVS AVG

Légende 6 (125-128) : HADRIANVS AVGVSTVS; COS III

¹⁰ Abascal, Olcina Domenech, Ramon Sanchez, 1995.

Etienne et Rachet, 1984.

Desnier, 1985, p.33.

Meguelati, à paraître en 2015.

de Turckheim-Pey, 1980.

Amandry, 1995, p.23-33.

¹¹ Mattingly, BMCRE III

Légende 7 (128-129) : HADRIANVS AVGVSTVS PP; COS III

Légende 8 (129-131) : HADRIANVS AVGVSTVS; COS III PP

Légende 9 (131-138) : HADRIANVS AVGVSTVS COS III PP

Le début de règne d'Hadrien a connu une forte production monétaire pendant environ 5 ans, au type d'avvers IMP CAESAR TRAIANVS HADRIANVS AVG. Ce type s'éteint en 123 (+/-) 1 an ap J.C. Ensuite, suivirent des monnaies frappées avec une légende dont le TRAIANVS à été raccourci en TRAIAN. Vers 125 (+/-) 1 an ap J.C., la titulature d'avvers connaît un changement qui va passer par plusieurs types de légende d'avvers commençant par HADRIANVS, pour finir par devenir en 131 (+/-) 1 an ap J.C., HADRIANVS AVG COS III PP et avoir perduré pendant environ 7-8 ans jusqu'en 138 ap J.C.

Les durées d'émissions des titulatures d'avvers établies par Mattingly, à partir de 125 ap J.C., sont quelques peu différentes de celles obtenues par la méthode mais elles se rapprochent de celles établies par Ph. V. Hill¹².

Légende 6 (125-128) : HADRIANVS AVGVSTVS ; COS III

Légende 7 (128-129) : HADRIANVS AVGVSTVS PP; COS III

Légende 8 (129-130) : HADRIANVS AVGVSTVS ; COS III PP

Légende 9 (132-138) : HADRIANVS AVGVSTVS COS III PP

La période de production de 3 ans pour la légende 6, concorde avec les dates de 125 à 128 retenues par H. Mattingly et par Ph. V. Hill. Les légendes 6 et 7 ont été regroupées pour les calculs. La légende 7 avec le titre PP est à dater vers 128, tandis que la légende 8 est à dater dans le courant de l'année 129. La durée moyenne de cette légende calculée pour quatre trésors est de 1,6 an. La durée de 0,41 an, pour le trésor de Dénia soulève une interrogation.

Le titre de *Pater Patriae* (PP) est attribué à l'empereur à partir de 128. Le thème au revers des monnaies, avec la légende 7, est majoritairement la FELICITATI AVG PP. Ceci témoigne peut-être de la joie suscitée par l'attribution du titre, par le Sénat, après de longues années de voyages. La production des *asses* semble s'accroître au détriment de celle du sesterce, pour ce type de légende. De plus, la globalité des thèmes du revers de la légende 7 s'apparente à des valeurs morales attribuées à

¹² Hill, 1970.

l'empereur, ce qui aurait pu servir à légitimer le titre de *Pater Patriae* nouvellement acquis. La légende 8 est principalement au type de L'HILARITAS P R, soit à la joie du Peuple Romain. Son émission en 129 fait peut-être suite à la joie provoquée par l'acquisition récente du titre de PP.

En 131, Hadrien renforce son pouvoir législatif et il crée l'*edictum perpetuum*. Une réforme monétaire apparue dans la période 130-132 est peut-être à relier avec cet édit. Elle concerne peut-être uniquement les monnaies de la légende 9, ce qui pourrait faire débiter leur production en 131.

La méthode ne permet pas de trancher en faveur d'une année d'attribution du titre de PP mais elle permet de la situer entre 128 et 131. La concordance des durées des différentes légendes, pour chaque trésor, figurant dans les tableaux 3 à 8, renforce l'hypothèse d'une production continue et constante, sous le règne d'Hadrien.

	Nombre de monnaie	Durée d'émission	Période du règne
Légende 6+7	16 = 1,3 livre	3,6 ans	125-129
Légende 8	2 = 0,15 livre	0,41 an	129-130
Légende 9	44 = 3,4 livres	9,0 ans	132-mi 138
SOUS TOTAL	62 = 4,9 livres	13 ans	125-mi 138
TOTAL trésor	119	21 ans	mi 117-138

Tableau 3 : Estimation de la durée d'émission d'une espèce monétaire par le modèle pour les monnaies d'Hadrien du trésor de Dénia.
(119 monnaies identifiables)

	Nombre de monnaie	Durée d'émission	Période du règne
Légende 6+7	30 = 2,5 livres	4,3 ans	125-129
Légende 8	14 = 1,08 livre	1,9 an	129-130
Légende 9	51 = 3,9 livres	6,8 ans	132-mi 138
SOUS TOTAL	95 = 7,5 livres	13 ans	125-mi 138
TOTAL trésor	164	21 ans	mi 117-138

Tableau 4 : Estimation de la durée d'émission d'une espèce monétaire par le modèle pour les monnaies d'Hadrien du trésor du Puy-dieu.
(164 monnaies identifiables)

	Nombre de monnaie	Durée d'émission	Période du règne
Légende 6+7	44 = 3,7 livres	4,3 ans	125-129
Légende 8	21 = 1,6 livre	1,6 an	129-130
Légende 9	76 = 5,8 livres	6,9 ans	132-mi 138
SOUS TOTAL	141 = 11,2 livres	13 ans	125-mi 138
TOTAL trésor	256	21 ans	mi 117-138

Tableau 5 : Durée d'émission des groupes de titulature d'avvers des monnaies d'Hadrien du trésor de Pécyc.
(256 monnaies identifiables)

	Nombre de monnaie	Durée d'émission	Période du règne
Légende 6+7	43 = 3,58 livres	4,2 ans	125-129
Légende 8	16 = 1,33 livre	1,2 an	129-130
Légende 9	122 = 9,38 livres	8,7 ans	130-mi 138
SOUS TOTAL	181	13 ans	125-mi 138
TOTAL trésor	272	21 ans	mi 117-138

Tableau 6 : Durée d'émission des groupes de titulature d'avvers des monnaies d'Hadrien du trésor de Bray.
(272 monnaies identifiables)

	Nombre de monnaie	Durée d'émission	Période du règne
Légende 6+7	72 = 5,5 livres	3,1 ans	125-129
Légende 8	34 = 2,6 livres	1,5 an	129-131
Légende 9	195 = 15 livres	8,4 ans	131-mi 138
SOUS TOTAL 2	301	13 ans	125- mi 138
TOTAL	336	21 ans	mi 117-138

Tableau 7 : Estimation de la durée d'émission d'une espèce monétaire par le modèle pour les monnaies d'Hadrien du trésor d'Arnouville.
(336 monnaies identifiables)

	Nombre de monnaie	Durée d'émission	Période du règne
Légende 1	3 = 0,25 livre	0,036 an	mi 117-118
Légende 2	14 = 1,2 livre	0,17 an	mi 117-118
Légende 3	219 = 18 livres	2,6 ans	118-121
Légende 4	20 = 1,7 livre	0,24 an	121
Légende 5	314 = 26 livres	3,8 ans	121-124
Légende 6	91 = 7,6 livres	1,1 an	124-125
SOUS TOTAL 1	661	8 ans	mi 117-125
Légende 6+7	224 = 19 livres	4,1 ans	125-129
Légende 8	90 = 6,9 livres	1,6 an	129-131
Légende 9	396 = 30 livres	7,1 ans	131- mi 138
SOUS TOTAL 2	710	13 ans	125- mi 138
TOTAL	1371	21 ans	mi 117-138

Tableau 8 : Estimation de la durée d'émission d'une espèce monétaire par le modèle pour les monnaies d'Hadrien du trésor de Garonne.
(1371 monnaies identifiables)

3. Production des sesterces du début du règne d'Antonin le pieux (138-147)

La méthode a été appliquée sur quatre trésors¹³. Le calcul du nombre annuel moyen des monnaies thésaurisées pour le règne d'Antonin est de 1.4 livres par an, pour le trésor de d'Arnouville et 2.4 livres par an, pour le trésor de Garonne.

Ces nombres moyens sont proches de ceux calculés pour toute la durée du règne d'Antonin, ce qui dénote une très grande régularité du nombre de monnaies émises annuellement.

Les monnaies du 2^{ème} consul sont trop peu nombreuses pour pouvoir garantir une durée d'émission. Pour les monnaies du 3^{ème} consul, la durée d'émission de 4 ans concorde avec la datation de 140-144 ap J.C. Les monnaies du 4^{ème} consul ont une durée d'émission de 3 ans et pourraient être attribuées aux années 145-147 ap J.C, comme établi par Ph. V. Hill. A partir de cette année 147, la titulature change et porte

le numéro de puissance tribunitienne jusqu'à la fin du règne. Il est possible que des monnaies portant la titulature. terminant avec le COS III, aient aussi été produites au cours de l'année 147.

Des estimations similaires sur les monnaies de Faustine I aboutissent à une durée d'émission d'environ 6-7 ans. Cette durée d'émission concorde avec l'année 147 ap. J.C. date à laquelle Antonin fait figurer le numéro de puissance tribunicienne et à laquelle apparait la première puissance tribunicienne pour Marc Aurèle.

Ainsi, les sesterces d'Antonin datés entre 145-161 ap. J.C. ont tous été émis entre 145-147, comme le précise Ph. V. Hill¹⁴, et cela confirme l'hypothèse d'une production continue et constante des sesterces d'Antonin sur la période 139-147.

	Nombre de monnaies	Durée d'émission	Période du règne
COS II	4 = 0,31 livre	0,7 an	139
COS III	24 = 1,8 livre	4,1 ans	140-144
COS IIII	19 = 1,5 livre	3,2 ans	145-147
TOTAL	47	8 ans	139-147

Tableau 9 : Durée d'émission des groupes de titulature d'avvers des monnaies du début du règne d'Antonin le pieux du trésor de Dénia.
(51 monnaies identifiables)

	Nombre de monnaies	Durée d'émission	Période du règne
COS II	6 = 0,46 livre	0,6 an	139
COS III	41 = 3,2 livres	4,1 ans	140-144
COS IIII	33 = 2,5 livres	3,3 ans	145-147
TOTAL	80	8 ans	139-147

Tableau 10 : Durée d'émission des groupes de titulature d'avvers des monnaies du début du règne d'Antonin le pieux du trésor de Pécy.
(80 monnaies identifiables)

¹³ Abascal, Olcina Domenech, Ramon Sanchez, 1995.
Etienne et Rachet, 1984.
de Turckheim-Pey, 1980.
Amandry, 1995, p.23-33.

¹⁴ Hill, 1970.

	Nombre de monnaies	Durée d'émission	Période du règne
COS II	3 = 0,23 livre	0,17an	139
COS III	72 = 5,5 livres	4 ans	140-144
COS IIII	65 = 5 livres	3,7 ans	145-147
TOTAL	140	8 ans	139-147

Tableau 11 : Durée d'émission des groupes de titulature d'avvers des monnaies du début du règne d'Antonin le pieux du trésor d'Arnouville-les-Gonesse.
(140 monnaies identifiables)

	Nombre de monnaies	Durée d'émission	Période du règne
COS II	26 = 2 livres	0,84 an	139
COS III	122 = 9,4 livres	3,9 ans	140-144
COS IIII	100 = 7,7 livres	3,2 ans	145-147
TOTAL	248	8 ans	139-147

Tableau 12 : Durée d'émission des groupes de titulature d'avvers des monnaies du début du règne d'Antonin le pieux du trésor de Garonne.
(248 monnaies identifiables)

BIBLIOGRAPHIE

- ABASCAL J. M., OLCINA DOMENECH M. y RAMON SANCHEZ J. (1995) *Un tesoro de sestercios romanos procedente del territorium de Dianum (Hispania Citerior)*, Alicante.
- AMANDRY M. (1995) Le trésor de Pécly, *Trésors Monétaires XV*.
- de TURCKHEIM-PEY S. (1980) *Le Trésor d'Arnouville-les-Gonesse, Ier-IIIe s. apr. J.-C.*, France.
- DESNIER J.-L (1985) Le trésor du Puy-dieu, *Trésors Monétaires VII*.
- DOYEN J.-M. (2012) *Revue belge de Numismatique*, CLVIII.
- ETIENNE R. et RACHET M. (1984) *Le trésor de Garonne, Essai sur la circulation monétaire en Aquitaine à la fin du règne d'Antonin le pieux (159-161)*, avec la collaboration de J.-N. BARRANDON, Cl. BRENOT, Ch. CARCASSONNE, J. GUEY et M. PICON, Bordeaux.
- HILL Ph. V. (1970) *The dating and arrangement of the undated coins of Rome, A.D. 98-148*, Londres.
- MATTINGLY H. BMCRE III introduction CXVI-CXXI
- MEGUELATI M. (à paraître en 2015) Le trésor de Bray, *Trésors Monétaires XXVI*.
- WOYTEK B. (2010) *Die Reichprägung des Kaisers Traianus (98-117)*, Wien.



Prix du meilleur article

LA III^e PARTHICA, UNE NOUVELLE LÉGION ROMAINE À SIDON

Georges Abou Diwan

Maître de conférences à l'Université Libanaise.

Le monnayage colonial de Sidon émis à partir de 218 apr. J.-C., lors de son élévation au rang de colonie par Élagabal, confirme le stationnement d'un détachement de la III^e Gallica. Des monnaies frappées par cette cité représentent l'acte rituel de fondation et portent, en effet, l'inscription LEG III G sur le vexillum. La présence de cette légion à Sidon est réaffirmée par une épitaphe de soldat (D M/ OCTAVI/VS. MAXI/MVS MIL LEG/ III GAL) trouvée en ce même lieu. Cependant, une monnaie inédite d'Élagabal appartenant à la collection du Münzkabinett - Staatliche Museen zu Berlin vient montrer l'installation d'une nouvelle légion romaine à Sidon.

La présence des légions romaines en Phénicie est attestée depuis l'époque d'Auguste. Le monnayage colonial des villes phéniciennes constitue le principal moyen de leur identification, suivi de l'épigraphie et de brefs témoignages fournis par les sources littéraires antiques. Les premières légions attestées en Phénicie sont la V^e *Macedonica* et la VIII^e *Augusta*, installées vraisemblablement par Marcus Agrippa lors de la fondation de la *Colonia Iulia Augusta Felix Berytos* entre 16 et 14 av. J.-C.¹. On trouve leur numéro d'ordre sur des monnaies coloniales émises à Bérytos aux noms d'Auguste divin², Claude³, Nerva divin⁴, Trajan⁵ et Hadrien⁶, et présentant deux *aquilae* affrontées entre deux *signa* ornés de trois médaillons et d'un croissant de lune. Une épitaphe découverte à Bourj-el-Bragné à Beyrouth, qui porte l'inscription M. CORNELIVS C. F. FAB. LEG. VIII GALLICA, confirme, par ailleurs, la présence de la VIII^e *Gallica* à Bérytos⁷. Le monnayage colonial de Tyr émis à partir de l'an 198 apr. J.-C., date de son élévation au rang de colonie sous Septime Sévère, témoigne de la présence de la III^e *Gallica*. L'atelier tyrien procède à la frappe des monnaies représentant l'acte rituel

de la fondation d'une colonie⁸, au type du pontife voilé vêtu d'une toge et menant deux bœufs au labour à droite. En arrière plan apparaît un *vexillum* muni de l'inscription LEG III GAL⁹.

Le monnayage colonial de Sidon émis à partir de 218 apr. J.-C., lors de son élévation au rang de colonie par Élagabal, confirme le stationnement d'un autre détachement de la III^e *Gallica*¹⁰. Des monnaies frappées par cette cité représentent l'acte rituel de fondation et portent, en effet, l'inscription LEG III G sur le *vexillum*¹¹. La présence de cette légion à Sidon est réaffirmée par une épitaphe de soldat (D M/ OCTAVI/VS. MAXI/MVS MIL LEG/ III GAL) trouvée en ce même lieu¹². Il est important de rappeler ici que la III^e *Gallica* a considérablement contribué à l'accès d'Élagabal au trône impérial¹³.

⁸ Le type du fondateur *capite velato* labourant le *primigenius sulcus* avec deux bœufs est attesté, pour la première fois en Phénicie, dans le monnayage colonial de Bérytos en 15 av. J.-C. sous Auguste ; voir SAWAYA, Z. (2009), p. 28-29, série 14, n^{os} 163-228. L'acte représenté sur ces monnaies est purement symbolique ; voir MILLAR, F. (1990), p. 12 ; RPC I, p. 45.

⁹ ROUVIER, J. (1904), n^{os} 2300, 2302-2304, 2319-2321, 2330-2331, 2339 ; BMC PHOENICIA, p. 269, n^{os} 367-368 ; p. 270, n^o 371 ; p. 271, n^{os} 377-378 ; p. 272, n^{os} 380 et 383 ; p. 274, n^{os} 394-395. Voir DABROWA, E. (2001), p. 77.

¹⁰ DABROWA, E. (2001), p. 77-78.

¹¹ ROUVIER J. (1902), n^{os} 1508-1511 ; ABOU DIWAN, G. (2010), p. 145, n^{os} 2136-2145.

¹² CIL, III, 152.

¹³ Dion Cassius, *Histoire romaine*, LXXVIII, 31, 3 et 34,

¹ Strabon, *Géographie*, XVI, 2, 19.

² SAWAYA, Z. (2009), p. 38-39, série 33, n^{os} 606-629.

³ *Idem*, p. 33-35, série 24, n^{os} 395-418 et série 26, n^{os} 470-488.

⁴ *Id.*, p. 39, série 35, n^o 653.

⁵ *Id.*, p. 37, série 31, n^{os} 552-564.

⁶ *Id.*, p. 49, série 57, n^{os} 1039-1041.

⁷ CIL, III, suppl. 2, 14165,6.

Cependant, une monnaie inédite d'Élagabal appartenant à la collection du Münzkabinett - Staatliche Museen zu Berlin vient montrer l'installation d'une nouvelle légion romaine à Sidon.

Description de l'exemplaire du Münzkabinett - Staatliche Museen zu Berlin¹⁴

A/ Buste lauré et cuirassé d'Élagabal à droite ; MAVR – ANTONI ; grènetis.

R/ Pontife voilé conduisant deux bœufs au labour, à droite ; au second plan, un *vexillum*, à l'intérieur, LEG/III/PAR ; à l'exergue, COLONI ; en légende circulaire, AVR PIA SIDON METROP ; grènetis. 32,81 mm ; 21,32 g ; 12 h ; Berlin, SMB 28469 (Fig. 1a-b).



Fig. 1a : Münzkabinett Staatliche Museen zu Berlin (SMB 28469)



Fig. 1b : Agrandissement x 2

Cette monnaie constitue, en effet, la première attestation de la présence de la *Legio III Parthica* en Phénicie. Cette légion est qualifiée, selon l'expression de C. Wolff, de « sans histoire » en raison du petit nombre de documents dont nous disposons à son sujet. Elle a été créée par Septime Sévère en 197 pour sa campagne contre l'Empire parthe¹⁵. La *III^e Parthica* avait, à sa tête, un préfet issu de

l'ordre équestre. Son lieu de garnison était à Rhessaena comme le prouvent des monnaies émises par cette ville au temps de Caracalla¹⁶ ; elle avait pour tâche de veiller à la sécurité des grandes routes et de protéger la province de Mésopotamie contre les Parthes. Au cours du III^e siècle, la *III^e Parthica* prit part à plusieurs campagnes lancées contre les Parthes puis contre les Sassanides¹⁷.

J. Foy-Vaillant fut le premier à signaler, en 1695, la présence de cette légion à Sidon sur deux exemplaires appartenant respectivement à Élagabal et Annia Faustina. L'auteur ne précise pas, toutefois, la collection à laquelle appartiennent ces monnaies. Selon lui, Élagabal aurait ordonné aux soldats ayant terminé leur période de service en Mésopotamie de s'installer dans la nouvelle colonie de Sidon, non loin du lieu de garnison de cette légion¹⁸. Son hypothèse sera reprise par J. Eckhel en 1794¹⁹ ainsi que par S. W. Stevenson, C. R. Smith et F. W. Madden en 1889²⁰.

Quelles étaient, toutefois, les raisons qui ont amené les autorités romaines à installer un détachement d'une nouvelle légion à Sidon ? Et à partir de quelle année cette dernière a-t-elle été implantée ? En effet, Dion Cassius relate une tentative de renversement du pouvoir mené par Verus, légat de la *III^e Gallica*, soldée par un échec qui a conduit à sa dissolution par Élagabal²¹. Les témoignages épigraphiques confirment, par ailleurs, la *damnatio memoriae* de cette légion. À ce propos, E. Ritterling dresse l'inventaire des inscriptions provenant du territoire de Syrie et de Phénicie sur lesquelles apparaît martelé le nom de la légion²². Signalons notamment une inscription trouvée à *Aerita*, dans la région d'As-Suwayda en Syrie, dans laquelle ont été enlevés le nom

¹⁶ CASTELIN, K. O. (1946), p. 16-17, n^{os} 1-13 ; SNG SCHWEIZ II, n^{os} 2624-2627.

¹⁷ WOLFF, C. (2000), p. 251-252.

¹⁸ FOY-VAILLANT, J. (1695), p. 87-88, 104. Les exemplaires d'Élagabal et d'Annia Faustina signalés par l'auteur n'ont été repérés dans aucune des collections que nous avons consultées lors de notre préparation du corpus de cette cité. Voir ABOU DIWAN, G. (2010).

¹⁹ ECKHEL, J. (1794), p. 371-372.

²⁰ DRCRI, sv. Sidon.

²¹ Dion Cassius, *Histoire romaine*, LXXIX, 7, 1-3. Voir DABROWA, E. (1996), p. 283.

²² RE XII, 1, col. 1526.

2 ; Sur l'histoire de cette légion, voir DABROWA, E. (2000), p. 309-315 ; DABROWA, E. (2005), p. 35-43.

¹⁴ Nous tenons à remercier B. Weisser qui nous a permis d'accéder à la collection du Münzkabinett - Staatliche Museen zu Berlin.

¹⁵ Dion Cassius, *Histoire romaine*, LV, 24, 2, relate que les camps des deux légions I et III *Parthica* sont placés par Septime Sévère en Mésopotamie.

de la *Legio III Gallica* ainsi que celui du centurion²³. Il semble que les soldats de cette légion aient été affectés, par la suite, à d'autres unités comme le prouve une série d'inscriptions trouvées en Afrique du Nord à Lambèse, Batna et Thuburbo Majus²⁴.

Les conséquences de cet acte de condamnation semblent trouver un écho dans le monnayage sidonien à travers une monnaie au nom d'Annia Faustina conservée à l'Hunterian Museum and Art Gallery de l'Université de Glasgow et émise entre juillet (?) - fin 221 apr. J.-C.²⁵.

Description de l'exemplaire de l'Hunterian Museum and Art Gallery - University of Glasgow²⁶

A/ Buste drapé d'Annia Faustina à droite ; en légende circulaire, ANNIA FAV-STINA AVGVSTA ; grènetis.

R/ Pontife conduisant deux bœufs au labour, à droite ; au second plan, un *vexillum*, à l'intérieur, LEG ; en légende circulaire, COL MET ; à l'exergue, [SID] ; grènetis. 26,80 mm ; 7,94 g ; 12 h ; SNG, Glasgow 3363 (Fig. 2).



Fig. 2 : Hunterian Museum and Art Gallery University of Glasgow (SNG, Glasgow 3363)

Cette monnaie présente clairement au revers, à l'intérieur du *vexillum*, le terme LEG dépourvu du nom de la légion, « III GAL », et prouve ainsi que les autorités romaines ont procédé effectivement à la dissolution du détachement de cette légion à Sidon. L'installation de la *Legio III Parthica* à Sidon vient pallier, dès lors, la dissolution de la III^e *Gallica*. La date de l'implantation de cette nouvelle légion est postérieure à l'émission de l'exemplaire d'Annia Faustina et eut lieu ultérieurement, soit au cours de la période durant laquelle Annia Faustina porta le titre d'*augusta* entre juillet (?) - fin 221 apr. J.-C., si nous souscrivons aux propos de J. Foy-Vaillant et de son introuvable exemplaire, soit, plus vraisemblablement, au cours de la dernière année du règne d'Élagabal avec un *terminus post quem* fixé vers fin 221 apr. J.-C., date de répudiation d'Annia Faustina²⁷. Cette datation est corroborée par le style du buste d'Élagabal, viril et barbu, attesté uniquement sur cet exemplaire.

²³ IGR III, n° 1179. DABROWA, E. (2005), p. 42-43, émet des doutes concernant la véracité de la dissolution de la III^e *Gallica*. Rien ne permet, selon lui, d'associer l'élimination du nom de cette légion à l'insurrection qui eut lieu sous Élagabal.

²⁴ Inscriptions militaires provenant de Lambèse (AE 1898, 13 ; CIL, VIII, 2904, 3049, 3113, 3157) Batna (CIL, VIII, 4310) ; Thuburbo Majus (CIL, VIII, 23989). Voir DABROWA, E. (2000), p. 311 et note 16 ; DABROWA, E. (2005), p. 43 et note 42. Dans sa dernière publication, l'auteur considère que l'absence d'éléments chronologiques, dans ces inscriptions, rend difficile leur association avec les événements survenus sous Élagabal.

²⁵ Deux autres exemplaires inédits de ce type appartiennent à la collection de l'American Numismatic Society : il s'agit des n°s 1944.100.71818 et 1944.100.71819. Cependant, l'état de conservation de ces monnaies n'autorise pas de confirmer la présence du terme « III PAR » à l'intérieur du *vexillum* ; ABOU DIWAN, G. (2010), p. 176, n°s 2553-2555.

²⁶ Nous tenons à remercier J. Goddard de nous avoir généreusement transmis une photo de cette monnaie.

²⁷ KIENAST, D. (1996), p. 174.

BIBLIOGRAPHIE

ABOU DIWAN G. (2010) *Sidon de l'inauguration du monnayage municipal à la colonie sévérienne : approche historique et monétaire, 169/8 av. J.-C.–235 ap. J.-C.*, Thèse de doctorat, Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne, Paris (inédite).

L'Année épigraphique = AE 1898

BURNETT A., AMANDRY M. and RIPOLLÈS P. P. (1998) *Roman Provincial Coinage, From the Death of Caesar to the Death of Vitellius, 44 BC to AD 69*, Suppl. I, British Museum Press, London - Bibliothèque nationale de France, Paris. = RPC I

CAGNAT R., TOUTAIN J., JOUGUET P. y LAFAYE G. (1906) *Inscriptiones graecae ad res romanas pertinentes avctoritate et impensis Academiae inscriptionvm et litterarvm hvmaniorvm collectae et editae, Tomvs Tertivs*, Ernest Leroux, Paris. = IGR III

CASTELIN K. O. (1946) *The Coinage of Rhessaena in Mesopotamia*, The American Numismatic Society, New York.

Corpus Inscriptionum Latinarum. = CIL

DABROWA E. (1996) « The commanders of Syrian legions, 1st-3rd c. A. D. », in D. L. Kennedy (ed.), *The Roman Army in the East* (Journal of Roman Archaeology, Supplementary Series, no. 18), Ann Arbor, p. 277-296.

DABROWA E. (2000) « Legio III Gallica », in Y. Le Bohec, C. Wolff (éd.), *Les légions de Rome sous le Haut-Empire, Actes du Congrès de Lyon, 17-19 septembre 1998* (Collection du Centre d'Études Romaines et Gallo-romaines, n. s. 20), De Boccard, Paris, 309-315.

DABROWA E. (2001) Les légions romaines au Proche-Orient : l'apport de la numismatique, *Electrum*, 5, p. 73-85.

DABROWA E. (2005) « La Legio III Gallica, la colonisation militaire et les Sévères », in F. Beutler, W. Hameter (Hrsg.), « *Eine ganz normale Inschrift* »... und Ähnliches zum Geburtstag von Ekkehard Weber, *Festschrift zum 30 April 2005* (Althistorisch-Epigraphische Studien, 5), Wien, p. 35-43.

ECKHEL J. (1794) *Doctrina Numorum Veterum, Pars I : De numis urbium, populorum, regum, Volumen III : Continens reliquam Asiam minorem, et regiones deinceps in ortum sitas*, Degen, Vienne.

FOY-VAILLANT J. (1695) *Numismata aerea imperatorum, augustarum, et caesarum, in coloniis, municipiis, et urbibus jure latio donatis, ex omni modulo percussa, Pars prima*, D. Horthemels, Paris.

GODDARD J. (2007) *Sylloge Nummorum Graecorum, XII, The Hunterian Museum, University of Glasgow, Part II, Roman Provincial Coins: Cyprus – Egypt*, Oxford University Press, Oxford. = SNG GLASGOW

HILL G. F. (1910) *A Catalogue of the Greek Coins in the British Museum, Catalogue of the Greek Coins of Phoenicia*, British Museum, London. = BMC PHOENICIA

KAPOSSY B. (1993) *Sylloge Nummorum Graecorum, Schweiz, II, Münzen der Antike, Katalog der Sammlung Jean-Pierre Righetti im Bernischen Historischen Museum*, P. Haupt, Bern-Stuttgart-Wien. = SNG SCHWEIZ II

KIENAST D. (1996) *Römische Kaisertabelle, Grundzüge einer römischen Kaiserchronologie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt.

MILLAR F. (1990) «The Roman Coloniae of the Near East: A Study of Cultural Relations », in H. Solin et M. Kajava (ed.), *Roman Eastern Policy and Other Studies in Roman History. Proceedings*

of a colloquium at Tvärminne 2-3 October 1987, Helsinki, p. 7-58.

RITTERLING E. (1924) « Legio », *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, XII, 1, W. Kroll, Stuttgart. = RE XII, 1, col. 1526

ROUVIER J. (1902) Numismatique des villes de la Phénicie : Sidon, *Journal International d'Archéologie Numismatique*, 5, p. 229-284 (n^{os} 1293-1624).

ROUVIER J. (1904) Numismatique des villes de la Phénicie : Tyr, *Journal International d'Archéologie Numismatique*, 7, p. 65-108 (n^{os} 2296-2574).

SAWAYA Z. (2009) *Histoire de Bérytos et d'Héliopolis d'après leurs monnaies, I^{er} siècle av. J.-C. – III^e siècle apr. J.-C.* (Bibliothèque archéologique et historique, 185), IFPO, Beyrouth.

STEVENSON S. W., SMITH C. R. and MADDEN F. W. (1889) *A Dictionary of Roman Coins, Republican and Imperial*, G. Bell and Sons, London. = DRCRI

WOLFF C. (2000) « Legio III Parthica », in Y. Le Bohec, C. Wolff (éd.), *Les légions de Rome sous le Haut-Empire, Actes du Congrès de Lyon, 17-19 septembre 1998* (Collection du Centre d'Études Romaines et Gallo-romaines, n. s. 20), De Boccard, Paris, p. 251-252.

The collage features several elements related to numismatics and history:

- Top Left:** A book cover titled "BOTONES DE UNIFORME ESPAÑA, 1791 - 2011" showing various military buttons.
- Top Center:** A book cover titled "Corpus des monnaies du Langue des carolingiens et féodal et du Renouveau" with a coin illustration.
- Top Right:** A row of classical columns receding into the distance.
- Center:** The word "FORUM" in large, bold, serif capital letters.
- Below Forum:** The word "LIBRERIA" in large, bold, serif capital letters.
- Bottom Center:** A stylized logo of a winged horse (Pegasus) with the word "OMNI" in large, bold, serif capital letters below it.
- Bottom Left:** A book cover titled "RECONSTITUTIONS D'EMPREINTES" showing a coin impression.
- Bottom Right:** Several overlapping book covers, including one titled "OMNI" and another titled "Nota sobre una nueva ce las monedas nazaries".
- Wikimoneda.com:** A logo with a large 'W' and 'M' and the text "Wikimoneda.com" below it.



Premio al mejor artículo

SOBRE UNA NUEVA MONEDA DE JULIANO Y LA FECHA DE SU CONVERSIÓN DEFINITIVA AL PAGANISMO

Darío N. Sánchez Vendramini

Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina. Prof. de Historia Antigua – Universidad Nacional de la Rioja (Argentina)¹

Resumen: En el presente trabajo se analiza una moneda acuñada en Tesalónica en nombre de Juliano el Apóstata que surgió a la luz en una subasta del año 2011 y que, hasta ese momento, era inédita. Esta pieza puede aportar informaciones importantes respecto de uno de los puntos más debatidos de la biografía de este emperador. Precisamente, el objetivo del presente trabajo es demostrar que esta nueva moneda puede contribuir a clarificar el debate en torno al momento preciso en que Juliano dejó crecer su barba y tomó su decisión definitiva por el restablecimiento del paganismo.

1 - Introducción¹

Pocas figuras del mundo antiguo nos siguen fascinando de la manera que lo hace el emperador Juliano, con su breve reinado de 20 meses entre los años 361 y 363². En el centro de la perenne atracción que ejerce su persona se encuentran, sin duda, su renuncia a la fe cristiana y su intento de restaurar la antigua religión politeísta del Imperio romano. Su fracaso en este objetivo haría de él, en el juicio de la posteridad, una figura entre trágica y romántica, capaz de suscitar las pasiones más encontradas: diabólico apóstata para unos, heroico defensor del helenismo para otros. A lo largo del siglo XX, su persona fue la fuente de inspiración de diversas obras literarias y también de un número casi inabarcable de estudios académicos. El interés se ha mantenido inalterado en las últimas décadas, en las que han hecho su aparición más de una veintena de biografías y monografías especializadas y centenares de artículos sobre todos los aspectos de su vida y obra³.

Las acuñaciones de Juliano no han sido la excepción en este contexto. Si en 1959 el numismático inglés J. P. C. Kent se sorprendía del escaso número de estudios dedicados a las monedas de este emperador, en las poco más de cinco décadas que han transcurrido desde entonces la situación ha cambiado completamente y contamos con numerosos trabajos dedicados al tema⁴.

El 17 de mayo de 2011, la firma austriaca H. D. Rauch incluyó como lote nr. 692 de su subasta nr. 88 una moneda de bronce acuñada en nombre de Juliano el Apóstata hasta entonces inédita⁵. Esta pieza no ha sido todavía, por lo menos según mi conocimiento, objeto de un análisis académico, a pesar de que puede aportar informaciones importantes respecto de uno de los puntos más complejos de la biografía de este emperador. Precisamente, el objetivo del presente trabajo es demostrar que esta nueva moneda puede contribuir al debate historiográfico en torno al momento preciso en

¹ dnsanchez@gmail.com

² Todas las fechas son d.C.

³ Carecemos de estudios bibliográficos detallados sobre Juliano que incluyan la producción de las últimas décadas. Los trabajos de la temprana posguerra son reseñados por Kaegi 1965: 229-238. Un breve resumen de los debates académicos en torno a la figura y obra de Juliano puede encontrarse en Tougher 2007. Abundante información bibliográfica puede encontrarse también en

ROSEN 2006: 527-546; Baker-Brian y Tougher 2012: 339-373; Elm 2012: 494-527. Véase también Bringmann 2004: 237-242.

⁴ Véase, por ejemplo, Kent 1978, Kent 1981, Arce 1984: 177-212, Simón 1999, Royo Martínez 2009, López Sánchez 2012.

⁵ Algunos coleccionistas han mencionado en Forum Ancient Coins la existencia de otros dos ejemplares: <http://www.forumancientcoins.com/board/index.php?topic=41758.0>

que Juliano dejó crecer su barba y tomó su decisión definitiva por el restablecimiento del paganismo como objetivo político.

2 – El camino de Juliano al trono imperial y el problema de la fecha de su conversión

Juliano fue asociado al poder imperial como César por su primo Constancio II en noviembre del 355. Hasta ese momento, sólo había mostrado inclinación por los estudios literarios y filosóficos y carecía por completo de experiencia política y militar. Sin embargo, el joven César se revelaría, sorprendentemente, como un inteligente líder militar y como un administrador responsable y eficaz. Mientras que Constancio tenía pocos éxitos que presentar en los territorios a su cargo, Juliano lograría en tan sólo un par de años restablecer las fronteras de la Galia y garantizar la seguridad de la región con triunfos y acuerdos de gran importancia frente a alamanes y francos, particularmente su gran victoria en la batalla de Estrasburgo del año 357. Estos importantes logros harían de Juliano un líder sumamente popular tanto entre los soldados como entre los habitantes de la región. Ya después del triunfo en Estrasburgo, las tropas lo habían proclamado Augusto pero el joven César había rechazado el honor y enfatizado su lealtad a Constancio.

La situación cambiaría en el año 360, cuando Constancio reclamó el traslado de numerosos contingentes de tropas galas hacia el frente Oriental para que tomaran parte en la próxima campaña contra los persas. La medida era sumamente impopular, pues muchos de los soldados se habían sumado a filas sólo porque se les había prometido que no tendrían que abandonar su patria. Las unidades fueron agrupadas en París para comenzar su viaje pero, previsiblemente, se rebelaron y proclamaron Augusto a Juliano quien, esta vez, aceptó el título.

Tras la proclamación de Juliano, el resto del año 360 y los primeros meses del 361 se destinaron a esfuerzos por llegar a un acuerdo diplomático y a movimientos militares preparatorios, como las campañas punitivas para asegurar la frontera del Rin, requisito imprescindible antes de cualquier

desplazamiento de tropas hacia Oriente. Finalmente, en el verano del 361, Juliano partió desde la Galia al frente de su ejército en busca de la confrontación decisiva.

Juliano dividió su ejército en tres cuerpos que marcharon por distintos caminos hacia la región de los Balcanes, la puerta al Oriente. Sin encontrar resistencia significativa, a fines del verano, la importante ciudad de Sirmio cayó en sus manos. Aquí, sin embargo, el avance se detuvo, pues Juliano no contaba con fuerzas suficientes para introducirse en regiones firmemente controladas por Constancio. En consecuencia, fijó su residencia temporal en la estratégicamente posicionada ciudad de Naissus (la moderna Niš en Serbia), donde permanecería desde fines de octubre hasta principios de diciembre del 361⁶.



Fig. 1 - Juliano II. AV solidus. 4.36 gr. Sirmio. A/ FL CL IVLIA-NVS PP AVG busto drapeado hacia la derecha con diadema de perlas y coraza. R/ VIRTVS EXERCITVS ROMANORVM Soldado con casco que sostiene un trofeo en la mano izquierda y coloca la mano derecha sobre la cabeza de un cautivo arrodillado. En exergo estrella SIRM corona. RIC VIII 095.

Durante el período de su estadía en Naissus, Juliano envió cartas a las principales ciudades de Grecia, Ilírico y Macedonia para ganarlas para su causa. Tradicionalmente, se ha considerado que Tesalónica fue una de las primeras ciudades que se decidió a su favor, pues en su ceca se emitió un primer grupo de sólidos acuñados también en Sirmio, que introduce el nuevo reverso militar que se continuará acuñando durante todo el reinado de Juliano. Se diferencian claramente de las monedas del mismo como César porque éste aparece representado en el anverso con una

⁶ Kaegi 1975.

barba corta. Una primera emisión lleva en su reverso la leyenda VIRTVS EXERCITVS ROMANI que rápidamente es remplazada por la más general VIRTVS EXERCITVS ROMANORVM (véase la fig. 1)⁷.

Para Klaus Rosen y Glenn Bowersock, estas monedas habrían comenzado a ser acuñadas ya durante la estadía de Juliano en Naissus, es decir, antes de la muerte de Constancio⁸. Ello sería, entonces, una prueba, de que el emperador habría comenzado a dejar crecer su barba en este momento. Frank Gilliard, por el contrario, había argumentado que Juliano comenzó a dejarse la barba sólo tras su entrada en Constantinopla, pero no había hecho referencia a estos sólidos⁹. En su artículo de 1959, J. P. C. Kent sitúa igualmente la acuñación de estos sólidos de Sirmio y Tesalónica durante la permanencia del emperador en Naissus pero su postura parece haberse vuelto más cautelosa en el momento de escribir el volumen VIII del *The Roman Imperial Coinage*, donde las ubica ambiguamente en el “otoño del 361” y en otra parte parece asignarlas al período tras la muerte de Constancio¹⁰.

El hecho de que Juliano dejara crecer su barba podría parecer trivial pero equivalía a una fuerte declaración política. El nuevo aspecto del emperador rompía con una tradición de casi medio siglo, que había sido iniciada por el primer soberano cristiano, Constantino. Por otra parte, Juliano no optó por imitar la corta barba militar que había sido un rasgo distintivo de los emperadores ilirios y de los miembros de la tetrarquía. La suya era mucho más larga, como la de los filósofos, inequívocamente unida a la tradición pagana en el mundo grecorromano. La barba de Juliano tenía así un importante significado, era una señal visible para todo el mundo tanto de su distanciamiento del estilo imperial de Constantino y sus hijos, como también de su rechazo de las premisas políticas generales de esta dinastía. Era, además, una forma de reflejar en la misma persona del emperador su ruptura con el cristianismo y su

intención de restablecer el culto a los dioses tradicionales.

Tampoco es un aspecto trivial determinar el momento preciso en que Juliano comenzó a dejar crecer su barba, pues podría considerarse que ese acontecimiento marca el punto de su decisión definitiva de romper con el cristianismo y de señalar el restablecimiento del paganismo como uno de los objetivos centrales de su acción política. En su ya citada biografía del año 2006, Klaus Rosen rechaza la tesis tradicional de una conversión de Juliano al paganismo durante su temprana juventud y ubica la decisión definitiva sólo tras la muerte de Constancio, cuando Juliano por primera vez realizó sacrificios a los dioses en público¹¹. En su opinión, las prácticas rituales paganas llevadas a cabo por Juliano en secreto con anterioridad a esta fecha sólo reflejarían una actitud ambigua semejante a la de muchos otros cristianos de la época, que, en momentos de necesidad, recurrirían también al auxilio de los dioses tradicionales. Sin embargo, como se señaló, Rosen considera que Juliano habría dejado crecer su barba al comienzo de su estadía en Sirmio, lo que contradiría su misma tesis, pues es difícil separar este trascendental cambio en su imagen personal de una decisión definitiva por el paganismo.

3 - La nueva moneda de bronce a nombre de Juliano acuñada en Tesalónica

Como se señaló, en mayo de 2011, surgió a la luz en una subasta un ejemplar de AE 3 acuñado en Tesalónica a nombre de Juliano el Apóstata como Augusto (fig. 2). La particularidad de la pieza es que lleva en el anverso un retrato de Juliano sin barba y que el tipo de reverso es inconfundiblemente cristiano, pues representa al emperador con globo y *labarum* colocando su pie sobre un cautivo arrodillado. Es evidente que esta moneda es una emisión llevada a cabo antes de que la intención de Juliano de abandonar la fe cristiana fuera conocida.

⁷ RIC VIII, Siscia 409 y Sirmio 92-95.

⁸ Rosen 2006: 220, Bowersock 1978: 60.

⁹ Gilliard 1964.

¹⁰ Kent 1978 y Kent 1981: 45-46, 132 y 382.

¹¹ Rosen 2006: 99-101 y 229-232.



Fig. 2 - Juliano II. AE 3. 1,87 gr. Tesalónica. A/ FL CL IVLIA-NVS P F AVG, busto drapeado hacia la derecha con diadema de perlas y coraza. R/ VIRTVS - EXERCITVS Emperador con globo y labarum, que coloca su pie sobre un cautivo arrodillado. En exergo TES Δ. No incluida en RIC.

Como se indicó en la sección anterior, Tesalónica ha sido identificada como una de las ciudades que rápidamente se pasó al bando de Juliano cuando este llegó a Sirmio, pues en su ceca se acuñó también la temprana serie de sólidos con la leyenda VIRTVS EXERCITVS ROMANI y el retrato de Juliano con una barba incipiente. Tesalónica era una ciudad de considerable importancia estratégica que controlaba la principal vía de comunicación entre los Balcanes y Constantinopla. Durante la tetarquía, había sido la residencia de Galerio, y tanto este emperador como Constantino la dotaron de importantes edificios y de un magnífico puerto que acrecentaron su importancia.

Es evidente que la presente moneda sería una producción anterior a la serie de sólidos EXERCITVS ROMANI, pues el retrato del anverso carece de barba. Si bien hay algunas protuberancias en la zona del mentón que podrían confundirse con una barba incipiente, la duda se despeja al observar el área de la boca donde se reconoce la ausencia completa de toda representación de cabello. Es una prueba concluyente, pues el bigote siempre aparece claramente representado en las monedas de Juliano con una barba corta (véase por ej. el sólido de Constantinopla en la fig. 3). Sería, entonces, la primera producción de la ceca tras decidirse a apoyar a Juliano en su disputa con Constancio. Esto tiene implicaciones cronológicas importantes. Si Juliano llegó a Sirmio a finales del mes de octubre¹² y desde

allí instó por carta a las ciudades de la región a pasarse a su bando, Tesalónica puede haberse declarado a su favor sólo a principios de noviembre, si tenemos en cuenta que los más de 400 km de distancia entre esta ciudad y Naissus hacían que un mensajero del curso público probablemente necesitara algo más de una semana en cubrir la ruta de ida y vuelta entre ambas, si viajaba a máxima velocidad¹³. Si a ello añadimos el tiempo necesario para el grabado de los cuños y la organización de la producción de la nueva emisión, es difícil pensar que la misma haya empezado a ser acuñada mucho antes de mediados del mes de noviembre.



Fig. 3 - Juliano II. AV solidus. 4.46 gr. Constantinopla. A/ FL CL IVLIA_NVS PP AVG busto drapeado hacia la derecha con diadema de perlas y coraza. R/ VIRTVS EXERCITVS ROMANORVM Soldado con casco que sostiene un trofeo en la mano izquierda y coloca la mano derecha sobre la cabeza de un cautivo arrodillado. En exergo: CONS. RIC VIII 156.

Llamativo es el hecho de que, en esta moneda, la ceca aparece designada como TES, mientras que en las piezas de vellón acuñadas en la misma durante el reinado conjunto de Constancio y Juliano ésta aparece representada por la marca SMTS, que se resuelve tradicionalmente como *Sacra Moneta Thessalonicensis*, mientras que TES aparece sólo en monedas de oro y plata. Durante el reinado de Juliano, sin embargo, TES será la marca uniforme en todas las denominaciones y es llamativo que ese cambio comience ya con esta pieza. La transformación definitiva de la sigla indica, probablemente, una modificación

¹²Kaegi 1975: 162.

¹³La velocidad máxima de estos mensajeros ha sido estimada por diversos autores a partir de los indicios disponibles en las fuentes antiguas en un máximo de entre 80 y 100 km por día. Ramsey 1925: 60-74 y Eliot 1955: 76ss.

en la designación oficial de la ceca. Parece relevante recordar en este contexto que Juliano reduciría, en una fecha que no podemos determinar, el número de oficinas de la ceca de Tesalónica de 5 a 4. Es posible que este cambio de nombre refleje el comienzo de un proceso de reorganización y disminución de importancia de la ceca, que dejaría en consecuencia de merecer el apelativo “*sacra*”. Es difícil que un cambio de esta naturaleza hubiera sido emprendido por autoridades locales sin ningún contacto con agentes de Juliano.

En un pasaje de su Panegírico (6.4) pronunciado en Constantinopla un par de meses más tarde en ocasión de asumir el consulado, Claudio Mamertino describe al emperador ya llevando barba en el momento de su llegada a la región de Iliria, evidencia que es considerada por Bowersock como una prueba de que Juliano habría comenzado a dejarla crecer ya en este período¹⁴. Sin embargo, como señalan Nixon y Rogers, el panegírico de Mamertino no puede considerarse como una descripción precisa de los acontecimientos y es probable que sólo refleje el hecho de que Juliano ya tenía barba en el momento de pronunciarse este discurso¹⁵.

Como las monedas no son fotografías, no puede argumentarse que la que aquí analizamos constituya una prueba de que Juliano todavía no había comenzado a dejar crecer su barba durante su estadía en Naissus. Podría argumentarse que, dada la rapidez con que esta serie de monedas fue emitida, no puede descartarse que se haya utilizado como modelo para el grabado del cuño de anverso la vieja imagen de Juliano como César con que contaba la ceca, añadiéndosele, por supuesto, la diadema que indicaba su nueva condición de Augusto. Sin embargo, considero más probable que a las misivas en las que Juliano había solicitado la adhesión de la ciudad les siguiera poco tiempo después el envío de una imagen del emperador. La reorganización de la ceca sugerida por el cambio en su sigla es un fuerte argumento en favor de la existencia de contactos entre el personal local y agentes de Juliano. Parece difícil, en ese caso, que se

acuñaran monedas con un retrato desactualizado del emperador.

En lo que se refiere al reverso, es sorprendente el hecho de que presente un tipo indudablemente cristiano que contradice completamente la política religiosa que Juliano estaba a punto de emprender. Recordemos que, según el testimonio de Sozomeno (5.17), una de las primeras medidas del nuevo emperador tras la muerte de Constancio sería precisamente retirar los símbolos cristianos del *labarum* transformándolo en un estandarte militar sin significado religioso específico. Ello indica que la moneda fue acuñada con anterioridad a que Juliano supiera de la muerte de Constancio, pues fue en ese momento cuando por primera vez, seguro de su posición firme en el trono imperial, dio el arriesgado paso de realizar sacrificios a los dioses tradicionales en público, como el mismo emperador revela en la carta a su amigo, el filósofo Máximo¹⁶.

Se ha debatido mucho sobre quién determinaba los tipos a utilizar en una acuñación, si los oficiales a cargo de la ceca o el mismo emperador y sus colaboradores más cercanos. Sin embargo, como señala Erika Manders, hoy generalmente se acepta que se trataba de una responsabilidad compartida entre ambos actores¹⁷. En consecuencia, el tipo de reverso de esta moneda fue, con toda probabilidad, aprobado por colaboradores de Juliano. Sea como fuere, esta pieza demuestra que las intenciones en materia religiosa de Juliano eran completamente desconocidas hasta este punto. Este tipo de reverso no había sido acuñado para Constancio o para Juliano como César en Tesalónica. Es decir que fue una creación específica para esta emisión y no una adaptación o elaboración de un modelo reciente disponible en la ceca. Seguramente, el objetivo era hacer referencia a las victorias obtenidas por Juliano en la frontera del Rin contra alamanes y francos, que eran uno de los argumentos que podían legitimar ante el público su aspiración al rango de Augusto. Sin duda, este reverso refuerza la tesis de Rosen al indicar que Juliano no había hasta este

¹⁴ Bowersock 1978: 60-61.

¹⁵ Nixon y Rogers 1994: 404, n. 44.

¹⁶ Carta nr. 8.

¹⁷ Véase Manders 2012: 29-33 que incluye un resumen de las diferentes posturas en la investigación.

momento tomado una decisión definitiva de romper con el cristianismo.

Constancio II falleció el 3 de noviembre del 361 de causas naturales en Mopsucrene, una pequeña ciudad en la provincia de Sicilia, unos 5 km al norte de Tarso. Había llegado allí al frente de su ejército que avanzaba hacia los Balcanes para enfrentar las fuerzas de Juliano. Las noticias de su deceso y del reconocimiento de su posición por parte del ejército de Oriente llegaron a oídos de Juliano en Naissus sólo a fines del mismo mes. El breve intervalo entre el inicio de la acuñación de esta AE 3 en Tesalónica y la llegada de la noticia de la muerte de Constancio explica su gran rareza. Es evidente que la serie fue inmediatamente discontinuada al saberse que el emperador había realizado sacrificios a los antiguos dioses y suprimido el *labarum*. El tipo de reverso había quedado completamente desactualizado y fue rápidamente discontinuado.

El breve lapso de tiempo transcurrido entre la llegada de Juliano a Naissus y su partida para Constantinopla no permite pensar que la serie de sólidos tempranos con la leyenda VIRTUS EXERCITVS ROMANI haya sido acuñada en Tesalónica con anterioridad a la muerte de Constancio, como vimos que muchos autores sostienen. Es más probable que fuera sólo tras su llegada a Constantinopla que Juliano pudiera organizar la producción de una nueva serie de sólidos en las cecas de Tesalónica y Sirmio (a la que se añadiría después Siscia) y que se enviara a estas ciudades un nuevo retrato del emperador con la incipiente barba que había comenzado a dejarse crecer tras transformarse en soberano único del Imperio romano. La leyenda refleja la necesidad del nuevo único dueño del mundo romano de homenajear a todo el ejército, intentando tanto recompensar la lealtad de sus tropas como afianzar la de aquellas que hasta hacía poco habían estado bajo el mando de Constancio.

4 - Conclusión

La nueva moneda de Juliano analizada en el presente trabajo brinda información que puede contribuir a esclarecer el curso de los acontecimientos en el dramático período de la transformación de Juliano en soberano único del Imperio romano y del inicio de su política religiosa de restauración de los cultos politeístas tradicionales. Como se argumentó, un análisis detallado de esta pieza y de su contexto refuerza el caso a favor de la tesis de Klaus Rosen de una conversión definitiva de Juliano sólo tras la muerte de Constancio, pues indica que, durante su residencia en Naissus, éste todavía no había tomado la decisión definitiva de romper con el cristianismo. Finalmente, las implicaciones cronológicas que se derivan del análisis de esta moneda demuestran, más allá de dudas, que la serie temprana de sólidos con el reverso VIRTUS EXERCITVS ROMANI debe ubicarse tras la llegada de Juliano a Constantinopla en diciembre del 361.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCE J. (1984) *Estudios sobre el Emperador Fl . Cl. Juliano: fuentes literarias , epigrafía, numismática*, Madrid.
- BAKER-BRIAN N. y TOUGHER S. (2012) *Emperor and author: the writings of Julian the Apostate*, Swansea.
- BOWERSOCK G. W. (1978) *Julian the Apostate*, Cambridge Ma.
- BRINGMANN K. (2004) *Kaiser Julian. Der letzte heidnische Herrscher*, Darmstadt, 2004.
- ELIOT C.W. J. (1955) New Evidence for the Speed of the Roman Imperial Post, *Phoenix* 9.2, pp. 76-80.
- ELM S. (2012) *Sons of Hellenism, fathers of the church: Emperor Julian, Gregory of Nazianzus, and the vision of Rome*, Berkeley.
- KAEGI W. E. Jr. (1965) Research on Julian the Apostate 1945-1964, *The Classical World*, 58.8, pp. 229-238.
- KAEGI W. E. Jr. (1975) The emperor Julian at Naissus, *L'AntiquitéClassique*, T. 44, Fasc. 1, pp. 161-171.
- KENT J. P. C. (1978) “Eine Einführung in die Münzprägung des Julian Apostata (360-363)“, en: KLEIN, R. *Julian Apostata*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, pp. 256-269.
- KENT J. P. C. (1981) *The Roman imperial coinage. Vol. 8, The family of Constantine I, A.D. 337 – 364*, Londres.
- GILLIARD F. D. (1964) Notes on the Coinage of Julian the Apostate, *The Journal of Roman Studies*, 54, pp. 135-141.
- LÓPEZ SÁNCHEZ F. (2012) “Julian and his Coinage: A very Constantinian Prince”, en: Baker-Brian, N. y. Tougher, S. (eds.) *Emperor and author: the writings of Julian the Apostate*, Swansea, pp.159-182.
- MANDERS E. (2012) *Coining Images of Power*, Leiden.
- NIXON C. E. V. and RODGERS B. S. (1994) *In praise of later Roman emperors: the PanegyriciLatini: introduction, translation, and historical commentary*, Berkeley.
- RAMSEY A.M. (1925) The speed of the Roman Imperial Post, *Journal of Roman Studies*, 15, pp. 60-74.
- ROSEN K. (2006) *Julian. Kaiser Gott und Christenhasser*, Stuttgart.
- ROYO MARTÍNEZ M. (2009) El emperador juliano II y el programa iconográfico de sus monedas, *Documenta & Instrumenta*, 7, pp. 161-186.
- SIMÓN M. (1999) Ambivalencia Icónica y persuasión ideológica: Las monedas de Juliano con representación del toro, *Athenaeum*, 87.1, pp. 201-214.
- TOUGHER S. (2007) *Julian the Apostate. Debates and Documents in Ancient History series*, Edimburgo.

LOS FELUSES CON NOMBRE JALAF. NUEVAS APORTACIONES

David Francés Vañó, Jaime Pérez Sánchez y Ramón Rodríguez Pérez

Investigadores independientes.

Resumen: Con este artículo se pretende hacer una revisión de los feluses emirales con nombre Jalaf. Además de los cobres claramente aglabíes en los que aparece dicho antropónimo, así como otros sin datos claros para su correcta adscripción pero de marcado aire idrisí, todas las evidencias que nos aportan algunos de estos tipos apuntan a un origen claramente norteafricano, en concreto a la ceca de Tánger. En cuanto a los de ceca indefinida, ciertas particularidades nos confirman su importante presencia en el circuito monetario andalusí.

Son muchas las sombras que acompañan todavía al complicado mundo del felús andalusí. A las típicas dificultades con las que siempre nos hemos enfrentado al acercarnos a estas monedas (ausencia de data y ceca, mala conservación...) hemos de añadir una escasa bibliografía que va acompañada además de apreciaciones y lecturas erróneas que se han ido perpetuando ante la carencia de una revisión detenida y profunda.

Aunque afortunadamente los recientes hallazgos de cobres contextualizados arqueológicamente va aclarando en cierta manera algunas sombras difíciles de resolver por otros medios, sobre todo en la cuestión cronológica, bien es verdad que ciertas publicaciones que en los últimos años han intentado poner orden en este desconcierto, más que aclarar, han añadido si cabe más confusión a la cuestión al incluir numerosos feluses orientales o norteafricanos como andalusíes¹.

Deslindar estas monedas foráneas de las verdaderamente acuñadas en al-Andalus es un trabajo necesario que nos hemos propuesto sabiendo que la tarea no es fácil. Para ello nos es imprescindible el hecho de estar receptivos al máximo número de piezas disponibles y apoyarnos en toda la bibliografía publicada sobre el tema, la cual no es mucha ni suficiente. Con esto, junto a la necesaria inmersión en las

fuentes en busca de datos y pistas que nos alumbrén sobre la identidad de ciertos nombres inscritos en las áreas de las monedas, vamos avanzando lentamente en aspectos de las mismas, aunque el camino se nos antoja todavía bastante complicado.

Es el caso de los feluses emirales que llevan inscrito en su reverso el nombre خلف (Jalaf). Son monedas abundantes en colecciones españolas de las que hasta ahora la única referencia que teníamos era la del catálogo de Rafael Frochoso donde este autor las incluye dentro del período de Muhammad I, “del propio emir o de los rebeldes de este período” (Frochoso, 2001: 72), en base a que el mencionado Jalaf aparece en algunos dirhams del año 267 H². Pensamos que este tipo de apreciaciones deberían tratarse con más cautela, tratándose de nombres muy comunes y profusamente representados. Jalaf es un antropónimo que no sólo puede verse inscrito en monedas, también aparece en elementos arquitectónicos, arquetas de marfil y otro tipo de soportes (fig. 1)³. Asimismo está perfectamente documentado en dirhams norteafricanos de dinastías jariyíes contemporáneas a los idrisíes, así como en feluses aglabíes, a los cuales nos referiremos más adelante.

¹ Sin ir más lejos, el catálogo de FROCHOSO, 2001, poco práctico a la hora de dilucidar cuáles son los verdaderos feluses andalusíes.

² Vives, 304; Miles I, 168-g.

En el catálogo de Frochoso los feluses con Jalaf son los referenciados desde el I-52 hasta el I-61-1

³ vid. Souto, 2001: 290-91.



Fig. 1. Fuste de la Mezquita-Aljama de Córdoba con Jalaf al- 'Amiri y arqueta califal de marfil (obra de Jalaf)⁴

Con nombre Jalaf encontramos feluses sin orla y con orla. Estos últimos, más interesantes por ofrecer más información pero más escasos, fueron retomados por Frochoso atendiendo a una pieza donde él pensaba que pudiera leerse la ceca طليطلة Tulaitula (Toledo) y fecha 239H (Frochoso, 2006: 387; Frochoso, 2009: 84). Este autor alienta la posibilidad de que este felús en cuestión “podría corresponder a la rebelión de los toledanos de comienzos del reinado de Muhammad I, tratándose entonces de un caso excepcional, pues sería la mención más antigua de la ceca de Toledo en una moneda andalusí”. En cuanto a la identidad del personaje, Rafael Frochoso revisa el Muqtabis III atendiendo a las fechas que él baraja y considera como más probable, entre otros, a un Jalaf que fue tesorero de Ibn Hafsun, rebelde al poder central unas veces y otras aliado del emir (Frochoso, 2001:72), con lo cual volvemos a la inveterada costumbre de “calzar” nombres de las fuentes sin más base que la mera coincidencia homonímica.

Con este escaso bagaje nos enfrentamos a estas polémicas piezas, intentando poner algo de claridad dentro de lo posible. Por una parte, delimitar los cobres con nombre Jalaf de segura adscripción norteafricana de otras tipologías con dicho nombre pero dudoso origen, aunque siempre dentro del circuito monetario andalusí en base a ciertas particularidades que así nos los confirman.

1. Feluses con Jalaf y ceca Tánger بطنجة

Hemos aludido a un tipo de felús con Jalaf en reverso en el que Frochoso insiste que pudiese estar acuñado en Toledo en 239H⁵ (fig. 2). De ser cierto, esto hubiese sido una noticia verdaderamente excepcional, ya que no se conoce ceca peninsular en época tan temprana que no sea la típica al-Andalus de tierras cordobesas. Pero nos tememos que esto no es así. Habiendo observado los datos epigráficos tanto en el ejemplar de Frochoso como en otro de colección privada, y comparándolos con otros paralelos del ámbito idrisí recogidos en el Corpus de Eustache (2008), esta moneda nos traslada sin ningún lugar a dudas al espacio geográfico norteafricano.



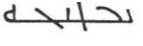
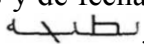
Fig 2. Felús Frochoso I-57.1. 1,3 grs, 19,5 mm⁶.

La presencia de la leyenda marginal en el reverso **مما امر به (...)** خلف [por orden del (¿emir?) Jalaf] nos alerta de que nos encontramos ante una moneda foránea ya que en monedas andalusíes es inusual esta fórmula, siendo más frecuente en las emisiones orientales omeyas y 'abbasíes, así como del ámbito idrisí. Y es esta última dinastía, o su círculo de influencia, la que nos ha dado la llave para dilucidar su origen.

⁵ Frochoso, 2001: 74, ref. I-57-1.

⁶ Fuente: Frochoso, R: “Las acuñaciones de Muhammad I”, Al-Qantara, XXVI 2, 2006, p. 387.

⁴ Fotos: J. A Souto y <http://museoimaginadodecordoba.es/2009/arqueta-de-fitero>.

En el referido Corpus de dirhames idrisíes (2008), Eustache⁷ se refiere a un dirham de fecha 198H que Lavoix apunta como acuñado en Tánger, aunque con reservas⁸. Las dudas vienen en relación a que dicha ceca aparece escrita en el dirham de manera un tanto atípica, leyéndose  en tanto que en otro dirham aportado por Eustache y de fecha 206H se lee ya de manera más clara .

Aun con ciertas dudas, estos dos dirhames son acomodados por Eustache como de ceca tangerina, uno datado en 198 y otro en 206H⁹, siendo las dos únicas fechas conocidas para piezas de plata de este taller.

Gracias a esto, podemos discernir que el felús que Frochoso incluye como andalusí y de posible ceca Toledo no es sino de ascendencia norteafricana y de ceca Tánger, ya que la grafía que se muestra en la orla del felús en cuestión es la misma que el dirham en el que Lavoix y Eustache apuntan como de dicho ámbito.



Fig 3. Detalle de la ceca Tánger con la particular grafía

Así pues, despejadas las dudas, ya estaríamos en disposición de hacer una lectura completa de la orla de este felús. Esta sería la siguiente:

بسم الله ضرب هذا الفلاس بطنجة
مما امر به [الامير] خلف

[En el nombre de Dios fue acuñado este felús
en Tánger. Por orden del (emir) Jalaf]

⁷ Eustache, 2008: 145.

⁸ Lavoix, n° 904, pl. VIII.

⁹ Eustache, 2008:145.

Al margen de los feluses de este emir norteafricano, adscritos por su peculiar componente epigráfica a fechas que lo acercan a la órbita de los idrisíes¹⁰, también se conocen dirhames de dinastías afines contemporáneas con nombre Jalaf: en concreto los del imam jariyí Jalaf b. al-Mada', con ceca Tudgha y fechas 175-176H (de estilo idrisí) y 188-189H (de estilo abasí)¹¹. Hemos de decir que los de fechas más tempranas poseen en su leyenda marginal la misma fórmula que hemos visto en el felús de Tánger.

2. Feluses con Jalaf y origen aglabí

El nombre Jalaf aparece en algunos tipos de feluses aglabíes de Muhammad I b. al Aglab (226-242H /841.856 d.C.), con fecha 227H¹². Al-'Ush entiende que pudiera corresponder a un prefecto de ceca, el cual habría sido escogido por el emir entre sus fieles esclavos o cristianos a su servicio¹³. Dicho nombre aparece representado en la parte inferior de anverso, entretanto en el reverso suele ir el lema aglabí por excelencia (*galaba*), así como el nombre del emir (Muhammad).



Fig.4. Feluses aglabíes con nombre Jalaf y lema galaba

¹⁰ Nos hemos referido al dirham de Tánger con fecha 198H a raíz de comparar la particular grafía de dicha ceca con un felús de Jalaf. Además de este, existe otro dirham de la misma ceca datado en 206H. Los dos a nombre de Idrís II (Eustache, 2008, p. 203). Al respecto tenemos que decir que el topónimo Tánger no siempre se refiere a la conocida villa norteafricana. Para los autores más antiguos no es una ciudad sino una región de fronteras indefinidas. A veces es vista como una ciudad idrisí, otras como una subdivisión del Magreb al-Aqsa o una región que contiene numerosas ciudades (Rosenberger, 1998, p. 231).

¹¹ Eustache, 2008, 67/134; Al-Ush, 1982, pp. 48-49.

¹² Al-'Ush, 272; Francés y Rodríguez, 4.a.

¹³ Al-'Ush, 1982:27.

3. Feluses con Jalaf y ceca incierta

Siendo los más abundantes, este tipo de cobres tienen el inconveniente de no presentar en sus áreas ningún dato que nos confirme la certeza absoluta de su origen. Al margen de la inclusión, como rasgo común en todos ellos, del nombre Jalaf en la parte inferior del reverso y la ausencia de leyendas en sus márgenes, estos feluses se caracterizan por acusar ciertas peculiaridades que les confieren tipologías distintas. En algunos de los casos, los rasgos epigráficos y la presencia de ciertos adornos (combinaciones de puntos casi siempre) los aproximan tipológicamente a los feluses con orla que hemos catalogado como de ceca Tánger, lo que apunta también a una más que posible procedencia norteafricana. Asimismo suelen presentar doble o triple gráfila, a veces uniforme y otras de puntos.

Con diferente epigrafía a los ya señalados tenemos un tipo de felús con Jalaf que hemos denominado “Vega Baja”, por constarnos un hallazgo en la excavación llevada a cabo en este yacimiento toledano (García Lerga *et alii*, 2007: 128-29; García Lerga, 2012:39, lám.IX). Los caracteres caligráficos en este caso son más toscos y descuidados que en los anteriores yendo acompañados asimismo de adornos diferentes a los anteriores¹⁴.



Fig 5. Hallazgo Vega Baja¹⁵

Al margen de estos escasos hallazgos con contexto arqueológico —o quizás abundantes pero casi siempre, y por desgracia, carentes de estudios—, hemos observado una gran presencia de estos numismas en las colecciones particulares a las que hemos podido acceder¹⁶.

Catalogadas por Rafael Frochoso en el período del emir andalusí Muhammad I (238-273H) en base a la presencia del nombre Jalaf en un dirham de 269 H, razón no desechable pero de escaso peso en nuestra opinión, pensamos que son otras peculiaridades las que nos dan la pista para catalogar varios de estos tipos en ese mismo período y dentro del circuito monetario de al-Andalus, si bien no nos atrevemos a otorgarle un claro origen andalusí, en base al gran protagonismo que tiene el numerario norteafricano, sobre todo aglabí e idrisí, en el circulante en la Península de esta época. La principal peculiaridad estriba en haber sido muchos de ellos objeto de manipulación, en forma de recortes, hendiduras y añadidos, fenómeno que se conoce sobre todo en dirhames pero que también ha sido estudiado en el mundo del felús (Rodríguez Pérez, 2009). El arco cronológico en el que se han observado estas prácticas en feluses andalusíes comprende el último cuarto del siglo IX y los primeros años del siglo X, siendo los cobres más afectados los de Muhammad I y ‘Abd al-Rahman III¹⁷. Esto sería consecuencia lógica del vacío monetario que está provocando la ausencia de ceca¹⁸, por lo que la carencia de dirhames hará que estas últimas emisiones emirales de feluses suplan a las argénteas, sufriendo el cobre las mismas manipulaciones que anteriormente estaban reservadas para la plata. El hecho, pues, de que tengamos documentados feluses con nombre Jalaf con signos de haber sufrido dichas prácticas los aproximan a la órbita monetaria andalusí, ya que no nos consta este fenómeno fuera de las fronteras de al-Andalus. Y, aunque no podamos asegurar que su origen no sea foráneo¹⁹ ni conocer su fecha exacta de acuñación, sí podemos colegir el período en el que están circulando en la Península integrados en la dinámica monetaria andalusí. Este correspondería con la segunda mitad del siglo IX.

¹⁴ De este tipo es también el felús catalogado por Frochoso como I-55 (Frochoso, 2001: 73).

¹⁵ C-1, UE. 10332, N° Inventario 10.256 (Fuente:García Lerga *et alii*, 2007).

¹⁶ Algunos de estos ejemplares también están presentes en la colección de la Real Academia de la Historia (Canto *et alii*, 2000, p. 109).

¹⁷ Rodríguez Pérez, 2009: 767.

¹⁸ 316H/928d.C es el año en el que las fuentes citan la apertura de la ceca en Córdoba, con el nombre de al-Andalus.

¹⁹ De hecho hay documentado un hallazgo de dirham aglabí con grapa insertada (Ibrahim y Canto, 1991: 72).

Conclusiones

Hemos intentado hacer una profunda revisión de los feluses con Jalaf en base a nuevas evidencias. Al margen de los cobres de claro origen aglabí hemos desplazado otros, de los cuales se había sugerido una posible acuñación toledana, hacia la órbita del norte de África, en concreto Tánger.

Por otra parte, las evidentes muestras de haber sufrido manipulaciones muchos de ellos, fenómeno descrito en dirhams y feluses de la segunda mitad del siglo IX, nos hacen situarlos cronológicamente en este período.



Fig. 6. Feluses con Jalaf y adorno serpentiforme



Fig. 7. Feluses con Jalaf y triple grafila de puntos



Fig. 8. Feluses con Jalaf y adornos (Combinación de puntos)



Fig. 9. Feluses con Jalaf tipo "Vega Baja"



Fig. 10. Feluses con Jalaf manipulados

BIBLIOGRAFÍA

- AL-'USH M. ABU AL FARAJ (1982) *Monnaies Aglabides étudiées en relation avec l'histoire des Aglabides*, Damasco.
- CANTO GARCÍA A., IBN HAFIZ IBRAHIM T. y MARTÍN ESCUDERO F. (2000) *Monedas andalusíes. Catálogo del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia*, Madrid.
- EUSTACHE D. (2008) *Corpus des dirhams idrissites et contemporains, Etude sur la numismatique et l'histoire monétaire du Maroc*, Rabat, 1970-1971, Reimpr.
- FRANCÉS VAÑÓ D. y RODRÍGUEZ PÉREZ R. (2010) Una aproximación al felús aglabí y su contexto en al-Andalus, *Numisma*, 254, pp. 41-59.
- FROCHOSO SÁNCHEZ R. (2009) *El dirham andalusí en el emirato de Córdoba*, Madrid.
- FROCHOSO SÁNCHEZ R. (2001) *Los feluses de al-Andalus*, Córdoba.
- FROCHOSO SÁNCHEZ R. (2006) Las acuñaciones de Muhammad I, *Al-Qantara*, XXVI 2, pp. 375-389.
- GARCÍA LERGA R. L., GÓMEZ LAGUNA A. J. y ROJAS RODRÍGUEZ MALO J. M. (2007) Aportación de la numismática al conocimiento de las fases de ocupación de la Vega Baja de Toledo, *Arse*, 41, pp. 115-138.
- GARCÍA LERGA R.L. (2012) Hallazgos Monetarios de época emiral en la Vega Baja de Toledo, *Gaceta Numismática*, 183, pp. 17-69.
- IBRAHIM T. y CANTO A. (1991) Hallazgo emiral en Puebla de Cazalla (Sevilla), *Nymisma*, 229, pp. 69-86.
- LAVOIX H. (1891) *Catalogue des monnaies musulmanes de la Bibliothèque Nationale*, II (Espagne et Afrique), París.
- MILES G.C. (1950) *The coinage of the Umayyads of Spain*, (vol. I y II), Nueva York.
- RODRÍGUEZ PÉREZ R. (2009) Manipulación en feluses del Emirato Independiente, *Actas del XIII Congreso Nacional de Numismática (Cádiz, octubre de 2007)*, pp. 761-769.
- ROSENBERGER B. (1998) Les premières villes islamiques du Maroc : géographie et fonctions, *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, Casa de Velázquez, CSIC, pp. 229-255.
- SOUTO J.A. (2001) Glyptographie omeyyade: Signes lapidaires à la Grande Mosquée de Cordoue. Documentation de noms propres, *Actes du XII Colloque International de Glyptographie de Saint-Christophe-en-Brionnais*, Braine-le-Château, 2001, pp. 283-301.
- VIVES ESCUDERO A. (1893) *Monedas de las dinastías árabe-españolas*, Madrid.

Nota: Todas las monedas que ilustran el presente trabajo, excepto la de la fig. 5 que es hallazgo de excavación y de la cual en la nota 15 se señala su fuente, pertenecen a colecciones particulares.

REVISIÓN DE TRES FELUSES AFRICANOS QUE SE HAN VENIDO RELACIONANDO CON EL HECHO DE LA CONQUISTA ÁRABE DE HISPANIA

Jaime Pérez Sánchez, David Francés Vañó y Ramón Rodríguez Pérez

Investigadores independientes.

Resumen: Con este artículo se pretende revisar la interpretación de tres feluses acuñados con casi total probabilidad en Tánger, los cuales han venido relacionándose con la planificación y financiación de la conquista musulmana de la Península Ibérica.

Nos proponemos revisar tres feluses de procedencia africana, identificados por Walker¹ con las referencias: **P. 120**, de p. 227; **738**, de p. 225 y **B. 52**, de p. 271. Walker describe estos tres feluses de forma separada, independientes unos de otros, aunque en la página lxviii de la introducción, los expone de manera agrupada, y dice:

“Existe un pequeño grupo, que resulta ser el más instructivo, compuesto por piezas muy raras, con leyendas singulares, alguna (o todas) procedente de Tanja.”

Hoy, casi sesenta años después de la apreciación de Walker, dos piezas siguen siendo muy raras; la otra (**P. 120**) ha dejado de ser una moneda rara (sin ser excesivamente abundante, hoy no escasea)². Son tres feluses que a pesar de tener leyendas completamente dispares, se incluyeron en un mismo grupo. La razón de tal agrupamiento se basa en la interpretación que se hizo de las distintas leyendas. Walker junto con otros autores, tanto anteriores como posteriores, supone que todas ellas expresan el cobro de una tasa destinada a la financiación de una próxima conquista de Hispania. Por eso se conocen como feluses de la conquista, con ellos se habría planificado y llevado a cabo la invasión peninsular.

Del significado que se da a estos feluses resaltan dos asuntos:

- 1.- Son anteriores a la conquista.
- 2.- Con ellos se pagó la soldada de los guerreros participantes, sus desplazamientos y su manutención.

Primera moneda:

Comenzaremos comentando el felús **P.120**.

Contiene la leyenda: نفقة في سبيل الله³.

De las tres leyendas (una por cada felús), es la que menos dificultades ofrece para su lectura directa. Otra cosa es su interpretación. El primero en interpretarlo fue Joseph Von Karabacek⁴. Lo hizo, agrupando en la exposición este felús **P.120** con el **738**. Parte Karabacek del felús nº 2610 de Tiesenhausen⁵. Traduce al alemán la leyenda: " *eine ausgabe auf dem Wege Gottes* " (un desembolso en el camino de Dios), y nos lo explica: " *d. h. zum solde auf dem kriegswege gegen die ungläubigen* " (es decir, para el pago del camino de la guerra contra los infieles). Comenta después un texto árabe de al-Mâwerdî (fallecido el 1058 d C) donde se habla del pago a los soldados que participan en la "Guerra

³ Contribución (desembolso) en el camino de Dios.

⁴ Karabacek 1877, pag 356 a 359.

⁵ Tiesenhausen 1873, # 2610, p. 267.

Describe un reverso incompleto, un anverso escrito en dos líneas, sin mencionar adornos; cita la procedencia de la antigua colección Boze. Afirma que fue descrito por Frähn, añadiendo que no da una explicación para este felús; y por Gaillard que confunde "nafaqa" con "gafar". Tiesenhausen muestra el texto escrito sobre el felús, pero no ofrece más explicaciones.

¹ Walker 1956.

² Simplemente con escribir **nafaqa** en el buscador de Google, aparecen numerosas descripciones, y si seguimos las ventas de la página ebay, es fácil encontrarlo.

Santa", en función de las necesidades del viaje de ida, de vuelta, de la participación en la propia guerra y del control de las fronteras. Todo esto serviría para justificar la finalidad de la acuñación de este felús. Sin embargo, en otro párrafo menciona que en realidad se acuñan dinares para efectuar el pago de las tropas (los dinares militares): **الدنانير الجيشية**

Walker mantiene esta misma tesis; " *Payment in the Way of Allah* " con los mismos significados.

En nuestro país, Barceló⁶ culmina una serie de publicaciones realizadas desde 1972 sobre el mismo asunto. Mantiene una tesis distinta, dice: "la vinculación de la acuñación de fulús a la expedición militar se basaba en una comprensión inadecuada de los términos **نفقة** (*nafaqa*) y **نفاق** (*nifāq*)". Y afirma también: "Hay una aparente conexión entre *nafaqa* y *yihād* – la participación en la guerra contra La Meca- en la azora II/261 y en la II/262"⁷.

نَشَلِ الَّذِينَ يُنْفِقُونَ أَمْوَالَهُمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ كَمَثَلِ حَبَّةٍ أَنْبَتَتْ
سَبْعَ سَنَابِلٍ فِي كُلِّ سُنْبُلَةٍ مِائَةُ حَبَّةٍ وَاللَّهُ يُضَاعِفُ لِمَنْ يَشَاءُ وَاللَّهُ
سَعِيدٌ عَلِيمٌ

Traducción II / 261: Los que gastan sus bienes en el camino de Dios, se parecen a un grano que produce siete espigas, y cada una contiene cien granos. Así multiplica Dios a quien Él quiere; Dios es espléndido y el que todo lo sabe.

الَّذِينَ يُنْفِقُونَ أَمْوَالَهُمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ ثُمَّ لَا يُتْبِعُونَ مَا أَنْفَقُوا مَنًّا
وَلَا أَذًى لَهُمْ أَجْرُهُمْ عِنْدَ رَبِّهِمْ وَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ
يَحْزَنُونَ

Traducción II / 62: Los que gastan sus bienes en el camino de Dios, y luego no lo echan en cara ni lo acompañan de ningún agravio, tendrán su recompensa junto a su Señor y no tendrán que temer ni se entristecerán.

Cierto es que las dos azoras comienzan por "*alladina yunfiquna fī sabīl Allāh...*", pero, como en las novelas: todo parecido con el felús es mera coincidencia. Las azoras no tienen ninguna relación con la guerra, ni siquiera *santa*. Tampoco expresa ninguna obligación fiscal. Hablan del *camino de Dios*, un camino de rectitud, la vía indicada por Dios para cada uno en todo momento. Ni siquiera se refieren específicamente a la caridad o a las limosnas, aunque ello pueda incluirse dentro de ese camino recto. Y de la guerra, no hay noticia. No es de lo que trata el fondo de las azoras.

Barceló afirma de *nafaqa* que "*como término fiscal, no es incorporado al vocabulario fiscal omeya*" pero "*el registro numismático puede obligar a modificar esta afirmación*"⁸. Hoy día⁹, el término *nafaqa* significa la obligación que tiene el marido de aportar lo necesario para el mantenimiento de su mujer, y comprende: alimentos, alojamiento, muebles, vestido, y accesorios que puedan ser exigibles. Tiene su fundamento en Corán: IV / 38. Si el marido no respeta su obligación, la mujer tiene el derecho de reclamar la disolución del matrimonio. Puestos en ambiente de guerra y de fiscalidad; no se nos ocurre pensar que los feluses se acuñaran para atender las necesidades de las "viudas de guerra", ya sería mucha ocurrencia; pero igualmente, tampoco estamos de acuerdo ni con la *guerra santa*, **ni** con un exclusivo destino *fiscal* de este felús. (Toda moneda de curso legal puede ser utilizada en el pago de impuestos). Para empezar, lo desligamos por completo de la palabra "*nifāq*" mencionada anteriormente (supuestamente aparece sobre otro felús, **no es así**, lo trataremos seguidamente). En segundo lugar, en el momento en que suponemos su acuñación, no debían ser muy abundantes los dinares y los dirhames, si se acuñó este felús para el pago de los impuestos, debieron acuñarse unas enormes cantidades, hoy, aún debería ser muy abundante.

⁶ Barceló 2010.

⁷ *Ibidem*, pág. 75.

⁸ *op. cit.*, p. 77.

⁹ Papi 2009, pag 89.

Resumiendo.

Se han propuesto dos explicaciones:

—Se acuña para pagar a las tropas que intervendrán en la conquista.

Por tanto, su acuñación es previa a la conquista, podría considerarse como la primera emisión musulmana relacionada con Hispania.

—Se acuña como herramienta fiscal.

No compartimos ninguna de ellas, pensamos que se trata simplemente de un elemento para aportar limosnas a la comunidad.

Veamos algunos ejemplos de este felús:¹⁰



En estos tres ejemplares las leyendas sin aparecer completas, se aprecian sin dificultad, la acuñación aparece relativamente nítida.

Pero no es esto lo que sucede habitualmente; la mayor parte de los ejemplares que conocemos son reacuñaciones sobre felúses preexistentes, de manera que la lectura casi siempre es algo

más complicada. Precisamente esas reacuñaciones nos van a servir para acotar en el tiempo el momento en que se llevó a cabo su producción. Barceló, pag 78, comenta la aparición de la palabra " *mulk* " por encima de " *nafaqa* ". Se trata, sin duda de una reacuñación, posiblemente sobre un ejemplar del grupo X de Frochoso¹¹, o de P.119 de Walker.

La gran variación de tamaños también se explica por el uso de gran número de felúses anteriores (reutilizados) de todas las dimensiones.

De la misma forma, también se acuñaron felúses empleando este felús **P.120** como cospel.

Ejemplos de felúses reacuñados¹²:

Primer ejemplo:



19,50 Ø x 1,70 mm. 3,05 g.
Sobre P.120 se ha acuñado el felús Walker #683/4

Segundo ejemplo:



16,60 Ø x 2,70 mm. 3,90 g.
Como en el anterior, sobre P.120, se ha acuñado Walker #683/4

De estos dos ejemplos resulta evidente que la acuñación de P. 120 fue anterior a la de Walker-683/4.

¹⁰ Ejemplares de colecciones particulares.

¹¹ Frochoso 2001, pág. 29.

¹² De colecciones particulares.

Tercer ejemplo:

20 Ø x 3,00 mm. 6,60 g.

Felús P.120 acuñado, sobre #752/8 de Walker

Con esto, puede afirmarse que el **felús P.120** es **posterior al Walker 752/8**.


Cuarto ejemplo:

21 Ø x 2,20 mm. 4,70gr.

Sobre felús 752/8 se ha acuñado Walker #683/4

Este felús 752/8 (Vives # 44; Frochoso grupo XVII) es el que aparece reacuñado con más frecuencia, y esto puede ser un síntoma de que su acuñación está cercana al momento de la reacuñación¹³.



	بِلا نَلس
لا اله الا الله وحده محمد رسول الله	بسم الله ضرب هذا الفلّس

¹⁴

De este felús 752/8 también se ha venido señalando que es el primero acuñado con la

¹³ El ejemplar que se muestra es de una colección particular.

¹⁴ Traducción leyendas del felús: No hay otro dios que Dios, sólo Él, no tiene compañero (izquierda). En el nombre de Dios fue acuñado este felús en Al-Andalus (derecha).

conquista. Así dice Medina¹⁵: *Estos feluses debieron ser los primeros que se acuñaron.....*). Sabemos (por la secuencia de reacuñaciones) que no es así; tenemos razones para suponer que están acuñados entre el 108 H. y el 110 H. posiblemente en 109 H. Conocemos un ejemplar de este 752/8, reacuñado con un felús fechado en el año 110 H, y también conocemos numerosos ejemplares reacuñados con Walker 683/4. Las reacuñaciones cesaron en estos momentos, y no aparecen sobre feluses de fecha posterior al año 110 H.

En definitiva, la existencia de estas reacuñaciones, permite asegurar que **el felús P. 120 no es la primera acuñación Hispana en cobre**, y que por lo tanto no podía servir para financiar una conquista, que ya estaba hecha. Si hubo una planificación relacionada con el felús, esta no fue la de la invasión. Y si no sirvió para pagar a los guerreros de la invasión, ¿a qué guerra santa atendió? Y ¿qué guerra se paga con feluses? Salvando la distancia, no debían ser feluses lo que el conde Reverter guardaba dentro de su armadura, cuyo peso le impedía moverse.

Pensamos que Karabacek se dejó influir por el tópico que asocia por sistema la yihad al islam. Estimamos que las cosas son más sencillas, solamente pretendieron utilizar este felús como una simple limosna.

Segunda moneda: Felús # 738 de Walker

En la base de datos ZENO¹⁶ se encuentra la imagen de un pequeño felús, con un peso de 2,41g; del que incluimos un dibujo, realizado a partir de dicha imagen. La lectura del anverso: Bismi Allah (en el nombre de Dios) no ofrece ninguna duda, no ocurre lo mismo con la lectura del reverso.



¹⁵ Medina 1992. nota a pie de pág. 86

¹⁶ <http://www.zeno.ru/showphoto.php?photo=37251>

Lane Poole¹⁷ describe dos feluses iguales, cuya lectura resuelve dejando un signo de interrogación.

	37	
Obv.	بسم الله	
	الله	
Rev.	لله	
	الله	
	38	
	Same	

Karabacek no llegó a observar estos dos feluses, pero tuvo suficiente con la descripción de Lane Poole. Antes de nada, veamos otra moneda¹⁸ contemporánea, con estilo de escritura similar:



Es un tercio de dinar del año 102 H, con ceca Al-Andalus. A pesar de contener esa misma forma de letra, a nadie se le ocurriría leer la cara derecha de la forma siguiente:

بسم الله / الرحمن / الزحين

Entre otras cosas, porque todo el mundo sabe lo que dice¹⁹.

A Karabacek (sin haber visto la moneda), se le ocurrió hacerlo. Partiendo de las anotaciones de Lane Poole (que no se había atrevido a aventurar una lectura) se decidió con gran arrojo y valentía. Pero claro, enseguida tuvo un problema, lo que leía no casaba con la propuesta hecha para el felús P.120.

Karabacek leía: **لركة**, palabra carente de significado, pero, recurriendo a la eterna cantinela del error de escritura, ya puede decir lo que quiere que diga: (**لركة**). " *wir sehen also hier nach alter weise das لركة ohne Alef productionis geschrieben*"²⁰. (Así vemos **لركة** escrito sin Alef, como a la antigua usanza). La interpretación de Karabacek, tuvo fortuna, y no ha sido contestada desde su formulación. Todo el mundo lo ha aceptado, y vemos que Walker lo sigue al pie de la letra (aunque no llega a dibujar el Alef perdido).

Walker traduce la frase al inglés: *For the alms of Allah*. (Para las limosnas de Dios). Alguien lo tradujo literalmente al castellano (para las almas de Dios)²¹, y aún así a nadie le pareció extraño.

No seguimos por el camino de Karabacek, pensamos que la moneda dice:

بسم الله	بركة الله
----------	-----------

(En el nombre de Dios, la bendición de Dios)²²

No somos nosotros los únicos en leer así este felús.

En el año 1981²³ Jere L. Bacharach y Henry Amin Awad describen con el número 4, un felús, procedente de Al-Fustât, de la forma siguiente: "4. Copper. No mint. No date."

Ob.	Rev.
الله	بركة الله

Diámetro 12 mm, peso 1,73g.

No hacen ningún comentario sobre dicho felús, se limitan a describir lo que ven.

¹⁷ Lane Poole 1875, pag 179, monedas n° 37 y 38.

¹⁸ Colección Tonegawa <http://www.andalustonegawa.50g.com/coins/nist%20102%20andalus>.

¹⁹ Bismi Allah al-Rahman, al Rahîm (En el nombre de Dios el Clemente, el Misericordioso).

²⁰ Karabacek 1877, pag 356 a 359.

²¹ Frochoso 2001, pag 31.

²² Otra forma: En el nombre de Dios, la gracia de Dios.

²³ Bacharach and Awad 1981, pp. 51-56; más tres láminas incluyendo fotografías de las piezas (plate IV, plate V y plate VI).

En las láminas (plate V) se incluye la fotografía de dicho felús. Aunque la imagen no es perfecta, constatamos que se trata del felús que comentamos.

En el anverso se ha perdido la primera línea de escritura (se ve una estrecha línea de puntos, que es todo cuanto aparece de la palabra bismi). Debajo aparecen tres estrellas, alineadas horizontalmente, y por debajo la palabra Allah. Del reverso se aprecian las dos líneas, aunque parece faltar el comienzo de la primera palabra. El profesor Bacharach y Awad no reconocieron al felús #738 de Walker. Lo leyeron sin ideas preconcebidas, sin contaminaciones encadenadas en el tiempo.

Así, de esta forma, este felús no tiene ya ese trasfondo tan romántico, no nos habla de una limosna obligatoria, ni de guerra santa, queda en una simple monedita para emplear en pequeñas transacciones.

Esta moneda y otras contemporáneas, acuñadas en Tanya²⁴, tienen unas leyendas cortas muy expresivas. Hoy día, muchas de ellas, forman parte de las exclamaciones de uso corriente, pronunciándose de forma frecuente y por cualquier motivo²⁵:

الامر لله	المالك لله	الحمد لله	بسم الله
بسم الله الرحم الرحيم		بسم الله الوفاء لله	

Por entonces el norte de África no estaba ni arabizado ni islamizado, este grupo de *fulús* con leyendas *singulares*, debieron hacerse con un propósito propagandístico y de adoctrinamiento.

²⁴ Aparece escrito Tanja en otros idiomas.

²⁵ De izquierda a derecha: En el nombre de Dios; Lado sea Dios; El reino es de Dios; El poder es de Dios; En el nombre de Dios, fidelidad a Dios; En el nombre de Dios el Clemente, el Misericordioso.

Tercera moneda: Felús # B.52 de Walker



Colección particular, peso 4,05g; diámetro 12mm.

Walker²⁶ refiere que la leyenda نفاق طيب عن الله؟ (mantenemos el signo de interrogación incluido por Walker), procede de una única moneda localizada en el Museo de Berlín, y cuya lectura no es clara; a ella debe corresponder la imagen B. 52 de la lámina XXVIII., imagen que muestra una moneda con alguna parte de leyenda no visible²⁷. Asocia el contenido de esta leyenda con el de la leyenda نفقة في سبيل الله y los supone equivalentes. Todo orbita alrededor de la palabra “nafaqa” cuyo significado no le ofrece ninguna duda: *Nafaqa was the pay given to warriors, who went forth to fight “in the Way of Allah”, i.e. to take part in the Jihad, or Holy War against the infidels.* Sin embargo, observando un ejemplar con leyenda más completa, puede afirmarse que lo expresado se aleja radicalmente de esa causa tan noble que es “perseguir infieles”.

He aquí la imagen completa:



Leyenda propuesta: بما في طيب من الله
(De aquello que es bueno, procedente de Dios).
De nuevo, cambiamos la lectura del texto, así cambia todo su significado, y deja de ser el apoyo guerrero-fiscal de la primera moneda (no hay grupo compuesto de nafaqa y nifaq).
Volvemos a tener un texto del que no se

²⁶ Walker 1956, pag 271

²⁷ Dice Walker, a pie de página: The obv. legend has never been satisfactorily interpreted.

desprende épica, no hay batallas, no hay inspectores de hacienda ávidos de recaudación (eso no ha cambiado). La lectura tiene orientación contraria, ¡alabado sea Dios, por todo ello!

Leyenda completa²⁸:

بما في	ضرب
طيب	هذا
من الله	الفلس
	بطنجة
بما في طيب من الله	ضرب هذا الفلّس بطنجة

Conclusiones

Hay más fulûs tangerinos con leyenda *singular* pero solamente estos tres, ofrecían aparentemente unas posibilidades fantásticas. En función de eso, se les dio un significado que no tienen. Pensamos que la realidad es más prosaica, y menos ruidosa. Ni se emplearon

para planificar ninguna invasión, ni guerra alguna; ni se acuñaron con un exclusivo uso fiscal. Fueron unas humildes moneditas para utilizar en el trajín diario, con leyendas no comunes, y alguna pudo emplearse específicamente como limosna (felûs con nafaqa, que además fue posterior a la conquista).

BIBLIOGRAFÍA

- BACHARACH J. L. y AWAD H. A. (1981) Rare Early Egyptian Islamic Coins and Coin Weights: Te Awad collection, *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 18.
- BARCELÓ M. (2010) *El sol que salió por occidente*, Valencia.
- FROCHOSO R. (2001) *Los feluses de Al-Andalus*, Madrid.
- KARABACEK J. V. (1877) *NUMISMATISCHE ZEITSCHRIFT* (revista numismática), VIII, Wien.
- LANE POOLE S (1875) *Catalogue of oriental coins in the B.M.* vol I, Londres.
- LAVOIX H (1887) *Catalogue des monnaies musulmanes de la bibliothèque nationale*, Paris.
- MEDINA A. (1992) *Monedas hispano-musulmanas*, Toledo.
- MESSAUD CHIGUER (1935) Condition juridique de la femme mariée en droit musulman. *Revue de législation, doctrine et jurisprudence cherifiennes*, 2 de; pag 21 a 26
- PAPI S. (2009) *L'Influence juridique islamique au Maghreb* (Algérie, Libye, Maroc, Tunisie), Ed L'Harmattan, Paris.
- TÍESENHAUSEN W. (1873) *Monedas de los califas orientales*, St. Petersburgo.
- WALKER J. (1956) *A catalogue of the arab-Byzantine and post-reform umayyad coins*, Londres.

OTRAS FUENTES

Coins of al-Andalus, Tonegawa collection: <http://www.andalustonegawa.50g.com/index.htm>
 Zeno.Ru – Oriental Coins Database – Islamic world: <http://www.zeno.ru/showgallery.php?cat=1>

²⁸ Derecha: Fue acuñado este felûs en Tanger.

Izquierda: De aquello, excelente, procedente de Dios.

UNA NUEVA CECA HAMMŪDĪ: ORÁN

Sebastián Gaspariño García

Historiador y Académico de la Real Academia de Historia¹.

Resumen: Continuación del artículo presentado en la revista OMNI núm. 1, pp. 71-76, con el título “Notas sobre un nuevo dinar de ‘Alī b. Hammūd”. Ahora se identifica la ceca: Orán, y se buscan las posibles razones de su emisión analizando la situación en la época en el norte de África y el Levante de al-Andalus.

1. Identificación de la nueva Ceca

En el número 1 de esta Revista publiqué un artículo con el título “Notas sobre un nuevo dinar de ‘Alī b. Hammūd”, en el que presentaba un hermoso dinar acuñado a nombre del califa ‘Alī al-Mu’talī en el año 407 en una ceca desconocida y sobre el que planteaba algunas hipótesis.



La cosa hubiera permanecido así si no fuera porque mi amigo Jaime Pérez, al que no le gusta dejar casos abiertos, ha llegado a una identificación clara, patente, palmaria e irrefutable de la ceca: Orán.



وهران

Las leyendas quedan así:

▪ Cara A, centro:

لا إله إلا
الله وحده
لا شريك له
المنصور

*No hay otro dios que
Dios, sólo Él,
no tiene compañero.
Al-Mansūr*

▪ Margen:

بسم الله ضرب هذا الدينار بمدينة بوهرا ن سنة سبع و
أربعمائة

*En el nombre de Dios, acuñado este dinar en
Orán, año 407.*

▪ Cara B, centro:

العهد ولي
الإمام علي
الناصر لدين الله
أمير المؤمنين
يحيى

*El príncipe heredero
El imam 'Alī
al-Nāsir li-dīn Allāh
el emir de los creyentes
Yahyà.*

▪ Margen:

محمد رسول الله أرسله بالهدى و دين الحق ليظهره
على الدين كله ولو كره المشركون

*Muhammad es el Enviado de Dios, lo mandó
con la dirección y la religión verdaderas para
que prevalezca sobre toda otra, aunque sientan
odio los politeístas.*

Pero esta identificación a primera vista se sale de los límites –no claramente definidos, como todo en esta época- del dominio Hammūdī². Lo que nos lleva a una pregunta inmediata: ¿Por qué? Y a otra: ¿Quién? Vamos a intentar responder a las dos, aunque sin duda surgirán otras.

Lo que está claro es que tenemos que dirigir nuestra mirada al Magrib e intentar ver qué pasaba allí.

² Sobre la historia política y numismática Hammudí es imprescindible consultar la gran obra de Al mudena Ariza, “Estudio sobre las monedas de los Hammudíes de al-Andalus” (ver Bibliografía)

¹ sebastian475@gmail.com

2. Análisis de la nueva ceca: Orán

La Enciclopedia del Islam nos dice que: “Orán fue fundada por musulmanes de la España Omeyya en el año 290/903, no lejos de la bahía de Marsà al-Kabīr... poco tiempo después de la desintegración del estado Jāriyī con sede en Tāhart que había controlado los fondeaderos del puerto. Este fue el período del conflicto entre la España Omeya y los Fatimíes. Los primeros con ayuda de confederaciones beréberes como las de los Ifran y Magrāwa, y los segundos, con el apoyo de los Zīrīes, se esforzaban por imponer su dominio político y por controlar las rutas que traían el oro del Sudán. Orán fue destruida y reconstruida en dos ocasiones, en el año 297/910 y en el 342/954.

Dice Al-Bakrī, *Description de l'Afrique septentrionale*, p. 144:

Orán, situada a cuarenta millas de Arzao³, es una plaza muy fuerte; tiene aguas que corren, molinos de agua, jardines y una mezquita aljama. Tuvo por fundadores a Muhammad b. Abī‘Awn, Muhammad b. ‘Abdūn y una partida de marinos andalusíes que frecuentaban el puerto de este lugar. Acometieron su empresa después de haber obtenido el consentimiento de los Nafza y los Musgin⁴ (tribus que ocupaban el lugar). Los Musgin formaban parte (de la gran tribu berébere) de los Azdāya⁵, (Estos andalusíes) que habían sido compañeros de al-Qurašī, fundaron Orán en el año 290. Permanecieron allí hasta el año 297, cuando una multitud de tribus se presentaron ante la ciudad y pidieron la extradición de los Banū Musgin, para ejercer contra ellos una venganza de sangre. Los andalusíes se negaron a entregarlos y estas tribus comenzaron las hostilidades contra la ciudad, la sitiaron estrechamente e impidieron a la guarnición salir a por agua. Los Banū Musgin aprovecharon una noche oscura para huir del lugar y se pusieron (145) bajo la protección de los Azdāya. Los habitantes, viéndose a punto de sucumbir, consintieron en entregar su ciudad, sus tesoros y sus provisiones, con la condición de poder retirarse a salvo. Orán fue saqueada y quemada

por los vencedores en el mes de Dū-l-Qa’da del año 297. Un año después los habitantes volvieron con autorización de AbūHumayd Duwwās -o Dawūd- b. Sawalāt, gobernador de Tāhart. En el mes de Ša’bān del año siguiente la ciudad comenzó a ser reedificada y se hizo más hermosa que antes. Dawūd b. Sawalāt al-Lahīsī les dio por gobernador a Muhammad b. Abī‘Awn. La ciudad no cesó de crecer y prosperar hasta el año 343, cuando Ya’lā b. Muhammad b. Sālih al-Ifranī la tomó tras atacar y derrotar a los Azdāya del monte Qadira. Esta batalla tuvo lugar el sábado, 15 de Ūmādā del año citado. En el mes de Dū-l-Qa’da del mismo año Ya’lā trasladó a los habitantes de Orán a la ciudad que acababa de fundar y que se conoce (como Ifgan o Fekkan). Orán fue arrasada y quemada por segunda vez y quedó abandonada durante algunos años. Cuando los habitantes comenzaron a volver la ciudad se recuperó de nuevo.

3. Norte de África

En el Norte de África la situación es compleja; durante un siglo Omeyas y Fatimíes se han enfrentado, como dice la Enciclopedia del Islam, “por el dominio político y el control de las rutas del oro”, y casi siempre lo habían hecho a través de vasallos beréberes interpuestos, vasallos que con frecuencia cambiaban de bando –varias veces- pero que como norma atendían a una regla: Zanātas con los Omeyas, Sinhāya con los Fatimíes.

La mayoría de los enfrentamientos se han dado en el Magrib central –justo esta zona que va desde Orán a Bugía y desde Tlemcen a la Qa’la⁶-, pero al final del Califato la frontera entre las dos influencias parece estar al Este de Cherchel, Medea y el río Wassil, con lo que Orán queda –como ha estado buena parte del siglo- dentro del dominio Omeya, bien directamente bajo administración Omeya, al igual que otros lugares como Ceuta, o bien utilizando a las élites locales, como en Nakūr, de la que sabemos:

³ ارزاو

⁴ مسغن

⁵ ازداجة

⁶ Ver apéndice I al final del artículo.

Al-Bakrī, *Description de l'Afrique septentrionale*, p. 196:

- En el año 336 los habitantes de Nakūr llamaron de al-Andalus a Ŷurtam b. Ahmad y le tomaron por soberano. Su padre, Ahmad, era hijo de Muhammad b. Ziyāda Allāh b. Sa'īd b. Idrīs b. Sālih. Ŷurtam permaneció en Nakūr hasta el mes de Dū-l-Hiyya del año 360. El mando pasó sucesivamente a muchos de sus descendientes, pero en el año 410 los Azdāya vencieron a los Ŷurtamíes y los forzaron a partir para Málaga. Acto seguido, cuando los Azdāya se retiraron a su país, en los alrededores de Orán, los Banū Ŷurtam volvieron a Nakūr, es decir a la ciudad de al-Mazamma. Algún tiempo después Ya'lā b. al-Futūh al-Azdāyī echó del país a todos los miembros de esta familia. Ahora, en el año 460, Nakūr pertenece a los descendientes de Ya'lā b. al-Futūh.

'Ibar, VI, p. 254:

- El mando se conservó en su familia hasta la toma de Orán por los Azdāya; entonces Ya'lā b. Futūh, jefe de esta tribu, marchó sobre Nakūr y se hizo su dueño. Esto fue en el año 406 –o en el 410 según otro relato-. La ciudad fue destruida y también el poder de esta dinastía, que había comenzado con Sālih y durado trescientos catorce años. Nakūr quedó en manos de los Azdāyay de la familia de Ya'lā b. Futūh hasta el año 460.

A partir del año 400 y a raíz de la *fitna* en Córdoba, el poder Califal desaparece junto con el Califato, y en el Norte de África su hueco lo van ocupando –paulatinamente- los estados vasallos, en especial el reino de Fez, y, en la parte de la costa norte, los beréberes Azdāya.

Reino de Fez

Desde el año 396 el Zanāta al-Mu'izz b. Zīrī b. 'Atiyya gobierna en el reino de Fez, con nombramiento del Califa de Córdoba y con una extensión indeterminada. Aunque parece que su expansión es hacia el Sur, contra Ibn Wānūdīn que, aprovechando también el vacío de poder, se había declarado independiente en Siyilmāssa. Al-Mu'izz le atacó en el año 407 –

aunque el Rawd al-Qirtās dice que en el 400⁷-, pero fue derrotado y, en palabras de Ibn Jaldūn, “este revés metió a al-Mu'izz en una serie de molestias y desgracias que duraron hasta su muerte”⁸.

De todas formas, por lo menos mantuvo la ficción califal hasta el año 410, para el que hay documentado un dirham a nombre del califa de Córdoba al-Qāsim al-Ma'mūn⁹. Sus monedas ni tipográfica ni epigráficamente se parecen a este dinar, y en todas ellas figura al-Mu'izz.

Azdāya

Veamos quienes eran estos Azdāya y qué relación tenían con Orán: (*'Ibar*, VI, pp. 170-171):

- Del tronco de Azdāya eran los Banū Misqin, que vivían en la vecindad de Orán cuando Muhammad b. Abī 'Awny Muhammad b. 'Abdūn, generales al servicio de los Omeyas, vinieron a concertarse con ellos para tomar posesión de esta ciudad. Durante siete años conservaron su conquista bajo la obediencia Omeya. 'Ubayd Allāh al-Mahdī, el fundador de la dinastía fatimí, se apoderó entonces de Tāhart, ciudad cuyo mando dio a Duwwās b. Sawalāt al-Lahīsī, de la tribu de Kutāma, y por indicaciones de éste los beréberes abrazaron el partido de los fatimíes y fueron a poner sitio a Orán. Fue en el año 297 cuando se pusieron en marcha las tropas fatimíes, y, sostenidos por los Banū (171) Miskin, tomaron la ciudad por asalto y la incendiaron. Muhammad b. Abī 'Awn se puso bajo la protección de Duwwās que, comenzando enseguida la reconstrucción de Orán, instaló en ella como gobernador al caudillo al que había dado refugio. La ciudad se volvió más hermosa que nunca.

- En esta época Tlemcen tenía por emires a una familia de príncipes Idrīsíes descendientes de Ahmad b. Muhammad b.

⁷ Rawd al-Qirtās, p. 84.

⁸ 'Ibar, VII, p. 46.

⁹ Sobre los hechos de este período en relación con el reino de Fez y las acuñaciones de al-Mu'izz, ver el artículo “Sobre al-Mu'izz b. Zīrī, al-Rasid, Sulaymān, la fitna y una extraña moneda”, de David Francés y Sebastián Gaspariño en *Gaceta Numismática*, 182, Diciembre 2011, pp. 39-68.

Sulaymān, hermano de Idrīs el viejo; y se reconocía allí la soberanía de los Omeya. Durante el reinado de Abū-l-Qāsim, hijo de ‘Ubayd Allāhal-Mahdī, el mando de Tāhart lo tuvo Abū Malik Yagmurāsan b. Abī Samha. Los beréberes se rebelaron contra él y le asediaron en la ciudad en la época en que Ibn Abī-l-‘Afiyya pasó al Magrib central para hacer reconocer en él la autoridad de los Omeya. Entre los caudillos que se unieron entonces a la causa de los califas de al-Andalus estaba Muhammad b. Abī ‘Awn, el señor de Orán. Abū-l-Qāsim envió entonces a su cliente Maysūr al Magrib al frente de un ejército, Ibn Abī ‘Awn se le sometió y obtuvo su confirmación en el mando de la ciudad; pero, tras la marcha del vencedor, abrazó de nuevo la causa de los Omeya.

- Poco tiempo después estalló el asunto de Abū Yazīd y se rebelaron el resto de los beréberes contra los ‘Ubaydīes, y los Zanāta, que se habían hecho más fuertes, se unieron al partido de los Omeyas. Ya’lā b. Muhammad al-Ifranī, caudillo Zanāta, que había sido nombrado gobernador del Magrib por al-Nāsir, el califa Omeya, hizo saber a éste que la sumisión de Ibn Abī ‘Awn no era más que aparente y que el odio de los Azdāya por los Zanāta, odio mantenido por el continuo contacto de los dos pueblos, les impedía ser fieles al estado Omeya. A raíz de esta comunicación obtuvo permiso para hacerles la guerra. Los Azdāya, cercados en la montaña de Kaydara en el año 343, fueron aplastados y dispersados por Ya’lā, que, de inmediato, tras este éxito fue a poner sitio a Orán y la tomó por asalto. La ciudad fue incendiada por orden suya; una gran parte de los Azdāya fue muerta y los principales miembros de esta tribu emigraron a al-Andalus. Jazirūn b. Muhammad, uno de sus caudillos, se convirtió en uno de los oficiales superiores de las tropas mantenidas por el visir al-Mansūr Ibn Abī ‘Amir. Luego sirvió con al-Muzaffar, el hijo de al-Mansūr, y, cuando la guerra de los Omeyas contra Zīrī b. ‘Atiyya, acompañó al qā'id Wādih al Magrib. Reconstruyó entonces la ciudad de Orán, que no era más que un montón de ruinas, y se instaló allí con su familia y sus

hijos, a los que envió a buscar a Ifgan, donde vivían. Desde esta época los Azdāya viven en el envilecimiento y la miseria, habiéndose visto rebajados por su debilidad a la categoría de tribu tributaria.

Reino de Ifrīqiyya

Por lo que se refiere a la zona fatimí, el Magrib Oriental, la situación también es compleja: Bādīs b. Zīrī gobierna en Túnez, pero su tío Hammād, gobernador de su frontera Oriental se ha rebelado contra él y los enfrentamientos están teniendo lugar en el Magrib Central:

Año 406:

- *Ibar, VI, p. 186:*

Queriendo entonces poner a prueba la fidelidad de su tío, Bādīs le invitó a ceder los gobiernos de Tiýis (18) y Constantina. Hammād se negó y se declaró en abierta rebeldía. Su hermano Ibrāhīm, al que Bādīs envió contra él, abrazó su partido. Entonces el mismo Bādīs se puso en campaña y, llegado a Selif, rehusó incluir bajo sus banderas a una parte de sus tropas. En esta campaña obtuvo la sumisión y el apoyo de los Banū Tuýīn, colmó de presentes a sus emires ‘Atiyya b. Daflatīn, a cuyo padre había matado Hammād, y Yaddar b. Lugmān b. al-Mutazz, que habían venido a unirse a él. Después de acampar sucesivamente a orillas del Wāssil, en el Sarassū, y en el monte Kazūl, forzó a Hammād a emprender la huida y a volver a la Qa’la. Ya había comenzado el asedio de esta fortaleza cuando le sorprendió la muerte mientras dormía en su tienda, en medio de sus hombres. Esto tuvo lugar en el año 406. Los sitiadores emprendieron el camino a la capital llevando con ellos el cuerpo de su soberano.

- *Ibar, VI, p. 203:*

Bādīs le declaró la guerra y marchó a su encuentro con las tropas que había reunido en Qayrawān. Esta demostración fue suficiente para dispersar a los Banū Abī-Wālīl, familia Zanāta que poseía la ciudad de Maggara, así como a los Banū Hasan, una fuerte tribu Sinhāya. Abandonado también por los Banū Ituwaf y los Banū Gumara,

tribus Zanāta, y por casi todos sus demás partidarios, Hammād hubo de huir hasta Šalif BanīWālīl. Bādīs ocupó la ciudad de Ašīr y persiguió a su tío hasta la meseta de Sarassū, en el territorio de los Zanāta. Deteniéndose en Wādī-l-Tīn, alineó bajo sus banderas a los Banū Tuŷīn y su caudillo ‘Atiyya b. Daflitīn, que quería vengar la muerte de su padre al que había matado Hammād. Yuddar b. Luqmān b. al-Mutazz siguió el ejemplo de su primo ‘Atiyya, y Bādīs, viéndose con capacidad para combatir a su adversario con ventaja numérica, recompensó largamente a los dos caudillos.

Atravesó el

Chelify

alineó a su

ejército en

orden de

combate, y

pronto la

mayoría de

las tropas de

Hammād se

pasó a su

lado.

Hammād se

arrojó a la

Qa’la,

donde fue

atacado por

Bādīs, que

le había

seguido de

cerca y que acababa de acampar en la llanura

de al-Masīla. Mientras apretaba el cerco

Bādīs murió de repente en su tienda, donde

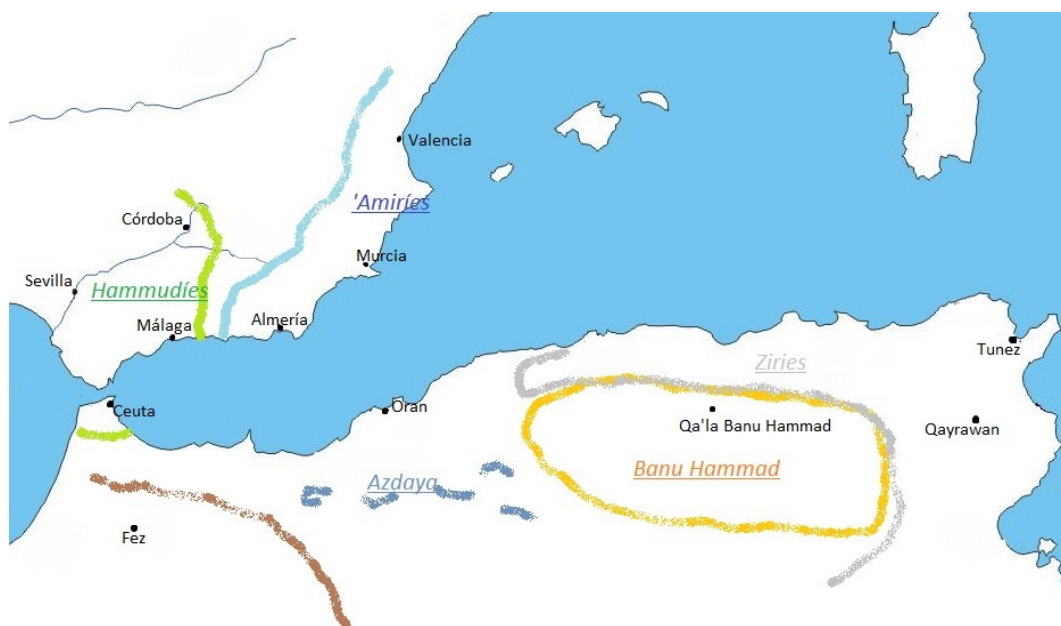
dormía, en medio de sus hombres. Este

suceso tuvo lugar a finales del año 406.

- *Ibar, VII, p. 183:*

Dice Ibn al-Raḡīq: “En el momento de la dominación de los Sinhāya, los Tuŷīn tenían por caudillos a ‘Atiyya b. Daflitīn y su primo, Luqmān b. al-Mutazz. Durante la guerra que tuvo lugar entre Hammād b. Bulukkīn y su tío Bādīs, éste salió de Qayrawān para combatir a su enemigo y, al llegar a la orilla del Šalīf, atrajo bajo sus banderas a los Tuŷīn, que, hasta entonces, se habían distinguido por su valor sosteniendo la causa de Hammād. El poder de Luqmān

creció entonces por encima del de ‘Atiyya, y los Tuŷīn pusieron en campaña a tres mil guerreros. Antes de la batalla Luqmān envió a su hijo Yaddar a Bādīs para anunciarle que los Tuŷīn se le unirían; de este modo, cuando los seguidores de Hammād fueron derrotados, Bādīs mostró su gran satisfacción a toda la tribu y les permitió apoderarse del botín hecho en esta jornada. Confirmó a Luqmān en el mando de los Tuŷīn y del territorio que ocupaban y le autorizó a conservar todas las conquistas que pudiera hacer combatiendo por la dinastía Zīrī.”



Situación aproximada de las fuerzas dominantes en el año 407

4. Análisis de al-Mansūr

Como ya decía en el primer artículo¹⁰, no hay en todo el Norte de África en ésta época ningún al-Mansūr conocido al que se le pueda atribuir esta moneda.

5. Vinculación de Orán a la Península

Orán estaba muy vinculada desde su fundación a la Península. Probablemente los marinos que la fundaron en el año 290 procedían de Almería, y de aquí sin duda saldrían la mayoría de los barcos que iban a Orán por comercio. Es fácil pensar que en esta época convulsa, en que el reino de Fez estaba en manos de al-Mu’izz b. Zīrī que intentaba afianzar su poder sin el

¹⁰ Art. cit., p. 75.

paraguas de al-Andalus, y los Sinhāya de Ifrīqiyya enfrentados en una lucha feroz contra los Sinhāya de la Qa'la, junto a Bugía, y a la vez contra los Zanāta, Orán caería (si no había estado así siempre) bajo dominio de Almería y, por lo tanto, de los 'Amiríes. Y así, la acuñación es una acuñación 'amirí. Tengamos en cuenta que Orán era una ciudad de mercaderes y uno de los principales puertos de abastecimiento del norte de África, y seguramente también podían permitirse las acuñaciones de oro.

No sabemos lo que pasó en Orán entre 387 y el 410, pero tenemos algunos indicios circunstanciales. En el año 386 la rebelión de Zīrī b. 'Atiyya determina la intervención directa de los ejércitos califales, que toman el poder en Fez y el control de toda la zona bajo influencia de Córdoba. Este control directo se ejerció por lo menos hasta que al-Muzaffar devolvió Fez a al-Mu'izz b. Zīrī, pero reservándose algunas plazas: Ceuta nunca dejó de ser Andalusí, y es fácil que Orán, fundada por andalusíes, dedicada al comercio principalmente con la Península y habitada por mercaderes, seguro que en buena parte andalusíes, se mantuviera también bajo una dependencia directa de al-Andalus. O cuando menos no sujeto a ningún poder norteafricano. De hecho, el que los Azdāyala tomasen en el 406 o 410 (sin duda el 410, la moneda que nos ocupa, del 407, no es Azdāya), implica que antes de esa fecha estaba bajo otro dominio. ¿De quién? ¿de al-Mu'izz b. Zīrī ?. No parece, al-Mu'izz era más fuerte que los Azdāya en esta época, y si la moneda fuese suya no habría dejado de hacerlo constar. Además su lugar de acuñación era Fez, su corte. ¿De los Zīrīes? Lo parece menos; dejando aparte que los Zīrīes estaban enfrascados en luchas intestinas a pocos kilómetros de Orán, jamás habrían hecho una moneda a nombre de un Hammudí.

Respecto a los Azdāya, los datos que tenemos de ellos nos hablan de una tribu beréber que vive desde esta época “en el envilecimiento y la miseria”, no parecen haber tenido nunca entidad para acuñar este tipo de monedas, su jefe en esta época, Ya'lā b. Futūh o al-Futūh, no parece haber sido conocido por “al-Mansūr”, y menos parece tener categoría para poner este

título en una moneda tributaria –que no se nos olvide éste hecho–; además lo más probable es que no conquistasen Orán hasta el año 410, como dicen Al-Bakrī e Ibn Jaldūn. La fecha del 406, que también da Ibn Jaldūn, no parece fácil: En este año las tropas Zīrīes de Bādīs llegan persiguiendo a su tío Hammād, al que luego sitiaron en Ašīr, hasta cruzar el río Selif y al Wānššarīš, demasiado cerca de Orán y de los Azdāya como para que éstos se lanzasen a aventuras de conquista en lugar de permanecer atentos a las intenciones de los Zīrīes.

Lo más probable es que las gentes de Orán formasen y se sintiesen parte de al-Andalus, y su vinculación principal fuese con Almería, con la que sin duda mantenían la gran mayoría de sus relaciones comerciales –no olvidemos que Almería era el principal puerto de al-Andalus en la época–.

Y en Almería, en ésta época, mandaba Jayrān¹¹. Veamos su trayectoria y la de los amiríes como grupo homogéneo.

6. 'Amirí

Los 'amiríes, cliente, servidores, esclavos y partidarios del gran al-Mansūr Muhammad b. Abī 'Amir, formaban su partido y el sólido apoyo de su familia. Al final del Califato los grandes fatās 'amiríes ocupaban todos los puestos relevantes del gobierno y la Administración, y su poder era inmenso. Eran acérrimos defensores de Hišām al-Mu'ayyad y la legitimidad Omeya y, en el año 403, cuando Sulaymān se apoderó de Córdoba, se retiraron a Levante:

- Bayān III: p. 115:

Dice Ibn Hammāda: “Cuando se apoderaron los beréberes con Sulaymān de Córdoba, tuvieron miedo los esclavos 'Āmirīes por sus vidas y huyeron al Levante de al-Andalus. Se apoderaron de Valencia, Játiva, Denia y otros lugares, según se explicará en [[49v°*]] su lugar.

Su jefe era Jayrān, que se apoderó de Tudmīr y después de Almería:

¹¹La hipótesis de Jayran me fue sugerida por primera vez por David Francés, con su perspicacia habitual.

- *Kāmil: VIII, p. 98:*

La causa de esto fue que el *fatà* Jayrān al-ʿĀmirī no estaba satisfecho con el gobierno de Sulaymān b. al-hakam el Omeya porque él era uno de los partidarios de al-Muʿayyad, como hemos contado antes. Cuando se apoderó Sulaymān de Córdoba huyó Jayrān con un gran número de *fatàs* ʿĀmirīes. Les persiguieron los beréberes y les atacaron. Tuvo lugar un violento combate en el que recibió Jayrān varias heridas que le hicieron quedar por muerto en el campo de batalla. Cuando se fueron pudo levantarse y fue recogido por un beréber que le llevó a su casa en Córdoba y le cuidó. Se curó, le dio dinero y salió de ella en secreto dirigiéndose al Levante de al-Andalus. Se le unieron numerosos partidarios, y combatió con energía a los beréberes de esta región. Habiendo caído Almería en sus manos, los soldados del *yund* se le unieron, y expulsó a los beréberes del territorio de alrededor, de manera que su situación se hizo muy fuerte.

- *al-ʿUdrī: p. 87:*

Cuando la *fitna* se extendió por al-Andalus, los beréberes se alzaron victoriosos en la *kūra* de Tudmīr. Más tarde, Jayrān el eslavo extendió su dominio por la zona levantina, expulsó a los beréberes de Orihuela y el territorio de Tudmīr se sometió a su obediencia en el año 403. A continuación gobernó Almería y sus dependencias. Finalmente, el territorio de Tudmīr le permaneció fiel hasta la muerte.

En el año 404, buscando la restauración en el gobierno de Córdoba de Hišām al-Muʿayyad, apoyó las aspiraciones de ʿAlī b. Hammūd, que estaba en Ceuta:

- *Kāmil: VIII, p. 98:*

ʿAlī b. Hammūd gobernaba Ceuta, que está separada de al-Andalus por el estrecho de Gibraltar, y su hermano al-Qāsim b. Hammūd estaba en Algeciras en calidad de gobernador. Eran partidarios de Sulaymān b. al-Hakam, y era a él a quien debían el haber sido puestos primero a la cabeza de los magrebíes, y después como gobernadores de esta zona. Jayrān era partidario del gobierno de al-Muʿayyad, lo deseaba y hacía la

oración en su nombre en los minbares de la región que estaba en su poder porque pensaba que seguía con vida cuando desapareció del alcázar. ʿAlī b. Hammūd, viendo el desorden que reinaba por todas partes, fue mordido por el deseo de reinar en al-Andalus, y escribió a Jayrān que al-Muʿayyad le había hecho a él, ʿAlī, su presunto heredero con la misión de tomar venganza por su muerte si le mataban. Jayrān le reconoció esta calidad de heredero, y se puso a escribir a todos lados para inducir levantamientos contra Sulaymān. Fueron muchos los que entraron en su negocio, entre otros ʿĀmir b. Futūh, visir de al-Muʿayyad, que estaba en Málaga, y pidió a ʿAlī b. Hammūd en Ceuta que pasara el mar para marchar con él a Córdoba.

- *al-Ikmal*¹²: f. 155:

Cuando estaba en Ceuta ʿAlī b. Hammūd, Jayrān, que deseaba la restauración de al-Muʿayyad bi-llāh Hišām, se puso en contacto con los rebeldes escribiendo a ʿĀmir b. Futūh, que estaba en Málaga, a Wādiḥ al-ʿĀmirī y a ʿAlī, que seguía en Ceuta, para que se pusiese al frente de ellos.

En el 405 se apoderó de Almería:

- *Al-ʿUdrī: pp. 35-6:*

En el mes de Muharram del año 405 entró en la ciudad de Almería el *fatà* Jayrān, enfrentándose a Aflah y a sus dos hijos a quienes asedió duramente hasta que consiguió demoler la Torre del Pozo y ocupar la alcazaba. Aflah y sus dos hijos fueron asesinados y sus cadáveres arrojados al mar durante la noche. Almería y sus distritos fueron consolidados por el *fatà* Jayrān, quien estableció en ellos un régimen de gobierno digno de elogio.

- *Bayān: p. 166:*

Algunas noticias de Jayrān el *Fatà*, que se apoderó de Almería a comienzos de esta *fitna*.

¹² Las alusiones a *Ikmal* se refieren al libro *al-Ikmal wa-l-Iʿlam fī silat al-Iʿlam bi-mahasin al-aʿlam min ahl Malaqa al-kiram*, de Ibn ʿAskar, trad. parcial de Joaquín Vallvé Bermejo en *Al-Andalus*, XXXI, 1966, pp. 238-265.

Era Jayrān el Saqaliba ‘Āmirī. Fue uno de los grandes fatās de Ibn Abī ‘Amir, y cuando se carcomió el califato y se disolvió la unidad de la comunidad, se hizo con el poder Jayrān en Almería y sus distritos, y se le unieron todos los fatas de Muhammad b. Abī ‘Amir, sus gentes y sus eunucos; sucediéndoles en estos asuntos combates de cuyo relato nos apartaremos, aunque daremos un resumen.

- *Dikr*: pp. 229-230:
El gran fatā Jayrān al-‘Āmirī, uno de los rebeldes.

Se llamaba Jayrān, de kunya Abū-l-‘Afiya, y de laqab al-hāyib Sayf al-Dawla.

[230] Se rebeló en Almería en el año 405 y la gobernó durante catorce años y cuatro meses. Dominó Guadix, Jaén, Priego, Jódar, Baza, Arjona, Beja, Tejada y Chinchilla. Ningún otro rebelde tuvo un territorio más vasto.

En el 406 participó en el ataque de ‘Alī a Córdoba:

- *Kāmil*: VIII, p. 98:
Viajaron Jayrān y los que estaban de acuerdo con él y se reunieron en Almuñécar –que está entre Almería y Málaga– en el año 406; decidieron lo que iban a hacer y regresaron para preparar el ataque a Córdoba. Se equiparon y se reunieron enseguida, y se dirigieron a Córdoba después de jurar a ‘Alī pero manteniendo la obediencia de al-Mu‘ayyad el Omeya. Cuando llegaron a Granada se les unió su emir, que partió con ellos hacia Córdoba.

Y en el 407, desengañado al no encontrar a Hišām vivo, se volvió a Almería:

- *al-Dajira*: I, pp. 41-42:
Entraron en el alcázar y Jayrān esperaba encontrar a Hišām al-Mu‘ayyad vivo, pero no apareció; dijeron que había muerto y le fue mostrada su tumba. ‘Alī ordenó su exhumación, fue sacado el cadáver y se vio que era Hišām; ...

Tras la jura de ‘Alī: Muharram 407:

- *A‘māl*, p. 129:
Se apartaron de él la mayor parte de los caudillos y los ‘Āmirīes.
- *Crónica de 1344*, III, pp. 220-221:
Pero Jayrān, temiéndose algún daño de ‘Alī, se volvió para Almería (221) y a Écija y Granada.

El que Jayrān, desengañado de los hammudíes y sin esperanzas de encontrar a Hišām al-Mu‘ayyad vivo, volviese su mirada a su señor natural y jefe de la casa de al-Mansūr, ‘Abd al-‘Azīz, es algo natural. Y lo es tanto más si tenemos en cuenta que ‘Abd al-‘Azīz ya había sido elegido su jefe por los grandes jeques ‘amirīes:

- *Bayān III*: pp. 164-5:
Gobierno de ‘Abd al-‘Azīz b. Abī ‘Amir y su hijo en Valencia.

Dice Hayyān b. Jalaf: "Era ‘Abd al-‘Azīz b. ‘Abd al-Rahmān b. al-Mansūr Muhammad b. Abī ‘Amir, su laqab fue al-Mansūr. Los clientes ‘amirīes, cuando les abandonó Mu‘yāhid, atribuyeron su gobierno a un grupo de jeques, que se consultaron acerca de a quién poner a la cabeza como príncipe de ellos, y reconocerle, y estuvieron de acuerdo en ‘Abd al-‘Azīz, el hijo de su señor, con preferencia sobre su primo Muhammad b. ‘Abd al-Malik, que residía en Córdoba. ‘Abd al-‘Azīz estaba en Zaragoza, bajo la protección de Mundir b. Yahyā. Cuando se consolidó para él el gobierno, salió en secreto y alcanzó Valencia, donde salieron a recibirle los clientes en multitud y le invistieron con su jefatura.

Esta noticia del Bayān aparece cuando habla del gobierno de ‘Abd al-‘Azīzal-Mansūr en Valencia, donde fue proclamado a finales del año 411; pero una cosa es su entronización en Valencia y otra su elección “como príncipe de ellos”, que sin duda fue anterior; exactamente, como dice la misma noticia, “cuando les abandonó Mu‘yāhid”, y esto sucedió en el año 406:

- *Kāmil*: p. 376:
Al-Mu'atī envió enseguida a Muḡāhid a Cerdeña con ciento veinte barcos, tanto grandes como pequeños, y mil caballos: la conquista de esta isla tuvo lugar en Rabī' Iº del año 406 y una muchedumbre de cristianos encontró allí la muerte, mientras que un numero no menor era reducido a la cautividad.
- *Nihāya*: p. 119:
Después de esto envió al-Mu'atī Muḡāhid contra la isla de Cerdeña con 120 barcos y 1.009 caballos. Muḡāhid conquistó esa isla en el mes de Rabī' Iº del año 446, y mató y cautivó a gran número de cristianos.



Posición de Orán respecto a Almería y Ceuta

7. Conclusión:

Orán la fundaron marinos andalusíes, posiblemente de Almería, para llevar a cabo intercambios con el norte de África: Ciudad de mercaderes, en buena parte andalusíes. (Bajo distintas dominaciones siguió mandando el mismo, probablemente andalusí).

A la caída del Califato, cuando la autoridad se desintegraba en todo el Norte de África, los de Orán debieron mantenerse unidos al poder político de al-Andalus durante un tiempo, como todo lo demás; debió ser una ciudad próspera –quitando lo sucedido en Córdoba, el califato era fuerte y estable, y los efectos de la quiebra debieron hacerse notar poco a poco- y sometida a intentas relaciones –si no dependencia- con Almería. No cayó bajo la órbita beréber hasta el año 410.

Pero Almería era el feudo de Jayrān, el más poderoso de los amiríes en este tiempo, los cuales, desengañados de los hamudíes, se

habían retirado a Levante con sus señores. Su devoción y sus aspiraciones estaban –como discutimos en el artículo anterior- con su señor ‘Abd al-‘Azīzal-Mansūr, el nieto del gran al-Mansūr, pero tal vez era demasiado pronto para discutir el trono al califa de Córdoba, y por eso la moneda aparece a nombre de ‘Alī –el Califa- y al-Mansūr –su señor-.

Pero, ¿por qué acuñar esta moneda, de calidad excepcional, en una ciudad que no había tenido emisiones anteriores, y precisamente en este momento? Solo podemos imaginarlo, pero seguramente se trataba de afirmación y definición: afirmación y definición andalusí de los mercaderes de Orán ante las tribus beréberes que les rodeaban y estaban empezando a agitarse, y afirmación y definición de los ‘amiríes de su propio dominio ante al califa hammudí.

8. Apéndice I

Principales enfrentamientos Omeyas-Fatimíes en la zona de Orán

Muqtabis V: pp. 168-173:

El califa al-Nāsir amplió sus propósitos a atraerse a su partido a los principales jefes beréberes de la costa africana, quitándoselos al impostor ši'ita 'Ubayd Allāh, rebelde de Ifrīqiyya que extraviaba a la gente con su absurda herejía, oscurecedora de la luz de la zuna, siendo secundado por muchos de ellos, con los que hizo la guerra a su enemigo 'Ubayd Allāh y halló pretexto para cruzar el breve Estrecho que separa al-Andalus del continente, apoderándose enseguida de Ceuta, puerto de tránsito entre ambos, que integró a su reino, extendiéndose por sus tierras y evitando el daño que pronto habría de cebarse desde allí en los andalusíes, cosa que no había hecho ningún antepasado suyo ni otros señores de al-Andalus anteriores, desde su conquista. Cómo se ordenaron estas cosas y dispusieron hasta su culminación, permitida por el poder divino.

Desde que subió al poder y fue apoyado por el cielo, venciendo a los disidentes y reinstaurando por decreto divino la concordia, el califa al-Nāsir no había cesado de procurar nuevas metas, dejando las medianas por las remotas, y utilizando su visión e inteligencia.

Observó, pues, el punto débil del mar, la costa mediterránea, que había proporcionado tantos sinsabores al Islam, y la vecindad del monte berébere, gente del Magrib que dominaban la orilla opuesta a al-Andalus, que en algunos puntos son mutuamente visibles por la estrechez del mar que las separa, fácil de cruzar en cualquier momento, pues de allí llegaron los inmigrantes al principio, produciendo a sus gentes terror; entonces, sus elevados propósitos y acertadas ideas le incitaron a penetrar en aquella región temida y dirigirse al punto débil desguarnecido, cuando quitó la sedición en la parte de la costa occidental de Tánger, [169] reparando lo afectado por el cisma, haciéndose con Algeciras, llave andalusí de aquel mar temido, frente a su hermana Ceuta, llave de la otra orilla.

Afinó su vista el cuidado que pasó por sus mientes y con afilada resolución y fina astucia empezó por dirigirse a los jefes de aquel país que habían tenido relación o afinidad con sus antepasados omeyas, invocando aquellos vínculos y atrayéndose su lealtad, mediante magníficos regalos, agasajos y favores, no tardando en ganarse los corazones de muchos cabecillas, unos realmente leales y favorables a su causa, además de beneficiarse de sus dádivas y apoyarse en su fuerza para defenderse de los demoleedores ataques de los hijos de 'Ubayd Allāh, imán ši'í que invadía el país por doquier, y otros, hipócritas, que hacían su agosto entre él y los ši'íes, desde que se declaró su enemistad, inclinándose con la fortuna y aprovechándose de todo fácil soborno: de ambos tipos tuvo al-Nāsir aliados que propugnaron su causa y levantaron sus pendones, para daño del ši'í 'Ubayd Allāh, señor de Ifrīqiyya de furioso proselitismo, al que se opusieron y combatieron, impidiéndole penetrar en el occidente extremo y quebrándolo con ardides, con lo que se afirmó la posesión de al-Nāsir de Ceuta y dependencias de la costa, lo que atrajo a muchos caballeros y paladines beréberes a su capital, para auxiliarle en sus guerras, pudiendo también criar excelentes corceles en Guadalbarbo, cruzándolos con los menos buenos de al-Andalus, para fortalecimiento e incremento de su reino, aumento de prestigio y respeto de los reyes vecinos.

El resultado de sus esfuerzos en los contactos con los jefes beréberes se vio desde comienzos de su excelente reinado, desde el año 317 en adelante, en la continua correspondencia con Muhammad b. Jazar, jefe principal de los Zanāta de entonces, el más opuesto [170] al ši'í 'Ubayd Allāh y más allegado a su dinastía, primero de todos a quien al-Nāsir escribió para atraérselo, pues su antepasado, Sūlāt b. Wazumār el Zanāta, se había hecho musulmán por mano de 'Utmān b. 'Affān, según dicen, siendo cliente de los califas omeyas luego, lo que él dejó a sus descendientes en herencia que Muhammad b. Jazar quiso conservar entonces, inclinándose a al-Nāsir de corazón y con sincera lealtad, dejando a 'Ubayd Allāh, su dinastía y religión y esperando galardón por combatirlos, teniendo con ellos largos episodios.

Su correspondencia este año con al-Nāsir fue frecuente, obsequiándole con peregrinos regalos, dándole noticias y comunicándole los resultados de su guerra con 'Ubayd Allāh y los suyos, los extraviados de Kutāma, para expulsarlos combatiendo del Zāb y Tubna, por donde se habían extendido. Ensalzaba constantemente a su hijo, al-Jayr b. Muhammad, y a sus hermanos 'Abd Allāh y Mas'ūd, hijos de Jazar, todo lo cual recibía al-Nāsir con buenas contestaciones, corroborando sus propósitos leales, incitándole a combatir al hereje ši'í 'Ubayd Allāh y los suyos en todo momento con regalos, dádivas, vestidos y joyas, hasta tener totalmente en su partido a este Muhammad b. Jazar y sus seguidores de las tribus Zanāta, en auténtica lealtad y defensa de su causa.

Muhammad b. Jazar tuvo con los caídes del ši'í 'Ubayd Allāh, en occidente, batallas que sería largo detallar, en las que hizo a sus partidarios muchas bajas, tras lo cual al-Nāsir empezó a enviarle constantemente a su embajador, Muhammad b. 'Abd Allāh b. Abī 'Isā, a hablarle de lo que convenía para robustecer el poder en el Magrib y utilizarlo en la lucha contra la si'a y el extravío, yendo además a otros leales de allí en excelente embajada y buena traza, pues era Ibn Abī 'Isā el hombre más facundo, honrado, astuto y conocedor de su época, y tenía además una religiosidad sin tacha que se atrajo la

lealtad de los norteafricanos, pues les inspiraba la mayor confianza. Él llevó a al-Nāsir de parte de Muhammad b. Jazar la noticia de que había mandado a su hermano 'Abd Allāh [171] al lugar llamado al-Masīla, donde el šī'ī, al que llamaba "el judío" en sus cartas, había construido una ciudad y dejado en ella una guarnición de los suyos, bajo un caíd de su confianza, originario de Alcalá la Real en al-Andalus, donde era famoso, de nombre 'Alī, que había caído en el error. Cuando llegó 'Abd Allāh, evitó el encuentro, subiendo a un alto castillo en el monte cercano, huyéndole, pero 'Abd Allāh le hizo cercar y se garantizó la lealtad de las tribus circundantes, tomándoles rehenes. Así mismo puso al mando de su ejército a B.sūq b. Māhā, para que atacara a la gente de Tihart, capital de la si'a y centro de sus horrores, para que les cortase el aprovisionamiento y los aislase de Ifrīqiyya.

Dice: También al-Jayr b. Muhammad b. Jazar se dirigía personalmente a al-Nāsir, dándole noticias de lo que hacía en su zona por encargo de su padre, en Orán y su costa, recibiendo respuestas y dádivas complacidas, igual que su padre Muhammad. En una de sus cartas a al-Nāsir decía:

"Glorifique Dios al califa. Cuando el judío 'Abd al-Rahmān, hijo del šī'ī, trastornador de la fe, vino a nuestra costa, en su fuerte expedición, paró en una fortaleza llamada Ma'zūna, conquistada por el califa al-Walīd b. 'Abd al-Malik, de quien la tuvimos siempre en herencia; estaba excelentemente construída y, al saberlo, satisfecho, puso a muchos equipos a destruirla y, con la madera y piedras construyó una alta fortaleza en el lugar llamado H.nd.r.ŷ guarneciéndolo con hombres y pertrechos bajo el mando del perverso Muhammad b. Mahdī, uno de sus peores y más irreductibles aliados beréberes. Tras muchas súplicas a Dios, avancé contra él y sus secuaces, haciéndoles tres amonestaciones que desoyeron altivamente, saliéndome al encuentro cuando me acerqué a unas millas de la fortaleza: los leales los atacaron como un solo hombre, poniéndolos en fuga hacia su fortaleza mientras la espada los diezmaba, y nos metimos en ella detrás, matando a los que se habían refugiado allí y haciendo cautivos [172] a los menores, y

quemando la fortaleza. Así purificó Dios la tierra de la inmundicia de los prevaricadores y limpió de ellos la zona, pues hoy no tienen en la costa ningún lugar ni holgura, salvo la ciudad de Tāhart, mansión de politeístas y refugio de herejes. Con el poder del Altísimo tuvo lugar aquella mengua, haciendo morir por nuestras manos en la batalla a Muhammad b. Mahdī su hijo con 100 šī'īs, a los que Dios maldiga".

A esta carta siguió en el año otra de al-Jayr b. Muhammad b. Jazar sobre la toma por capitulación de las ciudades de Chelif y Tenes, unidas al maldito, y la adopción en ellas del partido del califa al-Nāsir. El gobernador de Chelif, hijo de Masāla, al sentir que se le acercaba al-Jayr b. Muhammad, huyó de noche a Tāhart, cueva de los perversos, capitulando la población y poniéndose a salvo en la lealtad, lo que él aceptó, tomándoles rehenes, que mandó a la capital de su padre Muhammad, mientras que la gente de Tenes, cuando se acercó, atacaron al gobernador del šī'ī que les había dejado su hijo 'Abd al-Rahmān, matándolo y mandando su cabeza a al-Jayr, a quien ofrecieron obediencia, que él aceptó, tomándoles rehenes y dándoles el aman.

Otro reyezuelo beréber de la costa que también se dirigió a al-Nāsir con buena inclinación, manifestando desentenderse de la causa šī'ī y abrazar como recta la omeya, fue Mansūr b. Sinān, a partir del año 316, en que escribió ofreciendo lealtad y pidiendo acogida, con el blandimiento de un excelente regalo de caballos, camellos, ganado y gacelas, cuya rareza en su tierra agradó a al-Nāsir, que le correspondió doblemente y le mandó el nombramiento para su distrito, uniéndolo a sus leales, conducta en que permaneció el resto de su vida.

Otro de ellos fue Mūsā b. Abī-l-'Afīya, cuyos primeros gestos de lealtad fueron cartas y regalos que mandó a al-Nāsir en el año 17, recibiendo la designación sobre sus distritos, siendo modelo de aliados en aquella orilla, y continuando su correspondencia.

Otro de los que entraron en la obediencia y se unieron [173] a los leales, rivalizando en

dádivas y regalos aunque con retraso, fue Sālih b. Sa'īd, de amplios estados y buena estrella.

Año 338:

Bayān II: pp. 215-216:

En este año ordenó al-Nāsir a Ahmad b. Ya'lā y a Humayd b. Yasal al-Miknāsī que marcharan contra los Banū Muhammad, los Idrīsīs Hasanīs que eran emires del Magrib. Dejaron [216] Córdoba hacia Algeciras con los soldados que se les unieron, a mediados de Ra'yab. A finales del mismo mes, al-Nāsir recibió al enviado de los emires Hasanīs, que le hacían saber que reconocían su autoridad y aceptaban su orden de asolar Tetuán, cuya edificación les había prohibido. En el primero de Ša'bān aceptó sus ofrecimientos y dio la orden de dirigirles una respuesta. Muhammad b. Abū-l-'Ayš al-Hasanī vino enseguida al encuentro de al-Nāsir en nombre de su padre Abū-l-'Ayš, y el emir Omeya, haciéndole llegar ante él, le recibió con los mayores honores. Después, como se supo la noticia de la muerte de Abū-l-'Ayš, al-Nāsir hizo venir a Muhammad ante él, le ofreció sus condolencias con motivo de la pérdida que acababa de sufrir, y le invistió con la autoridad en el territorio que ocupaba, le hizo regalos, distribuyó trajes de honor a él y a sus compañeros y los despidió. Muhammad partió a toda prisa para su reino del Garb. Después de la muerte de su padre Abū-l-'Ayš, su primo paterno Qannūn había llegado al territorio y se había apoderado de sus bienes y de su familia. Cuando los beréberes supieron la vuelta de Muhammad b. Abī-l-'Ayš a su país con la investidura de al-Nāsir, se volvieron contra 'Isā b. Qannūn, que ya había abandonado Tīkīsās; cayeron sobre él, le derrotaron, le quitaron los bienes de su primo que llevaba y mataron a casi todos sus compañeros, hasta el punto de que no se salvó más que con siete jinetes.

Bayān II: p. 216:

En él llegó a Córdoba Ahmad b. al-Tarābulusī, enviado de al-Būrī b. Musā b. Abī-l-'Afīya, con un escrito en el que decía que sabía con certeza que al-Jayr b. Muhammad b. Jazar al-Zanāta había llegado cerca de Tāhart para atacar a esta ciudad, y que sus habitantes habían pedido y obtenido el socorro de Maysūr, qā'id del Šī'i. Había tenido lugar un combate en el que al principio Ibn Jazar había ido perdiendo; pero

que en seguida los Zanāta habían recuperado la ventaja y su emir al-Jayr había entrado en Tāhart y había tomado posesión de ella el primero de Dū-l-Qa'da; que había hecho prisionero al qā'id Šī'i con muchos de sus soldados; que 'Abd Allāh b. Bakkār al-Ifranī, que quería, con la cabeza de Ayyūb b. Abī Yazīd, unirse al Šī'i, había caído en sus manos; que le había enviado a Ya'lā b. Muhammad b. Sālihal-Ifranī para que lo ejecutase y vengase así la muerte de su padre, después de haberle quitado todo lo que tenía; pero que Ya'lā no lo había aceptado, diciendo que, si no veía en Ibn Bakkār más que al equivalente a su esclavo, menos podría compararle con su padre; que entonces Ya'lā había entregado al prisionero a un beréber, que lo había matado para vengar la muerte de su hijo por Ibn Bakkār. Y que Ya'lā b. Muhammad había entrado en Orán y se había apoderado de ella.

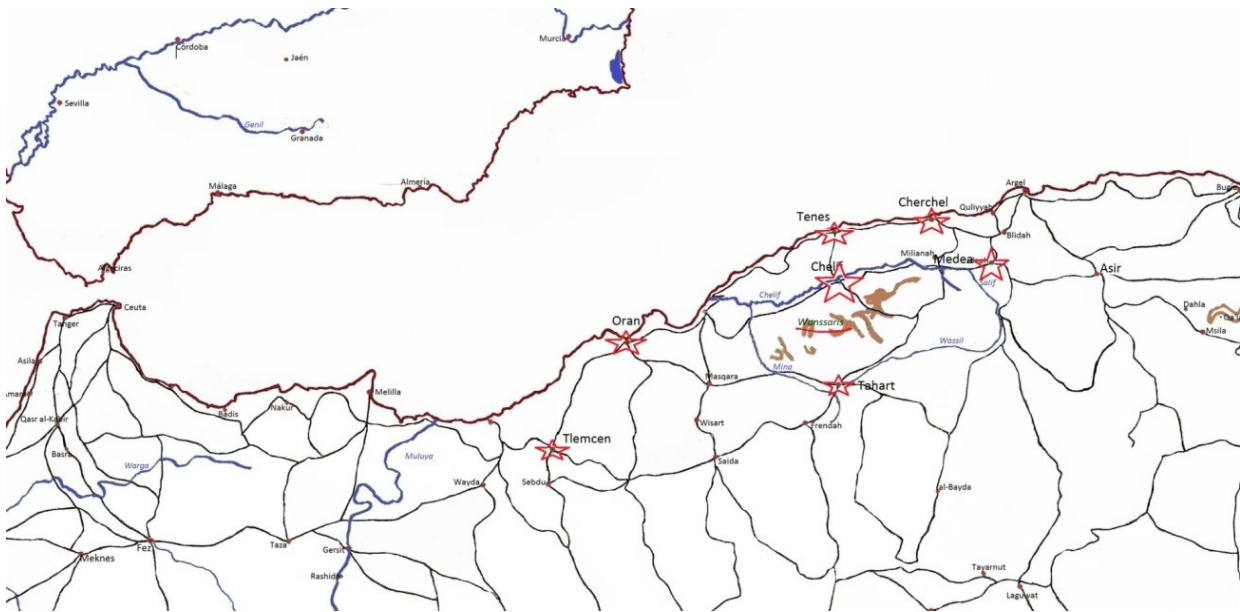
Año 377:

Rawdal-Qirtās, p. 73:

Mientras esto sucedía, en el año 377 Abū-l-Bahār b. Zīrī b. Manād al-Sinhāyī se rebeló contra su sobrino Mansūr b. Bulukkīn, emir de Ifrīqiyya y lugarteniente de los Banū 'Ubayd Allāh, y se puso bajo la soberanía de los Banū Marwān. Se apoderó de las ciudades de Tlemcen, Tenes, Orán, Chelif, Chelche, Medea, las montañas del Wanššarīš y una gran parte del Zāb, e hizo al mismo tiempo pronunciar la oración por al-Mu'ayyad y su hāyib al-Mansūr b. Abī 'Amir. Éste, en recompensa, le confirmó en el mando de las ciudades que había conquistado y le envió entre otros regalos una ropa de honor y cuarenta mil dinares; pero unos dos meses después de recibir estos regalos al-Bahārī volvió con los Banū 'Ubayd Allāh.

'Ibar, VII, pp. 36-38:

Se propagaron entonces con respecto a Zīrī algunos rumores que nadie habría podido esperar. Se decía que había mostrado desprecio por las mercedes de al-Mansūr, ingratitud por sus beneficios y desdén por el título de visir con que le había honrado. Se decía incluso que se había expresado en estos términos a uno de sus servidores que le había llamado "visir": "¡Visir no, imbécil; ¡por Dios que soy Emir, hijo de Emir! ¡Qué hombre más raro Ibn Abī 'Amir con sus tonterías! No estaría donde está si



Las ciudades entregadas por Abū-l-Bahār a los Omeyas

hubiese en al-Andalus un solo hombre decidido! ¡Por Dios!, ha sido tacaño conmigo y ha querido despreciar mi regalo; luego, abandonando todo sentimiento de honor, me ha engañado sobre la calidad de los objetos que me ha dado como equivalentes al mío, a no ser que tenga en mucho este título de visir con el que no ha hecho más que degradarme”. Esto llegó a oídos de Ibn Abī ‘Amir que, en lugar de tomarlo en consideración, colmó a Zīrī de nuevos beneficios.

Yaddū b. Ya'lā al-Ifranī, rival de Zīrī en el mando de los Zanāta, recibió entonces la invitación de al-Mansūr para ir a verle. Y respondió con injurias y gritando: “¿Al-Mansūr cree que el onagro se deja llevar a casa del domador?”. Tras esta gracia se puso a asaltar a los viajeros, a saquear a las tribus y a devastar el país. Al-Mansūr (240) escribió a su gobernador para el Magrib, el visir Ibn ‘Abd al-Wadūd, ordenándole romper con Yaddū y suministrar a Zīrī, el enemigo de éste, todo lo que necesitase para combatirlo. En el año 381 el visir y Zīrī unieron sus tropas, dieron batalla al rebelde -37- y sufrieron una derrota. Su ejército fue destrozado y el visir recibió una herida de la que murió. Al-Mansūr sintió una intensa cólera cuando recibió la noticia y, lleno de inquietud sobre el destino del Magrib, envió a Zīrī b. ‘Atiyya un escrito autorizándole a tomar las riendas de los asuntos del país y a enrollar bajo sus banderas a las milicias del imperio y las

gentes de Ibn ‘Abd al-Wadūd. Zīr se encargó de esta misión y desplegó una gran habilidad en la defensa del territorio que formaba su gobierno.

La fuerza de Yaddū b. Ya'la y los Banū Ifran creció hasta un punto tal que se enfrentaron a Zīrī b. 'Atiyya y le hicieron sentir de cerca el fuego de la guerra. Se dieron una serie de combates en los que la victoria fue unas veces para unos y otras para otros. Los habitantes de Fez tuvieron la desgracia de ver su ciudad tomada y vuelta a tomar, y sus campos arruinados por invasiones sucesivas. Finalmente Dios vino en ayuda de Zīrī y los Magrāwa enviándoles a Abū-l-Bahār b. Zīrī b. Manād.

Éste abandonó la causa de los Fatimíes por la de los Omeyas después de haberse rebelado contra su sobrino, al-Mansūr b. Buluggīn b. Zīrī, señor de Qayrawān y de Ifrīqīyya. Su ejemplo fue imitado por Jalūf b. Abī Bakr, gobernador de Tāhart, y por ‘Atiyya, hermano de Jalūf, que utilizaron para motivar su defección el parentesco por matrimonio que habían establecido entre su familia y la de Zīrī b. ‘Atiyya. Con la ayuda de Abū-l-Bahār, los dos emires desgajaron del imperio fatimí todas las provincias del Magrib central, desde el Zāb y el Wanššarīš hasta Orán , e hicieron celebrar la oración en (241) todas sus mezquitas a nombre del califa Omeya , Hišām al-Mu’ayyad.

Abū-l-Bahār envió a al -Andalus a su sobrino Abū Bakr b. Ḥabbūs b. Zīrī acompañado de muchos emires de su familia y algunos caudillos Sinhāya, para cumplimentar a al-Mansūr. Esta delegación fue acogida con honores militares y todos los miembros de ella obtuvieron ricos regalos del ḥāyib. Cuando Abū Bakr se presentó para despedirse, al-Mansūr le envió quinientas piezas de seda de diversas calidades, muchos esclavos, jarrones y ornamentos por valor de diez mil dirhams, y una suma de veinticinco mil dinares, encargándole que se lo diese todo a Abū-l-Bahār. Le hizo también comprometerse a apoyar a Zīrī b. ‘Atiyya contra Yaddū b. Ya’lā, y repartió de una manera tan equitativa el gobierno del Magrib entre los dos caudillos que cada uno de ellos obtuvo uno de los dos barrios que componen la ciudad de Fez.

Esta coalición no causó ninguna inquietud a Yaddū ni le desvió en absoluto de su carrera de desórdenes; continuó como antes saqueando pueblos, devastando campos y rompiendo con su rebelión la unidad del Estado.

Jalūf b. Abī Bakr no tardó en dejar el partido de al-Mansūr para unirse de nuevo al de al-Mansūr b. Buluggīn. El celo de Abū-l-Bahār se enfrió cuando se le invitó a combatir a este caudillo, del que era pariente. Pero Zīrī, viendo que no se movía, marchó en persona contra Jalūf y, en el mes de Ramadān del año 381, cayó sobre él y le mató así como a un gran número de sus hombres, se apoderó de su campamento y alistó bajo sus banderas a la mayoría de los supervivientes. ‘Atiyya, hermano de Jalūf, corrió a meterse en el desierto. A raíz de esta victoria Zīrī marchó contra las bandas de Yaddū b. Ya’lā y las derrotó después de haber matado a tres mil hombres. -38- El campamento de Yaddū, su harem, en el que se encontraban su madre y su hermano, cayeron en poder de Zīrī, y los restos de su ejército se alinearon con él. Para escapar a los vencedores Yaddū se internó en el desierto, donde se quedó hasta que fue (242) asesinado por su primo, Abū Yaddās b. Dūnās, como lo hemos contado ya. La noticia de estas dos victorias consecutivas dio la mayor satisfacción a Ibn Abī ‘Amir.

Tenemos otro relato de estos acontecimientos completamente diferente, que sitúa la muerte de Yaddū en la época en que Zīrī volvió a África, después de haber visitado a al-Mansūr. Yaddū se había aprovechado del viaje de Zīrī a al-Andalus para quitarle la ciudad de Fez y matar a un gran número de Magrāwa. Zīrī, a su regreso, sitió a su adversario durante algún tiempo y tomó la ciudad por asalto. Murió mucha gente de los dos lados y el mismo Yaddū perdió la vida. Su cabeza fue enviada por Zīrī a la puerta del Califato, a Córdoba.

Tengo que llamar la atención sobre el hecho de que el autor de este relato pone en el mismo año, 383, la visita de Zīrī a al-Mansūr y la muerte de Yaddū. ¡Dios sabe por qué!

‘Ibar, VII, p. 38:

Más tarde el desencuentro estalló entre Zīrī y Abū-l-Bahār; tuvo lugar entre ellos un conflicto que acabó con la derrota de Abū-l-Bahār y su partida para Ceuta, de donde pretendía pasar a al-Andalus para presentarse a al-Mansūr. El visir se apresuró a enviar al emir Sinhāya una escolta de tropas bajo el mando de su secretario ‘Isā b. Sa’īd b. al-Qattā; pero el fugitivo, en lugar de esperarla, se apartó del camino y subió al castillo de Yārāwa. Había tenido la precaución de hacer partir para Qayrawān a algunos amigos que debían interceder por él ante al-Mansūr b. Buluggīn, y llegar a una reconciliación entre ellos. Poco después fue a unirse con este Emir, del que era tío, y recibió su autorización para recuperar su antigua gobernación. De este modo volvió a la autoridad del gobierno Šī‘ī y repudió la de los Omeyas.

Al-Mansūr b. Abī ‘Amir puso entonces todos los Estados del Magrib bajo el mando de Zīrī b. ‘Atiyya, el único de todos los emires magribíes al que creía poder confiar la defensa del (243) país y el mantenimiento de la posición Omeya. Le encargó también combatir al traidor Abū-l-Bahār. Zīrī se puso en marcha para cumplir esta orden con una multitud de tribus, tanto Zanāta como beréberes, y forzó al emir Sinhāya a huir hasta Qayrawān. Se apoderó de Tlemcen y de todos los otros estados de Abū-l-Bahār, adquirió un gran poder y extendió su autoridad desde el Magrib al-Aqsā hasta el Zāb. Envío un

mensaje notificando el triunfo a Ibn Abī ‘Amir acompañado de un regalo compuesto por: doscientos caballos de raza, cincuenta camellos *mahārī*, extraordinariamente veloces, mil broqueles en piel de *lamt*, muchos haces de arcos en madera de *zān*; algunas civetas, una jirafa, algunos *lamty* muchos otros animales salvajes del desierto; mil cargas de dátiles,

muchas cargas de tejidos de fina lana. El *hāyib* respondió a esta muestra de respeto confirmando a Zīrī en el gobierno del Magrib por un acta del año 381. Autorizó también a los nómadas de la tribu de Zīrī a acampar en los alrededores de Fez.

BIBLIOGRAFIA

- AL-BAKRI (1913). *Description de l’Afrique septentrionale*, Trad. Mac Guckin de Skabe, Alger.
- AL-NUWAIRI (2004). *Nihaya al-‘arab fi funun al-adab*, 33 vol. Ed. Mufid Qumayha. Beirut.
- AL-‘UDRI, AHMAD B. ‘UMAR (s.a). *Nusus ‘an al-Andalus (Fragmentos geográfico-históricos de al-Masalik ila gami’ al-Mamalik)*. Ed. ‘Abd al-‘Aziz al-Ahwani, Madrid, IEL.
- ARIZA A. (2010). *Estudio sobre las monedas de los Hammudíes de al-Andalus (siglo V-XI)*. Madrid.
- Crónica Geral de Espanha de 1344* (1951). 3 vol. Ed. Luis Filipe Lindley Cintra. Lisboa.
- Dikr bilad al-Andalus* (Una descripción anónima de al-Andalus) (1983). 2 vol. Ed. y trad. Luis Molina. CSIC. Madrid.
- The Encyclopaedia of Islam* (1986-2004). Leiden.
- FRANCÉS D. y GASPARIÑO S. (2011) Sobre al-Mu’izz b. Zīrī, al-Rasid, Sulaymān, la fitna y una extraña moneda, *Gaceta Numismática*, 182, pp. 39-68.
- GASPARIÑO S. (2011) *Historia de al-Andalus según las Crónicas medievales* – Vol. XV: La Fitna. El Colapso del Califato. Lorca.
- GASPARIÑO S. (2009) Notas sobre un nuevo dinar de ‘Ali b. Hammud, *OMNI, Revista numismática* 1, pp. 71-76.
- IBN ABI ZA’RA (1860) *Rawd al-Qirtas (Roudh El-Kartas) “Histoire des Souverains du Maghreb (Espagne et Maroc) et Annales de la ville de Fez”*. Trad. A. Beaumier. Paris.
- IBN ASKAR (1996) *Al-Ikmal wa-l-I’lam fi silat al I’lam bi-mahasin al-a’lam min ahl Malaqa al-kiram*, de Ibn ‘Askar, trad. parcial de Joaquín Vallvé Bermejo en *Al-Andalus*, XXXI, pp. 238-265.
- IBN AL-‘ATIR (1987) *Al-Kamil fi-l-Ta’rij*. 10 vol. Ed. Abu-l-Fida’ ‘Abd Allah. Beirut.
- IBN AL-JATIB (1956) *Kitab A’mal al-A’lam* (Histoire de l’Espagne musulmane). Ed. E. Lévi-Provençal, Beyrut.
- IBN BASSAM (1997) *Al-Dajira fi mahasin ahl al-Yazira*. Ed. Ihsan ‘Abbas, Beirut.
- IBN HAYYAN (1981) *Muqtabis V “Crónica del Califa ‘Abdarrahman III an-Nasir entre los años 912 y 942”*. Trad. M^a Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza.
- IBN ‘IDARI (s.a.) *Kitab al-Bayan al-Mughrib*. Ed. G.S. Colin y É. Lévi-Provençal, Beirut.
- IBN JALDUN (1992) *Kitab al-‘Ibar wa diwan al-mubtada wa-l-jabar fi ayyam al-‘arab wa-l-‘aam wa-l-barbar w aman ‘asarahum mi dawi-l-sultan al-akbar*. 7 vol. Ed. Beirut.

AMONEDACIONES NAJERENSES DE ALFONSO VII: “ALDEFONSVS INPERATOR NAIARA”

Manuel Mozo Monroy

*Miembro de la Asociación Española de Arqueología Medieval
y de la Asociación Numismática Española*

Resumen: No existe constancia documental de emisión monetaria en la ciudad de Nájera (La Rioja), sin embargo las evidencias numismáticas sí que confirman que allí se labró moneda. Así sucede con dos tipos de acuñaciones muy escasas producidas muy entre 1134 y 1136 bajo el reinado del rey Alfonso VII, El Emperador, a quien, casualmente, no se le menciona de una manera directa y explícita. Estudiaremos en este artículo las razones históricas que las produjeron, intentando además acotarlas en el entorno temporal, económico y político en el que fueron labradas.

Introducción General a las acuñaciones de Alfonso VII

Las monedas de Alfonso son en términos generales, junto a las de su madre Urraca y las de su hijo Fernando -salvando por supuesto toda posible otra rareza-, las piezas más singulares y codiciadas de la numismática medieval castellano-leonesa. Sin embargo y paradójicamente, es con mucha diferencia el rey de toda la Edad Media –con la excepción de Enrique IV- que más tipos diferentes emitió, labrando más de ochenta patrones distintos. No obstante es importante recordar que existe la posibilidad de que algunas monedas a nombre de “Anfvs”, o incluso labradas con el lema “Imperator”, pudiesen haber sido ordenadas acuñar por su padrastro el rey Alfonso I, pero dado que a día de hoy no existe una evidencia documental clara de su posible paternidad, creemos más plausible una asignación a Alfonso VII que al Batallador.

Con Alfonso VII, el sistema monetario usado siguió siendo de continuidad, utilizándose el mismo del tipo monometálico de apariencia en plata –vellón- que hasta ahora habían venido empleando todos sus predecesores; si bien se llegó a batir una emisión esporádica en oro con tipología musulmana motivada por la conquista de la plaza musulmana de Baeza; convirtiéndose de esta manera en el primer monarca castellano-leonés en utilizar el metal áureo en su numario. No obstante, en la mayoría de sus acuñaciones, Alfonso VII empezó a utilizar la ley terna –tres partes de

plata sobre doce posibles, es decir, $\frac{1}{4}$ de fino, equivalente a 0,25 grs–, alejándose de la cuaternal utilizada hasta ese momento por la reina Urraca y por su abuelo Alfonso VI -cuatro de plata sobre doce posibles-, transformando por tanto sus monedas en un vellón menos rico, que en algunos momentos de su reinado se convertirá casi en cobre puro.

Característica común en las amonedaciones de Alfonso VII, fue el hecho inveterado de que para la gran mayoría de sus *denarios*, emitió también su correspondiente *meaia*; si bien, actualmente, existe algún dinero para el que no se conoce su meaja y viceversa, aunque con casi total seguridad tenemos la positiva certeza de que antes o después terminarán apareciendo, pues como decimos, parece norma general la paridad “*unidad-divisor por mitad*” en sus labras de vellón –sobre todo en las emisiones posteriores a 1133-, guardando siempre una proporción adecuada de peso que ronda entre algo menos de 1 gramo y $\frac{1}{2}$ gramo respectivamente.

La casi totalidad de sus monedas portan el principal símbolo de la religión cristiana –es decir, la cruz- habitualmente representada en forma de cruz patada o cruz griega –con todos sus lados de iguales dimensiones- tal y como quedó el “*Lignum Crucis*” tras ser cortado por Santa Elena – aún se conserva así en la basílica de la Santa Cruz de Roma-, manteniendo por tanto la simbología religiosa a la par que la política como luego veremos, lo cual no fue obstáculo para que también utilizase la moneda

como elemento de propaganda para divulgar su imagen real e imperial entre los súbditos de su reino.

En lo relativo al tipo de letra utilizada en sus acuñaciones, se utiliza la espontaneidad y gracia de la letra carolina mayúscula. Dicha letra fue la mantenida por el obispo de Salamanca, don Berenguer, responsable de la cancillería de Alfonso VII al menos desde su titulación como rey en marzo de 1126, y hasta su entronización como emperador en 1135; y que a partir de estas fechas evolucionaría hacia una letra más sobria traída a la península por dos personajes franceses que reorganizarían la diplomática real de Alfonso VII: el canciller Magíster Hugo y el escriba o notario Giralduus. Este tipo de escritura uniforme se mantendría ya hasta los comienzos del reinado de Alfonso X, acabándose definitivamente con el uso de la letra visigoda y mozárabe, pese a sufrir ligeras evoluciones goticistas en el trazado de su caligrafía.

Es precisamente entre su diplomatario donde encontramos menciones monetarias de interés. En los años comprendidos entre su reconocimiento como rey en 1126 y su intitulación como Emperador en 1135, no es difícil hallar menciones a los sueldos –que seguían componiéndose de doce dineros– (“*solidos boni monete medietatis*”, “*II solidos VI denarios*” y “*solidos regalis monete*”). También se admitía la moneda musulmana a valor de quince sueldos por morabetino (“*unum morabetinum quinque solidos*”, “*viginti quinque morabetinos*” y “*unum marabetinum, quinque solidos benevalentem*”), y los pagos en oro, fuese éste amonedado o su equivalente al peso, mencionándose las libras, los áureos y los talentos (“*centum libras auri*”, “*mille aureos*” o “*quinque auri talenta purissimi*”). Por lo que respecta al periodo comprendido entre 1135 y su muerte acaecida en 1157, aparecen menciones similares respecto al vellón (“*solidos de denariis*”, “*trecentos soldos*”, “*solidos argenti*” y “*monete terre*”), existiendo con alguna mención a los sueldo de la moneda jaquesa y a los pagos en marcas de plata (“*solidos de moneta de IIIlor dineros*”, “*mille marchas argenti*” o “*marcas argenti*”). Respecto al oro se sigue admitiendo el pago en morabetinos o en libras de peso (“*morabetinos aureos optimos*”,

“*morabitis melquis et tres solidos de precio et V dineros*”, “*almoravidiles aureos*” o “*libras aureas tres*”).

Debido a la dispersión de cecas y multiplicidad de tipos únicos mantenida por este monarca a lo largo de su reinado –totalmente apartada de la ortodoxia monetaria del momento, que solía repetir tipos con mínimas variantes–, es radicalmente complejo intentar fijar una ordenación cronológica en sus monedas. No obstante intentaremos poner siempre una fecha de inicio y final de fabricación a cada numisma, que en algunos casos será aproximada. En el caso de Alfonso VII, es tal su diversidad acuñadora y tipológica que se hace en la práctica casi imposible fijar con precisión las dataciones para cada una de sus labras. Trataremos no obstante, y pese a la dificultad que ello entraña, poner cierto sentido lógico y temporal a cada una de las amonedaciones objeto de este estudio específico sobre la numaria najerense. Así, y a día de hoy se puede afirmar que el rey Alfonso VII realizó dos emisiones monetarias en la ciudad de Nájera que analizaremos a continuación en profundidad. Estas fueron las siguientes:

- 1) Dinero del Jinete Ibérico con Marca “NA”.
- 2) Dinero con lema “*Inperator / Naiara*”.

Estudio del Tipo 1. Dinero del Jinete Ibérico

El presente tipo alfonsino aportó dos novedades de suma importancia a la numaria medieval castellano-leonesa, anticipándose en bastantes años a lo que posteriormente sería una constante en la práctica totalidad de las emisiones monetarias realizadas por los sucesores de Alfonso VII: la primera es la creación del concepto de *serie monetaria*, y la segunda la marcación *silábica* de cecas.

El concepto de *serie monetaria* se debe entender como el conjunto de monedas coetáneas, de idéntica talla y estampa similar, acuñadas por un mismo rey, con una tipología más o menos uniforme, y que se diferencian entre sí mediante determinadas marcas para expresar su lugar de acuñación, sea éste la ceca oficial de una ciudad o un taller monetario.

Es más que probable –así lo confirman muchos documentos altomedievales– que hubiese varias cecas de labra, además de las que se consideraban oficiales, y que incluso las monedas acuñadas desde sus orígenes hasta aquellos años hubiesen sido producidas en diversas localidades pese a que los topónimos que aparecen en ellas parezcan indiciar lo contrario. Las marcaciones que poco a poco fueron apareciendo en las monedas, sin duda estuvieron de alguna manera relacionadas con esta circunstancia. Lógicamente, dicha realidad de usar una misma tipología para todas las cecas acuñadoras fue lo que llevó a Alfonso VII a plantearse la posibilidad de diferenciar los talleres de labra donde se fabricaban las piezas. Para ello utilizó un sistema nuevo de marcación *silábica* para dichos talleres que le permitió diferenciar para cada moneda, su ceca –utilizando una misma tipología a la que se añadía únicamente la marca monetaria-. Así, en poco tiempo, cambió el confuso sistema usado hasta esos años, que no diferenciaba entre los posibles talleres del reino, y que se había basado o bien en la grabación del toponímico de la ciudad donde se acuñase –*Toletvm, Leo Civitas, Palentia, Socovia, Avila y Sancti Iacobi*–, o bien en una *marca simbólica* indescifrada para nosotros –aro, estrella, punto o creciente–; pero ambas soluciones habían sido claramente insuficientes al propósito ya que no vinculaban de modo unívoco tales marcaciones con las ciudades o cecas acuñadoras donde se realizaron.

Con el nuevo sistema, por el que se asignaba un par de letras a cada ciudad emisora, se aclaraba más la procedencia de la moneda, lo que subsidiariamente permitía hacer una emisión múltiple en diferentes lugares a la vez. Es decir, se habilitaba la posibilidad de hacer *series monetarias*. En la práctica, el concepto de serie monetaria sobrevivió, estableciéndose para futuras emisiones como práctica habitual. Sin embargo, el sistema de marcación silábica –que, como luego veremos tenía sus fallos que traerían años después no pocos errores de asignación– no se volvió a utilizar hasta bastantes reinados posteriores, y aun así con sustanciales modificaciones.

De hecho, históricamente y hasta el día de hoy, la inmensa mayoría de las discrepancias

suscitadas en la atribución de monedas medievales castellano-leonesas a los reyes que ordenaron sus labras han venido dadas –amén de por la gran abundancia de monedas con leyenda “*Anfvs*” atribuibles a demasiados posibles “*Alfonsos*”– por la multiplicidad de posibles asignaciones tanto de las marcas simbólicas¹, como de las silábicas² –incluyendo las marcas de ceca formadas por una sola letra–; cuestión ésta que tanto hoy como en el futuro será el punto de discusión interpretativa más problemático a la hora de asignar correctamente cualquier emisión monetaria.

Entrando ya en el tipo en sí, se muestra en él una técnica bastante superior a la mayoría de las emisiones alfonsinas –pese a no mencionar el nombre del rey en su diseño–, tratándose de una emisión común a Castilla y León, y por tanto, para tener una circulación indiferenciada por ambos reinos. En el anverso, Alfonso VII utiliza el símbolo de la cruz flordelisada o ancorada borgoñona que ya labró su madre en su primera emisión leonesa, con la variedad de montarla sobre una base o peana –diseño éste que también tuvo antecedentes en las amonedaciones de Urraca y Alfonso I-. En relación a estas semejanzas, hay que resaltar varios detalles. El primero es el de la utilización por parte de Alfonso VII de diseños ya usados por los directos propietarios de sus reinos, lo que podría implicar que ambos ya no estuviesen vivos y que, por tanto, el nuevo rey tuviese potestad para poder utilizarlos; segundo, sería el de la reaparición de las terminaciones crucíferas en forma de flor de lis, coincidiendo en el tiempo con el afán que en estos años Alfonso VII estaba aparentemente mostrando de ensalzar su ascendencia borgoñona y sus vinculaciones catalanistas³; y tercero es el de

¹ Esta problemática se basa en la inexistencia de documento alguno que mencione qué significado tenían tales marcas –aros, puntos, crecientes, estrellas, etcétera–, así como cuál fue la asignación biunívoca correcta de una letra o sílaba con una ciudad, ceca o taller monetario.

² Similar cuestión existe con las marcas alfabéticas como por ejemplo, la anfibológica marca “*CA*”, para la que en puridad podría aceptarse una asignación tanto a la ceca de Zamora como a la de Zaragoza o a la de Calatayud. Ejemplos similares aunque de épocas posteriores, los encontraremos con las letras “*P*”, “*G*”, “*S*” o “*M*”.

³ Ciertas estructuras vegetales en forma de lirio utilizadas por Ramón Berenguer II (1076-1082), Berenguer Ramón II (1076-1096), de Ramón Berenguer III (1096-1131) –

que en la práctica totalidad de las rarísimas monedas conservadas de este tipo tienen un alto contenido argénteo, lo que indirectamente nos está ubicando en unos años de bonanza económica dentro del reinado de Alfonso VII.

La leyenda es siempre “*Leo Civitas*” –excepto en un único y más que peculiar caso en que aparece el lema “*Beati Iacobi*”-. Hasta ahora, se había interpretado que tal leyenda implicaba una acuñación exclusiva en la ceca de León, pero es precisamente en este tipo donde tal aserto se pone en duda, y por tanto hace igualmente dudar de que fuese así en todos los casos anteriores. La mención literal a la “*Ciudad de León*” debería ser suficiente para hacernos pensar que todas las monedas de esta serie fueron acuñadas en dicha localidad –lo mismo que nos sugerían leyendas del tipo “*Toletvm*”, o la más determinante aún de “*Socovia Civi*”-. Sin embargo, dicha leyenda suele verse orlada por el sistema *silábico* de marcación de cecas al que venimos haciendo referencia, mostrando una o dos letras que clarísimamente vinculan cada moneda con la ciudad donde se labró, y que, como veremos, no fue para todos los casos la de León. Por lo tanto, queda claro que la mención a “*Leo Civitas*”, al menos en este caso, se refiere a la capital del reino y no a la ceca emisora.

Las abreviaturas que aparecen en este tipo monetario son las siguientes: “*BV*” (*Burgis-Burgos*), “*CA*” (*Çamora-Zamora*), “*LE*” (*Legio-León*), “*L*” (*Lucum-Lugo*), “*TO*” (*Toletum-Toledo*), “*BEATI IACOBI*” (*Sancti Iacobi-Santiago de Compostela*), “*NA*” (*Naiara-Nájera*) y “*O*” (*Ouetum-Oviedo*). Como puede verse, todas ellas son más o menos relacionables con algún nombre latino de una ciudad del imperio, lo que indudablemente nos está señalando la ceca donde fue labrada cada una de las piezas –circunstancia ésta que no se producía en la península desde el siglo VIII con el califato omeya-. En algunos casos, tales marcas se repiten dispersas –y en ocasiones mezcladas con la leyenda “*Rex*”- en determinadas partes del campo del reverso, entre los huecos dejados por la representación ecuestre de perfil de un rey coronado que

cabalga armado con espada alzada, como será el caso de las piezas de Nájera. Tal imagen real a derecha es conocida desde antiguo como del “*Jinete Ibérico*”⁴. Sería muy prolijo explicar su simbología –proveniente de la Grecia clásica y de la Roma imperial-, pero lo cierto es que en el alto medievo se añadió a dichas influencias un cierto componente político⁵: el del rey guerrero y caballero que galopa vigilante sobre los estados a los que protege, siendo el caballo una alegoría del reino, y la espada, la fuerza político-militar del gobernante.

Dado que manifiestamente se trata de una serie monetaria multiceca, los diseños utilizados por cada una de las cecas tienen características propias, mostrando diversas variaciones que unidas a la diferente situación historiográfica y cronológica de cada una de ellas, nos obligaría a comentarlas por separado según su marcación. No obstante y dado que este trabajo se circunscribe exclusivamente al área najerense, tan solo comentaremos en detalle las características específicas de la amonedación alfonsí con marcativo “*NA*”:

Marca NA: Existen dos posibles atribuciones para esta marca: “Nájera o Navarra – “*Naiara, Najara, Naxara*”*o Nazara*”. Pero la referida a Navarra carece de sentido, pues este reino no tuvo dicho nombre hasta algún tiempo después, siendo reconocido en ésta época como reino de Pamplona –“*pampilonensis regnum*”-. Por lo tanto, sólo queda Nájera (La Rioja) como la única asignación posible con cierta base histórica. Así lo encontramos en los documentos de Alfonso I –“*regnante rege Aldefonso in Aragone et in Pampilona et in Naiara et in Cesaraugusta cum suis terminis*”-, y de Alfonso VII –“*Adefonso imperatore*

⁴ En algunos tratados aparece una moneda totalmente ficticia e inexistente en la que la representación del caballero y su caballo se ve sustituida por la de un león, que no es sino el dibujo equivocado de alguna moneda de esta misma tipología en la que no se permite ver al jinete al encontrarse excesivamente gastado el cuño de reverso, o al no interpretarse de una manera correcta las líneas con las que se trazó dicha imagen ecuestre.

⁵ Similar actitud la vemos representada en multitud de tímpanos catedralicios que nos muestran a Santiago “*Matamoros*” con espada y estandarte, en conmemoración de la batalla de Clavijo de 844 en que la tradición popular cuenta que el apóstol se apareció para ayudar a los cristianos en su lucha contra los musulmanes –“*Psalmos (109, 7): “his qui oderunt pacem”*”-.

curiosamente, padre de Berenguela, la primera esposa de Alfonso VII- y de Ramón Berenguer IV (1131-1162).

regnante in Toletum et Legionem et Cesaragustam et Naiara in Castella et in Galletia-. Dicha población –importante como se ha visto, pues los propios monarcas se enorgullecían de incluirla entre sus territorios-, una vez que fue fortificada por Alfonso Sánchez en 1127, permaneció bajo la tenencia de Fortún Garcés Cajal hasta 1130. Siguió en manos del aragonés hasta su muerte en septiembre de 1134, llegando a ella Alfonso VII –quizá con Alfonso I ya muerto- muy poco después. García Ramírez le rindió de inmediato vasallaje, pero no fue hasta diciembre de dicho año cuando Alfonso VII firmase, ya como “*Imperante Adefonso rege in Toletum et Cesaragustam et Legionem et Nazara*”. La importancia de este enclave para Alfonso VII es manifiesta, pues consta documentalmente que la visita en noviembre de 1135 para entregar disposiciones y donaciones a favor del monasterio cluniacense⁶ de Santa María emplazado en dicha ciudad, y que la legó como feudo en 1150 a su hijo Sancho –futuro Sancho III-, que de inmediato empezó a firmar como rey de Nájera y de Logroño. En base a lo comentado, esta pieza sería acuñada a partir de diciembre de 1134. No debió ser labrada a la par que las demás monedas, tal y como se deduce del diferente arte que desarrolla; sobre todo en lo relativo a la imagen real ecuestre –mucho más grande que las demás- y de la forma en que fue dibujada la peana y la cruz del anverso, que recuerda en demasía una emisión toledana con árbol polisémico del propio Alfonso VII y otra aragonesa similar atribuible a Alfonso I, siendo ésta una especie de mezcla de ambos estilos.

Cronológicamente la serie debió iniciarse hacia septiembre de 1134 –excepto las piezas najerenses que lo serían en diciembre del mismo año-, labrándose presumiblemente hasta octubre o noviembre de 1135. Se acuñó, por tanto, incluso después de haber sido entronizado como emperador; siendo así una serie “a caballo” –nunca mejor dicho- entre las emisiones pre-imperiales y las post-imperiales. Queda para el secreto de la numismática cristiana castellano-leonesa la razón por la que no se volvió a utilizar este útil sistema *silábico*

de marcación de cecas –que sin duda era mejor que los utilizados hasta ahora, aunque tuviese sus fallos-, volviéndose al habitual sistema de marcas toponímicas o de símbolos en sus siguientes amonedaciones. Sea como fuese, sin duda, esta emisión monetaria fue precursora de las inmediatamente próximas series imperiales alfonsinas. Por lo que esta primera emisión pudo haber sido una prueba conmemorativa homenajeante de sus dominios o de un primer intento de organización de las cecas oficiales de labra del reino, pero que de momento, manifiestamente, no influenció en la aplicación normal de marcaciones que se estaban realizando hasta la fecha.

Tipo 1: Estudio de Variantes del Dinero del Jinete Ibérico con marca “NA”



1.1: Nájera (diciembre 1134 – octubre o noviembre 1135). Peso: 0,87. Rareza: 10. Col. FLDE (Madrid).

A/ Cruz patada sobre Árbol polisémico. L: 3ª Nom.-Masc. y Fem. “*LEO CIVITAS*”. T: “León Ciudad”. Sin marcas en torno a la base.
R/ Diseño del rey y del caballo distinto del habitual. L: “*NA*” detrás de la espada. Ninguna letra encima de la cabeza del caballo, pero si lleva “*REX*” debajo.



1.2: Nájera (diciembre 1134 – octubre o noviembre 1135). Rareza: 10. Fundación Valencia de Don Juan.

A/ Id. 1.1.
R/ Id. 1.1. Precioso arte diferente del habitual. L: “*NA*” detrás de la espada. Ninguna letra debajo del caballo, pero si lleva “*REX*” delante de la cabeza del rey.

⁶ Inicialmente fue benedictino tras ser fundado en 1032 por el rey García Sánchez III, pasando en 1079 a la órbita de la regla de Cluny bajo el reinado de Alfonso VI.

Estudio del Tipo 2. Dinero con lema "Inperator Naiara"

La presente moneda es una sobre la que más se ha escrito desde mucho tiempo atrás en el estudio de la numismática medieval cristiana castellano-leonesa y navarro-aragonesa, siendo a la par la que más atribuciones ha conocido a lo largo de la historia de la numaria peninsular. En un principio comenzó siendo asignada a Sancho III el Mayor, rey de Pamplona (992-1035), basándose en algunos textos en que éste se intitulaba emperador –“*hic requiescit famula dei domna Mayor Regina, uxor Sancii Imperatoris*”-. Posteriormente, con más base documental y criterio científico, se pensó que pudo ser acuñada por Alfonso I de Aragón por similares cuestiones –“*ego Adefonsus dei gratia totius Hispaniae imperator*” o “*Alfonsus imperator Castelle, Legionis, Naiara, et Toleti*”; hasta que definitivamente le fue atribuida a Alfonso VII, rey a quien por motivos históricos que a continuación expondremos, realmente le pertenece⁷. Son cuando menos difíciles de entender las razones por las que llegó a ser tan complicada la atribución correcta de este numisma cuando tanto la historia como las monedas coetáneas aragonesas apuntan tan claramente en este único sentido. Evitaremos por tanto volver a exponer todo lo comentado por los autores que escribieron sobre esta pieza, centrándonos específicamente en la mencionada última asignación que es sin duda la más plausible y aceptada.

A la muerte de Alfonso I el Batallador, rey de Aragón y Pamplona el 7 de septiembre de 1134, las dos coronas que detentaba quedaron vacantes. El propio rey en su testamento confirmaba pocos días antes, la entrega de sus reinos a varias órdenes militares de Oriente: la Orden del Santo Sepulcro de Cristo, la Milicia del Templo de Salomón y la Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén. En la práctica, tal deseo regio fue imposible de llevar a cabo, aceptando tácitamente dichas Órdenes determinadas concesiones a cambio de ceder sus derechos en dicha herencia. Así, los nobles aragoneses reunidos en Jaca entregaron

inmediatamente el reino de Aragón a Ramiro II el Monje –hermano de Alfonso I y a la sazón, obispo de Roda de Isábena y Barbastro-, mientras que los magnates, obispos, clero y pueblo navarro declararon a García IV Ramírez el Restaurador –descendiente bastardo de los antiguos reyes de Pamplona e hijo del infante Ramiro Sánchez, señor de Monzón y Logroño– como rey de Pamplona. Por su parte Alfonso VII, se aprovechó del caos generado tras la muerte –ya conocida por él- del Batallador, y tras haber conquistado Medinaceli y procedente de Villadiego (Burgos) a quien había concedido fuero, llegó a Nájera tomándola para su corona junto a las tierras limítrofes.

García IV Ramírez de Pamplona, sabedor de su inferioridad y de la necesidad del apoyo de Alfonso VII para mantenerse como rey, se dirigió inmediatamente a la ciudad najerense a rendirle sumisión como “*miles*”; deferencia que le fue aceptada, permitiéndosele a la vez conservar sus posesiones. Tal circunstancia era muy beneficiosa para el nuevo rey pamplonés pues el reconocimiento del más grande rey cristiano peninsular en ése momento implicaba su legitimación regia, proclamándose casi de inmediato en sus documentos como “*Garcias rege in pampilona et in nagara, in alaua et in bizcaia, et in tutela et in Monson*–García, rey de Pamplona, Nájera, Álava, Vizcaya, Tudela y Monzón”.

Ramiro II, en similar situación respecto al rey castellano, aprovechó su venida a Zaragoza para entregarle dicha ciudad -que no podía proteger de la pujante fuerza almorávide- y rendirle vasallaje. Alfonso Raimúndez –“*rex caesaraugustanum*”- entró en ella triunfante como su gran defensor, poniéndola momentáneamente en manos de su vasallo, Armengol de Urgel. Poco después, Alfonso regresó a Castilla con la seguridad de tener el área navarro-aragonesa-catalana controlada, y convertido en la máxima autoridad peninsular, llegando a titularse en sus diplomas, en diciembre de ese mismo año como “*Imperante Adefonso rege in Toletu in Legione in Sarragozia, in Naiara, in Castella, et in Galletia, Ego Aldefonsvs Ispaniarum imperator*”.

⁷ Manuel Mozo Monroy: «La Moneda Medieval de Castilla y León. Bibliografía General (I)», *Medievalismo*, 8 (Madrid, mayo 1998), pp. 289-298.

Ramiro II, asegurada Zaragoza, no deseaba la división de ambos reinos por lo que pactó con García un prohijamiento en enero de 1135 en Vadoluengo. De esta manera, evitaba tal desmembramiento, a cambio de cederle al pamplonés el Roncal, Villafranca y Valtierra -“*Regnante rex frater Aldefonsus, Remigius in Aragon et in Pampilona et in Super Arbe*”-. Ello implicaba la ruptura de la sumisión que tenía García con el rey leonés -que se concretaría en los primeros meses de 1135- pretendiendo con ello asegurarse la corona de Aragón en un breve plazo dada la condición secular de Ramiro. Tan pronto como pudo (mayo de 1135), Alfonso VII volvió a intervenir en los asuntos navarro-aragoneses entrando en Nájera, Grañón, Pancorbo, Belorado, Berberana y Lantarón. Ante tal alarde de fuerzas y viendo que no le era posible rebelarse contra él, García volvió a rendir pleito y homenaje en Nájera a Alfonso VII. Éste la aceptó de grado pero se guardó para sí las tierras conquistadas. Lógicamente, esa circunstancia aparejaba la nulidad del prohijamiento aragono-pamplonés, razón por la que en la coronación imperial de Alfonso VII en León de finales de mayo de dicho año, García, en calidad de rey de Pamplona, estuvo a la derecha del Emperador⁸.

Tras pasar el verano en la submeseta sur castellana, Alfonso se trasladó en septiembre de 1135 desde Toledo hasta Pradilla de Ebro para encomendar la ciudad de Zaragoza a García IV el Restaurador, con la intención de asegurarse el dominio leonés en dicha ciudad a la par que la fidelidad del monarca pamplonés -“*in ipso anno quando Adefonsus rex imperator dedit Saragosa ad don Garcia rege*”-. Por otra parte, ambos reyes entregaron de consuno a la catedral de Zaragoza, en la persona de su obispo, la cuarta parte de la moneda que allí se acuñase: “*Adefonso imperatore regnante in Toletto et Legione et Cesaraugusta et Naiara in Castella et Galicia... facio cartam donationis de quarta parte medietatis monete que fiet in Caesaraugustana ciuitate... ego Garsias rex*

⁸ Recordamos que era condición indispensable ser rey o recibir vasallaje de al menos tres reinos -en este caso eran seis pues también le eran vasallos Ramón Berenguer IV de Barcelona y Alfonso Henríquez de Portugal- para poder ser considerado *Imperator* o *Syper Rex*, es decir “*superior jerárquico de los demás soberanos de Hispania*”.

Pampilonensis hoc donum quod domnus meus Aldefonsus imperator, dedit tibi Garçia episcopo confirmo et propia mano corroboro”⁹. Poco después, en noviembre de ese mismo año, Alfonso visitó también Nájera, confirmando disposiciones previas de Urraca y de Alfonso I al monasterio cluniacense de dicha ciudad- “*Sancta María Naierensis*”-, lo que ratificaba su interés por mantener su autoridad en los diferentes territorios de ese entorno.

Ramiro, por su parte, sabedor de que el pacto de prohijamiento se había roto, vio como única salida para los problemas de su reino en tener un heredero que le sucediera: casó, pese a su condición eclesiástica, en la catedral de Jaca el 13 de noviembre de 1135 con Inés de Poitou -hermana del conde trovador Guillermo X de Aquitania-, quien quedó inmediatamente encinta de Petronila, que nacería en Huesca el 29 de junio de 1136.

Tras una corta estancia en León, volvió Alfonso VII a Nájera en abril de 1136. Pero la situación había cambiado, pues se había producido un acercamiento entre Ramiro II de Aragón y Ramón Berenguer IV de Barcelona. Y así, Ramiro, el 11 de agosto de 1137, en la firma de los esponsales de Barbastro prometió a Petronila -de apenas un año de edad- con Ramón Berenguer; confirmando, el 27 del mismo mes en el castillo de Ayerbe, las condiciones jurídicas de la cesión de su reino. Finalmente, el 13 de noviembre, Ramiro delegó en su futuro yerno la potestad real -que no la dignidad real ni el título-, encargándose desde ese instante el barcelonés de sus estados aragoneses como “*princeps*”, contando además con el beneplácito de las órdenes de San Juan del Hospital y del Temple -las cuales más adelante, en 1140 y 1141 respectivamente, alcanzarían acuerdos unilaterales con Ramón Berenguer -.

Por otro lado, el Papa Inocencio II, el 10 de junio de 1136, instó al Emperador a que diese cumplimiento a las últimas voluntades del Batallador, situándose de alguna manera de parte de Ramiro y de los acuerdos establecidos con el

⁹ José María Lacarra y de Miguel: *Cartulario Pequeño*, fol. 17 y *Cartulario Grande*, fol. 24r, col. b. Y también Pío Beltrán Villagrasa: *Obra Completa*, Numismática de la Edad Media y los Reyes Católicos, t. II, Zaragoza, 1972, pp. 432 y 547.

conde barcelonés. Vista la tesitura, en agosto de 1136, Alfonso VII planteó y firmó un pacto con Ramiro. Entre las condiciones negociadas, figuraba la de retirar a García IV la tenencia de Zaragoza y devolvérsela a Ramiro –*“fecit concordiam cum regem Rainimiro et cum sua uxore domna Agnes”* o *“in anno quando imperator reddit Çaragoza ad rege Ranimiro et uxore sue”*– manteniendo para sí Calatayud. Este acuerdo confirmaba la predisposición del Emperador a la política matrimonial alcanzada por Ramiro II con su siempre fiel Ramón Berenguer IV, a la par que se ganaba de nuevo la enemistad del pamplonés, con quien haría finalmente las paces antes de octubre de 1137 –*“anno quo firmam pacem cum rege Garzia feci”*–, y se granjeaba de nuevo la devoción del Sumo Pontífice.

Hasta aquí el relato de los hechos históricos, que como veremos a continuación son absolutamente necesarios para datar y encajar la moneda que estamos estudiando en su entorno político e histórico correcto. Sabido es que tan sólo existe un único ejemplar conocido –un *denario*, del que por supuesto no se conoce su *meaja*–, con alto contenido argénteo que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional. Su aspecto formal es afín al de cualquier otra pieza aragonesa de la época. En su anverso muestra la imagen a izquierda de un busto regio sin coronar, con pelo ondulado, cara estrecha y ojo lacrimal, orlado de la leyenda *“+Inperator”*. El reverso contiene la simplificación romanizada de una cruz patada sobre vástago rodeado de dos ramas simples y biforcadas que salen de la base, surmontado de la leyenda *descriptiva* toponímica *“Nai Ara”*.

Es importante hacer notar que se conocen tres tipos casi idénticos en la numaria castellano-leonesa y navarro-aragonesa que comparten similares características: el primero es el receptor de estas líneas; el segundo es muy parecido, con la única diferencia de cambiar la leyenda del anverso por *“Garcia Rex.”* manteniendo *“Nai Ara”* en el reverso; y el tercero –también a nombre de García–, con idéntica leyenda en anverso y *“Ara Gon”* en reverso. Por supuesto, es necesario indicar que existen otras piezas a nombre igualmente de García que mencionan a *“Navara”*, es decir, Navarra, pero que no incluimos en estos

comentarios salvo como soporte de nuestra investigación.



Dineros -navarro y aragonés-
del rey García IV

Es lógico pensar que dada su radical similitud, los tres tipos están emparentados y que, por tanto, su cronología está muy cercana en el tiempo. Con toda seguridad, son monedas que prácticamente fueron realizadas por un mismo abridor de cuños, o al menos por una misma escuela de abridores. La epigrafía de todas ellas es idéntica, así como los motivos y bustos representados en ellas, de tal manera que nos encontramos con las siguientes evidencias:

- las piezas a nombre de *“Garcia Rex”* aluden a *“Navara”*, *“Naiara”* y *“Aragon”*.
- La pieza a nombre de *“Inperator”* solo menciona a *“Naiara”*.

Si la leyenda *“Navara”* es alusiva a Navarra, difícilmente *“Naiara”* podría referirse a dicho territorio, sino a Nájera, máxime existiendo multitud de documentos latinos de la época que así citan a dicha ciudad¹⁰. Sin embargo, no existe ningún documento escrito que mencione expresamente a su ceca de moneda, ni ninguna excavación arqueológica que ratifique su posible localización, sino tan sólo la propia existencia de estos ejemplares –y los del jinete ibérico (*Véase Tipo 1: Comentarios a la Marca NA*)–. Ya vimos cómo García, de una u otra manera, pudo haberse titulado rey de Nájera

¹⁰ Tenemos múltiples alusiones documentales en este sentido: 1135. *“Adefonso imperatore regnante in Toletto et Legione et Cesaragusta et Naiara in Castella et Galicia”*; 1140. *“Adefonso imperatore imperante in Toletto, Legione, Cesaraugusta, Naiara, Castella, Galicia”*; 1141. *“imperii primitus in Legione recepit, Adefonso imperatore in Toletto, Legione, Cesaraugusta, Naiara, Castella, Gallecia”*; y 1151. *“Imperante ipso Adefonso imperatore in Toletto et Legione in Gallecia et Castella in Naiara, et Saragocia in Baetia et Almaria”*.

entre septiembre de 1134 y agosto de 1136¹¹ e incluso rey de Aragón –al ser tenente de su principal ciudad, Zaragoza- desde septiembre de 1135 hasta agosto de 1136¹², razón por la que no dudamos en atribuirle todos los tipos con leyenda “*Garcia Rex*” en anverso. Es decir, las monedas con lectura en reverso “*Naiara*”, “*Navarra*”, y “*Aragon*”¹³.

Precisamente y basándonos en idénticas razones, la moneda objeto de estudio tuvo que cumplir similares predicamentos para su acuñación. El primero lógicamente es que quien la acuñase fuese Emperador y que tuviese dominio sobre Nájera; circunstancia que, por supuesto, solo se cumplió en el caso de Alfonso VII a partir de finales de mayo de 1135. En puridad, pudo haberse acuñado hasta la muerte del emperador en 1157 pues nunca perdió dicha plaza, pero atendiendo a su radical parecido con las otras dos monedas garcianas comentadas –la de “*Naiara*” y la de “*Aragon*”-, y a que más que probablemente las tres fueron hechas por un mismo abridor de cuños o por su escuela, surgen tres periodos temporales entre los que este *denario* pudo haber sido acuñado:

- a) a continuación de su entronización como Emperador, a finales de mayo de 1135 y septiembre de 1135; meses entre los cuales, García IV había rendido por segunda vez pleitesía a Alfonso VII
- b) entre septiembre de 1135 y agosto de 1136, meses entre los que Alfonso VII puso de tenente de Zaragoza a García IV el *Restaurador*, y concedió la “*quarta partem*”

¹¹ Lo cual lógicamente, no era incompatible con que a partir de finales de mayo de 1135, Alfonso VII también se titulase Emperador de Nájera, puesto que las relaciones de vasallaje “*Imperator versus Rex*” así lo permitían. De esta manera y a partir de ese instante –entronización en León de Alfonso VII como Emperador-, Nájera, tuvo a la par Emperador y Rey.

¹² Primero, como *miles* de Alfonso VII de septiembre de 1134 a enero de 1135; segundo, como prohijado de Ramiro II hasta mayo de 1135; tercero, de nuevo como vasallo del Emperador hasta septiembre de 1135; y por último, como tenente de Zaragoza hasta agosto de 1136.

¹³ Aunque la pieza con esta leyenda ofrece ciertas dudas de atribución cronológica pues sólo se conserva un documento donde García IV se titule rey de Aragón, pero dicho texto data de 1144 –“*rex garcia aragonensis sue nubeus urrace regine*”-, una vez se hubo casado con Urraca, hija bastarda de la relación entre Alfonso VII y Gontroda Pérez.

sobre moneda a Zaragoza. Fue un momento que García aprovecharía para emitir a su nombre moneda en “*Aragon*” (ceca de Zaragoza), y a nombre del Emperador en “*Naiara*” (ceca de Nájera), a modo de agradecimiento por haberle concedido el privilegio de la tenencia zaragozana

- c) en septiembre de 1135 y en abril de 1136, meses en los que Alfonso VII volvió temporalmente a Nájera.

Es prácticamente imposible decantarse por una de las hipótesis, pues las tres pudieron perfectamente ser el detonante que desencadenase esta emisión. Pero lo que sí que parece cierto es que se trata de una amonedación excepcional realizada entre finales de mayo de 1135 y agosto de 1136¹⁴, casi conmemorativa u homenajeante, bien del nombramiento de Alfonso VII como Emperador, o bien como un agradecimiento por parte de García IV al rey castellano-leonés.

Tipo 2: Dinero con lema “*Inperator/NaiAra*”



2.1 Denario/Dinero. Ve. Nájera (finales mayo 1135 – agosto 1136). Peso: 1,04. D: 19. Rareza U. Museo Arqueológico Nacional.

A/ Busto de rey a izquierda sin corona. L: 3ª Nom.-Masc. “+INPERATOR”. T: “*Emperador*”. R/ Cruz patada sobre vástago orlado de dos ramificaciones que salen de la base. L: 3ª Nom.-Fem. “*NAIARA*”.

¹⁴ Al no conocerse documentación alguna en lo tocante a su orden de labra es prácticamente imposible determinar el lugar preciso de su acuñación. No obstante apostaríamos por la posibilidad de que hubiese sido realizada al amparo de los muros cluniacenses del monasterio de Santa María la Real de Nájera; o en su defecto, en el castillo –ubicado en el cercano Cerro de la Mota, y que a día de hoy se encuentra prácticamente derruido en su integridad- de la misma localidad, documentado al menos desde el año 932 en que el rey Ordoño II afirma haberle rescatado del poder invasor moro.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN MARTÍNEZ A. (1952) Notas sobre monedas aragonesas, *Caesaraugusta*, 2, (Zaragoza, 1952, aunque impreso definitivamente en 1953), pp. 75-84; también en *Obra Completa, Numismática de la Edad Media y los Reyes Católicos*, Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Letras de Zaragoza, t. II, Zaragoza, 1972, pp. 465-475.
- BELTRÁN MARTÍNEZ A. (1958) Notas sobre monedas aragonesas. Addenda et corrigenda, *Caesaraugusta*, 11-12, Zaragoza, pp. 41-85; también en *Obra Completa, Numismática de la Edad Media y los Reyes Católicos*, Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Letras de Zaragoza, t. II, Zaragoza, 1972, pp. 476-533.
- BELTRÁN MARTÍNEZ A. (1984) La moneda medieval aragonesa: estado de la cuestión, *Nvmisma*, 186-191, pp. 261-272, Madrid.
- BELTRÁN MARTÍNEZ A. (1994) El vellón español en el siglo XI, *Crónica Numismática*, 46, pp. 36-37.
- CORRAL LAFUENTE J. L. (1980) Los estudios sobre numismática medieval aragonesa, *Nvmisma*, 165-167, pp. 233-247, Madrid.
- CORRAL LAFUENTE J. L. (1982) Bibliografía sobre numismática medieval aragonesa, *La Moneda Aragonesa, Mesa Redonda*, pp. 87-92, Zaragoza.
- CRUSAFONT I SABATER M. (1991) La moneda de Sancho el Mayor de Navarra y su simbología, *Gaceta Numismática*, 103, pp. 67-70, Barcelona.
- CRUSAFONT I SABATER M. (1991) Acuñaciones de Navarra durante la Edad Media, *VII Congreso Nacional de Numismática, 12 diciembre - 15 diciembre 1989*, pp. 51-70, Madrid.
- CRUSAFONT I SABATER M. (1992) *Acuñaciones de la Corona Catalano-Aragonesa y de los Reinos de Aragón y Navarra. Medioevo y tránsito a la Edad Moderna*, pp. 1-152, Madrid.
- GIL FARRÉS O. (1955) Estudio crítico de las primitivas acuñaciones navarras y aragonesas, *Nvmisma*, 14, pp. 31-96, Madrid.
- GIL FARRÉS O. (1955) Consideraciones acerca de las primitivas cecas navarras y aragonesas, *Numario Hispánico*, 7, t. IV, pp. 5-36, Madrid.
- IBÁÑEZ ARTICA M. (1993) Consideraciones sobre las primitivas monedas del reino de Pamplona – Navarra, *Nvmisma*, 232, pp. 109-145, Madrid.
- IBÁÑEZ ARTICA M. (1994) Contribución al conocimiento de la numismática navarro - aragonesa. Tipología de las acuñaciones de los siglos XI y XII, *Actas del VIII Congreso Nacional de Numismática de Avilés de 1992*, pp. 401-423, Madrid.
- IBÁÑEZ ARTICA M. (1995) Sustitución de la denominación de ‘Reino de Pamplona’ por ‘Reino de Navarra’ en el siglo XII. Motivaciones políticas y pruebas numismáticas, *Nvmisma*, 236, pp. 139-159, Madrid.
- IBÁÑEZ ARTICA M. (1998) Estudio metalográfico de monedas medievales: Reino de Pamplona – Navarra, siglos XI - XIII, *Nvmisma*, 241, pp. 59-93, Madrid.
- IBÁÑEZ ARTICA M. (1999) Alfonso VII de Castilla y León. Dinero acuñado en el Reino de Navarra hacia 1135-1144, *Tesoros del Gabinete Numismático. Las 100 mejores piezas del monetario del Museo Arqueológico Nacional*, pp. 91-91, Madrid.
- IBÁÑEZ ARTICA M. (2001) Primeras emisiones monetarias Aragonesas - Pamplonesas, *La moneda en Navarra*, pp. 83-96, Pamplona.
- LUIS ROYO M. (1986) *La moneda aragonesa*, Asociación Numismática Anzar, pp. 14-17, Zaragoza.

- MATEU Y LLOPIS F. (1982) El sistema monetario del reino de Aragón. Síntesis Histórica, *La Moneda Aragonesa. Mesa Redonda*, pp. 93-134, Zaragoza.
- MIGUEL IBÁÑEZ M. (2001) Catálogo de las piezas de la exposición, *La moneda en Navarra*, pp. 313-373, Pamplona.
- PINILLA BARDAJI J. M. (1920) La numismática aragonesa en el siglo XII, *II Congreso de la Corona de Aragón (dedicado al siglo XII)*, t. I, pp. 75-82, Huesca.
- RAMÍREZ VAQUERO E. (1999) *Monedas Medievales de Navarra. Tema: La dinastía de los Sanchos: jaqueses y sanchetes*, pp. 10-11, Estella.
- RODRÍGUEZ LATORRE L. E. (1993) Una ceca en el camino: la ceca de Nájera, *Actas de la IV semana de estudios medievales*, pp. 273-287, Nájera.
- RODRÍGUEZ LATORRE L. E. (1997) Un dinero aragonés de Sancivs, *Estrato, Revista riojana de Arqueología*, 8, pp. 72-74, La Rioja.
- THOMSEN R. (1956) Ensayo de sistematización de las monedas navarras y aragonesas de los siglos XI y XII. Estudio preliminar, *Nvmisma*, 20, pp. 43-77, Madrid.
- VIVES Y ESCUDERO A. (1903) La moneda aragonesa, *Revista de Aragón*, IV, pp. 49-53, Zaragoza.

ADEPICTAVIACOM. LAS “OTRAS CARAS” DE LOS SANTA ORSA.

Otras imitaciones de monedas castellanas por Aymar VI de Poitiers, Conde de Valentinois y Die

José Luis Mendoza Arellano

Investigador independiente. Administrador de Wikimoneda.

Resumen: Como complemento a nuestro trabajo, publicado en el nº 5 de esta revista OMNI bajo el título *Los Cornados de Santa Orsa*, en el que exponíamos diferentes argumentos sobre las posibles motivaciones que pudo llevar al Conde de Valentinois y Die, Aymar VI de Poitiers, a imitar monedas castellanas del tipo de los cornados del siglo XIV y llegando a la conclusión de que podrían considerarse como “monedas de guerra”, ya que viajaron a Castilla a manos de soldados franceses venidos a participar en las *Santas Empresas* (*Santa Orsa*), “Cruzada” esta, que no era otra que la de derrocar a Pedro I, aliado de Inglaterra, enemigo de Francia y “tirano malo enemigo de Dios e de la su sancta Madre Iglesia” y comandada por su hermanastro Enrique II. En esta ocasión queremos presentar otras series -menos conocidas por su escasez- de monedas de imitación a las castellanas del siglo XIV emitidas igualmente por Aymar VI “el Gordo”.

1º Cornados con variante en la leyenda del anverso

Presentamos para esta ocasión dos ejemplares no horadados o desmonetizados.¹

Sirviéndonos una vez más de guía y ateniéndonos a la clasificación (Grupos - Tipos - Leyendas) que aparece en el trabajo de Sanahuja Anguera y Roma Valdés² corresponderían al tipo: *b) Cornados, tipo 2; Cornados con variante en la leyenda del anverso*, al tener el arranque de ésta delante del busto (a las 7 horas) variando la posición u “orden natural” de lectura de SANTA ORSA a ORSA SANTA y apareciendo en numerosas ocasiones incompleta dicha leyenda.

Respecto a la leyenda del reverso no hay cambios con respecto a los otros cornados: **A DE PICTAVIA COM** = *A(ymarus) DE PICTAVIA COM(es)* = *Aymar de Poitiers, Conde*. Aunque sí creemos importante y necesario hacer una corrección a nuestra

interpretación que hicimos en el anterior trabajo³ de esta lectura, pues proponíamos **COM(té)** como conde (en el idioma francés) cuando obviamente debe ser “comes” puesto que la lectura correcta es en latín.



Fig. 1: Cornado de vellón. 0,75 gr. 20 mm.
Ref. No recogido – inédita. - WM nº 9779

A/ AOR – SANT

R/ ilegible ¿en puerta del castillo?



Fig. 2: Cornado de vellón. 0,60 gr. 20 mm.
Ref. A. Roma nº 226.1-a. Colección: Carlos
Álvarez

¹ Perforación que se les hacía al detectarlas rebajándoles de esta forma el valor pero habilitadas para seguir circulando.

² SANTA ORSA / ADEPICTAVIA COM. Imitaciones de moneda castellana por los condes de Valence y Die en el siglo XIV. Numisma: Revista de Estudios Numismáticos. Nº 251, 2007 págs. 261-274

³ Revista OMNI nº 5 pág. 71

A/ **ORS – SANTA**

R/ B bajo el castillo.

2º Cornados con variante en ambas leyendas: ADEPICTA– PODIGIRONIS

Fig. 3: Sanahuja y Roma, agrupan estas piezas como: c) Cornados, tipo 3.

Los motivos representados son prácticamente idénticos al resto de cornados; busto coronado (sin escudete) a la izquierda en anverso y castillo de tres torres en reverso y marca bajo éste, que en este caso queremos identificar como una simplificación del escudo condal, ya que parece apreciarse dos besantes... como veremos más adelante. La peculiaridad reside en este ejemplar en las leyendas, siendo la del anverso **ADE-PICTA**, mientras que la del reverso es **PODIGIRONIS**.⁴

La lectura del anverso, sería la de **A(ymarus) DE PICTA(via)** = Aymar de Poitiers, mientras que en su reverso en esta ocasión, no duda Aymar en publicitar su propia casa de moneda; **PODIGIRONIS (Podii Gironis)** identificada sin duda alguna con la población de Puygiron, donde los Condes de Valentinois tenían su Taller monetario ya que son varios los documentos que han llegado hasta nuestros días que así lo atestiguan.

En el año 1366, Aymar VI al no tener descendencia, legaba el Condado al Papado, pero hacia 1371 revocó este testamento, dictando uno nuevo en el que instituía como heredero universal a su primo hermano Luis II, hijo de Aymar de Poitiers -Señor de Veynes- y de Guyotte d'Uzès⁵. A pesar de este cambio, aún le dona al Pontificado varios lugares, como

podemos comprobar en un tratado de 1374 expedido en Villeneuve d'Avignon, entre Aymar VI y el papa Gregorio XI (su cuñado), en el que entre otros muchos lugares en donación aparece reflejado este topónimo en latín:



Fig. 3b

// *Hec sunt loca et castra que dominus comes Valentinensis et Diensis inlendit recognoscere in feudum et tenere a dom. papa et romana ecclesia sacrosancta, cum suis castellaniis et juribus universis, ut latius infra dicetur. Primo castrum Ruppis fortis in Valentinensi [...] Item, castrum Podii Gironis. Item...* // Cabe añadir que en este mismo documento el Papa le reconoce y revalida su derecho –entre otros- a batir moneda y a perseguir y castigar a quien la altere o falsifique: //... *sive sint commissa in portatione armorum prohibitorum vel alias in fabricando falsam vel adulterinam monetam, aut veram etiam tingendo vel radendo, vel alias qualitercumque monetam falsificando, vel falsiâcata scienter utendo ipsius d. comitis vel alterius cujuscunque, excepta moneta d. n. pape, sive sint sic agentes monetarum vel non, et contra alios delinquentes etiam in fluminibus [...] Et etiam, de expresso consensu d. n. pape, retinuit sibi jus cudendi monetam quamcunque, auream vel argenteam, ubi et prout erat d. d. comes in possessione eam cudendi seu cudi faciendi tempore presentis contractus, jus levandi et exigendi pedagia et theolonia sive in terris, sive in aquis...* // Finalizada la solemne lectura del tratado, Aymar prestó juramento de lealtad en estos términos: «*Ego Ademarius de Pictavia, comes Val. et Dien., juro ad sancta Dei evangelia quod ab hora in antea usque ad ultimum diem vite mee, ero fidelis, sicut debet esse vassalus domino suo, vobis Gregorio pape XI...*».⁶

⁴ Figura 3: Imagen tomada de la subasta en ebay en diciembre de 2012.

⁵ Curiosamente esta Guyotte d'Uzès era la viuda de don Luis de la Cerda y por tanto ex nuera del reconocido falsificador de moneda castellana, don Alfonso de la Cerda.

⁶ "Bulletin d'archéologie et de statistique de la Drôme" SOCIÉTÉ d'archéologie ET DE STATISTIQUE, pp. 43 a 46

Sin duda es bastante revelador para nuestra moneda que en este mismo texto en latín aparezcan íntimamente ligados tanto el vocablo *Podii Gironis* (PODIGIRONIS) como la fórmula *Ademarius de Pictavia* (ADEPICTA). También hemos querido rescatar del anterior documento, la potestad del Conde para perseguir el delito de falsificación y alteración de moneda (como en el pasado), ya que hemos tenido acceso a otro documento excepcional, guardado en los Archivos de Grenoble, sobre un procedimiento por falsificación a dos operarios del Taller de acuñación de moneda de Puygiron, y condenados por Aymar IV en 1327, a ser quemados vivos lentamente, por dicho delito.

En 1382 Luis II, sucesor Aymar traslada la casa de la moneda al Castillo de Crest.⁷

3º Dineros noven

Escasos e interesantes son los ejemplares pertenecientes a esta serie, como este excepcional ejemplar que presentamos aparecido en el Taller de Estudio para la Moneda Medieval Solomedievales.com en el mes de abril de este mismo año⁸.



Fig. 4

Imita a los tipos de dinero noven acuñados en los reinados de Alfonso XI, Enrique II y Juan I, en las que se representa un castillo de tres torres en el anverso y un león rampante en el reverso, acotados por una doble gráfica cuadrada, con leyenda alrededor de esta, partida en cuatro secciones y separadas por un roel en cada vértice.

⁷ In 1382, Louis II de Poitiers moved his royal mint to the third floor of the dungeon.

⁸ <http://www.mairie-crest.fr/-English-.html>

<http://www.solomedievales.com/Thread-INEDITA-Doble-Escudete-VALEN-ET-DIC-A-DEPICT-CON-Coru%C3%B1a#.UkhVn-ykSM>

La leyenda -como práctica habitual de Aymares propia, haciendo alusión en este caso tanto al condado de Valentinois y Die en el anverso, como al propio conde en el reverso, además de insertar al final de las leyendas un escudete, con las armas del escudo condal de Potiers-Valentinois al igual que, como ya hemos comentado, en ocasiones es incluido este mismo escudete en las coronas de los bustos de los cornados del tipo de Santa Orsa⁹.

Siendo la leyenda alrededor del castillo: (Escudete) + V ° ALE ° ET:D ° IEN ° (VALE ET DIEN)

Y la del reverso: (Escudete) + A ° DEP ° ICT ° COM ° Que se interpretaría por la leyenda sincopada de A(ymarus) DE PICT(avia) COM(es) (Conde Aymar de Potiers).

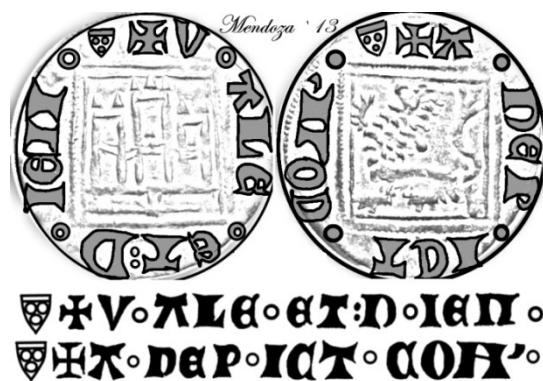


Fig. 4b

La posición de las leyendas (anverso + reverso) está invertido, bien intencionadamente o bien por desconocimiento y siendo la lectura completa, en este caso reverso + anverso:

A(ymarus) DE PICT(avia) COM(es) + VALE(ntinensis) ET DIEN(sis).

Este ejemplar en concreto, se encuadra en los catalogados por Antonio Roma Valdés¹⁰ con el nº.227 pero de variante no recogida al presentar una marca de venera bajo el castillo. Así mismo estaría incluida en el grupo-tipo B)

–d) *Dineros*, del trabajo de Sanahuja y Roma, citado anteriormente.

⁹ Véase Revista OMNI nº 5 pp. 70 y 71

¹⁰ Catálogo de las monedas leonesas y castellanas de la Edad Media, pp. 71 y 72

Conclusiones

En cuanto a las leyendas: Una vez reconstruida la leyenda en su fórmula completa de la moneda anterior y que tomamos como referencia *-Aymar de Pictavia Comes Valentinensis et Diensis-*, hemos recopilado otras leyendas extraídas de diferentes documentos, monedas e incluso del sigillum o sello de la Casa Condal para contrastarlas con ésta y que como tendremos ocasión de ver poco varían de la fórmula latina propuesta.¹¹

- **Sello Condal:** *SIGILLUM AYMARI DE PICTAVIA COMITIS VALENTINENSIS ET DIENSIS*

Según vemos, ya se empleaba esta misma leyenda desde al menos el mandato de Aymar II (1189-1230).¹²

- **Documentos:** En estos, tenemos la ocasión de ver las diferentes variantes en las terminaciones según los diferentes casos latinos, pero siempre siguiendo la misma fórmula.

"Ego Ademarius de Pictavia, comes Val. et Dien." (Juramento de Aymar ante el Papa Gregorio XI).¹³

"Aymar de Pictavia Comes Valentinensis et Diensis dictus Grossus". (Testamento fechado

el 9 de febrero de 1372, en el que al final de la fórmula se añade su sobrenombre).¹⁴

- *"Aymari de Pictavia comitis Valentini"*¹⁵

- *"Aymar de Pictavia Comes Valentinensis senior"*¹⁶

- *"Ademarum de Pictavia comitem Valentinensem"*¹⁷

- **Monedas condales:** A continuación hemos recreado lo más fielmente posible tres monedas atribuidas a los diferentes condes de Valentinois.



Fig. 5: Óbolo de vellón atribuido a Aymar V (1329-1339). Ref. Bd. - PA. - Cha.D68 (CVD12) p. 106

A/ + *AMARIVS • COM* (Escudete). Águila sobre leyenda central *DE PICT*

R/ + *• VALENTINENSIS* Cruz patada, con tres puntos en el 1º cuadrante.

Según parece, este óbolo es de imitación a la moneda de un condado vecino.¹⁸

¹¹ La variante en las diferentes leyendas sobre el nombre propio Ademarius, Aymarius o Aymar, no es significativo ya que indistintamente se traduce por Aymar o Ademar que son las dos formas que se usaban para este mismo nombre. Otra cuestión diferente es la de los casos gramaticales latinos, que lógicamente varían según el contexto.

¹² François Clément: *L' Art De Vérifier Les Dates Des Faits Historiques, Des Chartes...* Pág. 462: M. de Valbonnais (hist. De Dauph. , p. 342) a donné le sceau d'Aymar III, qu'il nomme le IIº, où il représenté à cheval avec un écu sus la poitrine, chargé de six besans surmontés d'un chef, qui sont les armes de Poitiers. On lit autor: *SIGILLUM AYMARI DE PICTAVIA COMITIS VALENTINENSIS ET DIENSIS*; et dans le contre-scel, on voit une étoile à six rais, avec ces mots seulement, *COMITIS VALENTINENSIS*.

-En este caso, el nombre propio del conde, al no ser el sujeto gramatical va en genitivo: (Sigillum Aymar = Sello de Aymar).

¹³ "Bulletin d'archéologie et de statistique de la Drôme" SOCIÉTÉ d'archéologie ET DE STATISTIQUE, p. 46

¹⁴ *MEDIEVAL LANDS - BURGUNDY duchy, NOBILITY* [2398] Du Chesne (Valentinois), Preuves, p. 56.

¹⁵ *Ibidem*. [1443] Léoncel CLXXXIII, p. 187.

¹⁶ - *Ibidem*. [1517] Du Chesne (Valentinois), Preuves, p. 24.

¹⁷ *Ibidem*. [1523] Baluze (1708) Auvergne, Tome II, p. 288.

¹⁸ Ce type monétaire est une imitation d'exemplaires provençaux au nom de Robert, ou des imitations frappées à Orange et copiant également ces séries provençales. http://vso.numishop.eu/fiche-v58_0252-vso_mo-1-



Fig. 6: Dinero de plata atribuido a Aymar IV (1277 – 1329)¹⁹. Ref. PA ---- , CVD 7

A/ **+VALENTINEN: ET: DIE** Cabeza coronada y velada de la Virgen de frente, con tres puntos sobre la corona (Familia Potiers) y rodeada de una orla de ocho lóbulos.

R/ **+A*DE PICTAVIA*COM** Cruz floreada.

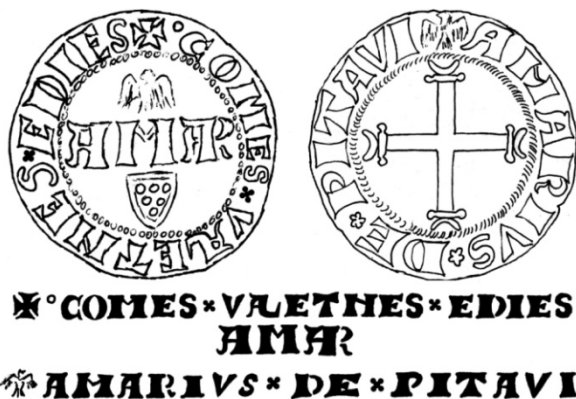


Fig. 7: Sizain de vellón de Aymar VI (1345 – 1374)²⁰. Ref. PA 4723, CVD 24

A/ **+COMES*VALETHNES*E DIES** Leyenda central **AMAR** bajo águila con las alas desplegadas y sobre el escudo de Potiers-Valentinois.

R/ **AMARIVS*DE*PITAVI** Cruz patada con crecientes en sus extremos.

Resulta revelador que, en dos de estas tres monedas condales (fig. 6 y 7), aparezca la leyenda referente al emisor (Aymar de Poitier) en el reverso y el nombre de su condado en el anverso, al igual que ocurre con el dinero noven de imitación (fig. 4b), al contrario de lo usual en la moneda castellana y que en un principio sopesamos si podría ser por desconocimiento o confusión, al aparecer en los cornados castellanos el castillo en el reverso y sin

embargo en los dineros noven (como en la mayoría del numerario medieval castellano) aparece éste en el anverso.

Vistas estas monedas en conjunto, sobre todo en lo referente a sus leyendas y comparadas con las de imitación a castellanas, no dejan lugar a dudas, dejando patente que todas fueron acuñadas en el Condado de Valentinois y Die por un conde de nombre Aymar.

Aunque tradicionalmente se han atribuido las diferentes acuñaciones del condado a Aymar IV de Poitiers (1277-1329), Aymar V de Poitiers (1271-1339), Luis I (1339-1345), Aymar VI le Gros (1345-1374) y Louis II de Poitiers (1374-1419) aún persiste un viejo debate en el País vecino, iniciado en la segunda mitad del siglo XIX por Poey d'Avant, M. Vallier y E. Carón, en el que ya se aseguraba, que estaba muy cerca de ser demostrado que los Condes de Valentinois no batieron moneda antes del año 1357 por lo que todas las atribuidas a los condes anteriores a esta fecha deben ser asignadas a Aymar VI, siendo aceptada esta fecha por reputados numismáticos,²¹ aunque quedaría pendiente de aclarar lo relatado en el

²¹ Nous n'avons pas de monnaies des comtes de Valentinois, antérieures au XIV^e siècle, et, jusqu'à preuve contraire, on peut affirmer qu'on n'en trouvera pas. Nous savons qu'en 1357 Louis de Yillars, évêque de Valence et de Die, échangea avec le comte Aymar VI ce qu'il possédait dans la seigneurie de Crest, et que ce comte y établit sa monnaie. Les monuments numismatiques sont d'accord avec cette date. Leur style prouve que le monnayage des comtes de Valentinois n'a commencé qu'à cette époque.

Le type des monnaies des comtes de Valentinois et de Diois est presque toujours le même que celui des espèces des évêques. Cela peut faire supposer que ces monnaies avaient cours dans les deux comtés, ou que ceux qui les faisaient fabriquer imitaient les types de leurs voisins, dans le dessein d'opérer une confusion. Il faudrait consulter les archives du pays, et peut-être y trouverait-on la solution de ces questions.

Si l'on admet (ce qui est bien près d'être démontré) que les comtes de Valentinois n'aient battu monnaie que postérieurement à l'année 1357, toutes ces pièces doivent être données à Aymar VI. La dernière (n° 4730) doit être placée tout à la fin du monnayage, car l'évêque Guillaume de la Voulte, qui n'a commencé à siéger qu'en 1379, a copié ce type. (Conf. les n° 4720 et 4721.)

FAUSTIN POEY D 'AVANT "Monnaies féodales de France" pp. 15 y 16.

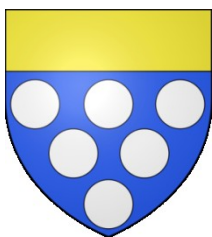
http://archive.org/stream/monnaiesfodales01davgoog/monnaiesfodales01davgoog_djvu.txt

¹⁹ <http://a.n.r.d.free.fr/page135.htm>

²⁰ Ibidem.

documento de Grenoble, sobre los falsificadores de Puygiron en 1327 y que se describen como operarios de la casa de la moneda.²²

- **Escudete:**²³ Como ya tuvimos ocasión de ver en nuestro anterior trabajo, existe una serie del tipo cornado de Santa Orsa donde se puede apreciar un escudete en la corona del busto del anverso, identificado con el escudo familiar de los Potiers Condes de Valentinois, al igual que lo hemos podido ver en el dinero noven tras el final de las leyendas de anverso y reverso (fig.4b), ya que ésta no deja de ser otra de las marcas de identidad del conde Aymar en sus monedas y no sólo por lo que obviamente representa si no por ser otra de sus prácticas habituales en sus acuñaciones tanto en las monedas condales (fig.7) como en las de imitación castellanas y francesas (fig. 4 y 5).



Son numerosas las ocasiones en que el escudo es representado con solo tres besantes e incluso sólo estos tres colocados en triángulo y exentos de la orla heráldica, como en el caso de los tres puntos que aparecen sobre la cabeza de la Virgen (fig. 6) y que así han sido identificados,²⁴ o del óbolo donde aparecen en el primer cuadrante del reverso (fig. 5). Esta

²² Poey d'Avant ne fait remonter qu'à Aymar VI (134-5-1373), le monnayage des comtes de Valentinois. Il paraît disposé à en fixer la date à l'année 1357, époque à laquelle Louis de Aillars, évêque de Valence et Die, échangea avec le comte Aymar VI ce qu'il possédait dans la seigneurie de Crest, où le comte établit sa monnaie. Mais il y a lieu de modifier cette date et le lieu de fabrication.

M. Vallier a signalé une procédure conservée aux archives de Grenoble contre des ouvriers de la monnaie de Puygiron qui avaient fabriqué et émis de la fausse monnaie et qui furent en 1327 condamnés par la Cour d'Aymar à être brûlés vifs. Il est donc certain, aujourd'hui, que le comte Aymar IV (1277-1329) a battu monnaie.

E. CARON "Monnaies féodales françaises" Pág. 266 http://archive.org/stream/monnaiesfodale00caro/monnaie_sfdale00caro_djvu.txt

²³ Blason du comté de Valentinois : d'azur à six besans d'argents posés 3, 2 et 1 au chef d'or.

Imagen de Syryatsu- Wikimedia Commons

²⁴ "...et de trois points dans la couronne de la famille des Poitiers." (sic)

circunstancia nos hace plantearnos que la marca que aparece bajo el castillo en el cornado aquí presentado (fig. 3), por semejanza bien podría tratarse de este mismo símbolo identificativo, la forma simplificada del escudo condal, al no encontrarle ninguna similitud con alguna de las marcas de ceca castellanas como ocurre habitualmente en los cornados de Santa Orsa.



Fig. 8: Reconstrucción hipotética de la marca bajo el castillo

Epigrafía y cronología

Estudiadas detenidamente las leyendas de las monedas aquí expuestas, nos encontramos diferentes estilos tipográficos, así como otros similares entre sí. Lo que nos ayudará a ordenarlas cronológicamente siguiendo algunos criterios y proponiendo así como la más antigua la del cornado de PODIGIRONIS (fig.3), al presentar esta un tipo de grafía más primitivo que el resto, posiblemente realizado con unos pocos punzones que combinados hábilmente sirven para confeccionar las distintas letras²⁵ y tomando de ejemplo la letra "A" que nos parece la menos evolucionada con respecto a las de los Santa Orsa (fig.9). Igualmente se repite esta circunstancia en el dinero noven (fig. 4b), aunque la letra "E" ha evolucionado al tipo gótico. Por tanto podríamos considerar este tipo como de transición, siendo finalmente los cornados de Santa Orsa los últimos y más masivamente acuñados.

Consideramos pues, que no sería improbable que estas primeras acuñaciones fuesen el producto de una "*prospección de mercado*" por parte del Conde, para comprobar su aceptación antes de introducir los definitivos cornados de Santa Orsa, lo que nos explicaría la escasez de ejemplares en la actualidad de esos primitivos tipos monetarios.

²⁵ Roma Valdes. A. Románico y gótico en la moneda castellana y leonesa. pp. 13 y 18

Coincidimos por tanto en la sucesión cronológica propuesta por Sanahuja y Roma que por su parte exponen que: *“Es posible que unas y otras series fuesen sucesivas en el tiempo, pudiendo ser más antiguas los grupos c) y d), con una técnica más depurada y con una presencia de plata en apariencia mayor, que los cornados de Santa Orsa, que parecen posteriores, realizados en una o en dos tandas.”*(sic)²⁶

Finalmente si comparamos el tipo de letras de los Santa Orsa, con los cornados castellanos y con las monedas condales aquí reproducidas veremos, sin duda alguna, muchas más coincidencias con estas últimas que con las primeras, como bien puede comprobarse.

Otras consideraciones

En los fructíferos debates mantenidos con mi buen amigo Félix, me planteó éste qué si cabría la posibilidad de que la emisión más abundante, los cornados de Santa Orsa, ¿pudieron haberse acuñado en Castilla por los hombres de Aymar? Aun no teniendo respuesta para esta, podría ser totalmente viable, pues al considerarla como una “moneda de guerra” y sin que tuviesen certeza de las necesidades y duración de la campaña, bien podría ser que así hubiese ocurrido y que con los botines de guerra, los calderos de cobre entre estos, sirviesen para ocasionalmente fabricar la calderilla, como bien indica su nombre. Quizás el tiempo nos de alguna respuesta sobre este tema...

Otra cuestión, igualmente interesante, que tratamos pero de difícil respuesta, es que dada la gran variedad de estos cornados de imitación, si ¿sería posible que incluso se hubiesen fabricado algunos de éstos a manos de falsarios de Castilla? Por supuesto que responder a esto no deja de ser entrar en el campo de la especulación. Pero ya puestos tendríamos que tener en cuenta que de haberse fabricado estas falsificaciones, obviamente debía haber sido antes de que fuesen detectados las remesas de los Santa Orsa originales y se hubiese dado orden a los vedores de buscar estas monedas en concreto para marcarlas con una perforación, práctica habitual desde muchos años atrás y que seguía haciéndose por estas fechas, pues nos

parece ingenuo pensar que solamente se realizó esta acción durante el reinado de Alfonso XI, basándose en el conocido ordenamiento de 1338 en el que se nombraban vedores para buscar y horadar las monedas falsas,²⁷ ya que buena prueba de ello son las monedas falsas tanto de reinados anteriores como posteriores a este ordenamiento que presentan una perforación en el centro y en las que es notoria su falsedad (fig.9, 10 y 11).

La posibilidad de falsificar la moneda de imitación del conde Aymar, nos parece harto difícil aunque no imposible, dados algunos ejemplares que presentan un arte más descuidado, pero en todo caso sería algo muy puntual o anecdótico.



Fig. 9: Dinero Seisén (Emisión de 1277-1284) horadado por falso de época a nombre de Alfonso X. - Wikimoneda nº 8987



Fig. 10: Cornado (Emisión de 1334-1350) horadado por falso de época a nombre de Alfonso XI. Wikimoneda nº 9065



Fig. 11: Blanca (Emisión de 1442-1454) horadada por falsa de época a nombre de Juan II. Wikimoneda nº 9541

²⁶ X. Sanahuja y A. Roma (Ibídem) pág. 7

²⁷ Ordenamiento dado en Guadalajara el 1 de octubre de 1338 y cuyo documento se conserva en el Archivo Municipal de Murcia.

Agradecimientos

Sobra decir que sin haber conocido el trabajo de Xavier Sanahuja y Antonio Roma, no podría haber profundizado en este trabajo de investigación. Vaya con éste mi reconocimiento a su labor.

Debo esta vez sí, nombrar aunque su modestia no me lo permitía a Manuel Mozo que fue quien me animó (y casi me retó), tanto en el

trabajo anterior como en éste, a buscar los caminos que diesen luz a los interrogantes. Igualmente quiero agradecer a Marc (Barkatu) de MonedasMedievales.com por su ayuda y apoyo, sin olvidarme de otros buenos amigos y compañeros de OMNI por la ayuda prestada, como Carlos Álvarez, Juan Marín, Cédric López y Félix Íñiguez de O.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ BURGOS F., RAMÓN BENEDITO V. y RAMÓN PÉREZ V. (1980) *Catálogo General de la Moneda Medieval Hispano-cristiana desde el siglo IX al XVI*, Madrid.

CARON E. (1882) *Monnaies féodales françaises*, Paris.

CHEVALIER J. (1897) *Mémoires pour servir à l'histoire des COMTES DE VALENTINOIS ET DIOIS*, Paris.

CLÉMENT F. (1784) *L'Art de vérifier les dates des faits historiques, des chartes, des chroniques, et autres anciens monuments, depuis la naissance de Notre-Seigneur*, Paris.

DE ASÍS VEAS ARTESEROS F. (1997) *Colección de Documentos inéditos para la Historia de Murcia*, Tomo VI, Documentos de Alfonso XI, documento 190 y documento 373, Murcia.

ENGEL A. et SERRURE R. (1964) *Traité de Numismatique du moyen âge*, Bolonia (Italia).

MAILHET A. (1900) *HISTOIRE DE LA VILLE DE CREST*, Valence (Francia).

MENDOZA ARELLANO J. L. (2012) Los Cornados de Santa Orsa, *OMNI* nº 5, pp.70-81.

POEY D'AVANT F. (1858-1862) *Monnaies féodales de France*, Paris.

ROMA VALDÉS A. (2010) *Emisiones monetarias leonesas y castellanas de la Edad Media*, Morabetino.es

ROMA VALDÉS A. (2013) *Románico y gótico en la moneda castellana y leonesa*.

SANAHUJA ANGUERA X. y ROMA VALDÉS, A. (2007) SANTA ORSA/ADEPICTAVIA COM. Imitaciones de moneda castellana por los condes de Valence y Die en el siglo XIV. *Numisma: Revista de Estudios Numismáticos*. Nº 251, pp. 261-274.

WEBGRAFIA:

Bulletin d'archéologie et de statistique de la Drôme (Volumen 31):

http://books.google.cl/books?id=q1xNAAAAMAAJ&lr=&as_brr=0&hl=es

Dictionnaire Biographique de la Drome (Collectif):

http://books.google.fr/books/about/Dictionnaire_Biographique_de_la_Drome.html?hl=fr&id=pULkUpk8V0C

Genealogía de Aymar IV de Poitiers, comte de Valentinois et Diois:

<http://genealogiequebec.info/testphp/info.php?no=113469>

Histoire de Dauphiné et des princes qui ont porté le nom de dauphins:

http://books.google.fr/books/about/Histoire_de_Dauphin%C3%A9_et_des_princes_qui.html?id=UcJv3xFHyssC

L' Art De Vérifier Les Dates Des Faits Historiques:

http://books.google.es/books/about/L_art_de_v%C3%A9rifier_les_dates_des_faits_h.html?id=Q9Y_AAAAcAAJ&redir_esc=y

Le Giron (Des faux monnayeurs à Puygiron en 1327): <http://legiron.over-blog.com/categorie-10562764.html>

Les Anciens Comtes de Die Et de Valence. <http://es.scribd.com/doc/12381463/Les-Anciens-Comtes-de-Die-Et-de-Valence>

LES MONNAIES DES COMTES DE VALENTINOIS ET DIOIS:

<http://a.n.r.d.free.fr/page135.htm>

L'ost des seigneurs de saintonge (Archéo): <http://www.lostdesseigneursdesaintonge.fr/138892605>

mcsearch.info, the Medieval and Modern Coin Search Engine:

<http://www.mcsearch.info/search.html?search=similar%3A599775#1>

MONNAIES FÉODALES: <http://flips.cgb.fr/v58/files/assets/basic-html/page128.html>

Taller Numismático OMNI: <http://www.identificacion-numismatica.com>

Taller de Estudio para la Moneda Medieval Solomedievales.com

<http://www.solomedievales.com/index.php>

Ville de Crest: <http://www.mairie-crest.fr/>

WikiMoneda: <http://www.wikimoneda.com>

EASTERN AND WESTERN MONETARY SYSTEMS: FROM DIFFERENCE TO SIMILARITY

Georges Depeyrot

Directeur de recherche, CNRS, AOROC (UMR 8546, CNRS-ENS)¹.

Resume: During the Ancient period and up to the modern era, the western and eastern monetary systems were completely different. The western one was based on the coin and the relationship between the coin and the unit of account. Currency was a privilege of the King and counterfeiting was punishable by a death sentence (boiling and hanging). Trade suffered from monetary instability and the monetary fragmentation that was a consequence of political fragmentation. The eastern system was mainly based on the important role of private issues of currency and the fiduciarity of the coins or of the banknotes. To this monetary stock were added drafts that increased the possibilities of trade. In both systems, the unit of account played an important role in giving homogeneity to a mainly heterogeneous monetary stock: they were characterized by diversity of currency and unity of the unit of account. The two systems reacted differently to the main economic crises, especially increases in the monetary stock and inflation.

1. Short summary of European monetary history

As this document is primarily intended for Western readers, I will quickly and concisely provide an outline of European monetary history. References are generally to my *History of money*, published in 1995-6².

1.1 Antiquity

The creation of coins was preceded by a long period when monetary instruments were metal objects. Thus in the texts of Homer, trade and evaluations were made of rods of iron or bronze.

The birth of coinage in the years around 625 BC was foremost the result of a decision of a king. It was an administrative creation and not the result of commercial developments.

From the beginning, the currencies used the most precious and important metals: gold and silver, often a mixture of both. The creation of money was not the result of a desire to facilitate daily small exchanges, but very significant trade, between kings or between rich notables.

The choice of metal was an important element in monetary history. Precious metal has always (it is a constant) been linked to the deities. Gold was the physical representation of the flesh of the gods and silver was a favourite metal of the

gods. It was to the gods that people offered gold and silver and temples retained reserves.

This is an important part of the history of money. This relationship between the metal and the sacred was the basis of legislation concerning currency and was a very significant point in the development of coinages.

Another point is also important, the relationship between the coin and its weight. Nearly all coins were struck and their individual weights were controlled. The system allowed verification and the checking of weights.

During the fifth century BC, war necessitated the development of monetary issues to pay soldiers and mercenaries, including weapons. The Greek cities that issued coins used the metal from the temples for striking increasingly large quantities of coins. To mark the sacred character of coinage and metal, they portrayed deities on the coins.

This initial confusion explains why counterfeiting was treated as a breach against the gods and why issues were engraved on one side of the coin with a divine figure. Note that this divine figure could be replaced by another sacred figure, the emperor or the king, or the personification of the state. In all cases, this was not the figure of a man, but of a holy man. In the Middle Ages, artists preferred to depict the Christian cross representing God.

¹ georges.depeyrot@orange.fr. (www.moneta.be)
Editions Moneta.

² Depeyrot, G., 1995-1996.

For a long time, coinage consisted of precious metal issues. Fractional issues occurred only later, when the entire society had been monetized, during the fourth century BC

In Greece the monetary system slowly developed in cities and between cities and colonies. The construction of colonies far from their founding cities was a factor in the dissemination of Greek coinage throughout the Mediterranean basin.

After the conquests of Alexander the Great, the arrival of gold and silver captured in Persia and estimated at 3,000 tons of silver, gave the Greek mints an opportunity to significantly increase their monetary production. These issues circulated in large quantities and enabled a shift from a nonmonetary economy to a monetary economy.

Thanks to the colonies, Greek monetary habits spread throughout the ancient world, both in the Mediterranean world and to the societies of Central and Northern Europe.

Finally, the incessant wars between peoples and between cities and empires forced people to recruit mercenaries who were paid in coins. Those mercenaries returned home and often imitated these gold and silver coins.

The growth of monetary stock in the fourth century BC led to increased issues of bronze coins.

Thus following the conquests of Alexander in the late fourth century BC, coins of gold, silver and bronze became common.

The conquest of Greece by Roman armies changed the situation. The booty taken by the Roman legions to Rome was, more or less, equal to the amount of silver and gold taken from Persia by Alexander the Great.

This very large amount of silver that gradually arrived in Rome, according to the rhythm of the tributes paid by the Greeks, gave the Roman mint the means to produce a very large number of silver coins which were used throughout the whole western world. Millions of denarii were produced and complemented by a very large quantity of copper coins.

During the Republic (3rd c. BC-1st c. BC), Rome took control of many nations and countries, and exported its monetary system. The consequences of the integration of all these conquered nations into the Roman Republic were a change towards an urban lifestyle and their integration into a monetary society. Coinage was necessary to pay for armies, administrators and for the collection of taxes.

With the creation of the Roman Empire, at the turn of the first centuries BC/AD, the monetary system was changed and unified, with a complete series of gold, silver and bronze coins. All these coins were linked by a fixed relationship of value.

Several mints were opened in the Empire and in the East, and existing mints continued to produce coins.

Several million coins were in circulation in the Roman world.

During the crisis of the 3rd century AD, the quantity of coins issued increased up to several million coins/year.

1.2 Middle Ages and Modern period

During the first part of the Early Medieval period, copper slowly disappeared. Gold, then silver coinage continued for some years and then disappeared.

After the end of the 7th century, the occasional issues were in silver. There were a lot of small mints producing very few coins. Silver coinage continued in various regions, but the development of society in the 11th – 12th c. needed large amounts of coined silver. At this time the outputs of the main mints increased and they once again obtained the status of really important coin producers.

The conquest of the Eastern Mediterranean Sea obliged kings and nations to change the monetary system, to reintroduce gold, which was used in the Islamic regions, and then to readopt coinage in good silver. In a few years between the 12th and the 13th, the economic world of Europe changed from a very Northern one to a Mediterranean one.

At the same time the development of trade made the development of a banking system necessary.

So the silver renaissance of the 12th c. was followed by a gold renaissance in the 13th and 14th centuries.

The 15th century was a period of gold and silver shortage. This "famine" continued up to the arrival of metal from the Americas.

So the 16th century was marked by an influx of gold, then by a huge influx of silver that spread throughout the world. After the end of the 16th century, Europe endured a new period of shortage linked on the one hand to a decrease in the supply of metal and on the other to large-scale exportation of silver to the Eastern regions.

However, the quantities available for the mints were so large that the mints adopted a new system of striking. The traditional one, with the hammer, was replaced by the system of the printing press.

Banks and banknotes soon appeared.

2. Summary of Chinese monetary history

2.1 Dynasty of the Western Zhou, 770 - 256 BC

During the first dynasties (Xia, 2070 BC to 1600 BC, Shang, 1600 BC to 1046 BC and Zhou, 1046 BC to 256 BC) there was no recorded monetary system, but with the Western Zhou dynasty, coinage of various kinds developed³.

The archaic period of the coinage is represented by spade coins. It can be linked to the Spring-Autumn Era and ended in 481 BC⁴. The free style Era was characterized by a variety of knife coins and spade money. It ran from circa 480 BC to 221 BC⁵. All the various kinds of coinage circulated together.

2.2 Qin Dynasty, 221 - 206 BC

Qin Shi Huang Di (221-207 BC) unified the country and the coinage⁶, and developed the administration. He is supposed to be the creator of a round copper coin with a hole in the center *ban liang qian* (half *liang* coin), about 8 grams⁷. Actually, the date of the first issues

seems to be close to 378 BC, as archaeological excavations seem to have proved. In any case, the Qin period is characterized by the extension of the coinage to the whole of China⁸. The coin kept this inscription even when its weight was later reduced.

During this period, coins were produced with a total absence of uniformity⁹. As far as the purity of the coinage is concerned, there is no way to establish any sort of standard¹⁰. In 186 BC, the weight was reduced to 8 *zhu*, and in 182 BC, a *wu fen* (5 parts) coin was issued - this is taken to be 5 parts of a *Ban Liang*, 2.4 *zhu*. In 175 BC, the weight was set at 4 *zhu*. Private minting was permitted, but with strict regulation of the weight and alloy.

There is a great variety of coins that are difficult to classify and to date exactly, especially those of unofficial or local manufacture.

2.3 Western Han Dynasty, 206 BC - 9 AD

The emperor Han Wu Di (118 BC) created a new copper coin, *wu zhu* that was used until the Sui dynasty (581-618)¹¹. The weight of the coins was decreased¹².

In around BC 100: the *wu zhu qian* (*wu zhu* coin) was produced at a rate of 500 million coins annually. At the same time, gold was used¹³.

This period was an important one for the development of the monetary economy¹⁴. Prior to Han, salaries were paid in grain or commodities. During the Han, salaries were paid in grain and commodities¹⁵.

Gold was used for imperial gifts and in large quantities. After the collapse of the Western Han, China only kept gold in the form of treasure and no longer as coin¹⁶.

⁸ Peng, X., 1994, p. 41.

⁹ Peng, X., 1994, p. 74.

¹⁰ Peng, X., 1994, p. 78.

¹¹ Yu, L., Yu, H., 2004.

¹² Peng, X., 1994, p. 102.

¹³ Kuroda, A., 2007, *Emancipate the Chinese Monetary History from the Aristotle Postulates*.

¹⁴ It was the period of the first series of prices: on average, millet cost 75 cash and polished rice 140 cash per hectoliter, a horse 4,400-4,500 cash.

¹⁵ Peng, X., 1994, p. 110.

¹⁶ Kuroda, A., 2009, pp. 245-269.

³ Peng, X., 1994, p. 23.

⁴ Peng, X., 1994, p. 41.

⁵ Peng, X., 1994, p. 41.

⁶ Peng, X., 1994, p. 75.

⁷ Yu, L., Yu, H., 2004.

Ruler	Amount of Gift (in jin - pound or catty-)
Gaozu	42,550
Emperor Hui	68
Emperor Gao	11,000
Emperor Wen	12,000
Emperor Jing	1,102
Emperor Wu	806,940
Emperor Zhao	2,420
Emperor Xuan	18,370
Emperor Yuan	540
Emperor Chen	3,660
Emperor Ai	680
Emperor Ping	200
Total	899,530

Table of Western Han gifts of gold¹⁷

2.4 Xin Dynasty, 9 - 23, Eastern Han Dynasty, 25 – 220, Three Kingdoms, 220 - 265

The *wu zhu* coins continued to be minted. Wang Mang (9-23) tried to reintroduce knife money and other kinds of coins, but without success. However, this period was a period of disarray and different goods were used as money, such as cloth, silk, grain. In Sichuan, iron cash were produced.

During the Three Kingdoms period, monetary instability reflected the political instability, with small and token coins predominating.

The amount of coin given was significant, but decreased during this period.

Ruler	Amount of Gift	Annual average
W. Han	1,550,800,000	7,246,728
E. Han	531,200,000	2,724.102

Han-Jin gifts of coins¹⁸

2.5 Western Jin Dynasty, 265 - 317, Eastern Jin Dynasty, 317 - 420

During the Western and Eastern *Jin* Dynasties, production seems to have stopped. In the south, coin production continued with many fluctuations in the weight of the coins. The Northern independent kingdoms (the Sixteen Kingdoms) issued some coins.

Ruler	Amount of Gift	Annual average
Jin	136,400,000	880,000

Han-Jin gifts of coins¹⁹

¹⁷ Peng, X., 1994, p. 135.

¹⁸ Peng, X., 1994, p. 214.

2.6 North and South Dynasties, 420 – 589

The North and South Dynasties was another period of troubles. Many different coins were produced but the *wu zhu* was still issued. The general coinage was of a very poor quality. In 465, permission was granted for the people to mint coins.

2.7 Sui Dynasty, 581 - 618

China was reunified under the Sui Dynasty (581-618). The only coin associated with the Sui is a *wu zhu* coin. Several mints worked in various regions. After 605, private coining again caused a deterioration of the coinage.

2.8 Tang Dynasty, 618 - 907

The Tang inherited the tradition of money in the form of coins and cloth. The role of the natural economy was very great²⁰. Silk was used as money²¹. Silver or gold was also used in ingots²² or even as raw metal²³.

Tang Gao Zu (618-626) replaced the *wu zhu* coin with the *kai yuan tong bao*, a copper coin of 2.5 cm, weighing 3.5 g and without any reference to the regnal year²⁴. During this period, the copper of the coins was not standardized²⁵, even if the usual percentage of copper was 85 %. Many private mints were active and produced light coins.

During the *tianbao* period (742-756) annual production was about 320,000 to 330,000 strings (320/330 million coins)²⁶. This production decreased rapidly due to a shortage of copper; after 834 annual production was 100,000 strings a year. In 845, copper (bells, gongs, etc.) was taken from the Buddhist monasteries and transformed into coins.

Paper money was a way to avoid carrying heavy strings of coins²⁷.

¹⁹ Peng, X., 1994, p. 214.

²⁰ Peng, X., 1994, p. 246.

²¹ Peng, X., 1994, p. 271.

²² Peng, X., 1994, p. 278.

²³ Peng, X., 1994, p. 329.

²⁴ Yu, L., Yu, H., 2004.

²⁵ Peng, X., 1994, p. 256.

²⁶ Peng, X., 1994, p. 387.

²⁷ Peng, X., 1994, p. 329.

2.9 Five Dynasties and Ten Kingdoms, 907- 960

During the Five Dynasties and Ten Kingdoms, there was a shortage of coins due to the lack of copper. In 955, an Edict banned the holding of bronze utensils.

In the South, the mints continued to work and produce coins.

2.10 Northern Song Dynasty, 960 – 1127

The period of the Song dynasty is one of the most important in the history of China, with the first development of silver coinage. This evolution was important even taking into account the fact that China was divided into a great number of monetary districts and that the role of silver must not be exaggerated. Bronze currency was invariably used in local and daily transactions²⁸.

Although bronze coin was the basis of the economy, the transition to a silver economy was underway by the time of the Mongol conquest of the Song in 1276²⁹. However, during the Song period, China entered a period of development of monetary supply, bills of exchange, new forms of credit and paper money. This was the medieval economic revolution³⁰.

2.10.1 Bronze

The Southern Song limited the use of bronze cash to the Southeast and Sichuan. Paper money was used everywhere, but differed according to locality: there were up to 416 places with their own monetary units³¹.

In 996, Song cast 800,000 strings of bronze cash, far from the maximum output of 370,000 strings of cash during the Tang dynasty. By 1007, the output of the Song mints reached 1.83 million strings. In 1021, the court settled on a stable quota of 1.05 million strings³².

Copper production jumped from 4,580 tons annually in the 1060s to 9,606 tons in 1075³³, while the output of coins quadrupled from

1.2/1.3 million strings to over 5,600,000 strings of copper coins per year³⁴.

The minting of bronze coin reached its peak in the decade 1074-85, averaging 5.4 million *guan* (5.4 billion coins) per year; the highest level of bronze coin output in Chinese history. The total issue of bronze coin for the Northern Song period has been estimated at 262 million *guan*³⁵.

During the *Yuanfeng* period (1078-85), about 140 to 150 million strings were minted and the total amount of coins could have been about 250-260 million strings by the end of the period³⁶. The coins contained about 64 % copper, which was a decrease in comparison with the Tang dynasty.

Year	Annual quantity (strings of 1,000)
981	500,000
996	800,000
1000	1,250,000
1006	1,830,000
1016	1,250,000
1021	1,050,000
1030	1,000,000
1045	1,000,000
1050	1,460,000
1066	1,700,000
1077	3,730,000
1080	5,060,000
1106	2,840,000
1107-1111	2,900,000
1120	3,000,000

Table of Northern Song copper coin production³⁷

2.10.2 Iron

From a monetary point of view the Song Empire was fragmentized. During the Song dynasty, copper and iron coins circulated at the same time³⁸.

²⁸ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

²⁹ Glahn, R. von, 1996, p. 48.

³⁰ Glahn, R. von, 1996, p. 332.

³¹ Peng, X., 1994, p. 332.

³² Glahn, R. von, 1996, p. 49.

³³ Glahn, R. von, 1996, p. 50.

³⁴ Peng, X., 1994, p. 335.

³⁵ Kuroda, A., 2007, Emancipate the Chinese Monetary History from the Aristotle Postulates.

Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

³⁶ Peng, X., 1994, p. 368.

³⁷ Peng, X., 1994, p. 387.

³⁸ Yu, L., Yu, H., 2004.

In 1005, four mints in Sichuan produced over 500,000 strings of iron coins a year. This declined to 210,000 strings by the beginning of the Qingli period (1041). At that time, the mints were ordered to cast 3 million strings of iron cash to meet military expenses in Shaanxi. However, by 1056, casting was down to 100,000 strings per year, and in 1059 minting was halted, leaving only an annual production of 30,000 strings. In the *Yuanfeng* period (1078-1085), about 1,139,234 strings of iron coins were produced per year³⁹. Thereafter, output declined gradually.

The Southern Song limited the use of bronze cash to the Southeast and iron coins were used in Sichuan. Paper money was used everywhere, but differed by locality: there were up to 416 places with their own monetary units⁴⁰.

2.10.3 Silver

The Song period was the apogee of the unified monetary system and the adoption of a silver standard prompted a shift from the copper coin to a silver economy. During the Song period the importance of silver grew enormously⁴¹. However, in the 12th c., silver constituted a minor proportion of state income. In the 1070s silver made up 7.3 % of income, gold 0.7 %, and coins 92 %⁴². The silver itself was evaluated in copper coins⁴³.

Before the collapse of the Northern Song in 1127, its imperial store kept eight million bars of silver (about 200 million *liang*, or roughly 7,000 tons). This stock of silver was the result of their pursuit of copper: the Northern Song issued an astronomical number of copper coins and received a large amount of silver⁴⁴.

This silver was the stock for payment of external Song expenses. The increased importance of the role of silver can be

explained by taxes that had to be paid to neighboring peoples and by the development of international trade paid in silver⁴⁵. For example, the treaty of 1141 required the Song to pay 250,000 *liang* of silver and 250,00 bolts of silk each year⁴⁶.

State expenditure in silver was largely devoted to the expenses of the imperial household, military expenses, and indemnities paid to rival states on the northern frontiers. In 1042, the Privy Purse disbursed one million *liang* of silver for military expenses⁴⁷. A very large proportion of silver and gold was exported as tribute to the *Jin* or to the Arab countries⁴⁸.

In the Song dynasty the value of silver rose to its maximum (1/3000+), but the ratio of gold to silver was low (1:10 to 1:12). It increased when the value of silver increased, up to 1:4-5⁴⁹.

The importance of silver explains why the ratio of gold to silver was so favorable to silver in China. When, in the 10th century, the gold ratio was 1:11 to 1:12 in Europe, it was only 1:6.25 in China and 1:6 in Islamic countries⁵⁰.

Year	Revenues in Silver	Expenditures in Silver
997	376,000	620,000
1021	883,900	580,000
1077	2,545,847	- ⁵¹

Silver Revenues and Expenditures of the Northern Song State (all figures in *liang*)

In the Southern Song, the court paid salaries to its soldiers. These salaries were paid primarily in silver, though the soldiers typically had to convert silver into coins at exchange shops in order to obtain ready cash for everyday purchases⁵².

³⁹ Peng, X., 1994, p. 335.

⁴⁰ Peng, X., 1994, p. 332.

⁴¹ Glahn, R. von, 1996, p. 9.
Peng, X., 1994, p. 332.

⁴² Glahn, R. von, 1996, p. 55.

⁴³ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁴⁴ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁴⁵ Kuroda, A., 2009, pp. 245–269.

⁴⁶ Peng, X., 1994, p. 359.

⁴⁷ Glahn, R. von, 1996, p. 52.

⁴⁸ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁴⁹ Glahn, R. von, 1996, p. 54-55.

⁵⁰ Glahn, R. von, 1996, p. 114-115.

⁵¹ Peng, X., 1994, p. 433.

⁵² Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁵³ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

2.10.4 Paper

The weight of the strings, especially in Sichuan, where iron coins had so low a purchasing power, explains the appearance of paper money in this region⁵³.

In the 12th century, the Song produced a large amount of paper money to pay military expenses. During the Song/Jin war of 1206/08 the amount of *huizi* (paper money) was allowed to soar to 139 million *guan*⁵⁴.

2.10.5 Japan

The Imperial Court of Japan ceased to mint copper in 958. Chinese copper coins were imported and commodities were used for exchanges⁵⁵.

During the 12th and 13th centuries, coins also flowed out of China via maritime trade routes⁵⁶.

2.11 Southern Song dynasty, 1127-1279

The continuing importance of precious metals in the Song fiscal administration after 1160 is also reflected in the substantial quantities of silver and gold held in state treasuries. An 1186 inventory of the holdings of the Treasury shows that its holdings of precious metals greatly exceeded those in coin⁵⁷.

	Equivalent in Coin
Gold	31,680,000 <i>guan</i>
Silver	6,140,000 <i>guan</i>
Coin	5-6,000,000 <i>guan</i>
Total	42-43,740,000 <i>guan</i>

Holdings of the Reserve Depository of the Left Treasury, 1186⁵⁸

	Equivalent in Coin
Coin	15,580,000 <i>guan</i>
Silver	9,670,000 <i>guan</i>
Gold	333,640 <i>guan</i>
Silk	3,780,000 <i>guan</i>
Total	30,000,000+ <i>guan</i>

State Disbursements for Military & Official Salaries, ca. 1174-89⁵⁹

⁵³ Peng, X., 1994, p. 368.

⁵⁴ Glahn, R. von, 1996, p. 53.

⁵⁵ Miyamoto, M., Shikano, Y., 2003, p. 169-205.

⁵⁶ Glahn, R. von, 1996, p. 53.

⁵⁷ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁵⁸ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

2.11.1 Bronze

The function of bronze coinage in the Southern Song economy became fragmented into essentially discrete uses: in small quantities, bronze coins served as fractional currency for petty trade; in large quantities, they were "hoarded" as savings⁶⁰.

Indeed, after 1160 bronze coin increasingly took on the attributes of "ghost money" in China. The classic example of "ghost money" is the Roman *libra* or "pound,"⁶¹.

2.11.2 Silver

The value of silver relative to bronze coin rose substantially in the twelfth century, doubling during the final decade of the Northern Song and then rising another 50% in the 1150s⁶².

The growing importance of silver in the Song monetary system is shown by the decision in 1189 to add a prohibition against the export of silver abroad to the existing ban on export of bronze coin⁶³.

Unlike silver ingots from the Northern Song, which were inscribed with the names of officials, those from the late Southern Song mostly bear the inscriptions of private shops and individuals. In wealthy southern China, silver ingots were widely distributed but they did not extend far beyond the sphere of circulation of silk, which was also used as a kind of currency and to pay tribute. In addition to eight million *liang* of silver, the *Jin* found forty-five million bolts of silk among the treasure of the Northern Song. Silver ingots thus worked as a supplementary instrument for long-distance payment, and as a measure for storing wealth⁶⁴.

⁵⁹ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁶⁰ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁶¹ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁶² Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁶³ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁶⁴ Kuroda, A., 2009, pp. 245-269.

2.11.3 Paper

Complaints about hoarding in the 1150s, became a key argument in favor of creating the new *huizi* paper currency in 1161⁶⁵.

In 1168, the government adopted a new payment system for grain purchases made by the state in local markets: 56% of the purchases would be paid in *huizi*, 22% in bronze coin, and 22% in silver. In 1172, the formula for soldiers' pay was set at 20% bronze coin, 30% silver, and 50% *huizi* notes⁶⁶.

In 1166-67, Emperor Xiaozong ordered the disbursement of 2,000,000 *liang* of silver to retire the initial issue of *huizi* notes in circulation. Before 1175 the Ministry had disbursed 4,000,000 *guan* of gold and silver in order to shore up the value of *huizi* by redeeming excess notes (and retiring one-third of the *huizi* notes). The emperor intended to halt further issues of *huizi* notes, which he had regarded as an emergency expediency, but by redeeming the notes with precious metals the emperor boosted popular confidence in their value. In response to this positive reaction in the marketplace, the court instituted the *huizi* currency on a permanent basis in 1170⁶⁷.

During 1205-8, the renewal of hostilities with the *Jin* and the outbreak of civil war in Sichuan precipitated a severe fiscal crisis. By 1211, *huizi* were trading at half their face value⁶⁸. Public confidence in paper money evaporated⁶⁹.

2.12 Liao Dynasty, 916 – 1125, Jin Dynasty, 1115 – 1234, Yuan Dynasty, 1271 – 1368

2.12.1 Silver

Crucially, the Yuan dynasty did not mint coins but melted the silver that they collected into

ingots. The acquisition of a huge quantity of silver during the conquest of the Southern Song may thus have prompted the Yuan to abandon silver coinage forever⁷⁰.

The Mongol great Khan Ögödei (1229-1241) reorganized the financial structure of taxation by requiring peoples to submit tribute in silver⁷¹.

However, the Mongols had conquered the Silk Road long before the 1270s, and were already collecting taxes in silver: military campaigns and political events also generated a flush of silver. Only the acquisition of stored silver from the Southern Song in 1276 and the development of the Burma trade route through military means in 1339, can explain surges of silver in the late thirteenth and mid fourteenth centuries. The direct causes of these sudden changes in the flow of silver must be kept distinct from underlying factors such as the Mongol peace⁷².

These abundant silver ingots could be more easily released for transport beyond Chinese territory and could circulate freely along Eurasian trade routes, as long as official paper monies were available in China⁷³.

The consequence of this strong demand for silver was a decrease in the ratio of gold to silver from about 1:10 in 1100-1350 to 1:5 in about 1380-1450, and then a subsequent increase to about 1:10 after 1450⁷⁴. This "decrease" was in fact an increase in the value of silver.

2.12.2 Paper

This period was the age of official paper monies (11th-14th centuries)⁷⁵, as the major change was the issue of official paper currency⁷⁶. Statistics in the official history of the Yuan show a steep increase in the issue of paper money in the latter half of the 1270s and according to contemporary memoirs, paper money became non-convertible at this time⁷⁷.

⁶⁵ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁶⁶ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁶⁷ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁶⁸ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁶⁹ Glahn, Richard von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty".

⁷⁰ Kuroda, A., 2009, pp. 245–269.

⁷¹ Glahn, R. von, 1996, p. 56.

⁷² Kuroda, A., 2009, pp. 245–269.

⁷³ Kuroda, A., 2009, pp. 245–269.

⁷⁴ Glahn, R. von, 1996, p. 61.

⁷⁵ Kuroda, A., 2007.

⁷⁶ Peng, X., 1994, p. 471.

⁷⁷ Kuroda, A., 2009, pp. 245–269.

The issues of paper money represented about 7-10 million ingots/year, up to 36 million⁷⁸. The use of paper money in China was noted in 1253 by Guillaume Rubruquis who came to China from Constantinople⁷⁹.

In the 13th c. the Mongols continued the circulation of paper money, which circulated in a specific domain⁸⁰.

The Yuan dynasty tried to supplement costly copper coins with a purely nominal form of money; state-issued paper certificates. The value of the issues of paper money was about 1 million *guan* from 1280 to 1330⁸². In the late Yuan Dynasty, the paper money system collapsed⁸³ and peasants began to produce their own coins.

2.13 Ming Dynasty, 1368 – 1644

2.13.1 Copper

The demand for small change increased after the closure of the imperial mints in the 1430s⁸⁴. In fact, in 1430, silver became the mainstay of the fiscal system and predominated in private commerce. At the beginning of the Ming period, it was forbidden to use gold and silver for transactions; gold and silver could only be used to buy paper money. The monetary system was close to the Yuan system, with paper money; string were equivalent to 1,000 cash or 1 *tael*⁸⁵.

The demand for small change was met by private entrepreneurs who minted their own coins. Counterfeited coins of poor quality were exported from China to Japan⁸⁶.

The debasement of bronze coins occasioned a sharp rise in the nominal price of goods. In 1478 the ratio was 1:1,550 or even 1:1,300 copper coin for one *tael* of silver instead of the official price of 1:1,800⁸⁷.

During the period 1478-1649, the exchange ratio of the coins differed according to the mint. Official coins were valued at a ratio double that of private ones. The size of issues was reduced and the market was dominated in the 16th century by counterfeited coins⁸⁸.

China was the main provider of coins in the East and the long hiatus of issues during the Ming period (from 1436 to 1503) stopped the coin supply in the Eastern Asia. In 1503, the emperor reopened the mints⁸⁹. This situation created a proliferation of counterfeited coins in the whole region. In Japan, there had been no issues since the 10th century, as Japan was

Mint	1628	1629	1630-1631	1631-1632
Beijing	129,489,984	145,144,444	145,144,444	-
Nanjing	?	?	365,994,353	345,105,017

Output of cast coins (wen)⁸¹

wholly dependent on the importation of cash from China⁹⁰.

2.13.2 Silver

In 1430, silver became the mainstay of the Ming fiscal system and predominated in the private commerce⁹¹. The late Ming period was characterized by the development of silver⁹².

During the mid-Ming dynasty, silver became more and more abundant⁹³.

This influx of silver coincided with an advance in the commercialization of China's economy⁹⁴. The full flowering of silver was during the reign of the emperor Wanly (1572-1620)⁹⁵.

There was an important disparity in the ratio of gold:silver between China and Japan. In China the ratio was 1:8 and in Japan it was only 1:13⁹⁶. This facilitated the inflow of silver from Japan and from the Spanish dominions⁹⁷.

After the 1530's, Japan became an exporter of silver and flooded the Asian market with the

⁷⁸ Peng, X., 1994, pp. 506 & 510.

⁷⁹ Peng, X., 1994, p. 474.

⁸⁰ Glahn, R. von, 1996, p. 57.

⁸¹ Glahn, R. von, 1996, p. 192.

⁸² Glahn, R. von, 1996, p. 62.

⁸³ Yu, L., Yu, H., 2004.

⁸⁴ Glahn, R. von, 1996, p. 84-85.

⁸⁵ Peng, X., 1994, p. 537.

⁸⁶ Glahn, R. von, 1996, p. 83.

⁸⁷ Glahn, R. von, 1996, p. 84-85.

⁸⁸ Glahn, R. von, 1996, p. 106-109.

⁸⁹ Glahn, R. von, 1996, p. 86-88.

⁹⁰ Glahn, R. von, 1996, p. 88-89.

⁹¹ Glahn, R. von, 1996, p. 83.

⁹² Kuroda, A., 2007.

⁹³ Yu, L., Yu, H., 2004.

⁹⁴ Glahn, R. von, 1996, p. 142.

⁹⁵ Glahn, R. von, 1996, p. 173.

⁹⁶ Miyamoto, M., Shikano, Y., 2003, p. 169-205.

⁹⁷ Glahn, R. von, 1996, p. 3.

products of its mines⁹⁸. After the 1570s, the influx into China of silver from Japan was complemented by the arrival of silver from the New World⁹⁹.

Flynn has suggested that the silver flowing into China via the European route probably amounted to 15,000 tons, while the amount of imports via the Mexico Manila route was some 13,000 tons¹⁰⁰.

The influx of silver in the late Ming dynasty (perhaps about 200 to 250 tons per year in the first third of the seventeenth century) disturbed the traditional monetary system but accelerated the commercial development of China and the rise of the market economy¹⁰¹.

	Holland	Japan
1621-4	1,215,000	157,924
1628-32	1,240,000	-
1633-6	1,075,000	921,044
1637	1,000,000	3,029,550
1640-9	940,000	1,518,871
1650-9	840,000	1,315,121
1660-9	1,200,000	1,454,913
1670-9	979,500	1,154,148
1680-9	1,972,000	298,383
1690-9	2,691,000	228,952

The Dutch East India Company's importation of precious metals from Holland and Japan to Batavia (1621-99) (annual average in florins)¹⁰²

	English East India Company	Dutch East India Company
1601-10	0,143	0,651
1611-20	0,588	1,019
1621-30	0,484	1,236
1631-40	0,452	0,850
1641-50	NA	0,920
1651-60	NA	0,840
1661-70	1,073	1,210
1671-80	3,053	1,129
1681-90	4,058	1,972
1691-1700	2,561	2,860
1701-10	4,276	3,927

⁹⁸ Glahn, R. von, 1996, p. 114-115.

⁹⁹ Glahn, R. von, 1996, p. 118.

¹⁰⁰ Miyamoto, M., Shikano, Y., 2003, p. 169-205.

¹⁰¹ Glahn, R. von, 1996, p. 5.

¹⁰² Prakash, O., 2004, p. 326-336.

1711-20	4,970	3,883
1721-30	6,513	6,603
1731-40	5,914	4,012
1741-50	7,236	3,827
1751-60	7,782	5,896
1761-70	NA	5,354
1771-80	NA	4,832
1781-90	NA	4,790
1791-94	NA	4,243

Annual average value of the treasure exported by the English and the Dutch East India Companies to Asia in 1601-1794 (in millions of florins)¹⁰³

	Chinese ships	Portuguese ships
1586-90	15,975	-
1591-95	97,321	-
1595-1600	102,905	-
1601-05	128,243	-
1606-10	197,592	-
1611-15	114,232	-
1616-20	44,845	4,292
1621-25	12,943	14,323
1626-30	23,921	12,116
1631-35	21,709	24,721
1636-40	48,421	7,776
1641-45	26,090	13,525
Total	617,996	76,753

Estimate of Philippine exports to China (estimations in kg of silver)¹⁰⁴

	Estimate in kg	annual average
1604-39	2,066,556	57,404
1640-45	362,053	60,343

Exports of silver from Japan (estimations in kg of silver)¹⁰⁵

¹⁰³ Prakash, O., 2004, p. 326-336.

¹⁰⁴ Glahn, R. von, 1996, p. 124.

¹⁰⁵ Glahn, R. von, 1996, p. 136-137.

Source	Japan	New World/ Philippines	Indian Ocean	Total
1550-1600	1,190/1,370+	584+	380	2,154/2,334
1601-1645	2,432+	1,725	850	5,007
total	3,622/3,802+	2,309+	1,230	7,161/7,341

Estimate of Chinese imports of foreign silver (estimations in metric tons)¹⁰⁶

Date	No. of ounces of silver for one ounce of gold
1368	5
1375	4
1385	5
1386	6
1395	5
1397	5
1407	5
1413	4.8
1426	7.5
1426	4
1431	6
1481	7
1502	9
1530	6
1534	6.3
1568	6
1572	8
1596	7.5
1620	8
1635	10
1635	13

Ming gold: silver exchange price ratio¹⁰⁷

2.13.3 Paper

The Ming dynasty tried to supplement costly copper coins with a purely nominal form of money; state-issued paper certificates¹⁰⁸.

The certificates (paper money) were also used as gifts for foreign exchange. In 1425, the tribute emissary from Ceylon was given 159,050 ingots worth of certificates. Later, the King of Manshujia came to China and was given a total of 500-600,000 strings of certificates¹⁰⁹.

¹⁰⁶ Glahn, R. von, 1996, p. 140 (simplified).

¹⁰⁷ Peng, X., 1994, p. 607.

¹⁰⁸ Glahn, R. von, 1996, Berkeley, p. 1.

¹⁰⁹ Peng, X., 1994, p. 538.

The Ming and Qing periods were periods of parallel bimetallism in copper and silver¹¹⁰.

In 1425, paper money (*baochao*) circulated at 2% of its face value¹¹¹.

	<i>Baochao</i>	Grain	Cloth	Silver	Total
1368-1375	-	-	-	2	2
1376-1385	5	-	-	-	5
1385-1395	9	-	-	-	9
1396-1405	8	15	-	6	29
1406-1415	9	-	1	-	6
1416-1425	11	2	2	-	15
1426-1435	1	5	11	1	18
1436-1445	-	3	1	8	12
1446-1455	-	3	2	12	17
1456-1500	-	1	-	51	52
Total	43	29	17	80	169

Means of payment in Huizhou land sale contracts¹¹²

In many regions of China during the 16th century, goods were used as money.¹¹³

There was an appeal to restore paper money in 1629¹¹⁴.

2.13.4 Japan

In Japan, there had been no domestic coinage since 958, except for a small issue in 1338. Coins were imported from China. During this period, gold dust, ingots and plates were used as money. During this period, the Japanese government shipped copper ingots to China in order to pay for the imports of Chinese coins that formed the main part of the Japanese coinage in circulation¹¹⁵.

¹¹⁰ Glahn, R. von, 1996, p. 8.

¹¹¹ Glahn, R. von, 1996, p. 74.

¹¹² Glahn, R. von, 1996, p. 78.

¹¹³ Glahn, R. von, 1996, p. 100, 102.

¹¹⁴ Glahn, R. von, 1996, p. 197.

¹¹⁵ Jacobs, N., Vermeule, C.C., 2009.

Expeditions were sent from Japan to try to obtain coins in exchange for goods and copper ingots. In 1433, 2.8 metric tons of copper were sent to China and in 1453, more than 90 metric tons. However, the Ming tried to limit the exportation of coins to Japan, by limiting the value of the coins to be exported. In 1433, instead of the 217,000 *guan* of coins that were the value of the cargo, the Ming allowed only 94,000 *guan* to be paid, of which 50,118 *guan* were in coins and the rest in *baochao*¹¹⁶.

In 1524, the emperor Jiajing legitimated the use of private coins on a different basis to official coins. Private coins were evaluated at 1:1400 to the *tael* compared to 1:1700 for official coins, but in 1527 private coins were again declared illegal¹¹⁷.

In fact, during the 16th c., copper coins imported from China circulated alongside local Japanese products of inferior quality¹¹⁸.

During the *Tensho Era* in Japan (1572-1592), the feudal lords began to strike gold and silver, but these coins were used more as presents than put into circulation¹¹⁹.

Tokugawa Ieyasu, the first shogun of the House of Tokugawa, decided after 1601 to unify the gold and silver currency in Japan. The unification of copper coins came later, after 1636, with a new coin close to those of China, the *Kan'ei Tsūhō*, which became the dominant medium for the small transactions¹²⁰.

The monopoly on minting coins imposed by the Tokugawa government in Japan in 1601 and the subsequent placement of gold and silver under its supervision can be interpreted as measures to impose total control on the production and outflow of gold and silver¹²¹.

A characteristic of this period in Japan was the development of gold and silver coins. One of the reasons for this was the introduction of the ash-blowing technique imported from Korea in 1533¹²².

¹¹⁶ Glahn, R. von, 1996, p. 90-91.

¹¹⁷ Glahn, R. von, 1996, p. 96-97.

¹¹⁸ Jacobs, N., Vermeule, C.C., 2009.

¹¹⁹ Jacobs, N., Vermeule, C.C., 2009.

¹²⁰ Miyamoto, M., Shikano, Y., 2003, p. 169-205.

¹²¹ Miyamoto, M., Shikano, Y., 2003, p. 169-205.

Jacobs, N., Vermeule, C.C., 2009.

¹²² Miyamoto, M., Shikano, Y., 2003, p. 169-205.

Period of coinage	Number of coins excavated at Japanese sites	Average no. of coins per year of coinage	Percentage of total
621-906	47,299	166	8.6
960-1003	31,341	712	5.7
1004-1053	150,428	3.009	27.2
1054-1101	253,764	5.287	46.0
1102-1130	20,621	711	3.7
1131-1200	2,864	41	0.5
1201-1252	3,851	73	0.7
1253-1279	1,295	50	0.2
1280-1367	292	3	0.0
1368-1407	10,631	266	1.9
1408-1436	29,799	993	5.4

Chinese coins excavated from Japanese sites¹²³

	Hoards of the Ming period	excavations
Japanese	3	47,299
Shu	-	68
Jing	-	3
Tang	31,008	456
Zhou	-	72
Northern Song	292,098	456,086
Liao	-	6
Xia	-	5
Southern Song	928	8,065
Jin	-	1,016
Yuan	31	163
Han Chen Youliang	-	4
Ming	3,077	40,559
Korean	128	-
Other	729	-

Coins found in Japan¹²⁴

2.14 Qing Dynasty, 1644 – 1912

The monetary system was one system based on copper and silver. Large transactions were paid in silver, smaller ones in copper. The price of an ounce of silver was maintained at 1,000 cash and the weight of the copper coins was adapted to match changes in the prices of silver. Large transactions were carried out in silver¹²⁵.

The increasing necessity for coins required a constant increase in the quantity of money in

¹²³ Glahn, R. von, 1996, p. 101.

¹²⁴ Peng, X., 1994, p. 542.

¹²⁵ Peng, X., 1994, p. 636.

circulation. At the same time, the cost of minting also increased. In 1576, the cost of the production of cash was estimated at 11 % of the value of the coins. At the beginning of the 18th century it was estimated at 22 %¹²⁶.

In the 19th century, the mints decided to change to minting machines and in 1887, the government adopted machine-made coinage¹²⁷.

2.14.1 Copper

The increase in the importance of silver left a diminishing role for the copper coin.

This gave rise to reactions. In the middle of the seventeenth century, Huang Zongxi, a great Chinese Confucian, insisted on abolishing silver (and gold), or the use of copper cash alone. He thought that the use of silver enlarged the gap between rich and poor¹²⁸.

However, daily transactions needed a lot of copper coins. The Qing immediately cast coins in the first months of their arrival in Beijing¹²⁹. In 1647, the output was 1.7 billion coins, but in 1651 all the mints were closed¹³⁰. Around 1760, Qianlong, annual production of coins was 3,000,000,000¹³¹.

In the sixteenth century, the prefect of Putian County banned the use of inferior copper coins. The petty traders and vendors who depended on daily transactions complained, since the proscription caused a hike in prices. During the course of the century, copper coins of varying quality circulated side by side, so some counties designated several copper coins for different usage. Some high quality coins were stored as assets, while other inferior ones were used in daily transactions¹³².

2.14.2 Silver

The continuous flux of silver and gold in China continued. With the uncoined metal arrived

foreign silver dollars and other foreign coins¹³³. These dollars were introduced at the very end of the 18th century and joined the American and European coins already in use in China since the beginning of that century¹³⁴.

The development of the monetary economy increasingly included gold in transactions. In seventeenth-century Asia, the eastern part of Japan and temporarily, some sultanates in Indonesia such as Aceh, used gold¹³⁵.

Period	Annual average of silver import (metric tons)	Index (1719/1806=100)
1719-25	15.2	32
1726-33	24.5	51
1734-40	25.7	54
1741-48	35.9	75
1749-55	56.6	119
1756-62	32.8	69
1763-69	72.3	152
1770-77	47.4	100
1778-84	33.1	69
1785-91	91.3	192
1792-98	42.9	90
1799-1806	92.4	194
Total	47.6	

European imports of silver into China, 1719-1806¹³⁶

Period	Annual average of silver imports (metric tons)
1601-1605	147.6
1606-1610	340.3
1611-1615	415.0
1616-1620	355.6
1621-1625	305.2
1626-1630	259.2
1631-1635	436.0
1636-1640	572.8
1641-1645	248.6
1646-1650	187.7
1651-1655	184.2
1656-1660	302.5
1661-1665	330.8
1666-1670	82.4
1671-1675	105.9

¹²⁶ Peng, X., 1994, p. 660.

¹²⁷ Peng, X., 1994, p. 661.

¹²⁸ Kuroda, A., 2007, p. 45-49.

¹²⁹ Glahn, R. von, 1996, p. 208.

¹³⁰ Glahn, R. von, 1996, p. 209.

¹³¹ Kuroda, A., 2007, *Emancipate the Chinese Monetary History from the Aristotle Postulates*.

¹³² Kuroda, A., 2007, *Emancipate the Chinese Monetary History from the Aristotle Postulates*.

¹³³ Kuroda, A., 2007, *Emancipate the Chinese Monetary History from the Aristotle Postulates*.

¹³⁴ Peng, X., 1994, p. 668.

¹³⁵ Kuroda, A., 2009, pp. 245–269.

¹³⁶ Glahn, R. von, 2003, p. 187-205.

1676-1680	123.3
1681-1685	128.9
1686-1690	43.1
1691-1695	47.1
1696-1700	87.2

European imports of silver into China,
1601-1700¹³⁷

2.14.3 Paper

The monetary development of the economy was supported by the growing use of paper money. Private local paper notes were added to the supply of official ones¹³⁸.

2.14.4 Japan

The monetary development of the economy also touched the other East Asian countries, which created or developed their monetary stock.

In Japan in 1695, the government reduced the gold and silver content of the currency for the first time; this decision is known as the *Genroku* re-coinage. This decision increased the monetary stock by 85 % whilst prices increased by only 15 %¹³⁹.

2.15 Tables

Dynasties	Monetary facts
Western Zhou, 770 - 256 BC	Creation of currency (objects), followed by round coins (about 378 BC?).
Qin, 221 - 206 BC	Creation of round coins according to tradition (Qin Shi Huang Di, 221-207 BC). Reduction of the weight of the coins.
Western Han, 206 BC - 9 AD	Creation of the <i>wu zhu</i> coin. Large issues of coins, up to 500 million/year and development of the monetary economy Widespread use of gold for gifts.
Xin, 9 - 23, Eastern Han, 25 – 220 Three kingdoms, 220 - 265	Monetary reforms. <i>Wu zhu</i> coins continued to be minted. Period of political and monetary instability.
Western Jin, 265 - 317 Eastern Jin, 317 - 420	Instability in the South, with fluctuations of weights. No official production registered. <i>Wu zhu</i> coins continued to be minted? Local independent coinage in the North.
North and South, 420 – 589	<i>Wu zhu</i> coins continued to be minted. Development of local and private issues.
Sui Dynasty, 581 - 618	<i>Wu zhu</i> coins continue to be minted. Development of local and private issues.
Tang Dynasty, 618 - 907	The <i>wu zhu</i> coin was replaced by the <i>kai yuan tong bao</i> . Private production of low quality. In 742/56, production was at 320/330 million coins/yr. After 830s it reduced to 100 m/yr. due to a shortage of copper. Silver and gold used as money. Development of paper money to avoid transportation of coins.
Five Dynasties and Ten Kingdoms, 907 - 960	Lack of copper in the North. Mints still active in the South.
Northern Song, 960 – 1127	Development of silver, mainly for military and external purposes. Enormous production of copper, up to nearly 6 billion/year Production of more than 1 billion/yr of iron coins. The development of the coin economy needed the development of paper money, to avoid transportation problems.
Southern Song, 1127 - 1279	Continuous development of silver. The production of copper coins stopped. Development of paper money from the 1150s up to the collapse in the 1210s.

¹³⁷ Glahn, R. von, 1996, p. 232.

¹³⁸ Kuroda, A., 2007, *Emancipate the Chinese Monetary History from the Aristotle Postulates*.

¹³⁹ Miyamoto, M., Shikano, Y., 2003, p. 169-205.

Liao, 916 – 1125, Jin, 1115 – 1234, Yuan, 1271 – 1368	Continuous development of silver. Increase in the value of silver. Continuous development of paper money up to the end of the 14 th c.
Ming, 1368 – 1644	Continuous development of silver. Influx of silver from Japan and America. Decrease in the value of silver. Large issues of paper money, but replaced by silver. Decrease in the role of cash.
Qing, 1644 – 1912	Large issues of copper, but decrease in the role of cash. Continuous development of silver. Influx of silver from Japan and America. Arrival of quantities of silver coins from the Americas (dollars, etc.) or from Europe. Decrease in the value of silver vs gold. Large issues of paper money, but replaced by silver. Adoption of machines to strike coins.

Dynasties	Gold	Silver	Copper	Paper
Western Zhou, 770 - 256 BC	Use as ingot	Use as ingot	Issues	
Qin, 221 - 206 BC			Very large issues	
Western Han, 206 BC - 9 AD			Very small issues	
Xin, 9 - 23, Eastern Han, 25 – 220 Three kingdoms, 220 - 265				
Western Jin, 265 - 317, Eastern Jin, 317 - 420				
North and South, 420 – 589				
Sui Dynasty, 581 - 618		Used as money	Large issues	Production
Tang Dynasty, 618 - 907			Very small issues	
Five Dynasties and Ten Kingdoms, 907 - 960		Very large issues	Very large issues	Development
Northern Song, 960 – 1127				Very large issues
Southern Song, 1127 - 1279				
Liao, 916 – 1125, Jin, 1115 – 1234, Yuan, 1271 – 1368				
Ming, 1368 – 1644				
Qing, 1644 – 1912	Gold coins	Silver flow Very large issues		

3. Differences and similarities

3.1 The question of precious coins and the unit of account

One of the main differences was that precious metal had been used as money since the very beginning of coinage in Europe. Gold coins were the first coins produced and issues of gold were completed by new coins in silver and in copper. The main issues gave priority to gold and silver. During times of war, gold and silver coins were produced in large quantities for the main commercial exchanges. Of course, in periods of peace, the metal was kept in Treasuries.

In Eastern Asia, the role of silver was reduced and limited. Silver, and sometimes, gold was preserved in the Treasury and used as ingots, as well as coin. This double use, as commodity and coin, differed from the European tradition. Of course, silk was never used in Europe as money. In some cases, grain could be used in a kind of barter system.

So in Europe, as far as the metal used in the coining process was concerned, the monetary system was top to bottom, whereas in the Orient the system was bottom to top.

One of the differences was also the relationship between the coin and the unit of account. In the systems of Antiquity, the relationship between the coin and the number of units was stable and public. In the case of an increase of prices, this relationship was able to destroy the monetary system: the cost of the minting of coins was greater than the cost of the metal.

The floating system of evaluation of coins in units of account appeared only after the end of the 16th century, when the amount of coins was so large that the standard relationship was impossible to maintain: the regular arrival of metal destabilized the value of the metal and so made any stability impossible.

This relationship units of account/coins obliged all parties involved in monetary stability to control every coin in circulation. Forgers had to be prosecuted and forgeries destroyed.

The stability of the relationship of units of account to coin was possible only because the coins were struck one by one with dies and not cast. If the coins had been cast, the variation of the weight of metal between the heaviest and the lightest would have been so significant that stability could not have been obtained.

The system of production of coins in China was different. The coins were mainly produced by casting. With such a system, the metallic value of each coin could not be preserved.

The dissociation between the unit of account and the coin made it possible to revalue the coins. The circulation of coins in strings diminished the potential impact of the weights of individual coins.

3.2 The question of paper money

The question of banknotes (and notes in general) in Ancient Europe is a complex and difficult problem. Of course, the question of the absence of banknotes in Ancient times can find a trivial answer "there were no banknotes because there was no printing machine". The question and the answer are however more complicated and more difficult than at first glance.

3.2.1 The place of the bank-note in the monetary system.

Monetary systems are organized according to the importance of the sum and the level of anonymity of the transaction. In ancient societies, credit (whatever its form: draft, letter of exchange, debts, etc.) was not anonymous (as today). A transaction with credit required knowledge of the names of the seller and buyer, or at least the name of the person using credit to pay and the name of the person receiving the credit.

This local private credit was well attested from many testimonies, texts, etc. It concerned operations in the same village, or the same region. The credit linked two people whose names were known to each other.

Coinage was the one most commonly used during antiquity and the Middle Ages, up until the 19th century. The payment was immediate. Neither of the contractors needed to know the name of the other one.

A draft (whatever kind it may be) is means of payment that can concern large sums which may include credit. This method of payment requires knowledge of the identity of the two contractors.

Bank notes are a variant of coins, as they can be used for anonymous payments in the same way as coins. The sums can be large (larger than for coins), so this method of payment can be more convenient, when weight, etc., is taken into consideration.

3.2.2 Composition of the monetary system (in general)

We have no texts concerning the use of local private credit. However this local credit is and was so common in the countryside that it seems impossible to imagine an absence of small credit in the small villages or towns of Ancient Europe.

It is not necessary to detail the situation with coins: the issues were enormous (up to some millions per year). Every archaeological site produces coins and there are a considerable number of hoards. After the 5th c. B.C., we can consider that the economy was monetized, as coins were used in the evaluation of goods and services.

The existence of drafts is supposed but there are no surviving ancient drafts. The first ones are from the medieval period. There are no unambiguous texts concerning the use of drafts. However the existence of drafts can be deduced from some texts which can only be understood if we imagine the existence of drafts¹⁴⁰.

There are no texts mentioning any kind of documents that could have been used as notes or bank-notes. There is no archaeological evidence either. There is no proof "*a silencio*". In this case, we can conclude that Ancient Europe did not know the bank-note (as a means of payment, a fiat money; non-metallic and anonymous).

There is some other evidence concerning the use of coins that is important for our topic. There are many inscriptions, texts, etc., concerning coin changers, whose occupation was to check coins and to change coins against different coins. They were able to receive deposits and to be involved in credit operations, particularly in the case of auctions¹⁴¹.

The documentation is more abundant for the Middle Ages and very important for the Modern period.

With the development of the main European Fairs, and long distance trade, it is clear that Europe created a complete network of bankers, mainly Italians, and that Italian banks

dominated the monetary economy after the 12th century. Places like Venice, Genoa, Florence and Rome were at the head of the main networks and personal and professional relationships between the main offices controlled the majority of money transfers.

From the middle of the Middle Ages, it is clear that a complete system of banking was organized and survived up to the creation of the modern Banks. These medieval banks mainly dealt with coins. At the bottom of the pyramid, there were coin changers, dealing with small change, changing copper, billon and silver (perhaps gold too). At the summit of the pyramid, the main network was able to transfer very large sums of money from one region to another and was able to lend large sums to the states. Between the two extremes, towns, regions and countries were included in a complete set of connections linking all persons dealing with money.

In this system the role of the Church was important, especially at the beginning of the period, either because the ecclesiastical structure was involved in the network (such as the Templars), or because lending activity was restricted to the Jews, a group that was at the edge of the Catholic organization of society.

During the modern period and in relation to the development of the Reformation, bankers grew independently from the Church. This evolution was supported by the Protestant countries which were some of the most dynamic at that time.

3.2.3 What do we know?

There are several pieces of proof for the use of bank accounts during the Roman period¹⁴².

The state also used accounts with a combination of systems of interest that produced very large sums of money, impossible to collect in coins, which could only have been the result of bank accounts. The best proof is the cancellation of debts in 118. The event was recorded by historians, by an inscription and by a sculpture placed in the Roman Forum

¹⁴⁰ On comptability systems in Rome, the best book is Minaud, G., 2005, *La comptabilité à Rome, essai d'histoire économique sur la pensée comptable commerciale et privée dans le monde antique*, Lausanne.

¹⁴¹ On the involment of the coin changers in auctions and their role, see Andreau, J., 1987, *La vie financière dans le monde romain, les métiers de manieurs d'argent (IVe siècle av. J.-C. – IIIe siècle ap. J.-C.)*, Rome. On the importance of coin changers and bankers, the studies of R. Bogaert are more detailed and, generally speaking, better. Bogaert, R., 1966, *Les origines antiques de la Banque de dépôt, une mise au point accompagnée d'une esquisse des opérations de banque en Mésopotamie*, Leyde; Bogaert, R., 1975, "Geld", *Reallexikon für antike und christentum*, Th. Klauser, Stuttgart, p. 798-908; Bogaert, R., 1983, "Les Kollubistikai Trapezai dans l'Égypte gréco-romaine", *Anagennesis, a papyrological journal*, 3-1, p. 21-64; Bogaert, R., 1983, "Note sur l'emploi du chèque dans l'Égypte ptolémaïque", *Chronique d'Égypte*, LVIII, p. 212-221; Bogaert, R., 1986, "La banque à Athènes au IVe siècle avant J.-C., état de la question", *Museum Helveticum*, XLIII, p. 19-49.

¹⁴² Cicero, in 48 BC Cicero, *Ad Atticus*, XI, 1: 118 AD: Dio, *History*, 69, 8, 1; 118 AD: Inscription, CIL VI 967.

representing the destruction by fire of the registers of accounts¹⁴³.

Once again, testimonies are taken from the ancient authors such as Cicero, *Ad Atticus*, XI, 1, in 48 BC. There are more examples from the Byzantine period. First, the period is better documented; secondly, the Church was the main institution that left documentation. Due to its organization, the large number of dioceses, the widespread use of writing, the network of churches, monasteries, bishops, etc., the Church was the right institution to develop a system of money transfers and banking.

3.2.4 What about the possibility of bank-notes in Ancient Europe?

So the Roman Empire (as the Greek one) had coin-changers and sometimes a network of coin-changers; a system of account for private and public accounts; the ability to transfer money from one account to another (a kind of draft); a network of representatives in each province; a centralized administration and a network of specialized representatives able to check coins (and why not bank-notes?).

So the Roman Empire could have had a bank-note system (as could all centralized empires have had), but the Roman Empire (as the Greek one) had no banknotes. What can be the reason? This reason is not linked to administration, nor linked to the absence of a printing system, nor any other impossibility.

A technical reason is not pertinent. The absence of paper could have been solved by using parchment¹⁴⁴, wood¹⁴⁵, more or less prepared animal skin (such as leather)¹⁴⁶, or even

tissues¹⁴⁷. All these materials were used at one time or another¹⁴⁸.

We also have to remember that the Roman administration was able to engrave copper "diplomas" with the details of the complete career of each soldier and to give one to each soldier and to keep a duplicate in Rome¹⁴⁹.

So there was no technical reason to prevent Rome (or the Greek cities) from having a form of bank-note¹⁵⁰.

We have to go back to the status of the coin in Ancient Europe: a coin was made from the metal kept in temples; it bore the representation

addition to the Bielefeld issues, other German leather Notgeld from 1923 is known from Borna, Osterwieck, Paderborn and Pößneck.

¹⁴⁷ Crane and Company patented banknote paper with embedded silk threads in 1844 and has supplied paper to the United States Treasury since 1879. Banknotes printed on cloth include a number of Communist Revolutionary issues in China from areas such as Xinjiang, or Sinkiang, in the United Islamic Republic of East Turkestan in 1933. Emergency money was also printed in 1902 on khaki shirt fabric during the Boer War.

¹⁴⁸ In this conference (Bank-notes, Barnard college, New York, April 2009), Alla Sheptun gave some very important details on the "assignats" of leather:

Karamzin outlined the history of Russian currency, starting with the first experience of using some kind of assignats, made from leather, - so called kuny.

*"Our ancestors got along from the ninth to the fourteenth centuries without metallic coins of their own, using only leather scraps which were sealed by the government and called kuny, that is, assignats; and they traded with the East and the West, with Greece, Persia, and the German Hansa. From the ninth century until 1228 these scraps suffered no decline in relation to silver, because the government kept on issuing them in sensible quantities. It is well worth noting that these leather assignats were replaced in Russia by silver and copper coinage during the most turbulent and barbaric periods of our servitude to the khans... The Tatars refused to accept the kuny, demanding silver instead". (Karamzin N.M. (1991) *Zapiska o drevney i novoy Rossii*. – Moscow; p. 78, Pipes, Richard. (1959). *Karamzin's Memoir on Ancient and Modern Russia: A Translation and Analysis* (Russian Research Center Studies; 33). Cambridge, MA: Harvard University Press, p.171).*

¹⁴⁹ These diplomas were about 20x15 cm each. A legion was composed of about 4,000 men. There were sometimes up to 35 legions...

¹⁵⁰ As Engels said about food ("The proof of the pudding is in the eating"); the proof of the bank-note is its use. Everything used as a bank-note (or assignat, etc.) is a bank-note...

¹⁴³ Actually in the curia of Diocletian in the Forum. 118 AD: Cancellation of one million of sestertii of debts (1 million sesterces = 67.5 tons of gold = 810 tons of silver.). 178 AD: *Dio, History*, 58, 21, 1.

¹⁴⁴ Even playing cards were used for currency in French Canada from 1685 until 1757. See Shortt, A., 1925, *Canadian currency, exchange and finance during the French period*, Ottawa (2 volumes).

¹⁴⁵ Issues were printed on wood in Canada in 1763-1764 during Pontiac's Rebellion, and by the Hudson's Bay Company.

¹⁴⁶ Leather banknotes (or coins) were issued in a number of sieges, as well as in other times of emergency. During the Russian administration of Alaska, banknotes were printed on sealskin. A number of 19th century issues are known from Germanic and Baltic states, including the towns of Dorpat, Pernau, Reval, Werro and Woisek. In

of gods; from a legal point of view, forgeries were equivalent to a crime against the gods; from a religious point of view, gold was the flesh of the gods.

There is no discussion about the existence of bank-accounts during the Middle-Ages and the Modern period.

The only thing that can explain the absence of “bank-notes” in Ancient Europe is not a technical reason, but the impossibility for the Ancient world to dissociate “value”, “power” and “wealth” from something linked to the gods. The Ancients always saw the world in relation to the gods. Even the coinage (Moneta) was a goddess.

Bearing the face of a god, of the emperor, a coin was something sacred. To imitate it, to destroy it was a crime against the divinities¹⁵¹. On the other side, the gods were the guarantors of the strict intrinsic and face value of the coin. A genuine god for a genuine coin...

So it was completely impossible to imagine an anonymous means of payment that was not guaranteed by the metal of a god. It was not imaginable to have a secular method, aside from a religious one, to transfer wealth. The bank note was not yet imaginable in scholastic Europe: its development was linked to the decline of religion.

During the Middle-Ages, the tradition was to use gold for major expenses. For larger sums, the way to pay was to use a bank or to use barrels of coins or bags of coins. In any case, even via the banks, the sum had to be paid in cash in one way or another.

In this way, medieval and modern Europe stayed in the ancient Greek and Roman tradition. The value of a coin was a mixture of its metallic value increased by seignorage and the value given by the minting operation (including the decision of the king to increase the value of the coins).

¹⁵¹ Cassius Dio, Roman History, 78, 16: (During the reign of Caracalla, dead in 217) *A young knight carried a coin bearing his image into a brothel, and informers reported it; for this the knight was at the time imprisoned to await execution, but later was released, as the emperor died in the meantime.*

The gold or silver coin was in fact the unit of account and all other coins were understood as fractions of the gold or silver coin.

In this context, there was no place for the banknote.

3.3 The question of the export of coins

One of the most common explanations for the change in the monetary stock is linked to the question of the import and export of the metal¹⁵².

We have to remember that the influx of gold and silver completely changed the monetary system during the 16th century. A large part of this metal flowed from Europe or Mexico to East Asia via the Middle East, India, the Philippines, etc. This phenomenon has been widely documented and analyzed even by the writers of the 16th century (Bodin, Malestroict, etc.).

On the contrary there are very few analyses of the "smooth export" of precious metals in other periods.

The appearance and disappearance of metal are common to the monetary history of all civilizations. If it is easy to understand the appearance of new metal or the development of new issues, the slow decrease of the monetary stock is less easy to explain. There is, in general, no special event that can explain the diminution, although there are, in general, many facts that can explain the development of minting: new mines, new imports, and new booty.

The most current explanation is that the decrease in the stock of metal that could be used by the mints was linked to an exportation of metal. The reasons given for this export are: tribute paid to potential invaders (to "buy" peace), tribute or booty taken by enemies during wars and a deficit of the "commercial balance".

All these explanations are very coherent and correspond to possible, but partial explanations. In the case of the tribute paid to enemies to avoid invasion, we have to balance the cost of the tribute and to compare it to the possible cost of war: salaries for soldiers, pay for

¹⁵² Peng, X., 1994.

mercenaries, weapons, food and the costs of loss and rebuilding, for example.

When it has been possible to compare the cost of tributes paid to the potential cost of wars, in, for example, the Byzantine period, the general impression is that the cost of tribute was less than the cost of war¹⁵³. On the one hand, the expenses due to wars were mainly internal expenses: sums were given to merchants and soldiers of the Empire (with the exception of mercenaries). On the other hand, tributes were completely external expenses as the metal was exported, but a part of the tribute was hoarded or transformed into jewelry and a large part seems to have been used to buy goods from the empire that paid the tribute.

As far as commercial deficit is concerned, this interpretation is a consequence of bullionist or mercantilist analyses of commercial exchanges.

It means that the general balance (imports / exports) is in deficit, whatever the importance of the imports and exports. Unfortunately, we only have information from the countries that imported goods. The complaints are the same, describing merchants wanting to be paid in precious metal and selling a huge amount of goods.

In general, I consider that the possibility of accepting a relationship between the possible export of precious metal and the diminution of the precious monetary stock as improbable. This analysis belongs, in my point of view, more to a kind of nationalist literature than to the reality of the economic facts¹⁵⁴.

¹⁵³ Iluk, J., 2007.

¹⁵⁴ Depeyrot, G., 1991, "The Disappearance of Gold From the Later Roman Empire and the Myth of the Seductive Orient", *Money, Coins, and Commerce: essays in the Monetary History of Asia and Europe (from Antiquity to Modern Times)*, *Proceedings of the "4th and 5th International Monetary History Conferences" organized in June 1987 at the Keio University at Tokyo by Professor Akira Hayami and in April 1989 at the Delhi School of Economics of the University of Delhi at New Delhi by Professor Om Prakash*, Leuven, p. 491 – 502.

BIBLIOGRAPHY

CAUWENBERGHE E. Van (1991) *Money, coins and commerce: essays in the Monetary history of Asia and Europe*, Leuven.

DEPEYROT G. (1995-1996) *Histoire de la monnaie, des origines au 18e siècle, I, Introduction, de l'antiquité au 13e s., II, Du 14e au 16e siècle, III, Les 17e et 18e siècles*, Wetteren.

FLYNN D. O. (2009) A price theory of monies, Evolving lessons in monetary history, collected papers, Wetteren.

GLAHN R. von, "A Reassessment of the Role of Silver in the Multiple Currency System of the Song Dynasty", Work paper for presentation at the workshop on "Chinese Monetary History Revisited: From Multiple and Complementary Viewpoints," University of Tokyo, 21 May 2007.

GLAHN R. von (1996) *Fountain of Fortune, Money and Monetary Policy in China, 1000-1700*, Berkeley.

GLAHN R. von (2003) "Money use in China and Changing Patterns of Global Trade in Monetary Metals 1500-1800", *Global connections and Monetary History, 1470-1800*, Hants, p. 187-205.

ILUK J. (2007) *Aspects économiques et politiques de la circulation de l'or au Bas-Empire*, Wetteren.

JACOBS N. and VERMEULE C.C. (2009) *Japanese coinage*, New York.

KURODA A. (2007) "Asian monetary history revisited, Introduction to the new series: uncommon "common sense", *International Journal of Asian Studies*, 4/1, p. 45-49. KURODA, A. (2007) Emancipate the Chinese Monetary History from the Aristotle Postulates; From Multiple and Complementary Viewpoints; work paper, conference 21st May, 2007 at the Sanjo Hall, University of Tokyo.

KURODA A. (2009) The Eurasian silver century, 1276–1359: commensurability and multiplicity, *Journal of Global History*, 4, pp. 245–269.

MIYAMOTO M. and SHIKANO Y. (2003) The Emergence of the Tokugawa Monetary system in East Asian International Perspective, *Global connections and Monetary History, 1470-1800*, Hants, p. 169-186.

PENG X. (1994) *A monetary history of China*, translated by E. H. Kaplan, Washington.

PRAKASH O. (2004) Precious Metal Flows into India in the Early Modern Period, *Bullion for Goods, European and Indian Merchants in the Indian Ocean Trade, 1500-1800*, Manohar, p. 326-336.

SPOONER F. C. (1956) *L'économie mondiale et les frappes monétaires en France, 1493-1680*, Paris.

YU L. and YU H. (2004) *Chinese coins, Money in History and Society*, San Francisco.

JEAN ELSSEN & ses Fils s.a.

VENTE PUBLIQUE 120

15 MARS 2014



**NOS EXPERTS ÉVALUENT VOS MONNAIES ET MÉDAILLES
DE COLLECTION SANS ENGAGEMENT ET EN TOUTE
CONFIDENTIALITÉ**

**ILS VOUS GARANTISSENT LEURS MEILLEURES RÉALISATIONS
LORS DE NOS 4 VENTES INTERNATIONALES ANNUELLES
DE MARS, JUIN, SEPTEMBRE & DÉCEMBRE**

**AVENUE DE TERVUEREN, 65
B-1040 BRUXELLES**

**TÉL. +32-2-734.63.56
FAX +32-2-735.77.78**

**www.elsen.eu
info@elsen.eu**

BOUTONS VÈNERIE - BOTONES DE MONTERIA

Francisco Macías Serrano* y Josep Companys Plana

Coautores del libro “Botones civiles de España. Siglos XVII-XIX” (OMNI 2013).

**Coautor del libro “Botones de Uniforme España 1791-2011” (OMNI, 2012).*

Resumen: En el presente artículo introducimos al lector en el mundo del botón civil de montería, conocido como botón de VENERIE, que proviene del francés, dividido en varias partes, en las cuales trataremos de forma individualizada los distintos animales o temas que son representados en dichos botones.

El cazador y el jabalí (S. XIX / XX) - TEMA I

En el mundo del coleccionismo de botones podemos ver una serie con representación de distintos animales, generalmente relacionados con la caza. Conocidos popularmente como botón de vénerie (nombre de procedencia francesa), o de montería. Dentro de esta serie se ha venido arrastrando la costumbre de denominar así a cuantos botones llevan en su diseño algún tipo de animal, aunque éste no sea específico del deporte de la caza. Vamos a ir presentando a lo largo de varios artículos un pequeño muestrario de estas preciosas piezas, pues en cuanto a diseño hay una infinidad de modelos, con una temática bien definida.

Los botones que vamos a presentar, proceden en su mayoría de países como Francia e Inglaterra, y están fabricados durante la segunda mitad del siglo XIX y principalmente el XX. Presentan una gran diversidad en relación a esta temática, y vamos a ir estudiándolos según el animal que representan. Para su clasificación vamos a otorgarles una letra o dos que es producto de la abreviatura de su nombre. Cz= Cazadores, J= Jabalí. Acto seguido le precede una letra en minúscula por orden alfabético para ordenarlo en series, caso de que estas existan: a, b, c, d, e, f, etc. Y al final un número, según el orden dentro de su grupo: 1-2-3-4, etc.

Las diferentes clases de animales que se presentan en estos botones y la gran variedad dentro de cada una, nos ha llevado a realizar diferentes artículos, individualizándolos según la especie representada.

Espero sea de vuestro agrado, tratamos de ampliar en diversidad y temática el conocimiento y coleccionismo de este elemento histórico algo olvidado como es el botón.

En relación al tamaño de los botones presentados debemos decir que corresponden a dos formatos, el pequeño para puños y bolsillos, y el grande para la parte frontal central de la vestimenta, con variaciones en las medidas entre ellos, es decir no hay dos medidas estándar. Estas medidas presentan en este tipo de botón una gran variación, pudiendo ir desde los 15 milímetros hasta los 30, con todas las escalas intermedias.

Historia de la caza

Los motivos decorativos representados en los botones obedecen a razones que pueden ser de tipo meramente decorativo, o funcional. Dentro de este último grupo, podemos encontrar diversos tipos de botones, como los que exhiben en su diseño motivos propagandísticos, (como los políticos del siglo XIX), o los de uniforme, o con representaciones sociales, como los religiosos, los de personajes típicos, y también los que vamos a tratar, los que representan actividades cinegéticas o animales relacionados con ellas. La caza, o actividad cinegética, se ha practicado por el ser humano desde los albores de la humanidad como medio de subsistencia. Cuando el hombre descubre la agricultura y aprende a domesticar determinadas especies animales, deja de depender directamente de la caza para su subsistencia, y con el tiempo, esta pasa a ser una actividad complementaria, y la captura de determinadas especies queda acotada por

determinados grupos sociales e incluso regulada por estrictas leyes. Estos grupos sociales, generalmente de clase alta, (reyes y nobleza), se van rodeando para el ejercicio de la caza de toda una parafernalia específica que, como no, tiene unas vestimentas determinadas, formando parte de ellas, ya de forma generalizada desde los siglos XV-XVI, sus correspondientes botones, algunos de ellos ya en el siglo XVIII con diseños específicos referentes a la actividad cinegética. Esta actividad tomó tal importancia, que los reyes tenían sus propios sirvientes exclusivos para ella, y que en la Península pasaron a denominarse Monteros, oficio designado a la servidumbre de su majestad en el monte y en sus cacerías, siendo un servicio de Palacio, que llegó a tener un alto número de personas dedicadas a ello. Oficio que nació sobre el año 990 en agradecimiento a un Escudero que advirtió del posible envenenamiento a Doña Sancha. Así nacieron los Monteros de Espinosa de donde era nativo el escudero, él y su familia pasaría a formar parte del personal que vigilara al príncipe en el monte y cacerías. Con el ocaso de la nobleza, durante el siglo XIX, la caza va tomando auge entre las nuevas clases con más o menos poder económico, y estas adoptan para practicarla una serie de “rituales” en parte heredados de los que practicaba la nobleza, entre ellos la ostentación de vestimentas, decoradas con motivos cinegéticos o naturales, pues esta actividad es frecuentemente practicada de forma social, es decir, colectivamente y rodeada de una serie de preparativos que incluyen preparación de la partida de caza, ejecución, y disfrute culinario de las piezas cobradas. Formando parte de las mencionadas vestimentas, en esta época, y ya de forma bastante generalizada en algunos países europeos como Inglaterra, Alemania, y Francia, encontramos un tipo de botón específico, con representación de animales, todos ellos asociados a esta actividad, ya clasificada como deporte, y que evidencia el lujo de quienes lo utilizaban. Algunos tipos de cazas requieren la presencia indispensable de perros, por ello este animal siempre ha estado vinculado con el cazador y el deporte de la caza. Poco a poco se desarrolló una manera diferente para seguir la caza: los perros, a caballo, o a pie, según el país de que se trataba.

En Francia se impulsa la caza del ciervo, en Inglaterra la del zorro y en España la liebre y el jabalí, pero también toma gran auge la caza a pie con la ayuda de perros rastreadores, para la caza del ciervo, rebeco, corzo y jabalí. Para la caza de la liebre y el conejo se utiliza el perro del tipo lebel, como el galgo. En Inglaterra también se extiende la caza de alimañas, para ellos se utilizan perros del tipo terrier. Por último otro tipo de perro es de muestra, utilizado para perseguir y marcar el lugar donde se encuentra la pieza, para que sea el cazador con su escopeta quien le de muerte a la presa.

En España Fernando VII demuestra gran afición por este deporte creando amplias disposiciones el 27/03/1754; pero es Carlos III, quien siente una pasión desmedida por dicho deporte, creando una Real Cédula de 16/05/1772 con las normas a seguir en el deporte de la caza y la pesca¹.

Este deporte se promulga como tal a partir del año 1800, pues anterior a ello era común cazar para comer, La Revolución Industrial de finales del s. XVIII y el desarrollo de la tecnología ganadera supuso el principio del fin a la caza por necesidad².

En Inglaterra es más conocida la caza del zorro, hoy en día prohibida, y que comenzó en 1534 en Norfolk, Inglaterra, donde los granjeros comenzaron la caza del mismo por motivos de necesidad. En el Siglo XVII, se empieza a realizar organizar cazas para el zorro y la liebre, pero no se considera deporte hasta el siglo XVIII³.

A pesar de lo dicho hay que hacer constancia que ya con anterioridad se crean normas de caza:

“Libro de la montería” de Alfonso XI, rey de Castilla (s. XIV).

“Tratado de la montería” de un montero de la Sierra de Segura (s. XV).

“Le livre de chasse du roy Modus” (s. XV).

¹ Antonio Arjona y Vicente Estrada (1977)

² <http://psiqueryeros.wordpress.com>. El deporte es el sustituto moderno de la caza.”

³ La historia de la caza del zorro. Joel Noah:

<http://www.articlesphere.com/es/Article/The-History-Of-Fox-hunting/7266>.

“Le livre de la chasse”, de Gastón III Phoebus (s. XIV).

“Livro da Montaria” del Rey Juan I de Portugal (s. XIV).



Foto⁴

La pequeña historia sobre el deporte de la caza presentado arriba nos hace comprender el motivo de la existencia de los botones presentados en este trabajo, que comienzan su andadura a partir del S. XVIII en adelante, y que tienen un uso, con algunos cambios estéticos, hasta la actualidad.

Cazadores (Cz)

Vamos a abrir esta serie de botones de montería con una muestra que no trata de un animal o pieza de caza, sino de su protagonista y perseguidor, el cazador, acompañado generalmente de su más fiel amigo, el perro, y en ocasiones la pieza de caza en mano, como la liebre o conejo. Los botones de montería eran empleados en las prendas de vestir de los cazadores que buscaban la identificación hasta en el más mínimo detalle de su indumentaria con el deporte que practicaban, presentando en su ropaje botones con la misma temática. La figura del cazador en pleno campo y acompañado de su perro, es una estampa que podemos ver en todo tipo de obras de arte, y muy especialmente en la pintura de la época, y así queda reflejado en algunos de los botones que llevaban los aficionados a este deporte. Representados a derechas o izquierda indistintamente, en posición de alerta o bien de disparo, el perro señala o corre tras la pieza,

representado en la mayoría de ellos en un segundo plano del botón. Los tipos más antiguos de botones relacionados con el tema cinegético, (como el Cz5a), suelen incluir escenas en las que podemos observar cazadores, perros y presas de caza, frecuentemente en una misma representación. A pesar del tema representado en estos, no tienen por qué ser de montería, pudiendo clasificarlos como costumbristas, con afinidad o referencia a dicho tema.

Dentro de este orden podemos ver varios tipos:

Sin leyenda: No presenta ningún tipo de leyenda en el botón. Algunos modelos presentan un gran relieve, mientras que otros son con parte de su diseño incuso.

Con leyenda: Suelen presentar alguna leyenda en la base.

Otros: Otros modelos representan a una mujer con arco en el arte de la caza, pero que con seguridad nada tienen que ver con los botones de montería, lo presentamos como curiosidad, de arte similar hay más modelos con el tema del cazador o la caza como fondo, en los cuales podemos ver personajes, con escopetas o perros, coqueteando con señoras, o huyendo del jabalí, estos botones en los cuales se trata de forma diferente el tema de la caza, no podemos considerarlos como botones de montería, aunque sí de diseño afín o relacionado con la actividad cinegética. Son botones con gran relieve, que pertenecen todos a una colección concreta (11 del 18 al 19 y del 25 al 28) botones con diseño en volumen.

Jabalí (J)

El jabalí (Sus scrofa) es un mamífero artiodáctico de la familia de los suidos presente en Europa, aunque hay también subespecies en América, África y Asia. El jabalí se puede encontrar en la península Ibérica, donde su población es abundante y es considerado como pieza de caza mayor⁵. Considerado como especie dañina.

El Jabalí (Sus scrofa scrofa L.) es una de las nueve especies animales conocidas que pertenecen a la familia de los cerdos (Suidae).

⁴ Fotografía perteneciente al foro francés Boutons D'Antan: (<http://boutonancien.forumactif.com/forum>)

⁵ <http://es.wikipedia.org/wiki/Sus-scrofa>

Hay cuatro subespecies geográficamente distintas:

- *Sus scrofa scrofa*: habita África del noroeste, Europa y Asia del oeste.
- *Sus scrofa ussuricus*: habita Asia y Japón del norte.
- *Sus scrofa cristatus*: habita el Asia menor peninsular, la India y el este lejano.
- *Sus scrofa vittatus* habita Indonesia.⁶.

La caza del mismo se ha practicado y se practica muchos países por motivos propios del mismo animal, grande, vigoroso y resistente, difícil de localizar y con un alto sentido del olfato, que hace de él un buen recurso alimenticio, a la par que un trofeo digno de mostrar.

Sus colmillos se usan como trofeos, cuanto más viejo es el macho, más grandes son éstos. Para el deporte de la caza del jabalí en ocasiones los perros eran ataviados con atuendos de cueros o ropas de grosor para evitar las heridas de los colmillos.

Vamos a pasar después de esta breve introducción en el mundo de la caza del jabalí al mundo de los botones de montería relacionados con este animal. Muchos de estos botones los vemos en color negro y semejante a baquelita o plástico, materiales de los cuales también hay algunos ejemplares, pero normalmente el material en que están fabricados realidad es metálico y están pintados, quizás el motivo de dicho fin sea simplemente estético.

Presentan medidas de 16 a 18 mm para los de pequeño tamaño, para bolsillos, mangas y camisas; y de 21 a 26 los de gran tamaño, parte frontal de la chaqueta o chaleco, pudiendo en ocasiones llegar hasta los 30 mm.

En la parte inferior de los dibujos, expondremos la leyenda que presentan algunos de ellos en campo, cinta o cinturón, y en algunos dentro de una hebilla, en aquellos ejemplares que presenten esta característica.

Los modelos que vamos a ver pueden ser según los tipos que indicamos:

⁶ www.jabalichile.com (2006). Los orígenes del jabalí; en www.produccion-animal.com.ar

Cabeza de frente - Ja.- Una vista de la cabeza de frente, que en ocasiones son confundidos con la cabeza de lobo, pero la presencia de los dos colmillos en los laterales del hocico delata su identificación.

Sin leyenda: No presentan ningún tipo de leyenda en el botón.

Con leyenda: En campo, cinta o cinturón.

Sin leyendas: Cabeza de jabalí sin adorno ni leyendas.

Cabeza a derecha - Jb.- Modelo con cabeza de jabalí mirando a derechas, se presenta como si de un trofeo se tratara, (es sabido que una de los premios del deporte de la caza es llevarse como trofeo la cabeza o cuernos de la pieza cazada, esta costumbre ha sido posiblemente fuente de inspiración para la representación en el botón). Realizados en distintas clases de metales, ha llegado hasta época más moderna en plástico o baquelita.

Sin leyenda: No presentan ningún tipo de leyenda en el botón.

Con leyenda: En campo, cinta o cinturón.

Algunos botones presentan un busto similar a los presentados en este apartado y que corresponden, o así se cree, al lobo, y que vamos a exponer en el artículo correspondiente. La diferencia parece radicar en la presencia o no de pelo a los lados del rostro, algunos de ellos aún en duda, son muy similares al modelo 9 de este trabajo.

Cabeza a izquierda - Jc.- Con el mismo estilo que los anteriores, cabeza de jabalí a modo de trofeo, se presentan una serie de botones cuya cabeza mira a izquierda. Al igual que los anteriores pueden presentarse en diferentes tipos de metales, los más modernos en plástico o baquelita. Con o sin orla, a lo largo de los tiempos se presentan con pequeñas o grandes diferencias en diseño.

Sin leyendas: No presentan ninguna leyenda en el botón. La diferencia en los modelos 2, se presenta según el campo es moteado o liso. Los modelos con fondo tipo panal como el modelo 9 suelen ser generalmente de pequeño tamaño.

Orla dorada o plateada: Modelos con pequeña orla generalmente dorada o plateada. Presentan pequeñas diferencias entre ellos.

Con leyenda: En campo, cinta o cinturón.

En parada- Jd .- Con figura de animal pasante a izquierda, es decir, andando o en posición de parada, tranquilo por el monte, con más o menos adorno en campo.

A izquierda sin leyenda: Sin leyenda en el botón. El modelo 4 con campo estriado mide 25 (foto), hay otro modelo con campo liso y mide 16 mm., es evidente que pueden existir las dos medidas para ambos.

A derecha: Busto del animal mirando a derecha.

En huida a derecha - Je.- Pero el deporte de la caza no conlleva solo llevarse un trofeo a casa, al buen cazador le gusta hablar del riesgo, de su persecución en la huida, de como lo ha cazado o incluso como corría un animal y se le ha escapado. La huida del jabalí queda representado en los botones, corriendo o saltando entre la maleza. Algunos modelos de gran sencillez en cuanto a su diseño, como el Jd1, sin embargo por regla general son piezas bien trabajadas. Hay modelos que se asemejan más a un cerdo común que al jabalí, ver orejas y rabo del animal.

Sin leyenda: No presenta leyenda en el botón.

Con leyenda: En cinta o cinturón.

Algunos modelos, como podremos ver en la sección de fotos, se presentan en varios tamaños diferentes.

En huida a izquierda - Jf.- En plena carrera, en huida y hacia la izquierda, con un diseño muy similar en casi todos los modelos, y gran realismo. Aunque podemos encontrar de todo tipo pues hay una gran variedad, es poco frecuente verlo con orla.

Sin leyenda: Sin leyenda en el botón.

Sin leyenda-otros adornos: Otros adornos en campo.

Con leyenda: Encampo, cinta, cinturón o hebilla.

Del modelo 5 podemos ver dos versiones, campo liso y campo con diseño de panal, éste último es muy utilizado con otros tipos de animales, aunque en tamaño inferior de 17mm. Un color muy usual de este botón es el negro mate, simulando ser de plástico o similar, aunque se encuentra en dorado, como el modelo utilizado para la fotografía.

Combinados

Otros modelos presentan dos animales o más en el diseño de estos botones, el jabalí está representado en ocasiones junto al ciervo, que trataremos en otro apartado de este temario, por ser el ciervo el animal primario representado en ellos.

En el presente artículos hemos recopilado un muestrario de botones con representación de cazadores y del jabalí. podemos ver botones similares a los representados con pequeñas diferencias. Nuestra meta ha sido mostrar aquellos que son más frecuentes en las colecciones. Hay que tener en cuenta que en este tema, como otros tantos en el mundo del coleccionismo, es imposible mostrar todo el material, por lo que esperamos haber creado una importante base de imágenes de los botones existentes pertenecientes al tema tratado.

Nota

Aunque no es una regla fija, como norma general aquellos botones que presentan orla en forma de cinturón son de procedencia británica, también podemos incluir la mayoría de los que llevan cinta. Sin embargo el cornetín es un elemento típico francés. estos dos países, se llevan la gloria de elaboración y uso de este tipo de botones, que no nos cabe duda de que se extendieron a otros países, como es Alemania, como elemento de exportación. Su uso casi exclusivo en actividades cinegéticas por parte de la alta sociedad hace que sean pocos los que se ven y menos se encuentran en los campos, motivo por el cual algunos elementos son más apreciados en el mundo del coleccionismo.

La palabra RALLYE viene inscrita en algunos de ellos, su significado literal es difícil de definir, viene a decir "equipo" seguido del lugar donde es utilizado. El modelo Jd1 por ejemplo

pertenece al Rallye Monade, es decir equipo de montería de la isla de Monade, isla de Francia.

Las medidas indicadas en los botones anteriores son orientativas, pues con el mismo modelo de botón, existen medidas diferentes según la parte de la vestimenta a que están destinados, presentamos en este artículo aquellas que hemos podido recopilar.

Como podemos ver, el botón tanto de uniforme como civil abarca un sin fin de temas diferentes que pueden ser por sí solos un tema de colección individual. Con esta temática de los botones de montería, junto a los dos libros editados recientemente - BOTONES DE UNIFORME ESPAÑA 1791-2011 ⁷ y BOTONES CIVILES ESPAÑOLES Siglos XVII-XIX ⁸-, abarcamos gran parte de los temas de la botonística.⁹, en lo referente a botones metálicos.



Este modelo es algo más moderno que los anteriores, con pintura en rojo en la parte inferior, y negro para el jabalí sobre fondo blanco, letras en dorado, queda fuera del estudio de este trabajo, pero lo presentamos como muestra de un botón actual.

Abrimos pues con esta serie un nuevo tema dentro del coleccionismo de botones.

Datación

Hemos podido dar una fecha aproximada en algunos de los ejemplares expuestos en el presente trabajo, con cierta reserva a su total veracidad, la fecha de todos ellos nos abarca en

un periodo de tiempo más o menos centrado en los periodos dado al principio de este artículo, por lo que nos podemos hacer una idea de la época y uso de los mismos, y que mostramos a continuación:



Jb1.- Siglo XIX.

Jb7.-Anterior a 1910.

Jc4.- Finales siglo XIX y principios del XX.

Jc8.- Datado entre 1886-1894.

Jc16b.- Datado en 1947 a 1953.

Jc20.- 1959.

Jc20.- Posterior a 1983.

Jc22.- Sobre 1960.

Jc23.- Datado en 1899-1939.

Jc24.- Datado en 1862 - 1873.

Jc25.- Datado sobre 1845.

Jc26.-Botón inglés datado entre los años 1946/78.

Jc29.- Posterior a 1980.

Jc30.- Datado en 1840-1854.

Jd2.- Pertenece al siglo XX.

Je7.-Botón datado en 1965-1972. "Vautrait Pique Le".

Je13.-VAUTRAIT DE MESNES, 1900814.

Je15.- Versión del año 1894.

Jf13.- Pertenece a una casa fundada en 1828.

Jf17.- Datado en 1886/89.

Jf21.- Concentración de BAS NORMAND, en 1898/1914.

Jf22.- Datado en 1924-1928.

Jf23.-Casa fundada en 1920.

⁷ Ramón Guirao, Francisco Macías y Miguel A. Milián (2012)

⁸ Francisco Macías y Josep Companys (2013)

⁹ Las fotografías de los botones pertenecen a colecciones particulares en su mayoría, así como a la página Ebay-Francia del año 2013, y del foro sobre botones franceses "Le Boutons D'Antan". <http://boutonancien.forumactif.com/>

Cazadores (Cz) – Sin leyenda

Cz1-20mm



Cz2-22mm



Cz3-25mm



Cz4-14/16/22 mm



Cz5-14mm



Cz6



Cz7



Cz8- 25mm



Cz9-37mm



Cz10-20mm



Cz11-30mm



Cz12-30mm



Cz13-30mm



Cz14-30mm



Cz15-30mm



Cz16-30mm



Cz17-30mm



Cz18-30mm



Cz19-30mm

Cazadores (Cz) – Con leyendaCz20-28mm.
PAS SI VITECz21-29mm.
VA DONCCz22-30mm.
PAUVRE BETECz23-30mm.
SAUVE QUI PEUT**Cazadores (Cz) – Otros**Cz24-21
42-46mm

Cz25-30mm



Cz26-30mm



Cz27-30mm



Cz28-30mm

Jabali – Cabeza de frente – Ja - Sin leyenda



Ja1



Ja2-28mm



Ja3

Jabali – Cabeza de frente – Ja - Con leyenda



Ja4.- TIENS BON
BRETON



Ja5.- TIENS BON
BRETON



Ja6.- TIENS BON
BRETON



Ja7.- BOUS
BOUDRAN



Ja8a-30 mm
RALLYE
COMBREUX



Ja8b-30mm - RALLYE COMBREUX



Ja9.- ARLD-MES BELOTS HARLO

Jabali – Cabeza a derecha – Jb – Sin leyenda



Jb1



Jb2-22/25mm



Jb3-25mm



Jb4-16mm



Jb5



Jb6



Jb7-28mm

Jabali – Cabeza a derecha – Jb – Con leyenda



Jb8-18mm.
BRETAGNE



Jb9-28mm.
TEILLAYE-BIEN
FAIRE ET LAISSER
DIRE



Jb10-28mm.
BRETAGNE



Jb11-25mm.- PAS
DE RELAIS? PEU
D'ANGLAIS-RALLYE
MIRAYBEL



Jb12.- STRAIGHT
FORNART



Jb13-29mm.- A MOI SAINT HUBERT



Jb14-28mm.- PIQUE AVANT VEXIN

Jabali - Cabeza a izquierda – Jc – Sin leyenda



Jc1-23mm



Jc2a-20mm



Jc2b-16mm



Jc3



Jc4



Jc5-20mm



Jc6



Jc7



Jc8-25mm



Jc9a-25mm



Jc9b



Jc10-16mm

Jabali - Cabeza a izquierda - Jc - Orla dorada o plateada - Sin leyenda

Jc11



Jc12a-25mm



Jc12b-26mm



Jc13-0,89mm



Jc14-23mm



Jc15-17mm

Jabali - Cabeza a izquierda - Jc - Orla dorada o plateada - Con leyendaJc16-27mm. RALLYE
TIENS BONJc17a.-
VAUDRAIT DE
POUYJc17b.-
VAUDRAIT DE
POUYJc18.-
¿?Jc19-26mm.
FIDE ET
FORTITUDINEJc20.- VAUDRAIT
D'AMBOISEJc21-30mm.
RALLYE LAUNEJc22.- RALLYE
DE - HAUTE
SAINTONGEJc23.-
PENTHIEVREJc24-22mm.
POONA- HUNTJc25-30mm.
PIQU'HARDI-ROUVRESJc26.- PICARD-
PIQUETRARD??Jc27.- MARD AR
MOG H GOUZJc28.- AVANT
TOUJOURSJc29.- RALLYE
MONTIGN

Jc30.- RALLYE LA DURE / LES CHIENS D'ABORD



Jc31-18mm.- RALLYE MARCHENOIR

En parada – Jd – A izquierda – Sin leyenda



Jd1-15mm



Jd2



Jd3



Jd4-16/25mm

En parada – Jd – A derecha – Sin leyenda



Jd5



Jd6 - 21mm

En huida a derecha – Je – Sin leyenda



Je1



Je2-16/25mm



Je3



Je4-19/23mm



Je5-18mm



Je6-28mm



Je7-27mm



Je8-25mm



Je9-25mm



Je10-23mm



Je11-25mm



Je12-25mm

En huida a derecha – Je – Con leyenda



Je13-26/30 mm-
MESNES



Je14- OMBREE



Je15-28mm-
SERVANT SERVANT



Je16-21mm- ¿?



Je17- ¿?

En huida a izquierda – Jf – Sin leyenda

Jf1



Jf2-16/25mm



Jf3-23mm



Jf4-25mm



Jf5-25mm



Jf6-26mm



Jf7



Jf8-22/23mm



Jf9-25mm



Jf10

En huida a izquierda (Jf) – Sin leyenda con otros adornos

Jf11-18mm



Jf12-18mm



Jf13-22mm



Jf14-18mm



Jf15-23mm



Jf16-29mm



Jf17

En huida a izquierda (Jf) – Con leyendaJf18.
BOUTEZ EN AVANTJf19-28mm.
BOUTEZ EN AVANTJf20-30mm.
RALLYE
GUILBAUDONJf21-18mm.
RALLYE
PARNOMANOJf22-28mm.
VAUTRAIT
DARBLAY

Jf23-28mm. RALLYE LA LOGE

Jf24-26mm.
RALLYE GREZIGNE

Jf25.- VILLE CHETIVE

BIBLIOGRAFÍA

ARJONA A. y ESTRADA V. (1977) *Historia de la Villa de Luque*, Córdoba, Imprenta San Pablo, Instituto de Estudios Históricos de Andalucía.

GUIRAO R., MACÍAS F. y MILIÁN M. A. (2012) *Botones de uniforme. España 1791-2011*, OMNI, Huesca.

MACÍAS F. y COMPANYS J. (2013) *Botones civiles españoles. Siglos XVII-XIX*, OMNI, Grenoble.

NOAH J. *La historia de la caza del zorro* (<http://www.articlesphere.com/es/Article/The-History-Of-Fox-Hunting/7266>)

TOLLU B., TREMBLOT DE LA CROIX T. (1988) *Deux siècles de vénerie à travers la France Tome II*, Ed. Horarius Chantilly.

WEBSFERA

<http://www.articlesphere.com>

<http://boutonancien.forumactif.com/forum>

www.identificacion-numismatica.com

www.jabalichile.com

www.produccion-animal.com.ar

<http://psiqueyeros.wordpress.com>

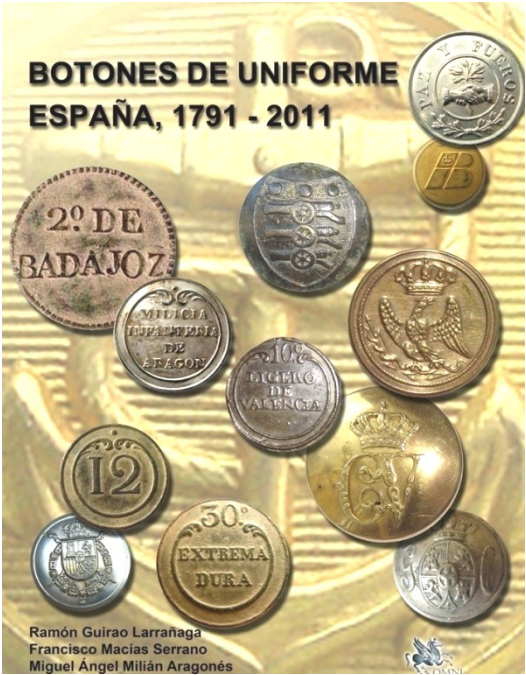
<http://es.wikipedia.org>

BOTONES DE UNIFORME. ESPAÑA, 1791-2011

APÉNDICE SUPLEMENTARIO II

Ramón Guirao, Francisco Macías y Miguel A. Milián

Coautores del libro “Botones de uniforme. España, 1791-2011(OMNI 2013).



algunas de ellas en sustitución y otras como nuevos ejemplares, presentamos ahora el Apéndice II de la citada obra, mostrando en él los nuevos botones que hemos ido localizando, con la colaboración de los foreros de OMNI y coleccionistas interesados en el intento de ir así completando todos los temas, y con el tiempo disfrutar de una obra lo más extensa posible relacionada con el mundo de los botones de uniforme.

En esta segunda actualización utilizaremos el mismo sistema que en el anterior Apéndice, presentando los botones siguiendo la numeración utilizada en el libro y distinguiendo entre modelos nuevos, sustitutos y variantes, esta vez serán representados por la letra inicial tras la numeración correspondiente:

En nuestro afán de seguir completando y actualizando la obra **BOTONES DE UNIFORME. ESPAÑA, 1791-2011**, nacida en el seno del Foro OMNI, con la que se pueden identificar y clasificar la mayoría de los botones de uniforme utilizados en España entre los años indicados en su título, seguimos realizando de forma continua nuevas aportaciones de los botones que en tiempo transcurrido desde su edición, han ido apareciendo.

Por ello, editado en abril de 2013 en la Revista Numismática nº 6 de OMNI el Apéndice I con un total de 102 nuevas fotos de botones,

- 1.-"N" de Nuevo: Botones no incluidos hasta ahora.
- 2.-"S" de Sustituto: Sustituye a los que están en el libro con (*) por ser reproducciones, o por presentar una pieza o fotografía de mala calidad.
- 3.-"V" de Variante: Nuevo botón que constituye variante interesante o mejora el que hay.

Nota: En el tema 34 hemos incorporado las variantes en numeración con número arábigo o romano según se presentan.

De la parte I

			
03.01.02-S Estado Mayor 1808	06.02.27b-N Extremadura Infant. Línea 1805-1815	06.03.14-S 14º Sevilla 1815-1818	06.03.25-S 25º Cantabria 1815-1818

			
06.08.18-S Infantería de Línea 1846-1867	06.08.73b-S 1 ^{er} Tercio Vascongado 1859-1860	07.03.08V-N Ligero de Hostalrich 1815-1821	07.06.04-S 4 ^o de Cazadores 1847-1851
			
07.07.10-N Caz. Infantería 1851-67 Alba de Tormes	08.03.26-S M.P. de Guadix 1802-1815	08.04.41-S 41 ^o .-M.P. Monterrey 1815-1823	08.07.35-S Milicia Provincial 1874-1876
			
08.07.57-S Milicia Provincial 1874-1876	09.01.07-S Alcántara, 7 ^o de Línea Caballería 1796-1800	09.02.19-S Dragones de Numancia 1800-1802	09.02.20-S Dragones de Lusitania 1800-1802
			
09.03.12-S Montesa, 12 ^o de Línea Caballería 1804-1815	10.03.04i-N Artillería 1843-1931	11.03.00-N Rl. Cuerpo de Ingenieros ¿Transición 1860?	16.05.03e-N Cuerpo de Sanidad Militar 1873
			
18.03.14b-N Sin Destino Milicia Provincial 1873	19.03.02d-N ¿Variante laureada de la AGM, 1928?	20.04.01-V La Marina 1875-1931 (No reglamentario)	

De la parte II

			
26.03.05-N* Milicia Urbana de Tarragona	27.06.02c-N Resguardo de la Sal	27.06.06-N ¿Resguardo General?	27.06.07-N Resguardo de Salinas
			
27.06.08-N ¿Resguardo de Estado?	27.07.06-N Orden Público 1868-1880	27.07.07-N	
			
28.04.10-N Guardia Municipal de Valencia	31.01.06-N Real Maestranza de Ronda		



De la parte III

			
32.A.11-N Compañía de Adelantados	32.B.07-N Borbón de Línea	32.C.20V-N Rondas Volantes Extraordinarias de Cataluña	
			
32.L.05-N Lérida ¿Reproducción?	32.L.06-N Lovera	32.V.05-N Valencia, Infantería de	32.V.06-N Valencia, 3º de Cazadores

			
34.03.01b-N	34.03.02-N	34.03.10b-N	34.03.13b-N
			
34.03.14b-N	34.03.16a-N	34.03.18b-N	34.03.51b-N
			
34.03.61a-N	34.03.101b-N	34.03.103b-N	34.03.111a-N



En este tema 34 vamos a dar variante "a" para los números con el "I" romano y "b" para los números con el "1" arábigo.

			
37.01.39-N Vols. Realistas	37.01.40-N Vols. Realistas	37.01.41-N Vols. Realistas de F7	37.01.42-N Vols. Realistas de "B"
			
38.01.17-N Cuerpo de Ingenieros Ej. Carlista 1ª Guerra	40.01.04-N Sanidad Militar ¿Carlista 3ª Guerra?	41.01.32-N 1º Bon. Milicia Móvil de la Provincia de Alicante	41.01.33-N Cazadores de Nouvillas

	
42.01a.29-N Milicia Nacional "V"	42.01a.30-N Milicia Nacional

		
42.01c.10b-N M.N.V. de "M" (Variante)	42.01c.15-N M.N.V. de Lloret	42.06.04-N Vols. de la Libertad

De la parte IV

	
45.17V Peón caminero - Leyenda en letrero	

			
47.01.05c-N Tranvía Barcelona (Baquelita)	47.01.16b-N Tranvía de Cataluña	46.02.07c-N ¿Compañía Telefónica Nacional?	47.02.21o-N Ferrocarriles Genéricos
			
53.49b-N Valencia	53.51-N Ayuntamiento de Ontinyent (Valencia)	53.52 Ayuntamiento Cornellá de Llobregat (Barcelona)	

			
54.03.06b-N Compañía catalana de gas	54.03.07b-N Fábrica de cerveza Madrid (El Águila)	54.03.27-N Sastrería "Al San Luis" Oviedo ¹	54.03.28-N Diario "El Liberal" Madrid

¹ Fotografía cedida por el museo arqueológico de Asturias.- Botón de Foncada (Asturias)

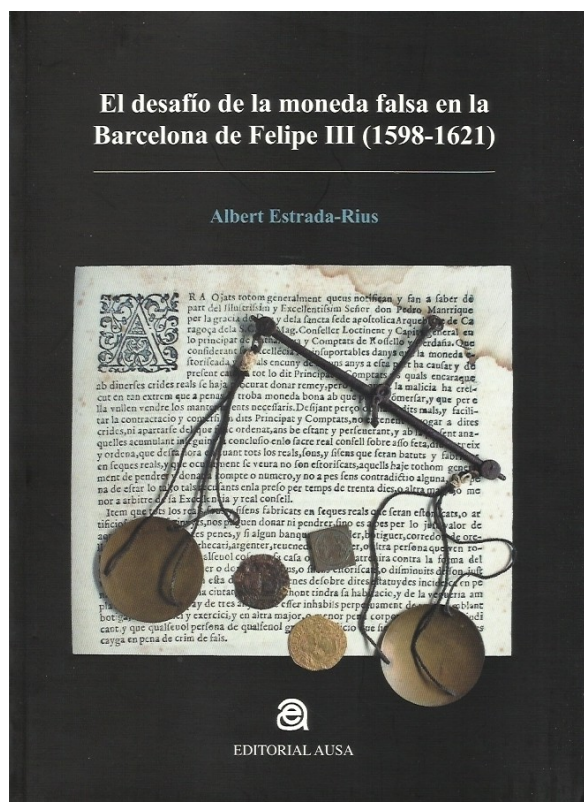
		
55.79-N Escuelas Pías Seminario de Getafe	56.02.15-N Real Club de Regatas Cartagena	56.02.16-N Real Club de Polo ¿Jerez de la Frontera?

	
56.03.01d-N ¿Falange?	56.06a.04b-N De distinción desconocido

"EL DESAFÍO DE LA MONEDA FALSA EN LA BARCELONA DE FELIPE III (1598-1621)", ALBERT ESTRADA-RIUS

Alex Lascano

Investigador Independiente.



El libro que nos ocupa obtuvo en 2011 el premio 'Javier Conde Garriga', prestigioso galardón que otorga cada año la A.N.E. Su autor, el Doctor Albert Estrada-Rius ostenta el cargo de conservador del *Gabinet Numismàtic de Catalunya* del *Museu Nacional d'Art de Catalunya* desde hace trece años, organizando diversas exposiciones numismáticas en la que destaca "La Moneda Falsa. De l'antiguitat a l'euro" por compartir temática con el contenido de este libro.

Dicha obra, se enfoca en tratar de una manera global la problemática de la falsificación monetaria y sus múltiples consecuencias en un periodo que a priori nos puede parecer corto, como es el reinado de Felipe III, pero como veremos ampliamente explicado – y

documentado- en el libro, es una época repleta de importantes cambios en aspectos jurídicos, penales, sociales y monetarios. El ámbito territorial del libro se centra en Barcelona y los territorios catalanes principalmente, pero su contenido es perfectamente extrapolable a los reinos de Valencia o Castilla.

En el primer cuarto del siglo XVII el fenómeno falsario se extendió hasta límites insospechados, no es que en épocas anteriores no existieran, pero la profunda crisis por la que atravesaba la corona lo acrecentó. La situación tornó en insostenible y para remediarla los *Consellers* catalanes elevaban sus propuestas a los distintos virreyes que nombró la corona durante esa época, pues era el Rey el que ostentaba la regalía de acuñar moneda y cuidar de que sus leyes se cumplieran, infligiendo delito de lesa majestad a las personas que fabricaban moneda sin permiso real o la cercenaban para obtener beneficio. Las penas dependían del delito cometido, no se penaba igual cercenar moneda de plata u oro que fabricar moneda, ni tampoco era la misma pena si la moneda falsificada era local catalana, moneda de Castilla o perteneciente a reinos extranjeros. Para evitar estos desmanes, el autor nos narra las distintas medidas que se tomaron por parte de las autoridades: en primer lugar se endurecieron las penas, volviendo a aplicar las penas de tiempos de Pedro II el Grande, como la confiscación de todos los bienes del falsario, el escarnio público, la condena a remar en las galeras reales, el destierro y la pena de muerte; después se procedió a contramarcas la moneda local y a recoger la moneda falsificada para retirarla de la circulación; en 1610 se crea el banco de la ciudad para terminar con la especulación monetaria que se llevaba a cabo con la moneda cercenada; más tarde, en 1611 se

produce en cambio del sistema de producción de la moneda, pasando de la acuñación a martillo a la mecánica por molino. Las anteriores medidas, no fueron suficientes para contrarrestar la merma que producía la falsificación en las arcas de la ciudad, pues con cada medida adoptada contra los falsarios, éstos encontraban la manera de seguir con sus delitos.

Como vemos en la documentación aportada por el autor, los delincuentes que se lucraban con estas prácticas pertenecían a todos los estamentos sociales, aunque la práctica totalidad de las condenas son para gentes de baja estofa. También se nos muestra una relación de las profesiones de los condenados por dichos delitos, pudiendo ver como una gran parte de ellos estaban relacionados con el oficio del fuego y el metal, como son plateros, herreros, cerrajeros y caldereros, implicados en la fabricación y tenderos, hosteleros y vendedores ambulantes implicados en la distribución. Llama la atención que ningún banquero fuera condenado por delitos de falsificación o cercén, lo que indica según el autor la impunidad con la que actuaban frente a los artesanos más humildes.

Una mención especial en el libro es la que tiene el apartado técnico monetario. Mediante la mejora del mismo se pretendía parar la falsificación de moneda menuda de cobre, vital para el comercio diario a pequeña escala para poder adquirir bienes básicos. Viendo el fracaso de la contramarca de 1605 para evitar la proliferación de *diners* falsos, se decidió adoptar un nuevo sistema de acuñación que dificultara la fabricación de moneda falsa y acabara con el grave problema del cercén en monedas de oro y plata, para ello se montan en Barcelona dos molinos, que empiezan a funcionar en 1610, con la ayuda de un ingeniero portugués que estuvo trabajando en el Real Ingenio de Segovia. Al año siguiente, la ciudad de Vic se hizo con varios molinos manuales, seguramente copiados por algún herrero que pudo ver los mismos en funcionamiento, ya que en la ceca de Barcelona no tuvieron la prudencia de mantener en secreto sus nuevos ingenios, lo que propició que se extendiera este novedoso método de acuñación

por numerosas ciudades del reino, hecho que a su vez permitió que muy pronto los falsarios se hicieran con estos pequeños molinos manuales para fabricar su propia moneda de la misma manera que las monedas oficiales.

En el libro se dedica un capítulo, para deleite del lector, a referencias sobre falsarios y falsificaciones de la literatura de *caña y cordel*, método de difusión de moda en el Siglo de Oro. Este método era una manera de expresión popular escrita en prosa o verso en forma de redondillas, coplas, romances y cuartetas, de corta extensión, escritas en pliegues de pequeño formato y edición barata para llegar con más facilidad al pueblo, en el que se pueden leer de manera, a veces jocosa y relajada, los efectos que tenían sobre la población la introducción de moneda falsa y la saca de moneda buena fuera del reino. Este método fue usado también por las autoridades, para de una manera velada, hacer propaganda de su buen hacer en la lucha contra cuadrillas de bandidos, endurecimiento de penas y otras acciones llevadas a cabo por el Virrey o el *Consell*. Se reproducen unos cuantos ejemplos para hacernos una idea del alcance de la lacra de las actividades falsarias.

Leyendo y estudiando el contenido de este libro podremos comprender las dimensiones del desafío que supuso para las autoridades la lucha contra los falsarios y el gran perjuicio que suponían estas actividades para el reino y sus habitantes, una lucha desde todos los frentes y con todas las armas que tenían estos hombres a su disposición. Conoceremos gracias al autor, por medio de fuentes escritas, arqueológicas y populares todo lo relacionado con la producción, distribución, procesos legales y penas dictadas a los falsarios. En resumen, este libro es una obra imprescindible para comprender y conocer a fondo todos los entresijos que usaban los falsarios para cometer sus delitos y las medidas tomadas por las autoridades para erradicarlos. El autor nos presenta un trabajo excepcionalmente documentado, con multitud de referencias documentales, bibliográficas y arqueológicas que hará que nos acerquemos de manera certera y precisa a esta época tan prolífica en turbulencias económicas y sociales.

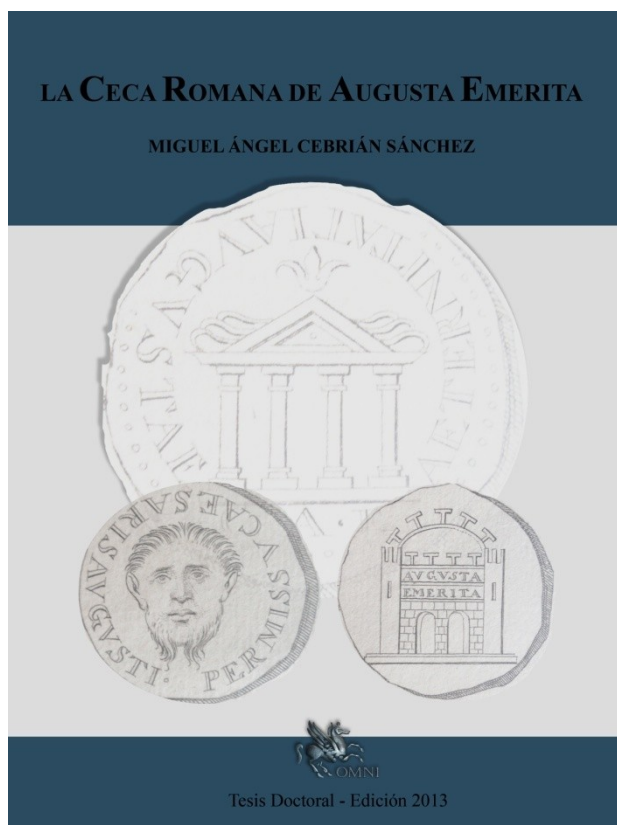
LA CECA ROMANA DE AUGUSTA EMERITA

MIGUEL ANGEL CEBRIÁN SÁNCHEZ

229 págs. 48 láms. Editorial Omni, Montpellier 2013

María Paz García-Bellido

CSIC, Madrid.



Hace mucho tiempo que se necesitaba un estudio monográfico de la ceca de Augusta Emerita, ciudad que inauguró varias de las novedades monetarias del Imperio al ser la primera ceca imperial que Augusto abrió fuera de la Península Itálica, poniendo a prueba en ella algunas normas que luego serían parte de la legislación de toda la acuñación imperial. Octavio viene a Hispania en el año 27 aC. habiendo sido nombrado por el Senado ese mismo año *Augustus e imperator*, y con ello en posesión de unos derechos y unas obligaciones que no habían tenido los *imperatores* del tercer triunvirato. Por otro lado poseía un conocimiento directo de lo arriesgado que era para el Estado tener *imperatores* repartidos por las provincias con derecho a acuñar libremente. Él mismo había disfrutado de esos derechos y conocía los

peligros de estas libertades por la facilidad que esas acuñaciones proporcionaban para reclutar ejércitos propios dispuestos a provocar guerras civiles como venía de ocurrir entre él mismo y Marco Antonio. La acuñación de moneda debía de restablecerse dentro del marco del poder civil centralizado en Roma aunque ésta diera potestad al Emperador a acuñar el oro y la plata fuera de la Península Itálica. La moneda debía de prohibirse en los ámbitos militares y organizarse en algunas de las colonias civiles del Imperio.

Ningún otro ámbito provincial como el hispánico muestra tan claramente los pasos que Augusto hubo de dar para conseguir esta centralización del abastecimiento de moneda, planificando una red de colonias que abastecieran el Imperio, sobre todo a los ejércitos instalados en los límites militarizados, pero con una producción que debía hacerse fuera del amparo militar. Las primeras tres cecas imperiales Augusto las abre en Hispania y serán Colonia Emerita, Colonia Patricia y Colonia Caesaraugusta (Celsa?)

Cuando Augusto inicia las campañas cántabras en el año 27 aC., siguiendo todavía las pautas republicanas, abre una ceca “militar” en el NO peninsular y acuña –sin mencionar ceca siguiendo la norma de la moneda del triunvirato– los broncees que llamamos de la “caetra” que abastecen su ejército en todo el NO. A la vez acuña algunas emisiones de plata con igual icono que se habían juzgado de ceca incierta (RIC I, 543a) pero que hoy gracias a los análisis isotópicos podemos asegurar que proceden del NO hispánico, monedas que además se han encontrado mayoritariamente en Iberia, en su mayor concentración en el tesoro de Alvarelhos (Oporto). Las acuñaciones de

bronce, como la de plata, de la “caetra” siguen siendo de carácter imperial y en nada ha intervenido la provincia para su acuñación, por ello creo que deberían haber sido incluidas en el RIC y excluidas del RPC, al contrario de lo que se ha hecho.

Como M.A. Cebrián nos informa Augusto decide fundar la colonia Augusta Emerita tras dos años de contienda en Cantabria. Es, con *Augusta Praetoria* (Aosta), la primera ciudad que llevará el nombre de *Augusta* y también de *Emerita*, pues la fundación se hace para albergar a los eméritos de dos de sus legiones. P. Carisius, su legado, lleva a término la fundación y aprovecha la plaza para acuñar plata y bronce y crear una caja militar que ayude a abastecer el ejército hispano y que solventa los muchos problemas económicos que se plantean ya; el principal la necesidad de trasladar legiones desde Hispania al limes raetico y renano. En el raético funda Augusto una nueva colonia con el mismo nombre que la Emerita hispánica -*Augusta Emerita Raurica*- posiblemente con nuevos *emeriti* de la misma legión V. Allí, es precisamente donde se ha encontrado abundante plata emeritense, llevada y distribuida sin duda con la caja militar que salió de Lusitania acompañando a la legión.

Pues bien, estas son las circunstancias que amparan la apertura de una ceca en la colonia Augusta Emerita de Lusitania, tema que ha sido el objetivo del trabajo de Miguel Ángel Cebrián, estudio que permite ahora disponer de una monografía exhaustiva sobre las emisiones emeritenses. En ella se han ensamblado los datos que proporcionan las imágenes, la epigrafía, la metrología y el estudio de los cuños para ordenar, fechar y justificar todas las emisiones de la ceca de Augusta Emerita. Las monedas de Emerita resultan ahora constituir con seguridad los más completos documentos que la ciudad nos ha legado para valorar su independencia inicial del Imperio y su lenta entrada en la normativa romana, tanto en cuanto a metrología se refiere, como en cuanto a la ideología imperial, al menos hasta los años de Calígula, fecha en la que la ciudad deja de acuñar.

Miguel Ángel Cebrián ha insistido en ello a lo largo de la obra, justificándolo gracias a la división que ha hecho de la historia de las monedas en tres tramos. Una primera etapa imperial en la que se abre en la colonia un ceca imperial con acuñaciones de plata y bronce de característica imperiales; un segundo ámbito, el colonial, cuya ceca parece haber coexistido con la ceca imperial, en el que la recién fundada colonia acuña para sí misma y una tercera etapa provincial, en la que la ciudad se muestra consciente de su responsabilidad política como capital de una provincia, la nueva Lusitania, a partir de su creación en el 13 aC. Es a partir de entonces cuando la ciudad procura incorporar en sus monedas la ideología de propaganda política presente en la metrópolis, aun cuando en casos introduzca novedades iconográficas, como las referidas a la persona de Livia.

En la etapa imperial, la primera, la administración romana pone en marcha en Emerita unas acuñaciones que van a ser la prueba inicial del nuevo sistema monetario creado por Augusto, quien a su regreso de Hispania, establece para todo el Imperio unas normativas que transforman el sistema monetario republicano: se introduce por primera vez el oro, sin duda animado por el conocimiento directo que él ha tenido de los ricos veneros de este metal en Hispania, lo que le hace suponer una larga vida de abastecimiento al ejército a través de ese metal hispánico; se introduce el oricalco con valor doble al cobre, para acuñar dupondios y sestercios, y se cambia la metrología para dar al as un peso de 10-11 g. Reforma que presenciamos en parte ya en las monedas imperiales de Emerita, ceca en la que se aplican por primera vez. Es cierto que se viene discutiendo mucho sobre la fecha de esta reforma pero hay datos hispánicos que la confirman como del 23 aC. El principal es el hallazgo en el campamento de La Carisa, (Asturias) en un horizonte del 22 aC., de un as de P. Carisio (nº 138 del libro que reseñamos). Sin embargo, como muy bien comenta el A. no se acuña oro, ni oricalco, dos de las novedades del nuevo sistema. Ello muestra que la reforma se hizo por fases puesto que el oro lo vemos ya emitiéndose en el año 19 en Colonia Patricia y en Caesaraugusta (Celsa?).

El estudio de la iconografía, como el de la epigrafía monetaria, que M.A. Cebrián ha elaborado es especialmente novedoso e interesante por la complejidad que conlleva. El A. ha ido analizando icono por icono, epígrafe por epígrafe, lo que le ha servido para diferenciar esas tres etapas históricas de la vida de la ciudad y analizar los distintos objetivos que Emerita muestra en la elección de sus imágenes y epígrafes. Especialmente interesante por novedoso es el comprobar que en el segundo tramo, en el ámbito colonial, la ciudad sigue apegada a los hábitos culturales y metrológicos del territorio. Todos hemos pensado que una colonia *civium Romanorum* sería, desde su primera andadura, una ciudad romana; pero no, el territorio, sus divinidades, su metrología, su técnica mediocre –muy inferior a las emisiones coetáneas imperiales de la misma ciudad- muestran que los colonos se integraron primero en el ambiente local y que sólo tras el cambio de era puede confirmarse una voluntad de conexión con Roma, de exteriorizar en las monedas su vínculo con la *Vrbs*.

Especial interés tiene el epígrafe de *Permissu Augusti* que tanta discusión ha provocado y tema que el A. plantea y discute. Su presencia sólo en algunas de las monedas lusitanas y béticas, además de en las africanas, hace la explicación más difícil. ¿Por qué esa necesidad de constatar el permiso de Augusto en las monedas? ¿permiso para qué? De siempre se ha supuesto que ese permiso era para emitir moneda; sin embargo supongo que el *permissu Augusti* fuera necesario para reproducir la imagen del emperador y de hecho viene casi siempre en anverso junto a la efigie. Cuando en 2010 editamos las actas del V EPNA, coloquio que Su Majestad la Reina había tenido a bien clausurar, hubimos de pedir permiso a la Casa Real para reproducir una foto de Su Majestad en el libro. La imagen real no es algo que pueda utilizarse de manera oficial sin antes pasar por un control de imagen. Las culturas anicónicas eran muy conscientes de este hecho. Hay muchos pueblos que evitan la representación de sus dioses por miedo a que la divinidad vea con reprobación esa imagen, siempre inadecuada para la representación de un poder ilimitado, más complejo y amplio del que la imagen

puede reflejar. Supongo que ésta es la razón de que se constate el permiso de reproducción de imagen en los documentos monetarios de Augusto. Es interesante observar que el fenómeno ocurre sólo en ámbitos culturales muy relacionados con pueblos que han evitado las reproducciones antropomorfas de las divinidades, y ahora que los emperadores son casi divinidades, de ellos también. En Hispania ocurre precisamente en Lusitania, donde hubo túrdulos –Emerita se funda entre los túrdulos (Str. 3,2,15) – y en Turdetania donde “la sujeción a los fenicios fue tan completa, que hoy día la mayoría de las ciudades de Turdetania y de las regiones vecinas están habitadas por ellos” (Str. 3,2,13). Ese “hoy día” se refiere a los tiempos de Tiberio, cuando Estrabón escribe su obra. El otro ámbito en el que la constatación en las monedas de *permissu Augusti* es frecuente se halla en el Norte de África, región de un enorme y perdurable arraigo de la cultura púnica. Por ello, es posible que en ciertas colonias la reproducción en moneda de la imagen del emperador requiriera un permiso especial que posiblemente podía dar el mismo gobernador provincial, aunque, como bien dice M.A. Cebrián, no podemos saber de quien dependía esta autorización y si en ella se veía implicado el propio emperador.

A los capítulos de contenido histórico el A. ha añadido un catálogo en el que se describen las características formales de cada cuño utilizado para las diferentes emisiones. Ello ha permitido hacer una valoración de las emisiones y con ello comprobar los momentos de mayor actividad de la ceca, actividad que coincide con la que se conoce para los monumentos arquitectónicos de la ciudad; con ello moneda y necesidades económicas civiles quedan perfectamente relacionadas. El estudio de cuños ha permitido además confirmar qué emisiones imperiales con la leyenda Emerita comparten cuños de anverso con aquellas otras que no contienen esta leyenda. Ello permite zanjar la duda sobre si sólo aquellas monedas con el topónimo en la puerta de la muralla habrían sido acuñadas en la ciudad, mientras que las otras no pertenecían a la ceca emeritense. Este estudio de cuños ha mostrado también que en algunas series toda la emisión fue coetánea funcionando varios cuños de anverso

conjuntamente, mientras que en otras se hizo de manera lenta y progresiva, sustituyéndose los cuños a medida que el anterior se había inutilizado por rotura. Esta lentitud o celeridad en la acuñación coincide también con las etapas menos y más activas respectivamente de la historia emeritense.

Estos cuños han sido minuciosamente ordenados, descritos y numerados en el capítulo IX.- Descripción y ordenación de las series. Sin embargo no se ha adjuntado un auténtico catálogo de las piezas, que el A. sí tenía elaborado en su tesis en el que cada una de ellas vaya identificada con peso, procedencia y lugar actual de custodia. Esto conlleva que aunque las ilustraciones vienen perfectamente numeradas por orden correlativo llegando a las 393, no hay lugar donde averiguar los datos correspondientes a ninguno de los ejemplares. Para el caso de las monedas que se mencionan como paralelos de las emeritenses, págs. 267-270, se dispone de un listado en pág. 122, lejos de las ilustraciones a que corresponde. También faltan los pies de lámina en todas las ilustraciones, información imprescindible para el lector que busca paralelos iconográficos en las ilustraciones antes de recurrir al texto. No hay forma de saber de qué moneda se trata aquella que está ilustrada, ni de dónde se conserva. Un índice de ilustraciones o un catálogo hubieran solventado estas cuestiones. Más errores de edición tenemos que subrayar en la ilustración de los

mapas de hallazgos, págs. 213-214. La calidad es pésima, impidiendo la lectura en el mapa del número de hallazgo que se refiere al listado conjunto, donde viene la información sobre la moneda encontrada. Esta mala calidad de los mapas es extraña porque parece que se trata de ilustraciones elaboradas digitalmente, cuya reproducción editorial no presenta problemas.

Termino felicitando a Miguel Angel Cebrián y a la editorial Omni por la publicación de esta monografía que tan necesaria ha sido y será para los estudios militares en general, y en particular para los trabajos específicos sobre la arqueología de la ciudad de Emerita que tan fructíferos, ambos, están siendo. La moneda en Emerita como en las otras grandes capitales de provincia es un documento esencial para conocer el origen y la evolución de estas capitales. En el caso de Emerita, al tratarse *civium Romanorum* desde el inicio de su historia, hubiéramos esperado una mayor Romanidad desde sus orígenes, pero tanto la Numismática como la Arqueología han mostrado que no es así y que su incorporación a los mitos, cultos y hábitos romanos no se produce hasta bien entrado el gobierno de Augusto y, sobre todo, con Tiberio. Es pena que la colonia no siguiera acuñando durante más tiempo porque nos hubiera facilitado una riquísima información de la que ahora desgraciadamente carecemos.



OMNI

Achevé d'imprimer en décembre 2013
ISSN 2104-8363

Dépôt légal : décembre 2013
Imprimé en France
Edition OMNI

Copyright © Toute reproduction totale ou partielle du contenu de cette revue sans l'accord écrit au préalable de son directeur est interdite.

Copyright © Queda prohibida toda reproducción total o parcial del contenido de esta revista sin la autorización escrita de su director.